LA TRADICIÓN ORAL Y LAS VARIANTES DIALECTALES DE LA CUTURA AFROCOLOMBIANA. CHOQUE HISTÓRICO ANTE LA HEGEMONÍA ESCOLAR. 1915-1996. MUNICIPIO DE GUACHENÉ, DEPARTAMENTO DEL CAUCA

LETTY PATRICIA FERNÁNDEZ GUISSAO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES, DEPARTAMENTO DE HISTORIA

SANTIAGO DE CALI, COLOMBIA

2016

LA TRADICIÓN ORAL Y LAS VARIANTES DIALECTALES DE LA CUTURA AFROCOLOMBIANA. CHOQUE HISTÓRICO ANTE LA HEGEMONÍA ESCOLAR. 1915-1996. MUNICIPIO DE GUACHENÉ, DEPARTAMENTO DEL CAUCA

LETTY PATRICIA FERNÁNDEZ GUISSAO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN HISTORIA

DIRECTOR:

DOCTOR JAVIER FAYAD SIERRA

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

ESTUDIOS AFROCOLOMBIANOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES, DEPARTAMENTO DE HISTORIA

SANTIAGO DE CALI, COLOMBIA

2016

ACEPTACIÓN

JURADO_____
DOCTORA: ÁNGELA ADRIANA RENGIFO CORREA

JURADO_____
DOCTOR: MARIO DIEGO ROMERO VERGARA

CIUDAD Y FECHA DE SUSTENTACIÓN

DÍA_____MES_____AÑO_____

Dedicatoria:

A misiá Efija, quien hizo

temblar la tierra en beneficio

de su comunidad.

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos son para:

Dios por darme la posibilidad de alcanzar otra de mis metas

Mi madre y mi familia entera por apoyarme, de distintas maneras, en este proceso

Mis hijos por tener la paciencia necesaria para esperar su turno

Todos y cada uno de los guacheneceños de nacimiento y adopción que me colaboraron con sus testimonios, aportes, comentarios, textos y libros- aunque muy escasos- que reposan en sus archivos

Javier Fayad Sierra por ubicarme en la ruta requerida hasta demostrar la hipótesis

Esperanza Puertas (qepd), por sus buenas intenciones que, por razones de salud, no se materializaron en su totalidad

María Evangelina Murillo Mena por acompañarme, desde la distancia

María Isabel Mena García por iniciarme en este camino de la investigación histórica, sobre todo, por permitirme la vinculación a África en la escuela y todo lo que ello representa

Elizabeth Castillo Guzmán, quien avisoró que cada investigación debe ser un aporte para construir alternativas de solución

Mis estudiantes por su contribución para optimizar el tiempo

Compañeros de trabajo por su interés en el desarrollo del proceso

Francisco Adelmo Asprilla, a quien aún no conozco, pero como si lo conociera

Mis maestros de historia que terminaron por convencerme de que no estaba en el lugar equivocado

Raúl Cortés Landázuri por escucharme y aconsejarme desde su experiencia académica

RESUMEN

Esta investigación histórica tiene como propósito demostrar que la presencia informal e institucionalizada del modelo escolar oficial en el municipio de Guachené, desde 1915 hasta 1996, generó en los hombres y mujeres guacheneceños una pérdida de su forma cultural, que es cambiada por nuevas pautas culturales occidentalizadas obligándolos a convertirse en otras personas desprovistas de las huellas de Africanía que le heredaron sus ancestros.

Por ello la permanencia en la escuela, como está diseñada, diluyó cada indicio del cimarronaje, e imposibilitó una estancia significativa de las tradiciones de origen Afrodescendiente; ello conllevo a un choque cultural por más de medio siglo, porque permitió el surgimiento de otras variantes dialectales, occidentalizadas y globalizantes, que en sus características niegan la tradición oral por ser una manifestación que desnuda al transmisor.

Es así que Guachené merece especial atención para rescatar, instalar y reinstalar la tradición oral en las aulas, a través de la voz de los adultos mayores, quienes poseen la sabiduría. Cada uno de ellos, es una pieza de la memoria histórica que cuenta otra historia.

Palabras clave: diversidad, cultura, lenguaje, tradición oral, escuela, historia.

SUMMARY:

This historical research aims to show that the informal and institutionalized presence of the official school model in the municipality of Guachené, since 1915 until 1996, has generated in Guacheneceños men and women a cultural impoverishment for their acculturation by a new westernized cultural pattern that forces them to become other people, deprived of the Africanism traces inherited by their ancestors.

Thus, the permanence in the school, as it is designed, faded away any evidence of cimarronaje, and prevented a meaningful stay of the traditions of Afro- descendant origin; leading to a cultural shock for over half a century, because it permitted the rise of other dialectal variants, westernized and universalizing, whose characteristics deny oral tradition for being a manifestation that is able to undress the transmitting

Thus, Guachené deserves special attention to rescue, install and reinstall oral tradition in classrooms, through the voice of the elderly, those with wisdom

Key words: diversity, culture, language, oral tradition, school, history.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN
CAPÍTULO 1 21
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 21
1.1 LOS OBJETIVOS 22
1.1.1 Objetivo General 22
1.1.2 Objetivos Específicos 22
1.1.3 La Justificación 22
1.1.4 Marco Contextual 26
1.2 MARCO CONCEPTUAL 33
1.2.1 La Tradición Oral 33
1.2.2 De la Tradición Oral Afrocolombiana y Variantes Dialectales 34
1.2.3 Algunos Aspectos Fonéticos De La Variedad Dialectal 36
1.2.4 Algunos Aspectos Sintácticos De La Variedad Dialectal. 39
1.2.5 Algunos Aspectos Semánticos De La Variedad Dialectal 40
1.2.6 Algunos Aspectos Morfológicos De La Variedad Dialectal 40
1.3 CONTEXTO COMUNICATIVO HOMOGÉNEO 42
1.4 ESTADO DEL ARTE 46
1.5 METODOLOGÍA 49
CAPÍTULO 2 54
2 ORALIDAD AFROCOLOMBIANA, MANEJO Y PLANTEAMIENTO 54
2.1 PAPEL DE LAS FORMAS DEL DISCURSO (VARIANTES DIALECTALES) 56
2.2 LA RAZÓN DE SER DE LA ESCUELA AFROCOLOMBIANA 59
CAPÍTULO 3 69
3 RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA ESCOLARIZACIÓN DE GUACHENÉ: ESCUELAS PÚBLICA Y PRIVADA 69
CAPÍTULO 4 92
4 DISPOSITIVOS ESCOLARES PARA LA ENSEÑANZA EN GUACHENÉ 92
4.1 HALLAZGOS DESDE 1907 HASTA 1937 92
4.2 HALLAZGOS DESDE 1937 HASTA 1970 99

CAPÍTULO 5 115
5 ELEMENTOS DE ORALIDAD 115
5.1 HALLAZGOS DESDE 1907 HASTA 1937 116
5.2 HALLAZGOS DESDE 1937 HASTA 1970 122
5.2.1 Otras Variantes Encontradas En Guachené. 132
5.3 HALLAZGOS DESDE 1970 HASTA 1980 136
5.4 HALLAZGOS DESDE 1980 HASTA 1996 141
5.5 TRADICIÓN ORAL QUE PERVIVE EN EL TIEMPO DE ESTUDIO DE ESTA INVESTIGACIÓN 144
5.5.1 Cuentos 144
5.2.2 Refranes o dichos 149
5.2.3 Cantos 150
5.2.4 Coplas 153
5.2.5 Mitos y leyendas (narrados y sin narrar). 153
CAPÍTULO 6 155
CONCLUSIONES 155
6.1. DESDE 1907 HASTA 1937 156
6.2 DESDE 1937 HASTA 1970 159
6.3. DESDE 1970 HASTA 1980 161
6.4. DESDE 1980 HASTA 1996 163

FUENTES DE INVESTIGACIÓN 166
BIBLIOGRAFÍA 169
ANEXOS 173

TABLA DE ANEXOS

Pág.

Anexo 1. Formato de las hojas de matrícula: 173

Anexo 2. Contrato por la compra de ejemplares de unos textos para la enseñanza religiosa en las escuelas primarias de la República 174

Anexo 3. Contrato por la compra de 1700 ejemplares de textos de Instrucción Cívica, por Posada y Cortázar, para las escuelas primarias de la República (…) hemos celebrado el siguiente contrato:..... 174

Anexo 4. Contrato por la compra de 5500 ejemplares empastados del texto..... 175

Anexo 5. Carta dirigida al Pbro Laureano Mosquera con el fin de instaurar el uso de la cartilla Charry 175

Anexo 6. Extracto de una iniciativa de doña Melva Banguero llamada “Abuelos a La escuela..... 176

Anexo 7. La maestra Blasina Ambuila. Parque Central de Guachené, 1980 177

INTRODUCCIÓN

Al lado del río Palo hay un bello pueblo que ver/ Allá en el norte del Cauca/ Y es mi hermoso Guachené/ Herencia de los esclavos/ Del cacique Guachetá/ Hay una mezcla de razas/ Y esa es la pura verdá/ Es mi Guachené, mi Guachené / Es mi hermoso Guachené. Su cultura es muy alegre/ y conserva la identidad/ que todos nuestros ancestros/ dejaron por heredar/ es un lamento de hermanos/ al ritmo del torbellino/ expresando la alegría/ de este pueblo campesino… (Mi Guachené, torbellino compuesto por Ana Melva Banguero, cantaora de la Fundación Nuevo Despertar Salesiano La R, maestra, coordinadora del grupo de Adulto Mayor Renacer a la vida).

Tenemos ese grandioso acervo cultural que poco a poco se está perdiendo; que no lo hemos recreado. [1]

Ver y escuchar a lo largo del tiempo y más adelante incluirme en el grupo de personas homogéneas, lingüísticamente hablando, me motivó a preguntarme si las formas de habla de un amplio número de habitantes de nuestro país, identificados como afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros son correctas o no. Esta inquietud me llevó a plantear un problema de investigación histórica titulado: "La tradición oral y las variantes dialectales de la cultura afrocolombiana. Choque histórico ante la hegemonía escolar. 1915-1996. municipio de Guachené, Departamento del Cauca"; esta investigación pretende aportar un grano de arena para intentar dignificar el paso por la escuela que han hecho hombres y mujeres de tradición afrodescendiente del hoy denominado municipio de Guachené[2], antes perteneciente al municipio de Caloto, para quienes la escuela posibilita la significación de los primeros años de vida de cada quien.

Soy maestra de lenguaje en la educación básica y media desde hace 11 años; la mayor parte del tiempo en el Norte del Cauca y antes de reflexionar sobre las "diversas maneras de hablar el español" tuve que corregir a mis estudiantes en sus expresiones orales y escritas, con locuciones como hable bien, no escriba como habla, la Real Academia de la Lengua Española no acepta las palabras que usted usa, hágase entender, entre otras; sin darme

---

[1] Entrevista con Hugo Idrobo Díaz, actual rector de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán del municipio de Guachené, Cauca

[2] Guachené es el último municipio creado en el Departamento del Cauca en el año 2006 que responde a solicitudes de la comunidad desde los años 90´s.

cuenta que estaba contribuyendo a aumentar los índices de racismo y discriminación racial en un escenario tan significativo para la vida de cualquier ser humano, como la escuela.

Asimismo, preparar la conmemoración del día del idioma para hablar sólamente de Miguel de Cervantes Saavedra, mientras que la escuela relega el día de la afrocolombianidad a un acto cultural permeado en su totalidad por el baile y los platos típicos de nuestras comunidades que recordar a Manuel Zapata Olivella, manifestando en "La Rebelión de los genes", la amargura que sintió al darse cuenta sobre la lección aprendida en la escuela primaria: "cuando el maestro repite la ignominia escrita en el texto de historia, en donde se cuenta la crueldad del caribe, del panche o del pijao contra el manso y bien intencionado jinete montado a caballo, antecedido de sabuesos de presa, de afilada espada, ansioso de salvarnos con la luz de la civilización europea, con el castellano y la cruz[3]. Esta realidad propició en gran medida el interés por hacer un rastreo de indicios que me han permitido comparar distintos tipos de discursos generados en escenarios incidentes en la formación de cada persona como son la escuela, la familia y la comunidad intentando no provocar un choque cultural.

El tema de la diversidad lingüística y sociodialectal, especialmente en la escuela, ha sido de mi interés desde que construimos la posibilidad de hacer parte del proyecto "África en la escuela", que me llevó a pensar cómo aprovechar su utilidad a partir de mi autoevaluación en el desempeño como agente político, inmerso en una sociedad que, desde los procesos organizativos y participativos, producto de la Constitución de 1991 y la Ley 70 de 1993, nos han llevado a la necesidad de sentar una posición frente a situaciones de gran trascendencia, como la multietnicidad y la pluriculturalidad en la época actual. Es así como en el año 2014, en el ejercicio de realización de las mesas del seminario-taller anual "África en la escuela, se sumó el aspecto de "diversidad lingüística y experiencias estético literarias" en la escuela, generando la recopilación de sus procesos como fuentes de información.

En la realización de este trabajo, uno de los aportes más importantes, lo recibí de James Cortés Tique en su trabajo titulado "Etnoeducación, proyectos, literatura: Embrujos de amor", quien expresa "que la variedad dialectal se caracteriza por rasgos distintivos de la comunidad tales como los aspectos sociodialectales en los que se incluyen acentos, tonos, términos no registrados por la RAE en contraste con la lengua estándar caracterizada mediante la homogenización de los hablantes mediante el patrón de un bien decir que a la postre es el garante de la aceptación o de la exclusión oral"[4]

---

[3] ZAPATA OLIVELLA, Manuel. La Rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura. Bogotá, Altamir ediciones, 1997, pág. 329

[4] CORTÉS TIQUE, James. Etnoeducación, proyectos, literatura: Embrujos de amor. Cali, Universidad del Valle, 1999

Este planteamiento, necesariamente, hay que ligarlo con lo que nos dice Manuel Zapata Olivella en el texto "La rebelión de los genes" en donde resalta el valor que posee la tradición oral al interior de las comunidades y permite entender que es una de las fuentes de investigación histórica peligrosa en su manejo y en su análisis, porque generalmente los hechos transmitidos por este medio aparecen deformados o magnificados por lo que se le conoce con el nombre de imaginario colectivo.

> La palabra viva, ignorante de la escritura; aunque pierda memoria recrea el pensamiento, el lenguaje y la rebeldía. Por ocultos meandros el cerebro del ágrafo y el letrado, reciben y transmiten por igual a sus descendientes las experiencias indispensables para su vida e historia. Pero la voz mariposa, inmovilizada por la letra, pude convertirse en espejo que nos informa como verdades las mentiras que sirvieron para esclavizarnos. Principalmente en lo que concierne a nuestra verdadera historia [5] .

Eduardo Santa en "Historia local. Experiencias, métodos y enfoques", sugiere, además, cinco requisitos para valorar y utilizar adecuadamente la tradición oral como fuente de investigación. Expresa que el primero de ellos hace referencia a que el hecho histórico haya sido originado desde la realidad siendo registrado con datos indispensables como el nombre del protagonista o de al menos un testigo, también el tiempo, lugar y modo en que se emitieron las versiones; el segundo, se debe confrontar la información sobre los testigos si esta se desconoce; el tercero, propone que el acontecimiento haya sido transmitido, por lo menos, por dos generaciones; el cuarto requisito está en la credibilidad que deben tener los hechos y, por último, el quinto lugar, es el cotejo de la tradición oral con otras versiones que hayan aparecido en el transcurso del tiempo[6].

Por otro lado, William Moss y Peter Mazikana definen tradiciones orales a los recuerdos del pasado, transmitidos y narrados oralmente que surge con naturalidad en la cultura y a través de esta manifestándose de forma oral en toda la cultura. Estas se pueden compilar e incluir en la categoría general de la historia oral ya que contribuyen a la cohesión social, a la evolución y a la durabilidad de la cultura que representan. Las

---

[5] ZAPATA OLIVELLA, op. cit., pág. 282

[6] SANTA, Eduardo, "La tradición oral como fuente de la investigación histórica regional y local" en RAMÍREZ B. Renzo (comp.) Historia Local. Experiencias, métodos y enfoques, Medellín, La carrera Editores, 2005, pp. 61-76

tradiciones orales compiladas se transforman pasando de una imagen en desarrollo a una foto estática[7].

Jean Vansina se encargó de hacer una clasificación de la tradición oral en cinco grupos principales a saber: En primer lugar, fórmulas-frases estereotipadas referidas a los títulos para describir a alguien, en segundo, la poesía; para el tercero están los nombres de lugares o personas. En el cuarto se conocen los cuentos o testimonios en prosa que incluye la historia general, familiar y local; por último, los comentarios que incluyen los precedentes jurídicos que permiten elaborar directrices para la solución de problemas legales. [8]

Walter Ong, expresa que no es posible hablar de literatura oral porque la literatura está estrechamente relacionada con la escritura que a su vez hace que las palabras parezcan semejantes a las cosas que se nombran y las mantienen en el tiempo; mientras la oralidad, propia de una cultura primaria, como la ha denominado, no posibilita su permanencia, sino que potencia la habilidad de narrar.

Este autor reconoce que las representaciones verbales de las culturas orales son de gran valor artístico que se podría perder, una vez la escritura ha ocupado un lugar en la estructura mental.[9]

Vanín y Pedrosa proponen el diseño de una ficha para ser aplicada por compiladores e investigadores en cada muestra de tradición oral, la cual debe ser complementada con información y seguimiento de los investigadores. Ellos detallan los campos de los que se compone a través del ejemplo más conocido en la costa Pacífica que lleva por nombre La Concha de Almeja.[10]

Esperanza Puertas, a partir de su investigación expresa que en el evento comunicativo de la entrevista se puede visualizar la naturalidad de los participantes para hablar, despojándose de las estructuras jerárquicas utilizadas, de manera obligatoria, en la escuela; motivándolos a usar el léxico distinto a los cánones estandarizados y que da paso a una conversación fluida y amena.[11]

Por otra parte, el discurso oral al igual que el escrito, poseen características lingüístico-textuales que enmarcan el uso del lenguaje. Para el tema que nos convoca, mencionaremos la variedad dialectal geográfica o dialectos geográficos cuyo tema de investigación es

---

[7] MOSS, William W. y MAZIKANA, Peter C. Los Archivos, la historia y la tradición orales: un estudio del RAMP. Programa General de Información y UNISIST Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, 1986, pp. 31-35

[8] VANSINA, Jan. La tradición oral. España, Editorial Labor S.A, 1967 (primera edición), pp. 154-174

[9] ONG, Walter. Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp, 15-24

[10] VANÍN, Alfredo y PEDROSA, Álvaro. La vertiente afropacífica de la tradición oral. Géneros y catalogación, Santiago de Cali, Universidad del Valle, 1994, pp. 11-17

[11] PUERTAS ARIAS, Esperanza. La Tunda. Mito y realidad. Santiago de Cali, Universidad del Valle 2000, pp. 215-221

desarrollado con más detalle en los trabajos de María Fernanda Soto Caicedo (2006) en la tesis titulada “Aspectos de la variedad dialectal costeño del Pacífico” y de Maximiliano Caicedo (1996) en el texto “Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura”.

La variedad dialectal geográfica está relacionada directamente con el nivel léxico referido a las convenciones que estandarizan la lengua. Este nivel es el más sensible al entorno cultural por lo que los diccionarios, en cada nueva edición, incorporan voces nuevas o redefinen las que ya constan como entrada léxica. Aun así, existen trabajos como el “Diccionario Afrocolombiano. Afrorregionalismos, afroamericanisnos y elementos de africanidad” de Fabio Teolindo Perea Hinestroza útil para ver en la escuela, la negritud.

Factores como la edad, el sexo, el origen geográfico y étnico, el nivel de instrucción, el medio económico, el repertorio verbal, el entorno sociocultural y el estatus social definen el perfil de cada persona en el acto de habla y el lugar que ocupa respecto a los demás. Hay que tener en cuenta que estos atributos cambian en la medida en que se da la interacción.

Los aportes de los autores citados permiten definir nuestro interés en la relación tradicional oral, léxicos en contextos geográficos y actos de habla desde las culturas particulares; pero al mismo tiempo, encontramos que no existen antecedentes sobre este tipo de investigación planteada; por lo tanto, nuestro trabajo plantea la hipótesis referida a que el proceso de escolarización de Guachené, enmarcado en la homogenización comunicativa, excluye los elementos de Africanía, a partir del surgimiento de la escuela y su proceso histórico hacia el presente; luego, entre más escolarización, mayor pérdida de la tradición cultural

Hasta aquí, el aspecto dialectal y lingüístico en las comunidades afrocolombianas, se vislumbra como uno de los componentes de este trabajo, pero es importante reconocer que en el desarrollo de este proceso, para poder generar como una posibilidad, el hecho de comprender, conocer y reconocer la travesía obligada de la variedad de lenguas que se originaron en el continente africano y que fueron desapareciendo hasta llegar a Nueva Granada, donde el colonizador impuso las reglas de juego, aparece la tradición oral como parte de la memoria ancestral.

Históricamente estos procesos de perdida de los idiomas originarios y su transformación en nuevos idiomas que logran estar representados en la tradición oral, como una forma particular de hablar, que se consolidó históricamente en las rochelas, no puede desligarse de la memoria ancestral preservada hasta el día de hoy, por los más viejos y experimentados. Ahora bien, los valles interandinos son el espacio geográfico de nuestro interés, específicamente el nuevo municipio de Guachené; razón por la cual las investigaciones de los historiadores Mario Diego Romero Vergara y Francisco Uriel

Zuluaga R. son de gran importancia en este proceso de investigación, en aras de conocer la historia de estas sociedades.

Romero aporta su trabajo "Territorialidad y familia entre sociedades negras del sur del Valle del Río Cauca"[12] donde nos ilustra sobre la ubicación de las comunidades negras en Colombia identificadas en el Caribe y en los valles interandinos de los ríos Magdalena, Cauca y Patía y sobre la necesidad de trabajar a través de la etnografía para encontrar materiales del presente y del pasado y desechar la linealidad con la que se ha venido haciendo historia. En este trabajo nos muestra una detallada historiografía sobre el sur del Valle del río Cauca, mostrando una variedad de autores quienes han dedicado sus esfuerzos a reconocer diferentes aspectos de esta población dando una idea general de cada publicación centrándose en procesos sociales ubicados en Caloto, Puerto Tejada, Japio, Jamundí y Robles como sus fuentes de investigación.

Por su parte, Francisco Zuluaga[13], habla de las haciendas esclavistas ubicadas en el valle geográfico para el siglo XVIII. De Caloto, manifiesta que el paisaje excesivo en bosque y montes dieron origen a las haciendas ganaderas, productoras de caña, tabaco contribuyendo al sostenimiento de los asientos mineros de la costa Pacífica. Se conoce que la población de ascendencia africana estaba constituida por el 80% entre esclavos y libres de todos los colores (mulatos y pardos). Los esclavos huían a bosques y sitos de difícil acceso para formar sus hogares cimarrones.

Mateo Mina[14] aborda la abolición de esclavitud en 1851, mostrando como ésta provocó una nueva forma de esclavización mediante el jornal. Ello se refleja, de manera muy evidente en el Norte del Cauca y el Valle en general, debido a que el sostenimiento de las haciendas esclavistas se tornaba inconcluso. Este autor cita, en su texto "Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca" un documento del año 1920, escrito por la Unión Sindical del Cauca, cuyo contenido es la parcelación de parte de la hacienda Pílamo, en su momento, cerca de la hacienda La Bolsa, correspondientes a los municipios de Caloto y Santander, respectivamente, formando una población de seudo-libertados imposibilitados, entre las miles, para celebrar reuniones de expansión entre los miembros integrantes de una familia o ente particulares.

Patricia Vargas Sarmiento[15] menciona que, para la realización de la investigación de la historia local en el Chocó, se valió de unas técnicas de la investigación participativa ya que

---

[12] VERGARA ROMERO Mario Diego. Territorialidad y familia entre las sociedades negras del sur del valle del río Cauca. Cali, Universidad del Valle; 2015, pp´. 185-213

[13] ZULUAGA, Francisco Uriel. Las haciendas esclavistas del norte del Cauca en Puerto Tejada 100 años. Cali Universidad del Valle, 1997, pp- 49-50

[14] MINA, Mateo. Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca. Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca. Bogotá, D.E., Fundación Rosca de Investigación y Acción Social, 1975, pp. 49-82

[15] VARGAS SARMIENTO, Patricia. Historia Local y Etnohistoria. Propuesta para la investigación de la Historia Propia en Construcción Territorial en el Chocó. Vol. 2. Historias Locales, pp.159-168

considera que a través de este método se legitima la participación de las comunidades y el conocimiento oral. A su vez afirma que, para llevar a cabo las investigaciones locales, propusieron las técnicas del diario de campo, las entrevistas; técnicas que se ven reflejadas a lo largo de este escrito.

Colmenares[16] expone el tratamiento que se le debe dar a las fuentes aprovechables antes de realizar el ejercicio de la escritura que arrojan el uso de dichas fuentes. Éstas se deben someter, como lo explica, a variados procedimientos críticos y analíticos antes de construir la narrativa o analítica de los resultados; es decir que por sí mismas no proporcionan la información necesaria para responder a todas las preguntas que podemos formular sobre ellas. Este autor afirma que, sin la asociación de ellas con una teoría, un modelo o una hipótesis explicativa, no tendrían la significación suficiente.

Jan Vansina, habla sobre la actitud y el manejo de un historiador frente a la tradición oral o literatura oral debido a que cada muestra posee términos poco usuales frente al canon convencional. Expresa textualmente, "cuanto más se aproxima el texto al canon esperado, más deformado está"[17]. Plantea que dichas variantes se deben estudiar en su marco social porque ello permite su transmisión y su razón de ser. En palabras de Zapata Olivella,[18] tanto la literatura oral como el canto y la danza desempeñan un rol ligado a un propósito social para expresar emociones ligadas con la naturaleza humana.

En cuanto al aspecto de la evaluación de las tradiciones orales, hace énfasis en la confrontación de los datos con otras fuentes independientes para identificar la veracidad de las mismas. Cada historiador debe escudriñar en las fuentes halladas y en caso de identificar contradicción entre ellas (fuentes orales), debe prevalecer la más probable a partir de la contrastación que haga de las fuentes independientes, teniendo en cuenta que entre más independencia exista, mayor será la certeza. Y si esa contradicción se ve entre una fuente oral y una escrita; primarán los datos de motivación orales. O se sentirá inconforme por las probables deformaciones de las fuentes orales que no desechará hasta hallar otras de mejor calidad.

En resumen, el oficio del historiador requiere de mucha paciencia y reflexión sin olvidar que requiere el apoyo de un etnólogo, un lingüista y un traductor en caso de que se encuentre con fuentes que no son compatibles con su lengua materna.

Esta puesta en escena de un ejercicio escritural está enmarcada tanto en los documentos de archivo como en las vivencias de los mayores y mayoras guacheneceños. Es

---

[16] COLMENARES, Germán. "Sobre Fuentes, Temporalidad y Escritura de la Historia" en Ensayos sobre Historiografía. Bogotá, TM Editores, 1997 (primera edición), pp. 73-80

[17] Vansina Jan. La tradición oral y su metodología en Historia General de África I. Metodología y prehistoria africana. Madrid, Tecnos /UNESCO, 1982, pp. 161-172

[18] ZAPATA OLIVELLA, Manuel. El árbol brujo de la libertad. África en Colombia. Orígenes-Transculturación-Presencia. Ensayo histórico mítico. Buenaventura, Universidad del Pacífico, 2002 pp. 79-90

así, que una vez conocidos los trabajos escritos que se relacionan con la oralidad afrocolombiana, manejo y planteamiento; el papel de las formas del discurso y la escuela afrocolombiana a través de la historia; el manejo de las fuentes y la escritura de la historia que servirían de fuentes, fue necesario rastrear los documentos de archivo y los adultos mayores de la población focalizada para demostrar que la escuela solo admite la lengua estándar.

Recordemos que Guachené hacía parte del municipio de Caloto hasta hace 9 años; luego de visitar las fuentes de información, con la respectiva autorización, constituidas en este municipio, era necesario. Ellas son los Archivos Histórico de la Secretaría de Educación Municipal y el Central de Caloto, el del Concejo Municipal y el Judicial del mismo municipio, con el fin de ubicar documentos que mostraran qué pasó, a través de la tradición oral y las variantes dialectales en la escuela. Vale mencionar que el Judicial fue muy útil ya que requeríamos las voces de los habitantes de la región estudiada para identificar las variantes dialectales mencionadas por Maximiliano Caicedo.

De la misma forma era necesario acceder a los archivos de la Secretaría de Educación Departamental y al de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán de Guachené, siendo ésta la seleccionada para hacer esta investigación; a los Históricos de la Gobernación del Cauca, el de Popayán, el General de la Nación y la Biblioteca Luis Ángel Arango. Una vez extraídos y vaciados en las fichas correspondientes que permiten extraer datos importantes de cada documento de archivo y registrarlos, se construye un diálogo entre ellos para encontrar similitudes o diferencias que debían ser comparadas con los testimonios de los adultos mayores que habitan en Guachené y con sus propios documentos de archivo, ya fueren libros de texto o cuadernos que nos ayudaran a transitar a través de la historia. En cada uno de los archivos visitados, hay existencia de documentación histórica, excepto en el de la Secretaría de Educación Departamental del Cauca.

Hay que decir que el hacer parte de los distintos encuentros organizados por líderes de la comunidad; ya fueran reuniones de los grupos de Adultos mayores, o comunitarias para contar cuentos, cantar, hacer entrevistas individuales o colectivas fueron parte de las herramientas metodológicas que se pudieron usar para cruzar los datos. Esta dinámica se basó en los trabajos de investigadores, aunque su tema de interés sea distinto, han nutrido con esenciales elementos el desarrollo de esta investigación.

En resumen, en el primer capítulo se vislumbrarán los elementos generales que sustentan esta propuesta de investigación, pensada desde mi formación académica y práctica pedagógica en el Norte del Cauca que permite demostrar cómo el lenguaje, en vez de proporcionarnos relaciones de hermandad, ha hecho que aquellos que no encajan en la uniformidad dialectal, se releguen sin la más mínima posibilidad de ser reconocidos como sujetos de derecho y portadores de las huellas de Africanía. En otras palabras, la ciudadanía

diferenciada ha estado ausente de la política pública educativa, incidiendo en su calidad de vida.

Por ello, el planteamiento del problema se centra en saber qué ha pasado en la escuela, a través de la historia, con la tradición oral del municipio de Guachené y la relación con las variantes dialectales, en el marco de un contexto comunicativo homogéneo. Hay que resaltar que el repaso de los documentos de archivo, desde el siglo XIX, fue una tarea clave para justificar el problema de investigación y ubicarse en el espacio geográfico a estudiar.

Otro aspecto relevante del primer capítulo, es el marco teórico cuya construcción se inicia con aspectos importantes de la tradición oral como la utilidad de ésta en las investigaciones históricas y regionales y su clasificación, por mencionar algunos. El tema de las variantes dialectales está expuesto, desde la voz de Esperanza Puertas Arias y mostrando autores Afropacíficos que visualizan en sus letras las particularidades del lenguaje afrocolombiano, herencia de los negros vendidos en Cartagena o los que llegaron al Chocó y de las cuales sólamente se mencionan las que son comunes con la expresión del pensamiento de los guacheneceños.

El contexto comunicativo homogéneo se recopiló, desde los libros de texto que han circulado en la escuela de Guachené para constatar que el tema de la tradición oral afrocolombiana y las variantes dialectales están excluidos de los planes de estudio de lenguaje, teniendo en cuenta que son producto de los planteamientos institucionales. Estos libros de texto, publicados por editoriales conocidas, expuestos en el capítulo IV, y comprendidos entre la época de este estudio, subvaloran las manifestaciones lingüísticas africanas que dieron origen a Afrorregionalismos, Afroamericanisnos, y elementos de Africanidad y que en palabras de Zapata Olivella, se traduce en la conversión de la gramática española sin rigidez de la época de la conquista, a una gramática frenada, más ágil y más rica para la vida social.[19]

Cerramos este capítulo con el estado del arte y el aspecto metodológico. El estado del arte, muestra la escasa literatura sobre Guachené en tradición oral. El rastreo realizado, dio como resultado la ausencia de estudios sobre la temática aquí estudiada; lo que se traduce en una ventaja para quien propone revisar el problema de investigación aquí planteado. Sin embargo, también pudiera considerarse una desventaja, debido a que no se cuenta con un referente que sirva de muestra para ser evaluado positiva o negativamente. Y del aspecto metodológico, decimos que está enmarcado en investigadores especializados en el trabajo comunitario en las comunidades afrocolombianas; entre los que podemos mencionar a Maximiliano Caicedo con el texto “Sociolingüística. Elementos teóricos y metodológicos”.

El segundo capítulo descansa en la conceptualización de los ejes de esta búsqueda asertiva como son la escuela afrocolombiana a través de la historia y la relación entre la

[19] ZAPATA OLIVELLA, op. cit., pág. 200

tradición oral, las variantes dialectales, actos de habla e interacción comunicativa. Por ello, también se indagó en los trabajos de Félix Suárez Reyes quien afirma que la incorporación del acervo cultural en el proceso educativo permite la recuperación cultural. Parte de ese acervo se refleja en la magia de las palabras inmersas en la tradición oral, expresa Nancy Motta[20], porque se proyecta la cotidianidad de los narradores y se cultiva la memoria.

Ahora bien, las particularidades del lenguaje de los descendientes de africanos se enmarcan en los niveles lingüísticos llamados morfológico, semántico y sintáctico que identificó Maximiliano Caicedo y que dio pie para que autores como Evangelina Murillo, Esperanza Puertas y Germán De Granda, visualizaran a través de sus investigaciones en la zona del Pacífico.

No se podría dejar de lado el origen de las particularidades lingüísticas afrodescendientes denominadas variantes dialectales y para hablar de ello, encontramos a Nicolás del Castillo con su trabajo sobre la procedencia geográfica y caracterización lingüística de los esclavos asentados en Cartagena y su tránsito por la zona minera del Chocó. La diáspora africana, también se instaló en la escuela siendo marginada y relegada al último rincón de tan magnánimo escenario; por lo tanto, autores como James Cortés Tique, Patricia Enciso, Elizabeth Castillo, Daniel Garcés Aragón, Sandra Soler y Yenny Jojoa nos ilustran, de manera reflexiva, el daño suscitado a los hombres y mujeres descendientes de cimarrones, a partir de la negación de su presencia.

Cortés Tique explica que la lengua estandarizada ha homogenizado a la población de interés en este trabajo investigativo desde el mismo momento en que se habla de un insignificante valor social y político a las variantes dialectales. A ello le sucede la publicación de Enciso sobre los antecedentes de la Etnoeducación en Colombia desde la política estatal encerrada en sí misma mostrando una superioridad en la dinámica escolar sin ninguna posibilidad de evolución.

El resultado de esta imposición, permea la diversidad de población de los escenarios escolares, volviendo invisible lo visible también en la historiografía oficial, como lo expresa Jorge García Rincón y por ello propuso una educación alternativa en Nariño. Esta situación de invisibilización repite aún y se observan situaciones como la forma de orientar la dinámica escolar desde una ideología blanco-mestiza, comenta Castillo Guzmán o la homogenización del currículo vista desde la investigación de Garcés Aragón.

Acaba este capítulo con los aportes de Jojoa y Soler con la cartografía incompleta sobre la afrocolombianidad en los textos escolares. Cada uno de ellos ha dado su aporte a la literatura mostrando elementos útiles y de interés para construir el camino más apropiado hacia el alcance de los objetivos.

---

[20] MOTTA, Nancy. Hablas de selva y agua. La oralidad afropacífica desde una perspectiva de género. Cali, Universidad del Valle.

El tercer capítulo se centró en reconstruir la historia de la escuela de Guachené con las caracterizaciones de pública y privada. En cada período de tiempo, de acuerdo con la metodología, se explicitan los documentos encontrados en los fondos de los Archivos Históricos, relacionados con la norma que regulaba el proceso educativo que impactó en las escuelas de Guachené. La búsqueda posibilitó hallar Decretos, Leyes, Ordenanzas y otros documentos que facilitaron armar la compleja vida escolar de una población descendiente de cimarrones.

Dentro de las bondades que nos ofrecen los especialistas en la cultura afrocolombiana, la catalogación de la tradición oral, es pertinente en este ejercicio por varias razones. La primera de ellas es la escasa bibliografía sobre la cultura guacheneceña, probablemente por haber pertenecido, desde su creación hasta el año 2006, al municipio de Caloto y ubicarse en la ruralidad; la segunda, por la inexistente literatura sobre el tema aquí tratado. La tercera, por intentar rescatar, desde la memoria ancestral, las manifestaciones de tradición oral y la más importante, por darle uso en la escuela.

Como cuarto capítulo, el complemento de los hallazgos también basados en los documentos de archivo y en bibliotecas que visualicen la oralidad en la escuela que, a mi modo de ver, es el que merece más atención. En este capítulo, dedicado los dispositivos escolares (los libros de texto) agrupados en los 4 períodos que se han estado planteando, muestra la negación las comunidades afrocolombianas como parte de la sociedad nacional tanto de los particulares como de las editoriales que a lo largo del siglo XX, contaron una única historia.

El quinto, construido con la voz de los pobladores, en especial de los adultos mayores, recapitulando sus experiencias escolares. Cada narración intenta mostrar una secuencia de hechos y situaciones importantes que nos permitieron conocer el inicio de la escuela, las formas en que les enseñaron a leer, las formas de evaluarlos, los castigos y los escenarios en que las huellas de Africanía actúan en su cotidianidad.

Finalizo con las conclusiones, teniendo en cuenta los objetivos planteados y a la espera de que este trabajo sea de gran utilidad para todo aquel que se sienta motivado a rechazar una única historia en la escuela.

CAPÍTULO 1

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el Norte del Cauca, ha existido un choque cultural por el modelo de escuela implementado bajo unas políticas de integración, adaptación de las poblaciones étnicas, que bajo la mirada del concordato de 1889, se pretendía que por medio de la educación, sean civilizados y abandonen su condición "salvaje"; por otro lado está presente cómo desde la tradición oral y las variantes dialectales se conservaba unas expresiones, maneras de hablar, decir y pensar ligado con los cultivos, formas de alimentación, prácticas culturales de baile, música, velorios, nacimientos. Ese choque cultural ha manifestado que, entre mayor presencia del modelo escolar, más han desaparecido las prácticas culturales afro de Guachené.

La escuela ha invisibilizado a los pobladores afrocolombianos, negros, palenqueros y raizales desde distintas perspectivas, a través de la historia creándoles inseguridad y miedos al desconocer el artículo séptimo de nuestra Constitución Política "El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana"[21]. De hecho, el lenguaje, que debiera posibilitar la comunicación entre los miembros de una sociedad, ha ampliado las brechas obligándonos a callar hasta arrinconarnos en algún lugar del aula de clase.

Esa invisibilización ha entregado a los maestros, desde el siglo XIX, una única herramienta de enseñanza para que sea usada en los cuatro puntos cardinales, imposibilitando que las variantes dialectales, producto de las huellas de Africanía, se vean reflejadas en los distintos géneros de la tradición oral en donde se pueden expresar las emociones relacionadas con la naturaleza humana dado que la tradición oral, por ser uno de los aspectos más significativos de las comunidades afrocolombianas; preserva la cultura.

Luego, expresarse al interior la escuela, siendo un espacio social y político, se convirtió en una dificultad para quienes pronunciamos distinto, generando estigmatización en niños y adolescentes de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán del municipio de Guachené, departamento del Cauca.

Esta realidad me generó la pregunta: Qué ha pasado con la tradición oral afrocolombiana, relacionada con las variantes dialectales en un contexto comunicativo homogéneo producido por la presencia formal e institucionalizada del modelo escolar oficial en Guachené, desde 1915 hasta 1996. Esta pregunta la indagaremos tomando en cuenta además, algunos aspectos lingüísticos y literarios propios al contexto de Guachené.

---

[21] Constitución Política de la República de Colombia, 1991

Vale la pena señalar que desde 1915 porque a partir de aquí se abre el camino a todos los elementos de homogenización escolar por la incursión violenta de los terratenientes al municipio de Guachené, hasta 1996 porque se constituye el Primer Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa focalizada, "Jorge Eliécer Gaitán".

1.1 LOS OBJETIVOS

1.1.1 Objetivo General

Indagar por el proceso de escolarización de Guachené durante el siglo XX en el que aparecen las tensiones entre las prácticas letradas estatales y las prácticas comunitarias.

1.1.2 Objetivos Específicos

1. Reconocer los hitos escolares de la población de Guachené que evidencien las dinámicas durante el siglo XX.

2. Identificar la censura del Estado hacia los elementos de Africanía en la escuela guacheneceña, que motiva su exclusión de los planes de estudio de lenguaje.

3. Caracterizar los cambios y/o la permanencia de relatos de la tradición oral afrocolombiana, con sus variantes dialectales, en el municipio de Guachené entre 1915 y 1996.

1.1.3 La Justificación

En la documentación archivística encontramos referencias a una Ley del 4 de junio de 1870,[22] donde se permite determinar, desde muy temprano, la unicidad en aspectos claves que conforman la política nacional como el lenguaje, la religión, la cultura mediante el sometimiento a los colonos indígenas, a través de los centros misionales cristianos y de comunicación. Estas formas de leyes expresan las intenciones de mantener un modelo de sumisión y control sobre las poblaciones étnicas en su momento, formas de adoctrinamiento o reducción a la vida civil de estas "comunidades incipientes", o "menores de edad"[23] debía realizarse por todos los medios desconociéndolos como sujetos, dueños de su propia cultura que a la postre fueron olvidando tradiciones.

Para el caso de los afrodescendientes, también sometidos e invisibilizados de la política nacional, mediante el Concordato de 1887 que fortaleció la Constitución Política de

[22] Archivo Histórico de la Gobernación del Cauca. Gaceta Oficial. Popayán, 13 de octubre de 1870.
[23] Archivo Histórico de la Gobernación del Cauca. Diario Oficial. Bogotá, 8 de diciembre de 1890.

1886, mantuvo el acuerdo entre el Estado y la Autoridad Eclesiástica en donde se incluye el aspecto educativo basado en los dogmas, la moral y la religión católica forzándolos a cambiar sus tradiciones culturales porque los catalogaron como "pobres, de raza inferior, cuasi salvajes que solo aprenden el uso de la palanca y el remo de las embarcaciones, el de diversos utensilios para la pesca del cual viven y del tejido de sombreros por la agricultura, el laboreo de minas, fomentar la fabricación de sombreros y la extracción de maderas…así podría presentarse otro porvenir a estas desgraciadas generaciones…curen a tiempo esos párvulos de la indolencia fatal que abruma sus progenitores y tendrá el Cauca una provincia poblada y rica en fuentes de vida…"[24].

En la misma vía, el Decreto 491 de 1904 que reglamenta la Ley 39 de 1903[25], expresa en el capítulo VI, el plan de estudios de las escuelas rurales en donde se les enseñará lectura, escritura dando inicio en las vocales, luego las consonantes y finaliza con las combinaciones de ambas, religión desde la doctrina del padre Astete, aritmética y urbanidad haciendo énfasis en los deberes morales y sociales del individuo en las escuelas de niños y en las de niñas; lo mismo y costura. En el caso de las escuelas urbanas; religión mediante las oraciones usuales e historias del Antiguo Testamento; lectura, escritura, aritmética, dibujo lineal para las escuelas de niños y en las de niñas; lo mismo y costura. Vale decir que el plan de estudios de esta Ley está organizado con lo que se debe enseñar en cada año y que lo expuesto aquí, son los puntos comunes identificados.

Hasta este punto de la historia podemos ver, con claridad, que cualquier práctica cultural afrocolombiana adherida a la vida misma, traída desde los Reinos de Malí, Benín o Congo es borrada de la memoria, subvalorada, caracterizada como una expresión satánica. De igual manera, los mitos, las leyendas, los cuentos y otras formas de expresión oral aprendidas mediante la transmisión generacional, desaparecen en el momento en que la lengua impuesta estandariza cualquier práctica lingüística.

Jairo Henry Arroyo Reina, en el prólogo de la novela "La bruja de las minas" escrita por Gregorio Sánchez Gómez, comenta:

> El ritmo del tiempo y de la vida son definidos por la marimba y el tambor; los pasos del currulao y los desenfrenos del cuerpo desnudo contrastan con las racionalidades dominantes que han logrado definir el tiempo y disciplinar el cuerpo desde el punto de vista de la productividad. Igualmente disiente de aquellos modelos culturales religiosos que prohíben al cuerpo todo tipo de expresiones y movimientos, que satanizan ceremonias cuando

[24] Archivo Central del Cauca. Revista de Instrucción Pública, 1907, pág. 173
[25] Archivo Histórico del Cauca. Diario Oficial. Bogotá, 14 de julio de 1904. Este plan de estudios rige hasta el año 1950, siendo modificado mediante el decreto 3468

> utilizan machos cabríos "en cuyos cuernos retorcidos se enredan cintas rojas y flores"…[26]

No se puede dejar de lado temas como los textos y los programas que, según el decreto referido arriba, uniforma toda la instrucción pública primaria en las escuelas de la República, y a su vez, el Gobierno designará los textos que serán usados en las aulas en consonancia con los programas que este mismo forme. Y los textos de enseñanza religiosa, "serán previamente aprobados por el Excelentísimo señor Arzobispo de Bogotá con arreglo al Concordato"[27].

El artículo 120 del mismo decreto, contempla la enseñanza de la instrucción secundaria clásica, la cual debe comprender letras y filosofía de tal manera que le confiera el diploma de bachiller en filosofía y letras y pueda cursar en las facultades universitarias. Esta enseñanza la componen los cursos de "lengua castellana, lengua latina, lengua francesa, lengua inglesa; aritmética, contabilidad, álgebra elemental, geometría plana y del espacio; geografía descriptiva, física y política de las cinco partes del mundo y en especial de Colombia y cosmografía elemental; historia antigua y moderna y especial de Colombia; física experimental; retórica, religión y filosofía"[28] y cada uno de estos cursos comprenden niveles uno y dos.

En consecuencia, históricamente, tanto en la escuela primaria como en la secundaria, la homogenización del pensamiento que se emite a través del lenguaje estandarizado, induce al estudiantado al impedimento de expresarse propia y naturalmente estableciendo barreras entre sus pares, sus maestros u otro miembro de su comunidad educativa. En tanto se le impida y se le restrinja la capacidad de expresión, más tardará en reafirmar su identidad cultural, base sobre la cual se construye una vida en comunidad.

Es así, que esta es una oportunidad para establecer situaciones comunicativas con los mayores y las mayoras de Guachené, descendientes de cimarrones, reafirmando sus creencias para ser contadas en escenarios pedagógicos etnoeducativos de tal manera que sean dignificados sus saberes ancestrales dentro y fuera de la escuela. Por ello, en el marco del período histórico predeterminado, focalizaremos las variantes dialectales heredadas, reflejadas de manera natural, en las formas de historia oral y/o tradición oral desde un contexto comunicativo homogéneo, posibilitando un ejercicio interdisciplinario enriquecedor al generar una comparación entre la tradición oral de Guachené y el lenguaje estandarizado.

Es también una oportunidad para conocer, geográficamente, este reciente municipio (Decreto 0653 de 2006) que se ubica en el sur del valle del Cauca, formando parte de una

---

[26] GÓMEZ SÁNCHEZ, Gregorio. La bruja de las minas. Bogotá, Ministerio de Cultura, 2010 pp. 9-28
[27] Archivo Histórico del Cauca. Diario Oficial. Bogotá, 14 de julio de 1904. Capítulo VIII
[28] Archivo Histórico del Cauca. Diario Oficial. Bogotá, 14 de julio de 1904. Título XII, Capítulo III

unidad geográfica y cultural y reconocer la amplia riqueza cultural. De hecho, se dice que el color verde de su bandera representa la abundante diversidad natural del territorio, su incidencia en los valores culturales y el soporte para mantener y desarrollar las buenas costumbres simbolizando la esperanza por la reconquista de una vida digna. Y en el Himno, "A orilla del Palo está mi pueblo/ con tradición y folclor/ gente amable que guarda historia/ estandarte de mi región.

Literalmente no hay antecedentes en el tema de investigación aquí planteado. No obstante, hay autores que han trabajado sobre temas cercanos de manera aislada. Pongamos por caso a James Cortés Tique[29] quien reflexiona sobre los apuntes de la pedagogía por proyectos a la Etnoeducación; Álvaro Pedrosa y Alfredo Vanín[30] con una amplia recopilación de tradición oral a través de fichas; Ceneyra Chávez, María Cristina Navarrete y Noramérica Vanegas[31] con una propuesta de innovación educativa donde se intenta reconectar la escuela con la vida; Natalia Duque Cardona[32], quien cuestiona enérgicamente la invisibilización del "otro" en las bibliotecas públicas, entre otros.

Este trabajo aporta a los procesos etnoeducativos y de Cátedra de Estudios Afrocolombianos exigidos a partir del decreto 1122 de 1998 y de los Lineamientos Curriculares para la enseñanza de la Cátedra de 2001[33], porque reivindica la presencia de las variantes dialectales, a través de la historia, en la tradición oral en la escuela desde un contexto lingüístico homogéneo. Por ser un aporte, desde aquí se pueden consolidar las habilidades comunicativas y cognitivas en los educandos sin que se sientan avergonzados, retraídos o ignorados al expresarse, sumado a que conocen y reconocen las bases lingüísticas como producto del mercado americano, expresado por Germán De Granda en el libro titulado "Sobre la procedencia africana del habla "criolla" en San Basilio de Palenque"[34], compuesto por bantús del habla kikongo procedentes de las comarcas del norte y sur del río Zaire o por Nicolás del Catillo Mathieu en su publicación llamada "Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos"[35]

Es así que aquí se pretende convalidar tres miradas- la escuela, la comunidad y los archivos históricos- sobre un mismo tema latente en la educación colombiana, que incide en

---

[29] TIQUE, op. cit. pp. 13-54
[30] VANÍN, y PEDROSA. op. cit., pp. 20-65
[31] CHÁVEZ BUENO, Ceneyra. Currículum y comunidad: una experiencia de innovación educativa, Cali, Universidad del Valle, 1995
[32] DUQUE CARDONA, Natalia. Representaciones sociales de la lectura-escritura-oralidad en las voces afrofemeninas: horizontes de sentido para prácticas bibliotecarias de educación lectora intercultural en la ciudad de Medellín. (Tesis). Medellín, Universidad de Antioquia, 2013
[33] Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Serie de lineamientos curriculares. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, 2001
[34] De GRANDA, Germán. Sobre la procedencia africana del habla criolla de San Basilio de Palenque (Bolívar Colombia). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973
[35] DEL CASTILLO, Mathieu Nicolás. Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982

el desarrollo personal de los educandos en los niveles de básica primaria, secundaria y media teniendo en cuenta que además de no haber antecedentes, dará la posibilidad a otras investigaciones.

1.1.4 Marco Contextual

El inicio de la formación de los procesos diaspóricos en América se desprende desde el siglo VI con la traída de pobladores de los reinos Malí, Benín y Kongo a Cartagena para trabajar en las minas de oro de las que dependía la colonia de Nueva Granada. Hay que decir que cada africano poseía conocimientos de agricultura, pastoreo y otras labores y que no todos era de procedencia Bantú o Yoruba debido a que los llegados de la región de Senegambia, fueron destinados a laborar en las minas de los ríos Magdalena y Cauca; además, "Mandingas, Yolofos, Fulos, Branes, Zapes, Balantas, Biáfaras y Cazangas participaron, durante 100 años, en la construcción de las identidades diaspóricas afrocolombianas".[36]

Este maltrato los llevó a rebelarse en varias ocasiones; por ejemplo, en Puerto Tejada, al norte del departamento del Cauca, para el año de 1780, los negros libres o manumisos, agrupados en palenques a lo largo del río Palo, se mantuvieron libres por largo tiempo.

> El gobierno temía y respetaba a estos palenqueros y evitaba el trato con ellos. De esta manera los negros liberados y los prófugos de las haciendas de la familia Arboleda (de Popayán), se mantuvieron por más de un siglo, preservando su libertad a punta de cañón y debido a su astucia…[37]

Es de anotar que para el año de la abolición de la esclavitud (1851), un pequeño porcentaje de esclavos mineros pasaron a convertirse en campesinos a cargo de una pequeña porción de tierra como retribución a su trabajo; esta fue una estrategia usada por los grandes esclavistas (Arboleda y Mosquera) para sostener su economía basada en la mano de obra esclavizada, pues fue Sergio Arboleda, como lo describe Mina (1975), quien en 1853 parceló la hacienda de Pílamo a 174 manumisos.

Pílamo, en Caloto que a su vez hacía parte de la provincia de Popayán, afirma Zuluaga[38], fue dividida en dos jurisdicciones a finales del siglo XVII, así: una que inicia desde el río Ovejas hasta el de los Frisoles Viejos y la segunda desde éste hasta El Bolo, sin desconocer que cada una poseía haciendas caracterizadas por tener yacimientos de oro en

---

[36] BURGOS CANTOR, Roberto (editor). Rutas de libertad- 500 años de travesía. Ministerio de Cultura-Pontificia Universidad Javeriana, 2010, pág. 133

[37] MINA, Mateo. Esclavitud y Libertad en el valle del río Cauca. Bogotá, Publicaciones de la Rosca, 1975, pág. 35

[38] ZULUAGA,(1997) op. cit. pág. 50

su interior. Aquí es importante resaltar que lograron contabilizarse 23 reales de minas de oro con sus iglesias y curas respectivos, pero también con un buen número de esclavos.

En este sentido, Mario Diego Romero Vergara, habla sobre el ingreso de los esclavos a la región del sur occidente colombiano hecho por el Pacífico por la declinación de la población indígena generando territorios de población negra, entre los que figura Caloto.

> Hacia el final del siglo XIX, la población caucana seguía en aumento significativo. En 1893, el ministro de Gobierno interpretaba así la situación: "*Popayán, septiembre de 1893. El último censo que se levantó en el Cauca es del año 1871 y desde entonces acá a (ha) aumentado notablemente la población y hasta se han formado poblaciones de relativa importancia que antes no existían*". Surgen poblaciones urbanas, que al final del siglo XIX y primera mitad del XX existieron como caseríos, con espacios aledaños en que sus habitantes mantenían las fincas con sus producciones agropecuarias. Así ocurrió con el poblado de Villa Rica en 1929, al interior de la hacienda La Bolsa; y el poblado Quintero al interior de la hacienda de su mismo nombre; Puerto Tejada como una concentración de trabajadores de la hacienda de Guayabital, cercana a la hacienda de Pílamo en 1897; y también en partes de esta hacienda se fueron construyendo los poblados de El Ortigal en 1916 y Padilla, inicialmente llamada El Caño en 1917; y para la misma época, el poblado Corinto en el extremo oriental del Valle. Hacia el extremo occidental del sur del valle, surgen poblados semiurbanos en Timba y Villa Paz en 1950; Yarumal que posteriormente se denominó Robles en 1926; y el mismo Quinamayó que en época colonial fue un Real de Minas, hoy Corregimiento del Municipio de Jamundí. [39]

.

Es el crecimiento demográfico que da origen a varios pueblos con un bajo porcentaje de autonomía y movilidad lo que generó, también, el trabajo agropecuario. Ser una zona centrada en los reales de mina por estar rodeada de varios ríos, el valle interandino del río Cauca tenía tierras aptas para el cultivo exigiendo que no sólo se ocuparan de las actividades mineras sino también de las agropecuarias.

En este aspecto, Romero Vergara comenta que las Minas- Estancias se consolidaron en las fronteras del valle, siendo Caloto la que aportaba la mayor producción de oro. Este sistema económico generó las construcciones de chagras mejorando la producción de alimentos y ganado con fuerza de trabajo esclavizada aprovisionando las regiones vecinas. "Los cultivos de alimentos, la cría de ganado y el aprecio por las tierras fértiles del valle, desde la temprana colonia en espacios mineros, daba evidencia de este tipo de explotación en esta zona."[40]

---

[39] ROMERO VERGARA, op. cit, 187
[40] Ibid. Pág. 75

Los asientos de minas de Caloto lo vemos en manos de los Jesuitas, según Colmenares, quienes poseían minas en la jurisdicción de Caloto, llamadas minas de Jélima por estar concentradas en el río Jélima y el resto de la hacienda, al igual de la Japio, estaba destinada para su abastecimiento. También se conocieron asientos mineros en Dominguillo (Caloto) familiarmente monopolizados.

En la historia de los pueblos del Norte del Cauca, se ha identificado que en Caloto, para el siglo XVIII, se fueron conformando la región de las haciendas compartida con las otras gentes del valle geográfico; también que Caloto y Timba son las minas- estancias más representativas del valle del río Cauca. Estas Minas- estancias o chagras se ubicaron cerca de las minas para el sostenimiento de los mineros. Pues en todo el valle geográfico del Cauca (Caloto, Cali, Buga y Cartago) pastaba ganado vacuno y caballar distribuido entre los propietarios de estos lugares; sólo un 25% de las propiedades pertenecían a los dueños de Caloto.

> En el caso de Caloto, cuya jurisdicción se repartía entre el valle del Cauca y el valle de Popayán (desde el río Ovejas) la parte más quebrada (en donde estaban ubicadas las explotaciones de Jélima, Dominguillo y Mandivá) y la parte plana inmediata el río Palo y a la ciudad de Caloto se repartían entre la Compañía de Jesús, don Francisco de Arboleda y otros dos vecinos de Popayán. Otros vecinos de Caloto debían gozar de pequeñas y medianas propiedades originadas en los repartimientos de la fundación de la ciudad en 1588… En 1771 había 6 trapiches en la jurisdicción de Caloto con esclavos que debían cortar la caña y cuidar todo el proceso de producción de la miel.[41]

Sin embargo, la ley de manumisión diezmó las haciendas por su poca capacidad de producción en relación con que los antiguos esclavos se negaban a trabajar bajo las nuevas condiciones impuestas e independizarse. Es así como lo expresa Santiago Arboleda en "El paso de la hacienda al ingenio azucarero en Puerto Tejada"; la fragmentación de la hacienda y la disminución en la comercialización de productos internos, visualizaba importaciones. Productos como café, tabaco, vino, harina, entre otros, ingresaban por Buenaventura acompañados de la tecnificación en las haciendas, generando los ingenios azucareros u transformando varias actividades de subsistencia.

.

> Según algunos autores, el período comprendido entre 1948 y 1960 –denominado "la Violencia"– desempeñó un papel

[41] COLMENARES, Germán. Historia Económica y social de Colombia. Popayán una sociedad esclavista 1680 – 1800. Bogotá, La Carreta Inéditos LTDA, 1979, pp. 156-170

> fundamental en el destino de los afronortecaucanos, ya que varios terratenientes se aprovecharon de la inestabilidad social para apropiarse de lo que quedaba de la tierra de los campesinos negros.[42]

Si bien es cierto que la expansión de la transformación del paisaje se acrecentó por el considerable aumento de exportación en azúcar desde La Manuelita, avizorando un gran negocio como lo manifiesta Arboleda en el documento ya mencionado; también es cierto que los terratenientes expandían sus propiedades incursionando, violentamente, en las zonas de Barragán, Quintero y Obando.

> A quienes no podían expulsar o cuya tierra no querían en ese momento, les cobraban terrajes más altos. Desde 1915 aproximadamente, existió pues la lucha de los terrazgueros con los terratenientes. Los terrazgueros no quisieron pagar más y unos elevaron protesta contra el cobro de los arrendamientos. Siempre se sometían a pagar, pero en relación con el precio. Pero como ellos querían más, entonces vino la lucha. Hicieron obedecer a las gentes y los amenazaron con el despojo; pero tampoco pudieron porque ya las gentes estaban un poquito subiditas, ¿no? Por ejemplo, había una lucha contra los Cambindos en Barragán, éstos se opusieron a pagar el terraje. Mientras tanto se hicieron juntas aquí en Puerto Tejada por los lados de Serafina, un señor Balanta; por los lados de Guachené, un señor Santiago; por los lados de Sabanetas; para acá otro señor, y así sucesivamente. Eran grupos de defensa para librar a los terrazgueros de que no se les despojara y de que no se les metiera el ganado, pues cada uno tenía derecho a cuidar lo que antes había habido.[43]

Vemos como los propietarios de las haciendas, en el año de 1965, pasaron a ser sembradores de semillas, corteros, cargueros siendo estas actividades el sustento de sus familias. La memoria oral de Fanor Alberto Banguero, recuerda:

> La finca tradicional que remonta de la época de la posesclavitud. Yo me atrevo a pensar que el sector de Guachené, amplio, era una selva que sirvió para que los que se escapaban, se escondieran. Llevaron sal y otras cosas de la hacienda de Japio. Por

---

[42] MINA Mateo. Esclavitud y Libertad en el valle del río Cauca. Bogotá, Publicaciones de La Rosca, 1975. [Citado por Constanza Bonilla Campo en "La tradición oral como estrategia pedagógica de las madres comunitarias del Hogar grupal del barrio Granada (Puerto Tejada) para el fortalecimiento de la identidad cultural afro. Tesis de maestría. Popayán, Universidad del Cauca, 2013, pp. 46]

[43] MINA, Mateo Esclavitud y Libertad en el valle del río Cauca. Bogotá, Publicaciones de La Rosca, 1975, pág. 89. [Citado por Santiago Arboleda en el artículo El paso de hacienda a ingenio azucarero en Puerto Tejada en "Puerto Tejada 100 años", Cali, Universidad del Valle, 1997]

> allí hay un señor en Veredas Unidas, sector de Barragán que le llamaban Lujuria; era un líder que después de la abolición de la esclavitud se dedicó a rescatar de las haciendas negros que tenían esclavizados saliendo al río Cauca. Él tenía como un ejército y yo tengo algunas grabaciones de ese tiempo. A la par de eso, la gente se fue organizando en Guachené y en el norte del Cauca por la tierra. La gente tenía cultivos de cacao, café, plátano y la razón para que hoy la producción sea supremamente baja es porque el ecosistema es diferente al de hoy. La finca tradicional es un componente de cultivos productivos como el plátano, el cacao, el café y los frutales acompañados de árboles maderables y todo eso hacía un ambiente diferente al de hoy.[44]

De la reseña histórica de Guachené, similar a la de los pueblos del Norte de Cauca, conocemos que los esclavizados compraban la tierra con trabajo; es el caso del bisabuelo de Fanor Banguero; Julián Lucumí, cuya escritura de 1917 indica la extensión de Guachené; población refundada en la hacienda Pílamo con 17.000 hectáreas de tierra.

> Hablando en nombre de Julián Lucumí, en el juicio de deslinde que este sigue con Felipe Moreno, Pedro Moreno D. y Emiliano Valencia M., juicio que apelación que interpuse se halla en el despacho de usted, digo con todo respeto: el apoderado de la contraparte ha partido en sus alegaciones del hecho de representar intereses distintos cada uno de los nombrados Moreno, Moreno D., y Valencia M. Tomo esto a mi fe, con base de mis razonamientos.[45]

De la misma manera, lo vemos en la monografía titulada "Estudio de la comunidad Rural de Guachené- Cauca"[46], hecha por las religiosas Amparo Concha, Zamira Lince, Irma Domínguez, Myriam Luján y Beatriz Restrepo en el año de 1967 siendo la primera visita de esta comunidad religiosa, expresan en uno de sus capítulos a los primeros

---

[44] Entrevista con Fanor Alberto Banguero Mina. Guachené, 30 de abril 2015. Hijo de José Banguero Molina y Ana Elisa Mina Zapata. Trabajé en el INCORA, me pensioné y por eso conozco bien el tema de la tenencia de la tierra en el departamento del Cauca. Vivo en la región y conozco los procesos de afro como los de indígenas en el tema de la recuperación de la tierra; conflictos que se han dado y hoy estamos trabajando con unas organizaciones que tienen que ver con el tema de la finca tradicional con el propósito de sostener lo que aún nos queda que es muy pequeño en comparación a lo que había hace 40 años.

[45] Archivo Judicial de Caloto (Juzgado Municipal) Carta dirigida al señor juez 2º del Circuito del juzgado de Caloto escrita por Escipión Jaramillo en el año de 1916. No se tienen los datos ni del número de la caja ni del expediente por no existir un índice que recopile lo que contiene este archivo.

[46] Archivo Casa Cural municipio de Guachené. CONCHA, Chaparro, Amparo, et al. Estudio de la comunidad rural de Guachené- Cauca. Cali, Universidad del Valle, 1967. Esta tesis se encuentra, celosamente guardada, en la casa Cural de Guachené, por las religiosas Salesianas hijas de María Auxiliadora. De acuerdo con la entrevista que realicé a Ayda Nelly Vargas, Fori (3 de mayo de 2015), la escuela de niñas adoptó el nombre de María Auxiliadora desde el año 2000.

pobladores de Guachené para la época de 1872 a 1876. Julián Lucumí, Dámaso Orejuela, Cayetano Mera, Silvestre Castillo, Luciano González, Los Abonía y los Angola fueron propietarios de pequeñas parcelas a través de sus respectivas escrituras.

En cuanto a la descripción física del Municipio de Guachené, éste se encuentra localizado en el norte del departamento del Cauca caracterizado por la presencia del 99% de afrodescendientes. Limita al norte con los municipios de Padilla y Puerto Tejada, al sur con Caloto, al oriente con Caloto y al occidente con los municipios de Caloto y Villa Rica. Guachené se encuentra en la hoya hidrográfica del río Palo, como lo muestra la historia tan parecida a la de Puerto Tejada reflejada en la tesis de maestría de Bonilla Campo (2013), no sólo por los límites sino por la expropiación de tierras debido a la introducción cañera sin olvidar la revolución verde impuesta en 1960, dándole prioridad al cultivo de la soya como lo expresa Banguero, en la entrevista arriba mencionada.

Hasta el año de 1984, la fértil región de Guachené hacía parte del municipio de Caloto, de acuerdo con María Bonilla Campo de R., quien afirma que entre estos dos lugares hay una distancia de treinta kilómetros y que Guachené se ubica en el valle geográfico del río Cauca.[47] En cuanto a los límites, aunque no coincide en su totalidad con Bonilla Campo, agrega que está rodeado por los ríos Palo y Mato que desembocan en el río Cauca después de pasar por Puerto Tejada. También lo rodea el Zanjón Potocó que termina en el río Hato no sin atravesar todas las veredas del nororiente del nuevo municipio de Guachené (Obando, La Cabaña, Cabañita, San Antonio, Llano de Taula y Guabal) y luego sigue hacia el occidente.

Guachené, se suma a los municipios de una de las siete regiones del departamento del Cauca como es la región Norte; se caracteriza por la presencia del 99% de afrodescendientes, según el DANE 19.732, quienes viven del cultivo de caña como la principal actividad económica.

Desde el punto de vista lingüístico, aunque no podríamos afirmar cuáles familias lingüísticas llegaron al norte del Cauca, especialmente a Guachené, debido a que la intención de este trabajo de investigación es indagar sobre el proceso de escolarización en Guachené durante el siglo XX, sí podríamos recordar cuáles fueron los grupos más comunes que llegaron al Chocó, su procedencia y caracterización lingüística basados en algunos autores que se han dedicado a explorar este tema que nos permita introducir las variantes dialectales encontradas en el municipio focalizado. Esto no significa que estos grupos se desplazaran hasta el norte del Cauca y se quedaran en Guachené; sin embargo, existen coincidencias entre las variantes dialectales chocoanas y las guacheneceñas. Citemos, por ejemplo y de manera sucinta a Nicolás del Castillo Mathieu quien hace una detallada narración sobre la trata de negros iniciada en el año 1444 en Guinea conocidos

[47] BONILLA de R., María. Pobreza rural del trabajador campesino de Guachené, Cauca y veredas. Cali, Universidad del Valle, 1984, pág. 6

como yolofos; basado en los datos del Padre de las Casas quien expresa algunas características de los grupos de esclavos que llegaban a Cartagena.

En la llegada al principal puerto negrero de América Hispánica, Cartagena, arribaron los guineos "discriminados así: iolofos, berbesíes, mandingas y fulos; otros fulupos, otros bununes, o fulupos que llaman bootes, otros casangas y banunes puros, otros branes, balantas, biáfaras, biojos, otros nalus, otros zapes, cocolíes y zozoes".[48] Se conocen documentos del Padre Sandoval que afirman que los iolofos, los mandingas y los fulos se entendían entre sí; que los zapes hablaban innumerables lenguas – cocoli, limba, baca, lindagoza, zozo, pelicoya, baga, boloncho y otras-.

También, en el ingreso, legal o no, de esclavos a Cartagena de Indias arribaron los Minas de habla twi, tchi o ti de la actual Guinea; los Ararás, los Popós de la ewefin, los lucimís – después llamados yorubas- quienes fueron incorporados a finales del siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX, tuvieron poca presencia en Cartagena. Los Carabalís distribuidos, los Angola y los Congos, quienes llevaban bellos nombres de plantas, piedras y animales antes de su cristianización, fueron vendidos entre muchos nobles y luego recuperaron su libertad. "Sandoval afirma que los esclavos llegados a Cartagena hablaban más de sesenta lenguas, pero cita sólo las de angola, arda, carabalí, banu, mandinga, biojo, bran, nalu y biáfara que debían ser, lógicamente, las más usadas"[49]

El origen de la variedad dialectal Costeño del Pacífico que incluye variaciones fonéticas, sintácticas y lexicales y cabe decir que éstas mismas variaciones se presentan en el habla de Guachené, se puede entender teniendo en cuenta que los ardas o ararás, los popós, lucimíes, carabalíes fueron quienes estuvieron presentes en las minas del Chocó y en las regiones del país donde se requerían para los trabajos de hacienda. Germán Colmenares habla de un estimado de 2.234 esclavos en las cuadrillas del Chocó distribuidos en 31 cuadrillas. Cada una tenía un mínimo de 42 esclavos y un máximo de 335 quienes para los años de 1699 y 1789 fueron inventariados en las regiones de Nóvita, Raposo, Barbacoas, Caloto y Almaguer y tres haciendas en el valle del Cauca y una cerca de Popayán.

En cuanto a la procedencia de los esclavos, este mismo autor especifica que debemos a Germán De Granda, el estudio de la procedencia de los esclavos del sur de Colombia hallando 75 que poseen nombres de pueblos identificables de los cuales 42 provienen de Guinea, agrupando a los mina, cofi, ararà, lucumí – yoruba-, y sólo 9 congos y 6 sudaneses. En el grupo de los 42 predominan los ewe-fon y los akán. Nótese que no se menciona cuáles de estos llegaron a Caloto, por tanto, no es conveniente afirmar que las variantes dialectales existentes en el habla de los guacheneceños, sea producto de la llegada de los grupos citados.

---

[48] Del CASTILLO Nicolás, Mathieu. Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982, pp. 8-21

[49] Del Castillo, op. cit., pág. 19

1.2 MARCO CONCEPTUAL

1.2.1 La Tradición Oral

Dentro de literatura para definir qué es tradición oral, cómo se clasifica, cómo evaluarla, cómo reconocer el valor que posee al interior de las comunidades encontramos a Ángel Aguirre Baztán (1997), Moss y Mazikana (1997) apoyados en Jan Vansina, o Eduardo Santa[50] (2004), quienes afirman que la tradición oral es un instrumento ampliamente permitido como fuente de investigación para los etnólogos, etnógrafos, antropólogos e historiadores ya que presenta gran solidez, cuya transmisión familiar, literaria o mediática, se caracteriza por la narrativa. Es la tradición la que permite la distinción de varias figuras narrativas que han adquirido características de universalidad; son narraciones míticas que se transmiten en forma ceremonial y aunque aparentemente son inmóviles, en el momento de la recopilación hay creación y recreación. Los personajes son personas y/o animales mencionados en una misma estructura planteada por Vladimir Propp, quien describió 31 acciones para describir la forma del cuento popular.[51]

Santa, describe cinco requisitos necesarios para valorar y utilizar adecuadamente la tradición oral. En primer lugar, se habla de la versión tradicional originada en el protagonista de tal narración o en uno o varios testigos presenciales. En segundo lugar, afirma que la versión, debido a la deformación que se produce en el momento de la transmisión, debe constatarse. Aquí incide la calidad moral y social del narrador, el espacio y el tiempo en que lo hizo. En tercer lugar, la verosimilitud de la versión que puede ser un hecho sencillo, es indispensable por darse casos en que los personajes pueden pertenecer a la leyenda; ello conduce a que las actuaciones se tomen como ciertas. De ahí que, en el cuarto lugar, proponga la confrontación con otras fuentes primarias y secundarias en el marco del contexto general planteado. Por último, se refiere a la evaluación de la tradición oral que le permite cotejarla con nuevas versiones que se suscitan bajo cada testimonio ya que cada narración nueva puede invalidar la anterior.

Estos recuerdos del pasado también se definen como las expresiones orgánicas de la identidad y la continuidad generacional de la cultura en la que se manifiestan. Es pertinente aclarar que no son experiencias directas de los narradores, según Moss y Mazikana, y que deben transmitirse oralmente para que sean consideradas como tradición oral, aunque se puedan compilar e incluir en la categoría general de la historia oral ya que contribuyen a la cohesión social, a la evolución y a la durabilidad de la cultura que representan; éstas se transforman pasando de una imagen en desarrollo a una foto estática.

---

[50] RAMÍREZ BACCA, Renzo. La tradición oral como fuente de investigación histórica y regional en Historia local. Experiencias, métodos y enfoques. Medellín, La Carreta Editores LTDA, 2005

[51] Para ampliar este tema, véase Morfología del cuento de Vladimir Propp (1928)

Para Moss y Mazikana la clasificación de la tradición y la historia orales, desde el contexto historiográfico, se caracteriza en cinco tipos de documentación histórica a saber: documentos operacionales referidos a los propios hechos; pueden ser abstractos, es decir, representaciones simbólicas de acuerdos o comunicaciones. Los documentos selectivos que son los que permiten preservar las descripciones y comunicarlas y los operacionales que son fuentes primarias para ser interpretados desde la parcialidad del observador.

Los recuerdos, aunque son menos confiables que los operacionales y los selectivos, se clasifican como elementos selectivos que incluyen relatos de segunda mano, rumores, etc. En este grupo encontramos diarios, cuentos narrados de los abuelos a los niños sobre su juventud, etc. Siendo necesario una buena muestra representativa de testigos se pueden interpretar bajo cuatro niveles: el inicio, la memoria, el relato y la interpretación. Las reflexiones son opiniones espontáneas respecto al pasado, así como acontecimientos actuales para analizar el pasado o indicios para hallar la importancia y significado del pasado en la generación actual.

Y en el último grupo se encuentran los análisis y las reconstrucciones. Del análisis se dice que es el proceso mediante el cual un cúmulo de procesos adopta un significado siendo de fácil comprensión. El análisis requiere de una descripción rigurosa de todas las pruebas reconocidas por el historiador. Aquí es preciso elaborar una hipótesis que puede ser correcta o errónea, convincente o ineficaz. Honesta o parcializada y depende de la calidad de las pruebas.

Las tradiciones orales, relatos ejemplares donde también se narran mitos y leyendas, dentro de su marco social, cumplen diversas funciones. Las que se ilustran arriba se enmarcan dentro de las religiosas cuya función es cumplir un ritual, las didácticas, dedicadas a la transmisión de valores y las míticas como El Pájaro Pollo o el Muerto en el Nacedero, por nombrar algunas.[52]

1.2.2 De la Tradición Oral Afrocolombiana y Variantes[53] Dialectales

Esperanza Puertas Arias, comenta en “La tradición oral, la lectura y la escritura en la educación formal de los niños de la Costa Pacífica Colombiana” la necesidad de hacer unos correctivos profundos a lograr una eficiencia contundente en las estrategias de construcción del conocimiento. Luego, pensar que en la escuela se ha estado omitiendo los patrones

[52] VANSINA, Jan. Historia general de África I. metodología y prehistoria africana. España, Unesco, 1982, pp. 163-172

[53] Según los lingüistas, las variantes son manifestaciones de las variables y se considera una variable lingüística a la unidad que puede mostrarse de formas distintas; es decir, de forma variable, sin que ello suponga un cambio de significado.

culturales en el proceso de enseñanza-aprendizaje como una causa de deserción, es tan válido como manifestar que la educación no puede universalizarse principalmente, por el uso de las lenguas vernáculas.

> El eje endógeno, propio de la cultura, sin duda alguna debe estar en la aceptación por la escuela formal de dos aspectos de la idiosincrasia de la gente del Pacífico: La tradición oral como cuerpo estético reconocido por la sociedad nacional y la variedad dialectal presente en los niños que asisten a la escuela.[54]

Los relatos de tradición oral, además de ser parte de la identidad cultural, están orientados a hablar sobre la relación del hombre con la naturaleza, convirtiéndose en una estrategia de supervivencia. La oralidad del Pacífico se canta en las voces femeninas recreando la imagen viviente del pueblo y se cuentan las estructuras de parentesco o las formas de trabajo y de producción.

"La estructura cantada es el dominio de las voces femeninas. Son ellas quienes manejan ritmos en giros lingüísticos y sonoros. La literatura cantada significa para el Pacífico un lenguaje, una unión, un acoplamiento o un acomodamiento de un verso con otro para formar la estrofa"[55]. En los cantos se escuchan arrullos, coplas y versos. Y se cuentan las acciones de un personaje, acontecimientos.

Siguiendo con Motta, la transmisión oral en el Pacífico se da de forma directa mediante las expresiones señaladas en el párrafo anterior y de forma indirecta a través de "Tío Conejo, Tío Tigre, Tío León, Tío Mono, Tía Zorra, Tío Anancio, Tía Tortuga, Tío Sapo, Tía Culebra"[56]. De la tradición oral también se dice que se vale de la décima clásica adaptada a la musicalidad africana adquiriendo una estructura de 44 versos.

Para esta autora, la cultura afropacífica se expresa oralmente no sólo por la falta de escritura sino por ser un estilo de vida adherido a la memoria. Esta cultura "representa el más importante exponente de la tradición oral de la poesía y de la música españolas tradicionales debido a su estrecho contacto con sus amos, se apropiaron del patrimonio de

---

[54] PUERTAS, Arias Esperanza. La tradición oral, la lectura y la escritura en la educación formal de los niños de la costa Pacífica Colombiana, Universidad del Valle, 1998, pág. 24

[55] MOTTA, Nancy. op. cit., pp. 48-49

[56] VANÍN Alfredo (prólogo). Cuentos para dormir a Isabella. Tradición oral afropacífica. Bogotá. Ministerio de Cultura, 2010 [Citado por Nancy Motta en Hablas de selva y agua. La oralidad afropacífica desde una perspectiva de género. Cali, Universidad del Valle, pp.50-53]. Véase también Fábulas de Tamalameque de Manuel Zapata Olivella, publicado por el Ministerio de Cultura, 2010

canciones españolas de los siglos XVI y XVII para ser transmitida después de su liberación".[57]

Algunas manifestaciones de la cultura afropacífica se evidencian en autores afrocolombianos cuyos discursos ocultos de resistencia se conocen en las voces de Candelario Obeso, autor momposino considerado el precursor de la "Poesía Negra" y Miguel A. Caicedo Mena, digno representante de la narrativa costumbrista del litoral Pacífico. En sus obras están presentes las variantes dialectales vigentes en las comunidades afrocolombianas. Y la lingüista Dinah Orozco quien afirma que en términos lingüísticos ningún dialecto de una lengua es más correcto, mejor o más lógico que cualquier otro dialecto de la misma. Todos los dialectos son formas igualmente eficaces de una lengua en el sentido de que cualquier idea que se exprese en uno de ellos, podrá expresarse con la misma facilidad en el otro.

Con los datos estadísticos que suministra Colmenares sobre los esclavos predominantes de los negros vendidos en Cartagena para el período de 1705-1738, entre los más altos porcentajes se encuentran los Minas, los Ararás y grupos afines por su procedencia de Costa de Oro, de Golfo de Benín y Angola – Mozambique e indeterminado el número de las otras castas en este mismo lugar. Caso contrario ocurre con las otras castas llegadas al Chocó referidas por Del Castillo, cuya distribución se basa en el censo realizado en 1759: "de 3918 esclavos, el 40% solo llevaban el nombre de pila, más o menos la mitad de los restantes tenían el apellido criollo y el resto se dividía así: minas de lengua twi: 139; congos: 80; ararás de lengua ewe: 47; carabalí de lenguas ibo, ijo, ibibo y efik: 45; chambas: 30; chalas:25; setres:23; mandingas:21; popós:17; y tembos:10, dándose un alto predominio de los procedentes de la Costa de Oro y de los del Golfo de Benín"[58]

Germán De Granda (1973) manifiesta variedad de rasgos fonéticos más definitorios en la localidad de Iscuandé, que limita al norte con el municipio de Guapi (departamento del Cauca) y al oeste con el océano Pacífico, de los cuales nombraremos solamente las coincidencias con Guachené e incluso con las del Chocó, en donde se pueda, desde los trabajos de Murillo Mena (1995) y Puertas (1999).

1.2.3 Algunos Aspectos Fonéticos De La Variedad Dialectal

Antes de hablar de las posibles causas de la variedad dialectal, considero importante retomar las palabras de Maximiliano Caicedo, citando a Trudgill, para definir qué es una variable lingüística y lo expresa como "la unidad lingüística (fonológica, sintáctica y

[57] BEUTLER, Gisela. Estudios sobre el romancero español en Colombia: en su tradición escrita y oral desde la época de la conquista hasta la actualidad. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1977, pág. 258. [Citada por Nancy Motta en Hablas de selva y agua. La oralidad afropacífica desde una perspectiva de género. Cali, Universidad del Valle, 1997 pp. 94-95]

[58] SHARP, William Frederick. Slavery on de Spanish Frontier.: The Colombian Chocó (1680-1810). Norman, University og Ojlahoma Press, 1976, pág. 197. [Citado por Del Castillo Mathieu Nicolás en Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982, pp. 146-148]

léxica) que se encuentran en convariación con parámetros sociales o con otras variables lingüísticas de su mismo tipo”[59]. De acuerdo con la teoría de Germán De Granda (1976), citado por María Fernanda Soto Caicedo[60], entre otros, se conocen las posibles causas de las variables fonéticas, morfosintácticas, semánticas y morfológicas y que son demostrables en la comunidad de Guachené. Para este estudio, aunque se hallaron muestras de las distintas variables, se hace un despliegue en las fonológicas, debido a que se busca: 1) indagar por el proceso de escolarización de Guachené durante el siglo XX en el que aparecen las tensiones entre las prácticas letradas estatales y las prácticas comunitarias; 2) reconocer los hitos de la escolarización que evidencien las dinámicas comunitarias, 3) identificar la censura del Estado hacia los elementos de Africanía en la escuela guacheneceña que motiva su exclusión de los planes de estudio de lenguaje y 4) caracterizar los cambios y/o la permanencia de relatos de la tradición oral afrocolombiana, con sus variantes dialectales, en el municipio de Guachené entre 1915 y 1996.

Las variedades del español que arribó a las zonas atlántica y pacífica se caracterizaba por aspirar o hacer desaparecer las s finales de sílabas o palabras, somo (s), e(s)cuchan; confundir la r con la l y viceversa, arma, “alma”; eliminaban la d al final de las palabras oí, “oid”, seseaban y pronunciaban con y la ll, “yueve”, “cabayo”

1. La marginalización de sus pobladores, la historia y las barreras geográficas de cordillera, selva y mar han influido en las expresiones lingüísticas. Esta teoría es apoyada por Maximiliano Caicedo[61] cuando expresa que al dialecto se le ha subordinado ya sea por la limitación funcional en el cumplimiento de las necesidades comunicativas de los hablantes de una comunidad o por las diferencias entre los distintos estratos sociales, sexo y edad que existen entre los pobladores
2. El resultado del contacto interlinguistico entre los españoles, africanos e indígenas, como lo expresa Caicedo (1996)
3. La oclusión glotal, en palabras de De Granda, al manifestar la frecuencia de la articulación glotal en las lenguas africanas que se transmitió en las zonas americanas que se poblaron con africanos

Vale señalar que contrario a la voluntad de la Real Academia de la Lengua Española que condiciona los actos de habla, varios escritores afrocolombianos- entre ellos, Arnoldo Palacios en Las estrellas son negras, Baudilio Revelo Hurtado en Cuentos para dormir a Isabella, Nancy Motta González en Gramática Ritual, Mary Gruesso en Los pericuetos de la maestra- o Miguel A Caicedo en La canción del Boga Ausente- han hecho resistencia y

[59] TRUDGILL, P. The social differentiation of english in Norwich. London, University Press. Cambridge, 1974, pág. 64 [Citado por Maximiliano Caicedo. Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura. Cali, Colección de autores vallecaucanos, 1996, pág. 58]

[60] SOTO CAICEDO, María Fernanda. Aspectos de la variedad dialectal costeño del Pacífico. Cali, Universidad del Valle, 2006, pp. 126-128

[61] CAIDEDO, Maximiliano. Sociolingüística. Elementos teóricos y metodológicos, Cali, Universidad del Valle, 1988, pp- 30-41

exponen estas variantes dialectales en sus obras. Variantes lingüísticas halladas en este estudio. Veamos,

De Miguel A. Caicedo, se conoce La Canción del Boga Ausente

Ejemplo: Qué *trijte* que *ejtá* la noche/ la noche que *trijte ejtá*/ no hay en er cielo una *ejtreya*… Remá, remá...![62]

Tanto este fenómeno como los de las variables /d/, /r/ y /f/ los describe Maximiliano Caicedo, citado por María Fernanda Soto Caicedo en su tesis titulada "Aspectos de la variedad dialectal costeño del Pacífico" (2006). En el caso de la variable /s/, él lo explica como la aspiración [h] o pérdida de la /s/ que es muy frecuente y regular en el Pacífico. Sobre este fenómeno se dice que predominantemente, no es constante, y alterna aún en el mismo hablante con otras soluciones como la conservación total, la semiaspiración y la asimilación de la aspirada a la consonante siguiente.

a) La f inicial se articula, en bastantes casos como una labiovelar:

Ejemplo: "Pu eso *jue* que no te metí una gaznatara pol marcriao, y te paltí eta palanca en la nuca…"[63]

Este fenómeno lingüístico ocurre como rasgo fonético típico del Pacífico, consiste en la aspiración [h] y a veces en la labio velarización de [hw] de la labiodental alófona /f/ en todos los contextos lingüísticos.

b) Articulación de la /d/ como [r] en posición inicial o en medio de dos vocales. También se ha descrito la ausencia total de la /d/ en final de palabra. En el Chocó y en otros lugares de la costa Pacífica consiste en articular la /d/ como [r] en posición inicial o en medio de dos vocales. También se ha descrito la ausencia total de la /d/ en final de palabra. Para este caso, al igual que en Quibdó como lo plantea Murillo Mena (1995):

Ejemplo 1: "Tenga *tranquilida***.** Apasia..."[64]

Ejemplo 2: "Ya lo sé; pero repórtese, aquí no hay *cuidao*..."[65]

c) el cambio de /dr/ por /gr/

Ejemplo: "Yo jui muy amigo del juinao tu *pagre*…"[66]

Es de anotar, también, que en los resultados encontrados por Murillo Mena habla de la frecuencia en la aparición de algunas realizaciones fonéticas de las variables lingüísticas /s/,

---

[62] OBESO, Candelario quien fuera uno de los escritores afrocolombiano que visibilizó, en sus obras, el lenguaje natural de la gente negra, sin la contaminación española que predomina en la escuela. Su obra más reconocida es Cantos populares de mi tierra, publicada por primera vez en 1877. Disponible en http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/apoeta/apoeta0.htm

[63] Palacios, op, cit. pág. 30

[64] SÁNCHEZ GÓMEZ, Gregorio. La bruja de las minas. Bogotá, Mincultura, 2010 pág. 62

[65] Ibid. Pág. 62

[66] Ibid. pág. 30

/k/, /d/, /r/, /e/, etc y se tiene que esa realización se produce, principalmente en los jóvenes con grado de escolaridad, seguido de los adultos y adultas mayores; representado así: [mo´mentohangus´tioso0] momentos angustiosos.

Retomando a De Granda (1973), expresa que en Iscuandé, existe otro rasgo fonético que es la inexistencia de la neutralización de –r-/l- en posición implosiva en ninguna de sus modalidades conocidas, aunque si se dan trueques esporádicos. Tampoco se verifican fenómenos de vocalización, aspiración ni asibilación que en otras zonas colombianas afectan a los sonidos r,l. A este respecto, Maximiliano Caicedo se refiere a la variable /r/ final de la palabra se realiza como un sonido débil, o desaparece en su totalidad.; principalmente en terminaciones de verbos en infinitivo. También se han documentado sobre la asimilación o compensación de la /r/ a la consonante siguiente, esto ocurre en posición preconsonántica. Típico de la zona del Pacífico es la neutralización /r/ /d/ y /r/ /l/ en posición intervocálica o preconsonántica, respectivamente.

Ejemplo: "¿cree uté, hermosa, que se enamoran de mujere de su igualdá, é *decí* de su mismo tipo? Pue no *señó***:** la que le gutan son la de coló. Cada quien tiene su guena negra".[67]

Aquí es importante complementar con la explicación de Caicedo (1996): el vocablo Vos para demostrar cercanía y conocimiento entre las personas, el cambio de la /f/ por la /j/ (ajuera) conocido como un fenómeno fonético evidenciado en la aspiración y/o labiovelarización de [hw] de la labiodental alófona /f/ en todos los contextos lingüísticos; la aspiración de la /s/ cambiada por la j (nojotros), la pérdida de la /d/ (camaraa) en un grupo intervocálico, la glotización de la /k/ por posición intervocálica (sa?o), vocalización de la /l/ y de la /r/ (pai), (caivo), labialización de /f/ y fricativización del grupo /hw/ (fan por Juan), (Fana por Juana), (fego por juego); doble negación, supresión de los plurales (lo papel), supresión del plural redundante (lo papeles), la pérdida de /d/, /r/, /t/ en el final de las palabras (ciudá), (comé); aspiración de la /-r/ implosiva (Mahta), asimilación de /-s/ implosiva (dicco), voseo y reiteración del voseo (vos que te crees vos) y pluralización de los adjetivos y sustantivos irregulares (las gentes), (los cafeses).

1.2.4 Algunos Aspectos Sintácticos De La Variedad Dialectal.

En los aspectos sintácticos de la variable presentes en el trabajo de Soto (2006) se observa el fenómeno de la aparente ausencia entre la marca del número en el verbo y en el sujeto: Ejemplo: Cuando la gente ya vieron que yo estaba acá, comenzaron la gente a llegar.

De igual manera, los estudiosos hablan sobre la parte de la gramática que se ocupa del estudio de las relaciones que las diversas unidades significativas mantienen entre sí en el interior de la palabra u la oración.

[67] Ibid, pág. 79

Ejemplo: "Fue tanta la ayuda/que no le faltó/cuando se levantó/bonita su frente quedó".[68]

1.2.5 Algunos Aspectos Semánticos De La Variedad Dialectal

A este respecto, encontramos que existe presencia de muchos significados compartidos en las muestras de vocablos y los significados del diccionario. A su vez, hay palabras que mantienen su significado y otras han variado su forma, lo que genera una expresión distinta a la original. Para ejemplificar lo anterior, se recurrió al trabajo de Soto Caicedo (2006):

La duplicación de la negación;

Ejemplo: "- *No Mary, no*, que la noche está muy oscura, respondió Felisa desde adentro…"[69]

Alto índice de intensificadores en el uso coloquial: "Ayupi"

Morfosintaxis verbal en los siguientes casos; ejemplo: dir = ir.

Ejemplo: "Comé mogo soy vó…Lambón…!juemama! la tuya rabo de inguana, qu´en er injierno ta muelta e gana…La tuya rabo e cabuya, qu´en er injierno ta haciendo bulla…!Jippaaa!, ¡Jéppa, jéppa, jéppa![70]

1.2.6 Algunos Aspectos Morfológicos De La Variedad Dialectal

En este aspecto se habla de los diferentes tipos de palabras como nombres comunes y propios, adjetivos y adverbios existentes en el léxico de la población afrocolombiana influenciado étnicamente y los rastros de criollización al no haber distinción gramatical de género.

Recordemos que el nivel morfológico se refiere a la forma canónica de cómo hacer construcciones de palabras; es decir, que hay una representación de un texto planificado y controlado en el que la modalidad oracional predominante es declarativa/enunciativa.

Los hablantes de la zona del Pacífico tienen diferentes tendencias en la construcción de palabras; una de ellas, identificada por De Granda (1977) y mencionadas por Soto Caicedo (2006) es la tendencia a tener las mismas vocales o sólo vocales con rasgos similares en una palabra (siribí, serví, sigí, seguir, jiri, herir, bitilo, miní, venir)

Ejemplo: "- Lo que dice el periódico é la pura verdá -dijo, moviendo la cabeza afirmativamente-. Nosotros lo que hemo sido viejo liberale, hata en la saliva que escupió,

---

[68] CUESTA, Guiomar y OCAMPO, Alfredo (recopilación y prólogo). Antología de mujeres afrocolombianas. Bogotá, Mincultura, 2010, pág. 98
[69] SÁNCHEZ, op. cit. pág. 99
[70] PALACIOS, op. cit. pág. 61

tenemo que *seguí* ar jefe único -comenzó a leer tartamudeando-. "Ayer tuvimos la oportunidad de escuchar por millonésima vez en sus funciones nocturnas al candidato…"[71]

Enunciados como "Si debemos cambiar, porque suena feo en otras partes". Se debe corregir hacia una forma más universal en Colombia, principalmente en la expresión. "Debe ser muy folclórica. Se burlan de nosotros", hacen que se pueda pensar en la pervivencia de las variantes dialectales, desde la escuela, teniendo en cuenta que han ido desapareciendo buena parte de las variaciones, en beneficio de otras hablas más urbanas. (Max Caicedo, 1996). Este autor también propone que la conservación de las formas propias del habla, recupera los rasgos de identidad. De hecho, el sistema de la lengua no admite la diversidad.

En "Las cosas del decir"[72] escrito por Calsamaglia y Tuson se encuentra explicitado que el contexto está formado por todo el conocimiento etnográfico necesario para interpretar los enunciados en donde intervienen los elementos como el tema, el marco, el canal, el código, la forma del mensaje, el tipo de evento, las características de los participantes, y para crear expectativas. A su vez el entorno textual o los enunciados que rodean aquello que se está considerando para el análisis ya que el significado concreto que adquieren las palabras, los enunciados y los discursos depende, en gran medida, de lo que se ha dicho antes y de lo que se dirá después.

Ese discurso se materializa a través de la oralidad y la escritura. Si bien es cierto que el discurso oral es natural e inherente al ser humano y permite las relaciones sociales, también lo es que posee unas características lingüísticas- textuales que se evidencian de la siguiente manera: la primera de ellas es el nivel fónico o pronunciación que presenta una variación fonética que resulta del contacto de unos sonidos con otros. En otras palabras, las realizaciones fonéticas están correlacionadas con las variables de todo tipo dando como resultado cuatro tipos de variables (variedad dialectal geográfica o diatópica, variedad social o diastrática, variedad situacional o diafásica y variedad individual o idiolecto); en segundo lugar, el nivel morfosintáctico, compuesto por la morfología que se encarga de estudiar la estructura, tipo y modificación de las palabras y la sintaxis que determina la función que cumplen dentro de la oración y el nivel léxico que está estrechamente relacionado con la diversidad sociocultural.

En cuanto al discurso escrito, cuya capacidad de difundir información sea de carácter estable debido a que se puede volver sobre lo escrito y conformarlo, posee, también, características lingüístico-textuales vista en 3 niveles así: el primero es el gráfico. De este nivel se conoce que fue establecido por la Real Academia Española basado en la Academia Francesa escogiendo una variedad dialectal y social como referencia para la escritura. Así,

---

[71] PALACIOS, op. cit. pág. 69

[72] CALSAMAGLIA Blancafort, Helena y TUSON Valls, Amparo. Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso. España. Editorial Ariel, 1999, pág. 101-132

la norma tiene la función de mantener la homogeneidad en la escritura. El segundo nivel es el morfosintáctico que se refiere a la forma canónica de cómo hacer construcciones sintácticas; en otras palabras, se conoce una única modalidad oracional predominante en la construcción textual y el nivel léxico, para tratar las convenciones que estandarizan la lengua.

Desde el punto de vista lingüístico, se explicita la existencia de las variantes dialectales en el habla de la población afrocolombiana, a partir de estudios ya realizados, como se muestra arriba. Además, las posibles causas de la existencia de las variantes y su visibilidad en la literatura de autores afrocolombianos.

No obstante, la llegada del aparato escolar a Guachené, provoca un choque lingüístico que obliga a sus pobladores a adoptar diversos patrones de comportamiento limitando y/o anulando sus expresiones de habla. Con la llegada del aparato escolar, llega también el canon lingüístico, en los libros de texto, que se acepta en todos los espacios sociales.

A partir de aquí, se revelan los libros de texto hallados en este rastreo, que han generado dicho conflicto violento evitando el desarrollo integral de la Cultura, mediante el lenguaje siendo un elemento cultural provisto de significado.

1.3 CONTEXTO COMUNICATIVO HOMOGÉNEO

Ciudadanos sin nombre[73]

> Desde el principio de la colonización, los aborígenes de América y África ingresaron en el bestiario de la mitología europea convertidos en tritones, sirenas, mantícoras, anfisbenas, unicornios, esciópodos, gigantes y pigmeos[74]

Privados de la condición de ciudadanos, hemos estado ocultos en los libros de texto de Lengua Castellana, que han circulado en la escuela durante varias décadas; indicando la temática que se debe enseñar a lo largo del proceso educativo, especificando el orden de los temas a trabajar, los ejercicios de aplicación para el concepto enseñado y la evaluación para comprobar lo aprendido.

Sabemos que, en los libros de texto lengua Castellana, uno de los aspectos que se trabaja a lo largo de la escolaridad es el de la gramática de la lengua española que se refiere al uso de sus elementos en los discursos. En este mismo sentido, se habla de los niveles del lenguaje referidos al sintáctico, semántico, léxico y morfológico para mostrar una única

[73] Título tomado de libro de Manuel Zapata Olivella, La rebelión de los genes. El mestizaje africano en la sociedad futura para ilustrar la invisibilización de la población afro y de su cultura ante el atropello de la escuela homogenizante, pág-33

[74] Zapata Olivella. op. cit. Pág. 33

manera de construir textos. Sin embargo, omite "el descubrimiento de la diversidad de hablas en el siglo XIX en donde se recogen expresiones locales, glosarios, diccionarios, gramáticas de los pueblos, tanto en su oralidad como en la escritura" y los aspectos sintácticos, morfológicos, semánticos y fonéticos de la variedad dialectal costeño del Pacífico y de los valles interandinos, de acuerdo con esta investigación.

También sabemos de la poquísima presencia de la cultura negra, en especial de la cultura femenina; en estos libros está relacionada a la servidumbre, al trabajo que requiera fuerza física, al baile y no se menciona, por ejemplo, los aportes léxicos. De esta forma ha entrado a la escuela la gente descendiente de africanos y de esta forma se han mantenido; minimizados, ignorados, desprovistos de una identidad que poseían antes de llegar a la escuela. Chocan culturalmente por encontrarse en medio de lenguajes desconocidos que se le obliga a aprender para expresarse "correctamente" porque los dialectos catalogados como de menor jerarquía, y las variantes dialectales consideradas como accidentes lingüísticos, no encajan dentro los estereotipos lingüísticos de quienes impusieron sus reglas, desde la época de la conquista.

Dice Soler (2004) que en los libros de ciencias sociales de Norma y Santillana, diez y siete para ser más exacta, no está presente la gente negra en Cauca, Valle del Cauca y Nariño cuya población afro es en un porcentaje significativo; luego si son borrados del mapa poblacional, no han sido censados en la escuela; por consiguiente, no tienen voz. Esta situación es evidenciada también en los libros de lengua castellana; por ejemplo la editorial Norma, en un libro para secundaria, inicia con una imagen de una sociedad bogotana cuyos personajes son campesinos y nobles y complementa diciendo que se hará énfasis en el sistema fonético y fonológico de la lengua de acuerdo con los niveles socioculturales y es válida solamente en el espacio geográfico en donde se habla, previo al ejemplo de la Canción del boga ausente para explicar que los rasgos fonéticos son característicos de las costas. "Lo que está de acuerdo con la norma es normal y no correcto; lo que se aparta de ella es anormal y no incorrecto".[75]

> La presencia de núcleos importantes de población negra en las costas y en los valles interandinos colombianos ha sugerido siempre que el grupo de esclavos introducidos se dedicaba a las minas, al transporte fluvial y a los trabajos en las haciendas de trapiche.[76]

Dichas situaciones, a través del tiempo, ha generado tensiones en la escuela mediante las reformas educativas homogenizantes en las cuales el dialecto estandarizado como lengua nacional excluye la tradición oral y las variantes lingüísticas impidiendo que los elementos culturales, heredados ancestralmente, se potencien en cada afrocolombiano y lo aíslen de su derecho a existir. En otras palabras, cada manifestación de tradición oral

[75] TOBÓN de Castro Lucila, et al. Español 2 para la Educación Media. Bogotá, editorial Norma, 1973 pág. 3
[76] COLMENARES, op. cit. pág. 54

permite la pervivencia del ser, desde su esencia, desde su cosmovisión, legitima el escenario escolar y evita la escisión de su integridad cultural.

Debe ser la misma escuela la que garantice los espacios de convivencia que permita la salvaguarda de las huellas de Africanía que todavía quedan y que se reconstruyan las que se han ido perdiendo. Debe ser la misma escuela la que cambie el curso de la educación, que aprehenda y relieve a la tradición oral desde las voces que cantan y cuentan. Debe ser la misma escuela la que enseñe a los hombres y mujeres a liderar sus propias vidas permeadas de la ancestralidad.

Es la escuela la que debe asumir, desde la diversidad efectiva, su rol de formadora de sujetos de derechos que poseen habilidades, aptitudes, actitudes y capacidades propias heredadas o adquiridas siendo garante de una lectura crítica frente a lo que se le ofrece y lo que necesita en aras de protegerse de una trasposición cultural. De hecho, la Etnoeducación vista desde las variables de acciones afirmativas, cultura, resignificación, política pública y/o caracterización de la población afrodescendiente, ha permitido trabajar en función de desarrollar las necesidades propias y no de acuerdo a las heredadas sobre lo que deben o no hacer.

Hasta hoy, la escuela ha transmitido información a unos sujetos sin reflexionar sobre su ejercicio y sin permitirles reflexionar sobre su rol. Y asume que todo aquel que llega a sus aulas, carece de autonomía, identidad, personalidad, saberes ancestrales y lo encasilla, lo estigmatiza y lo anula, a tal punto que los rasgos lingüísticos- culturales se evidencian en los espacios sociales distintos a la escuela.

De ahí que, en el español de hoy, exista una variedad de vocablos africanos que han sufrido cambios por cuanto a que han tenido que acomodarse a las estructuras léxicas y gramaticales de la lengua española (Murillo Mena, 1995). De hecho, así lo expresa Juliana Botero Mejía en su artículo "Oralidad y escritura en la isla de San Andrés", debido a que los isleños utilizan es español en el sector comercial, en las oficinas públicas y administrativas; el inglés estándar lo utilizan en la iglesia, en la vida diaria y la lengua criolla en casa y entre amigos contemporáneos. Lo mismo sucede en San Basilio de Palenque debido a que los pobladores usan el español en contextos oficiales y la lengua palenquera en los no oficiales quedando relegada a dominios muy limitados".[77]

En cuanto a las variantes dialectales, éstas son ignoradas en la escuela, aduciendo que se está hablando mal y por tanto hay que corregir; en cambio transitan libremente en las conversaciones informales cantadas o contadas ya que por sí misma, la voz humana carece de poder. Ahora bien, como la escuela ejerce una fuerte violencia sobre los educandos, se relega la premisa que, por ser sujetos de derecho, requieren de una educación que asegure

[77] Ministerio de Cultura. Curso virtual Introducción a las lenguas nativas, 2010.

el pleno desarrollo de sus potencialidades, independiente de la edad, género, etnia, estrato social.

Además, no se puede negar que hasta la década de los años 80 no se hablaba, oficialmente, de Etnoeducación, pero el año de 1978 fue clave para darle inicio a un proceso que no ha tenido el respaldo suficiente de parte del Estado, mucho menos cuando el control permanece y la autonomía se pierde. En este año se publicó el decreto 1142 que cita Enciso, con el que se planteaba el reconocimiento de las lenguas indígenas en toda acción educativa.[78] Este decreto es reglamentario del Decreto 088 de 1976 para beneficio de todos los grupos étnicos. Dice Enciso que se establecieron unos puntos básicos dándole derecho a las comunidades a participar en el diseño de sus programas educativos que fueran acordes con las características culturales y necesidades de cada etnia, teniendo en cuenta que el desarrollo de los mismos debía ser en lengua materna.

Y que de manera paralela a la publicación del Decreto 1142 de 1978, San Andrés, Providencia y Santa Catalina inició el programa de bilingüismo inglés/español; también se crea el programa de Etnoeducación en 1985 cuya versión original del documento que contenía los lineamientos generales se llamó "Lineamientos generales para la educación indígena" publicado en 1982 y sólamente a partir de la Constitución de 1991, se vio la presencia de los afrocolombianos en este tema. Es de resaltar la creación de los Comités Departamentales de Etnoeducación para darle paso a la consolidación con los líderes de los grupos étnicos; un tema fundamental para cualquier sociedad.

Aquí cabe resaltar las acciones políticas que se han hecho manifiestas para resaltar la cultura negra que inicialmente fueron reseñadas por Garcés Aragón[79] y luego por Caicedo Ortíz[80] Cali, Cartagena y Quibdó fueron escenarios para llevar a cabo el primer, segundo y tercer Congreso de Negritudes entre los años de 1975 y 1977; Castillo[81] también retoma lo que fuera el primer Congreso de la Cultura Negra realizado en Cali en el año de 1978 y el primer encuentro de comunidades negras en el año de 1989.

Tal vez uno de los hitos para este tema, ha sido la publicación de la Ley General de Educación en 1994, siendo un poco más específica, aunque con reserva por miedo a perder las riendas en el manejo del país pues su clara complicidad en la omisión de una política educativa trabajada durante veinte años y aún en construcción, ha permitido que las

---

[78] ENCISO PATIÑO, Patricia. Estado del arte de la Etnoeducación en Colombia con énfasis en la política pública. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 2004, pág. 9

[79] GARCÉS ARAGÓN, Daniel. La educación afrocolombiana. Escenarios históricos y etnoeducativos 1975-2000. Cali, Editorial Valformas LTDA, 2008, pp. 73-80 [Citado por José Antonio Caicedo Ortiz. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos en Pedagogía y Saberes número 34. Bogotá, Universidad Nacional, 2011, pág. 12]

[80] CAICEDO ORTIZ, José Antonio. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos en Pedagogía y Saberes número 34. Bogotá, Universidad Nacional, 2011, pág. 12

[81] CASTILLO GUZMÁN, Elizabeth. La letra con raza entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana en Pedagogía y Saberes número 34. Bogotá, Universidad Nacional, 2011, pág. 66

editoriales manejen a su antojo la historia de este país desconociendo los aportes en todos los aspectos que constituyen la nación, principalmente en el lenguaje siendo el mecanismo más importante que posibilita el crecimiento político, social y educativo de cualquier lugar.

1.4 ESTADO DEL ARTE

En el texto "La escuela en la tradición oral"; por Helena Roldán, Luis Fernando Burgos, Clara Elena Baquero, Amalia Ramírez y Fabio Jurado Valencia plantean que: Su propuesta está basada en la convergencia que existe entre las competencias comunicativas necesarias para escribir al igual que para leer. Si bien es cierto que un proceso depende del otro, también es cierto que la escritura evidencia los ecos de la oralidad.[82]

Así, materializar una necesidad de la escuela indagando sobre de qué modo ésta y sus actores contribuyen a la consolidación de la memoria cultural a partir de la diversidad y la importancia de la tradición oral. En cuanto al aspecto metodológico, recopilaron los textos directamente de los informantes lo que permite analizar los rasgos propios del lenguaje coloquial, la diferenciación entre los acentos y los tonos discursivos (explicar, narrar, describir).

Estos relatos fueron recopilados en el Chocó, Tolima, Amazonas, Guaviare, Putumayo, Arauca y Vichada dando la posibilidad de concluir que muchas de sus actitudes y creencias son regidas por concepciones míticas transmitidas por sus abuelos y que lo jóvenes poco los conocen, siendo guardados en la memoria por los negros chocoanos y los indígenas.

Ángela Patricia Córdoba Canaval y Yolanda Hernández Londoño en el texto "Cultura popular y tradición oral en Guachené[83] tesis de pregrado (Licenciatura en Literatura) de cuyo tema es la tradición oral (mitos, leyendas, coplas) y su influencia en la educación compuesta por cuatro capítulos así: El primer capítulo evidencia la ubicación geográfica, del que hoy en uno de los municipios del departamento del Cauca con características particulares como la falta de fluido eléctrico en algunas de sus veredas, la impotabilidad del agua y la fuente de desarrollo conocida como el monocultivo (caña de azúcar).

El segundo capítulo, trata de las definiciones conceptuales y marco teórico constituido por varios subcapítulos a saber; relación entre la cultura y la tradición oral que la conceptualizan como los diferentes modos que ha tenido la cultura oral para expresarse. Teorías sobre tradición oral y cultura popular de Manuel Zapata Olivella, Álvaro Pedrosa, Alfredo Vanín, entre otros; Cultura popular en la literatura donde hablan que los problemas sociales de América Latina se ven reflejados en las obras escritas en nuestro continente en

[82] ROLDÁN, Helena et al. La escuela en la tradición oral. Bogotá, Plaza y Janés Editores, 1998, pp. 11-13
[83] CÓRDOBA CANAVAL, Ángela Patricia y HERNÁNDEZ LONDOÑO, Yolanda. Cultura popular y tradición oral en Guachené. Cali, Universidad del Valle, 2000

los últimos siglos a partir del modelo de técnicas y corrientes literarias europeas. Literatura oral y folclor- hago la salvedad que Walter Ong manifiesta la imposibilidad de existencia de éste término teniendo en cuenta el significado latino de la palabra literatura para lo cual me sumo a la expresión de Cuero Castillo referida al carácter peyorativo y despectivo dado a la oralidad. Se hace preciso recordar las palabras de Zapata Olivella para resaltar que la palabra folclor no vino de Inglaterra, sino que aludía a la sabiduría popular- concretamente a los artesanos- en vías de desaparecer frente a la revolución febril.

El tercer capítulo titulado "Tradición oral en dos grupos poblacionales: niños y ancianos de Guachené" en donde comentan la participación de los ancianos en las festividades que sirven para expresar la mitología, las creencias, y de los jóvenes en las casetas, las ventas callejeras o las galleras, entre otros, sin embargo, no desconocen los cambios socioculturales de los niños influidos por los medios de comunicación y los nuevos sistemas educativos. De allí que se planteen la incorporación de la tradición oral en la educación para permanecer en la memoria colectiva a través de un modelo pedagógico que presenta un bosquejo de su realización en el colegio Jorge Eliécer Gaitán mostrando el papel del maestro y el alumno en la recuperación de la tradición oral. Este modelo pedagógico lo orientan hacia objetivos posibles como un diálogo intercultural buscando entre los alumnos asentar manifestaciones diversas de la tradición oral vigentes en Guachené en el imaginario de los estudiantes, potencializar el aprehendizaje de las fuentes de la tradición oral en forma crítica, restablecer el papel del narrador en la comunidad educativa y mejorar el dominio del habla estimulando el diálogo cultural.

Finalmente concluyen que Guachené posee un corpus amplio de tradición oral, que su población se siente desmotivada lo que ha impedido el desarrollo normal de la comunidad en los diferentes aspectos.

Esperanza Edith Puertas Arias con un trabajo titulado "Análisis discursivo de la Tunda, relato de tradición oral de la costa pacífica[84]

Tesis de maestría, expone las funciones sociales de la Tunda, sus características y su caracterización o no como mito a través del análisis del discurso; retoma la conceptualización de M.K. Halliday (1982) en términos de Campo, Tenor y Modo. Se parte de la noción de funcionalidad del lenguaje y de la concepción teórica de que el texto está ligado al contexto y de la posibilidad de dilucidar el uno a partir del otro. La teoría lingüística postula que el campo activa la función ideacional, que el tenor activa la función interpersonal de dicho componente y que el modo activa la función textual.

El corpus lo constituyó a partir de entrevistas individuales y reuniones de grupo para el análisis indagando sobre los relatos tradicionales y las costumbres en torno a un personaje

[84] PUERTAS ARIAS, Esperanza Edith. Análisis discursivo de la Tunda, relato de tradición oral de la costa pacífica. Cali, Universidad del Valle, 1995, pp. 2-3

mítico, la Tunda. En las entrevistas analizó los rasgos semióticos de la situación en términos de campo (referido a qué está sucediendo, a la naturaleza de la acción social que está tomando lugar), tenor que se refiere a los roles primarios y secundarios de los participantes del evento comunicativo y el modo, el lenguaje en su pertinencia para el entorno.

Estudia los cambios de los roles discursivos, suspensión temporal de las estructuras jerárquicas, suspensión por la aparición de un léxico que no corresponde a los cánones estándares de relación entre personas desconocidas aumentando el grado de libertad y familiaridad en el trato, cambio en la finalidad del discurso de los entrevistados son situaciones comunicativas que se interpretaron a las luz de conceptos relacionados con la desestructuración: los de ideología carnavalesca (Bajtin, 1985) y los de luminalidad y communitas (Turner, 1988) que la llevó a concluir que el relato de la Tunda tiene múltiples funciones: sirve para entretener, regular el comportamiento, como puntal de afianzamiento de la iglesia católica, tiene una función liberadora de normativas sociales y sexuales, funciones populares que se implican por la luminalidad del relato y una generalizada (generar communitas) entre los hablantes de la costa pacífica que creen en la Tunda.

María Fernanda Soto Caicedo en su tesis "Aspectos de la variedad dialectal costeño del Pacífico [85] asesorada por Esperanza Puertas, desarrollan un trabajo en donde resaltan las variantes dialectales de la gente del Pacífico, específicamente de Guapi, Cauca. Ellas se plantean como objetivos generales conocer aspectos relacionados con el territorio y con la gente que puebla el territorio del litoral pacífico y contribuir con el proceso investigativo de esta variedad dialectal y del español de América y de Colombia y para ello mencionan la necesidad de definir términos como dialectología y sociolingüística, conceptuados como el estudio de las diversas hablas que se dan dentro de una lengua en una región específica y la disciplina, que tiene por objeto de estudio, la explicación de la naturaleza de la relación que se da entre el binomio lenguaje-sociedad, respectivamente.

A su vez, identifican los aportes de los indígenas, españoles y africanos en la variedad dialectal en el momento en que ocurrió la invasión al continente americano haciendo énfasis en que los africanos perdieron sus lenguas, aunque aún se conservan rasgos en sus manifestaciones de habla. Siguiendo esta línea, mencionan las características de la variedad dialectal en los aspectos fonéticos, morfológicos, sintácticos y semánticos al igual que los vocablos propios de la zona del Pacífico utilizados en conversaciones informales por no ser aceptados por el español estándar.

[85] SOTO CAICEDO, María Fernanda. Aspectos de la variedad dialectal costeño del Pacífico. Cali, Universidad del Valle, 2006, pág. 55

María Evangelina Murillo Mena con la tesis de grado "Estudio Sociolingüístico del habla de una población negra: El caso de Quibdó[86] reporta las variaciones en el habla del Chocó aseverando que estas variables también se evidencian en la investigación realizada por De Granda en Tumaco. Hace una explicación, desde los niveles o dimensiones de la lengua muy detallada de lo que sucede, en el habla de los quibdoseños al pronunciar sus discursos narrativos anecdóticos, como ella lo ha denominado, de las realizaciones fonéticas.

Por mencionar algunas realizaciones, se encuentra la fricativa que se produce en las personas escolarizadas o no en contextos formales siendo utilizado con mayor frecuencia por personas con mayoría de tiempo residenciadas en Quibdó. La aspiración [h], supresión o asimilación [s] presentes en los hablantes focalizados o el reemplazo de [k] por [?], entre otras. La realización equivale a cambios producidos en el habla diferentes a los que impone la lengua estándar. Se soporta en Germán De Granda (1989), Labov (1981) y otros estudiosos del tema lingüístico.

Cabe destacar la existencia del Diccionario Afrocolombiano de Fabio Teolindo Perea Hinestroza, glosarios o recopilación de tradición oral sobre la gente del Pacífico. Estas variantes dialectales identificadas en el habla de la población afrocolombiana, se pueden notar en Cuentos para dormir a Isabella compilados por Baudilio Revelo Hurtado, Camilo Revelo González y Carolina Revelo González. Para el caso de la literatura, por ejemplo, Gregorio Sánchez Gómez, autor de La Bruja de las Minas, es un exponente.

Recordemos que uno de los ejes de esta investigación es la identificación de las variantes dialectales en la comunidad lingüística de Guachené definida como aquella cuyos miembros participan por lo menos de una variedad lingüística y de las normas para su uso adecuado.

Veamos otro punto común con la investigación de Murillo Mena; ella expresa que no es la totalidad de la población del municipio de Quibdó la que produce las variantes, pero cuando se usa en distintas formas [Ma´rio] o [m´adio] para decir [marido], los demás las comprenden.

De esta misma forma sucede en Guachené cuando a los adultos mayores o los niños omiten la d, escuchándoseles [pescao] para referirse a [pescado].

1.5 METODOLOGÍA

La metodología realizada se centra en los principios de la investigación cualitativa que permite comprender la realidad procesando los datos que arrojan las entrevistas, las observaciones, los diarios de campo, las biografías, los videos, las fotografías, y/o los

[86] MURILLO MENA, Evangelina. Estudio sociolingüístico del habla de una comunidad negra: El caso de Quibdó. Cali, Universidad del Valle, 1995, pp. 19-29

estudios de casos, entre otros. Nos centramos en darle importancia al hecho de poder resaltar como ruta evidente en la investigación, los planteamientos de los adultos mayores. Al mismo tiempo, retomamos varios autores que han estudiado ya sea a una comunidad en particular dentro o fuera de la escuela; igualmente utilizamos la fuente de archivos como aporte para la reconstrucción de la historia y por último tenemos los ejemplos o referencias sobre las variaciones del lenguaje, que a través del tiempo se han generado por el recorrido de sus usuarios. Esto nos muestra un proceso metodológico, histórico y aplicado sobre los aportes que hacen algunos sociólogos, historiadores, lingüistas y antropólogos quienes nos dan información y detalle de los aspectos de interés sobre la ubicación, interpretación y aclaración con el uso de las variantes dialectales en el municipio de Guachene. Estas fuentes se agruparon en períodos de tiempo, teniendo en cuenta, especialmente, los hitos del propio devenir en la historia de la escolarización de Guachené y enmarcadas en los siguientes criterios: el inicio de la escuela en Guachené; los libros que hicieron parte de su aprendizaje; las formas de aprendizaje; las evaluaciones, los castigos y las huellas de Africanía.

Para empezar, el trabajo etnográfico inicia con la primera visita al lugar focalizado permitió una conversación fluida y grabada, previo consentimiento, con Ana Melva Banguero, docente ya retirada, líder comunitaria, coordinadora de un grupo de adultos mayores llamado "Renacer a la vida", madre del actual alcalde de Guachené, personaje insigne de la región y sobretodo, conocedora de la tradición oral afroguacheneceña por ser cantaora integrante del grupo musical "Cantadoras de la Fundación Nuevo Despertar Salesiano la R".

La propuesta se centra en revisar las técnicas propuestas por Maximiliano Caicedo[87], y escoger las más útiles en este ejercicio para alcanzar el objetivo general; esta fue la entrevista dirigida, planificada y preparada para garantizar la autenticidad e integralidad en la conversación sobre su paso por la escuela de Guachené, aunque también se usó la entrevista indirecta. Entrevistas de carácter individual o en grupo, en donde una única entrevistadora (la autora de este documento) tomó atenta nota y grabó los testimonios de las personas que se mencionan en estas líneas Estas entrevistas se realizaron en distintos espacios frecuentados por los entrevistados o en su lugar de vivienda ubicados en distintas veredas, teniendo en cuenta que se requería un clima adecuado, en tanto se hacían las observaciones pertinentes y complementarias que dieran indicios sobre lo que quería averiguar: ¿Qué ha pasado con la tradición oral afrocolombiana, relacionada con las variantes dialectales en un contexto comunicativo homogéneo producido por la presencia formal e institucionalizada del modelo escolar oficial en Guachené, desde 1915 hasta 1996?

Además de sus hogares, que les provee absoluta comodidad para una conversación fluida, hubo encuentros en las casas de varios de los entrevistados para llevar a cabo

[87] CAICEDO, Maximiliano. Sociolingüística, elementos teóricos y metodológicos. Cali, Universidad del Valle, 1988, pp. 11-15

encuentros entre varias personas de la comunidad; también en la escuela Camilo Torres, en la iglesia y casa cural del municipio, en la Alcaldía y varias de sus dependencias, en la emisora, en el parque central y en donde fuera necesario llegar en busca de las pistas que nos ayudaran a aclarar algunas contradicciones halladas.

Recordemos que la escuela de Guachené escogida para el desarrollo de esta investigación fue la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán y que por ser la única, en su momento, se convirtió en el mejor lugar social en donde confluían los guacheneceños, ya sean nacidos o adoptados, en edad escolar y extra edad[88]para obtener su título de bachilleres, luego de haber cursado sus primeros años de escolaridad en las escuelas de varones y de niñas, respectivamente. Esto significa que la etnografía se consolidó recorriendo distintas veredas del municipio.

Para la recolección de la información basada en la tradición oral, se tuvo en cuenta el trabajo de Vanín y Pedrosa[89]posibilitando la selección y catalogación de la tradición oral, de tal manera que se construya un corpus para ser analizado en conjunto. Un elemento clave es que cada relato tuvo que ser mirado con detenimiento para sumergirme en una cultura recién conocida e identificar las variantes dialectales vaciado en una ficha que va desde el código de identificación hasta el uso de dicho relato (décimas, versos y coplas, romances, retahílas o ensaladillas; estribillos, cuentos, leyendas y fantasmagorías. Narraciones didácticas, adivinanzas y desates; proverbio, refrán o dicho; arrullos, alabaos, arrullaos).

Otro elemento clave en esta recolección, fue la sistematización de los documentos escritos caracterizados como fuentes primarias; son el escasísimo número de cuadernos que se originan a partir del tránsito por la escuela, los libros de texto con los que guardaron en su memoria una única historia, el primer Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, producido en el año de 1996 y que recopila el trabajo desde el momento de su fundación y la Cartilla Guía. Desarrollo de los programas de enseñanza primaria del año 1963. Para ello se tuvo presente las categorías que dieron pie a la pregunta de investigación: tradición oral en la escuela, variantes dialectales, programas y/o planes de estudio. Otros materiales impresos son los libros de texto para la enseñanza de la Lengua Castellana que permitieron evidenciar el maltrato lingüístico dado a los afrodescendientes usando palabras e imágenes para ponernos en el lugar más recóndito del aula de clase, como hemos estado desde las normativas que se evidencian a partir de la Constitución de 1886.

---

[88] Entiéndase por extra edad, los que son caracterizados, por el sistema educativo, como los que no estén dentro del rango de edades para un grado en específico. Es decir que, para grado sexto, si tiene más de quince años, está en extra edad.

[89] VANÍN y Pedrosa, op. cit., pp.18-65

Para el análisis de la información (variantes lingüísticas), se construyó a partir de los autores Germán De Granda[90]y José Joaquín Montes[91] y un corpus discursivo con las voces de los mayores y las mayoras, los documentos de archivo guardados en los archivos de Popayán (Archivo Central del Cauca y de la Gobernación del departamento), de Caloto (el Histórico y el Judicial), de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, el Archivo General de la Nación y la Biblioteca Luis Ángel Arango y el Proyecto Educativo Institucional, ya mencionado, con lo que se pretendió demostrar si la tradición oral con sus variantes dialectales se instaló, a través del tiempo, en las escuelas ubicadas en el municipio de Guachené.

Además, hicimos el trabajo de establecer relaciones entre la tradición oral y las prácticas de lenguaje en la escuela de Guachené que evidencien la problemática en el uso de formas de habla diferentes a la estandarizada y canónica; esto con el objeto de reconocer la exclusión de las tradiciones orales y las variantes lingüísticas afrocolombianas de los planes de estudio de lenguaje y caracterizar los cambios y/o la permanencia de relatos de la tradición oral afrocolombiana, con sus variantes dialectales, en el municipio de Guachené entre 1915 y 1996.

Se tomó la decisión de acceder a los documentos del archivo judicial que reposan en el Archivo Histórico de Caloto por dos razones primordiales: la primera por no obtener el permiso de la Curia para revisar su archivo histórico y la segunda, porque requeríamos identificar las variantes dialectales de los guacheneceños en los documentos de archivo que fueran generados en distintas situaciones que tuvieran que dar testimonio o solicitar ayuda o solución a cualquier eventualidad. Por ello, muchas de las variantes dialectales de los guacheneceños, se podrán identificar en los testimonios de los sindicados o testigos de situaciones judiciales.

Hay que decir que la información de los archivos históricos se resumió en la ficha propuesta por el historiador Francisco Zuluaga para facilitar no sólo la extracción de datos puntuales de los documentos, sino la ubicación y repaso en caso de ser necesario.

Los documentos hallados y trabajados fueron fuentes impresas periódicas (Diario Oficial, Registro Oficial, Gaceta del Cauca y Revista de Instrucción Pública del Cauca), manuscritos (cartas de los sindicados en los delitos dirigidas hacia las autoridades municipales, Acuerdos, Decretos, Resoluciones, Ordenanzas, entre otros); fuentes orales (entrevistas a los pobladores nativos o adoptados) y bibliografía.

Con respecto a la periodización, tomamos un primer período que está comprendido entre 1907 y 1937 porque son años clave para los pobladores, debido a que en 1907 nace la

---

[90] De Granda, Germán. Cimarronismo, palenques y hablas “criollas” en Hispanoamérica. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1970, pp. 3-24

[91] MONTES, José Joaquín. Dialectología general e hispanoamericana: orientación teórica, metodológica y bibliográfica 3ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995, pp. 155-161 y 170 y 173

primera escuela pública para varones y en 1937, la primera escuela pública para niñas. Ambas ubicadas en el casco urbano municipal. El segundo período está comprendido entre 1937 y 1970 porque a mediados de la década del cuarenta (1946) se expide el Acuerdo número 6 para caracterizar las escuelas privadas ubicadas en la zona rural, como públicas.

En este mismo período, desde 1948 hasta 1960, se genera una situación de violencia en los Pueblos Afronortecaucanos, de acuerdo con Mateo Mina (1975), quien expresa que varios terratenientes se aprovecharon de la inestabilidad social para apropiarse de lo que quedaba de las tierras de los campesinos. Sin embargo, esta violencia se extiende, en Guachené, hasta mediados de la década del sesenta ya que en los archivos históricos reposan pruebas de los distintos delitos por los cuales se llevaron a cabo procesos judiciales.

El tercer período, va desde 1970 hasta 1980 porque llega el supervisor Alfonso Villanueva, encargado de orientar a los maestros de la zona, mediante dos libros guías, que se nombran en el capítulo de los hallazgos, y garantizar que los niños asistieran a la misa; se confesaran y comulgaran.

En 1975 llegan las Salesianas a Guachené; ellas fueron enviadas por el instituto Catequístico de Popayán para ayudar en la formación de las niñas desde la moral y la religión. En 1976, se funda el colegio focalizado Jorge Eliécer Gaitán, ubicado en el barrio del casco urbano del mismo nombre y en 1978, la escuela de varones, adopta el nombre de Camilo Torres.

Y el último período, comprendido entre 1980 y 1996. Para el año de 1986, las Salesianas se suman a la planta de personal de la escuela de varones y en 1996, se consolida el primer Proyecto Educativo Institucional.

Una tarea última es el procesamiento de la información que requiere una diferenciación entre el análisis de la recolección conceptual y la interrelación que se genere a partir de los documentos de archivo con los testimonios de la comunidad y de la escuela. Este procesamiento necesario para cotejar testimonios entre los distintos actores inmersos en la investigación, como se define en el marco conceptual aclara situaciones comunicativas, genera otras preguntas, motiva a repasar nuevamente los documentos y determina el siguiente paso. Se espera que esta sea el inicio de la ruta para otros trabajos investigativos.

CAPÍTULO 2

2 ORALIDAD AFROCOLOMBIANA, MANEJO Y PLANTEAMIENTO

Para distintos autores, la oralidad por ser de carácter narrativo, cuenta los relatos de las situaciones cotidianas producidas en una sociedad. Desde la época de Homero, se concebía que los poemas épicos, cuyos actores vivían o padecían cosas, eran grandes depósitos que almacenaban información cultural. Esta información con ritmo y rima, clasificada en varios géneros posee un lenguaje cuyo significado puede ser distinto según sea la cultura. Estas manifestaciones orales, que se trasmiten de generación en generación, se clasifican en géneros liricos, dramáticos, oratorio y narrativo.

Contrario a esta afirmación, Walter Ong manifiesta que la tradición oral no posee la permanencia en el tiempo como en el caso de la escritura permitiéndonos ver y tocar las palabras.[92] Adiciona que una historia oral relatada a menudo, no es narrada de hecho porque lo único que de ella existe en ciertos seres humanos, es el potencial de contarla; y que es impertinente denominar las formas artísticas orales como “literatura oral”, puesto que la raíz “littera” que compone la palabra “literatura” hace alusión a la escritura, por ello “Considerar la tradición oral o una herencia de representación, géneros y estilos orales como "literatura oral" es algo parecido a pensar en los caballos como automóviles sin ruedas." También afirma que, en una cultura oral, el análisis sería una pérdida de tiempo porque no podría recuperarse con eficacia y que ésta al igual que el pensamiento puede clasificarse en acumulativas, conservadoras y tradicionalistas, vinculantes, descriptivas, empáticas y participantes, homeostática y situacionales.

La tradición oral se caracteriza por ser:

Acumulativas, porque reúnen las experiencias materiales y espirituales. Para Zapata Olivella, la tradición oral no es un simple receptáculo de experiencias y pensamiento de los pueblos, sino una palanca de apoyo para preservar su propia cultura, aseverar las extrañas y recrearlas en nuevos fenómenos sociales, étnicos, políticos y económicos.[93]

Conservadoras y tradicionalistas, porque se invierte gran energía en lo que se ha aprendido; en contraste, Suárez Reyes,[94] afirma que en la tradición oral se baila y se comunica más. Este reflejo muestra como la relación tríadica entre tradición oral afrocolombiana (elemento fundamental del habla), memoria y conocimiento ancestral aparecen y desaparecen en la comunicación espontanea de los pacificenses para mostrar

[92] ONG, op cit. pp. 19-24
[93] ZAPATA OLIVELLA, op. cit. pág. 284
[94] SUÁREZ REYES, Felix. Etnoeducación: Tradición oral y habla en el Pacífico colombiano. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Congreso Internacional: 1810- 2010: 200 años de Iberoamérica. Santiago de Compostela, 2010, pp. 2108-2509

cómo a pesar de los situaciones difíciles conocidas por todos aún persisten las expresiones identitarias afrocolombianas y se pasa por encima del muro de la lamentaciones para convertirse en portadores de muchas alegrías que relajan el alma y hacen descansar los espíritus. También, madre de los dichos y refranes, portadora de mitos y leyendas, elaboradora de versos y coplas, constructora de décimas tanto a lo divino y humano, depositaria de la memoria colectiva de la región pacífica es la moldeadora de las conductas infantiles y juveniles de mucho de nosotros. Ella, permite que se enseñe y se aprenda, se recrea y se juega con las rondas y las adivinanzas. Además, de comprender, desde lo afrocolombiano, el mundo.

Vinculantes, por la cercanía de la tradición oral con el mundo humano vital ya que la conceptualización y expresión de forma verbal están orientadas hacia el mundo objetivo. A este respecto Suárez Reyes expone que, así como la tradición oral afrocolombiana debe estar inmersa en el saber comunal, también debe permanecer de manera continua en las expresiones vitales de los afrocolombianos mayores y ponerse al servicio de los niños y de la juventud (…) apuntando hacia la comprensión de la diversidad nacional.

Descriptivas, porque la narración oral se caracteriza por la descripción entusiasta de violencia física. Suárez Reyes, demuestra basado en otros autores que "La incorporación de todo acervo tradicional: rondas, juegos, coplas, décimas, mitos, cuentos, leyendas, etc., al proceso educativo, desde una división lúdica y estética, se convierte en un verdadero programa de recuperación cultural. Las tradiciones populares debemos saber buscarlas y los más importante, saber utilizarlas. El secreto está en que las aulas de los preescolares, escuelas y colegios se abran sin prejuicios para escuchar la voz de los adultos, «de los abuelos», de los testigos del tiempo y la historia. Es saber escuchar todas esas voces llenas de sabiduría y de amor por lo propio. De esta manera, podríamos revivir lo que aparentemente se está olvidando o mejor, dormido"[95] .

Empáticas y participantes, porque antes que objetivamente apartadas ya que el aprendizaje implica una identificación comunitaria y estrecha con lo sabido. Nancy Motta afirma que la oralidad es una fuente expresiva y una forma de comunicación directa. Pongamos por caso, la copla y la décima con estructura de canto al igual que la poesía popular en España, útiles para manifestar la tristeza del nativo por la conquista y la rebeldía del africano por la esclavitud.

Homeostática, porque ella se desprende de los recuerdos que ya no tienen pertinencia actual. Dice Alfredo Vanín en la presentación del libro Cuentos para dormir a Isabella, que ya libres para enrutar sus vidas, el bisabuelo bantú nos dio la palabra viva, la palabra creadora tan necesaria como el río al mar, como el currulao al corazón para invitarnos al seno materno de África donde el bisabuelo dejó enterrado su ombligo.

[95] Ibid, pp. 2518-2521

Situacionales antes que abstractas, continuando con Vanín, la magia que encierra la oralidad permite la construcción de un puente filial entre padre e hijo de tal manera que éste último entienda que siempre estará acompañado cuando la desesperanza lo destroce.

Según Nancy Motta[96] , la magia de las palabras inmersas en cuentos, poemas, coplas, décimas, fugas, cantos, rezos, parábolas, mitos, apólogos, anécdotas y leyendas que justifican las manifestaciones culturales y nacientes en espacios geográficos reconocidos, proyectan la cotidianidad de los narradores. En este sentido, una narración producida oralmente puede ser considerada por sus narradores como unidad independiente que circula dentro de su comunidad.

En estas expresiones se cultiva la memoria, se preserva la vida en cumplimiento de su función socio-cultural ya que los hombres y las mujeres del Pacífico siempre están en comunicación con el mundo. Cantar o contar transmite el pensamiento, la historia, la filosofía, la tristeza y la alegría creando y recreando una realidad social con significados en cada una de las acciones de la cotidianidad.

Por tanto, el lenguaje de la cultura negra del Pacífico es un diálogo; son historias cantadas y contadas usadas para expresar sentimientos, para reafirmar su identidad étnica y cultural.

2.1 PAPEL DE LAS FORMAS DEL DISCURSO (VARIANTES DIALECTALES)

Se conoce que el discurso oral posee características lingüísticas textuales como los niveles morfosintácticos y léxico que habla del papel de la Real Academia Española en el establecimiento del sistema ortográfico cuya función es mantener la homogeneidad asociada a la escritura.

El nivel morfosintáctico es la forma canónica de cómo hacer construcciones sintácticas; es decir, que hay una representación de un texto planificado y controlado en el que la modalidad oracional predominante es declarativa/enunciativa. En el nivel léxico se encuentran las convenciones que estandarizan la lengua. Así el diccionario de Real Academia Española es la referencia básica para el uso peninsular y las academias correspondientes de los países latinoamericanos. Los textos científicos y técnicos se caracterizan por la densidad léxica y la abundancia de términos especializados; los literarios por el uso creativo de la lengua contribuyendo al desarrollo de la competencia léxica de los hablantes. Este nivel es el más sensible al entorno cultural por lo que los diccionarios, en cada nueva edición incorporan voces nuevas o redefinen las que ya constan como entrada léxica.

[96] MOTTA, op. cit., pp. 29-32

En los dialectos, aunque se catalogan como formas lingüísticas menos prestigiosas ya sea por razones económicas o sociopolíticas, presentan variaciones en los aspectos sintácticos, también se comprueban niveles morfológicos, semánticos y fonológicos, y ello implica estudiar a autores como Maximiliano Caicedo (1996) quien asegura que, así como hay una variedad en las diferencias sociológicas de las personas, también la hay en el lenguaje y que se hace preciso estudiarlas para dar paso a la comunicación. Estas variantes se evidencian en distintas regiones de nuestra geografía colombiana generadas por la procedencia africana del habla con características Bantú.

> (…) una proporción mayoritaria con de esclavos "congos" y "angolas" lanzados al mercado americano por los negreros lusitanos en la segunda mitad del siglo XVI fueron bantús del habla kikongo procedentes de las comarcas directamente del norte de África y al sur del río Zaire (…) también fueron objeto de la trata en la época núcleos bantús de habla Kimbundú, bateke, umbundú, etc, en menor proporción.[97]

A este respecto, encontramos, por ejemplo, el trabajo de Alfonso Cassiani Herrera,[98] partiendo de Aquiles Escalante (1954) y Carlos Patiño Roselli (1978 y 1983), centrados en la cultura palenquera en donde se refiere a la configuración histórica de la región de San Basilio de Palenque. Cassiani, en uno de sus apartes expresa que el habla de los cimarrones que constituyeron el palenque de San Basilio, muestra variables sintácticas, morfológicas y fonológicas distintas a las variables de la lengua española; variables más notorias en los cantos fúnebres.

> Los esclavos bantús de las áreas próximas a Zaire, llegaron después de su exportación desde Loango, Pinda o Cambinda, a los territorios americanos pertenecientes a la Corona de Castilla (concretamente a Cartagena de Indias) y no a otras áreas geográficas.[99]

Para el caso del Pacífico, se conoce que hubo introducción ilegal de esclavos y un frecuente contrabando de oro en polvo usando el río Atrato como medio de comercio entre Quibdó y Cartagena. Ello podría explicar el aporte léxico del africano al español colombiano que reseña María Evangelina Murillo Mena (1995), con el caso del habla de los quibdoseños y los principales fenómenos lingüísticos que dependen de la edad, del género, del nivel de escolaridad, del lugar de procedencia, entre otros o el reseñado por Esperanza Puertas (1998) desde el habla de los niños de la costa Pacífica.

---

[97] De GRANDA, Germán. Sobre la procedencia del habla criolla en San Basilio de Palenque, Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1971, p.4
[98] CASSIANI HERREA, Alfonso. Palenque Magno. Cartagena, Icultur, 2014, pp. 46-47
[99] De Granda (1971), op. cit., pág. 5

Para citar algunos casos de trabajo de Puertas, también identificados en Guachené: "en el nivel fonético un rasgo muy notorio es la realización (hwa), (hwe), (hwi), a comienzo de una palabra o de frase o en medio de palabras, en realizaciones en que el español común se produce como (fa), (fe), (fi); ejemplo en español local (fwimoj), en español estándar (fuimos). Variaciones fonéticas: realización del grupo fónico /ju/ como /fu/; ejemplo en español local (fan o fana), en español estándar (Juan o Juana)"[100]

Hay que resaltar la clasificación de los apellidos costeños del Pacífico hecha por Maximiliano Caicedo (1996), especificando el lugar de procedencia africana por las coincidencias encontradas con los pobladores de Guachené lo que nos da otros elementos para entender el tema de las variables lingüísticas; pero también los no coincidentes, como tarea para mi siguiente estudio: Mina, procedente de Costa de Oro; Arará y Lucumí, Golfo de Benín; y Carabalí, Golfo de Biafra. Y los nuevos hallados en este trabajo investigativo: Idrobo, Banguero, Palacios, González, Vidal, Guazá, Aponzá, Valencia, Zapata, Ocoró, Cajiao, Vargas, Ramos, Mancilla, Cantoñí y Díaz. Aquí es importante recordar a Mateo Mina cuando expresa que un año después de que quedaran libres los esclavos de la hacienda de Quintero en los municipios de Santander y Caloto en el departamento del Cauca, "el doctor Sergio Arboleda, reunió a 174 manumisos entre hombres y mujeres para parcelarles pedazos de selvas que en ese tiempo formaban parte de la hacienda de Pílamo…"[101] algunos de ellos son: Díaz, González, Mancilla, Ramos y Valencia.

El aporte de Nicolás del Castillo Mathieu en este aspecto radica en detallar, minuciosamente, un muy buen trabajo etnográfico, como ya se señaló, de "la procedencia geográfica y caracterización lingüística de los esclavos asentados en Cartagena[102] y el auge de la producción minera para el siglo XVI con mano de obra esclava. "La mayoría de esclavos se encontraban por Cartagena (sobretodo en 1711 y 1712) eran conducidos después al Chocó al nuevo emporio minero de la Nueva Granada.[103]

De los aportes léxicos, señala que para el primer período de traslado de africanos (1533-1580), hubo predominio de los yolofos en Cartagena con lengua fulani o yolofa; en el segundo período (1580- 1640), procedían de Angola con lengua del mismo nombre. En el tercer período (1640-1703), se presume que Cartagena se proveía de esclavos ararás, minas (de lengua twi) y carabalís; en el cuarto período, con asiento francés e inglés (1713-1740) hubo predominio de arará y mina y en el quinto y último período (1740-1811), predominaron los carabalís del Golfo de Biafra.

---

[100] PUERTAS, op. cit., pp. 47-48
[101] MINA, op. cit., pág. 52
[102] De GRANDA, Germán en Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos escribe el prólogo de este libro centrándose en el puerto colombiano importador de mano de obra esclava africana durante varios siglos, Cartagena, y su distribución a todo el continente americano.
[103] Del Castillo, op. cit. pág. 117

Todos ellos coinciden en que las variantes dialectales, provenientes de la costa occidental de África, que se muestran no sólo perviven en las distintas formas de comunicación que se generan, por fuera de la escuela, y permiten las relaciones humanas, sino que, al revisar sus trabajos, podemos ver las coincidencias, en un gran porcentaje, de las variantes dialectales como elementos propios de su identidad cultural. Es así que el desconocimiento de esta realidad, obliga a los hablantes a insertarse en el contexto comunicativo homogéneo que se manifiesta en el uso de la lengua estándar. Entiéndase como lengua estándar, según Caicedo, como la variedad codificada y de reconocido prestigio social en la comunidad a la cual sirve como modelo de comunicación.

Claramente se evidencia la incidencia de la Real Academia Española en el discurso escolar, borrando totalmente las variantes dialectales de las que hemos venido hablando a lo largo de este ejercicio escritural. Vemos cómo se enfatiza en insertar a los estudiantes en "la norma" subvalorando la herencia lingüística y cultural que lo identifica de los demás, basados en la teoría de que la lengua se asocia a las funciones más apropiadas y formales identificando los grupos más altos de la sociedad en contraste con el dialecto que se asocia con las funciones informales relacionadas con los grupos más bajos de la comunidad.

2.2 LA RAZÓN DE SER DE LA ESCUELA AFROCOLOMBIANA

La preocupación por la educación de los afrodescendientes manifestada en diferentes escenarios, ha marcado la pauta para debatir y proponer las perspectivas de base para ofrecer a la población afro, una educación acorde con su cosmogonía que le permita mantener firme su identidad en el marco de una pluralidad étnica que ha intentado surgir desde mucho antes de la Constitución de 1991.

Recordemos que, desde la época de la colonia, las escuelas doctrinales encargadas de evangelizar y castellanizar, también excluyeron la africanidad inserta en la sociedad homogenizando un sistema educativo basado en una única forma de pensar y de hablar que respondiera a la repetición del discurso occidental como se pudo evidenciar en los libros de texto de Lengua Castellana expuestos aquí.

Esta realidad genera las luchas por la conquista del reconocimiento de sujetos de derecho para los grupos étnicos plasmado en la Constitución Política de 1991 de donde se desprenden otros acontecimientos dando la posibilidad de gestarse, al interior de los grupos asociados, estrategias que permiten darse cuenta del avance en materia de investigación y su aplicación sobre las comunidades al igual que la evaluación y los procesos pedagógicos, aunque, como ya se dijo, la iniciativa de una educación más apropiada, se viniera gestando desde algún tiempo atrás (1976) para el caso del Cauca y Magdalena, sin olvidar que en la realización, en Colombia, del I Congreso del Cultura Negra de las Américas (1978) se

llamara la atención por la ausencia de la historia de África y la participación de la gente negra en la construcción de la República.

Comenta Patricia Enciso, que, a partir de la Constitución de 1991, el Ministerio de Educación Nacional reorientó su política etnoeducativa que había creado en 1985[104]. En esa reorientación lo llevó a reconocer el uso de los alfabetos indígenas en los materiales escolares y la necesidad de precisar todos los aspectos relacionados con el servicio educativo para los grupos étnicos a través del Decreto 804 de 1995.

Se conoce la construcción de documentos desde la primera década del año 2000 con una mínima publicación del Ministerio de Educación Nacional en donde ha primado la voz de la política estatal poniendo a las comunidades étnicas, en especial a sus maestros, en una tensión constante entre lo que se quiere y lo que se debiera enseñar desde los principios y fundamentos de la Etnoeducación.

Por ello, la pérdida de la identidad de los escolares recae sobre la escuela que se ha encargado de convencer a muchas generaciones de que sus expresiones culturales tradicionales con pérdida o realizaciones de algunas letras del alfabeto o el uso de "arcaísmos" para dirigirse a otro con quien se identifica hay que "corregirlas", debido a que aún no se reconoce como parte del lenguaje con particularidades específicas.

No deja de desconocerse las iniciativas dadas en la producción de materiales escolares para la educación básica y la media que podrían perder su utilidad ya sea por las constantes intervenciones de los programas de Gobierno sobre las comunidades, porque son conducentes a validar, convencionalmente, los conocimientos enmarcados en la educación ordinaria o porque la institucionalidad desconozca esas iniciativas; por consiguiente, las desatienda de la misma manera que lo hizo mediante las Leyes 25 de 1824 y la 89 de 1890 dejándole a la Iglesia el poder y la autoridad de intervenir en las misiones.

En esta misma dirección, García Rincón[105] deja entrever la homogenización impuesta en la escuela evidenciado tanto en el sistema escolar como en la historiografía oficial, lo que generado la necesidad de construir una propuesta de educación alternativa contextualizada a las realidades locales; conclusión generada a partir del I Congreso Pedagógico de Comunidades Negras realizado en Tumaco en el año de 1992, la cual debe llevar el nombre de Etnoeducación orientada hacia el fortalecimiento de la autonomía de las comunidades en el marco de la interculturalidad, posibilitando la interiorización y producción de valores, de conocimientos y el desarrollo de habilidades y destrezas conforme a su realidad cultural, expresada en su proyecto global de vida.

---

[104] ENCISO, op. cit., pp. 11- 12

[105] GARCÍA RINCÓN, Jorge. Educar para el reencuentro. Reflexiones sobre Etnoeducación Afrocolombiana. Santiago de Cali Universidad del Valle, 2000, pág. 49

Consecuencia de ello, es que la escuela no responde a las necesidades de las comunidades afrocolombianas acorde con las necesidades y aspiraciones etnoculturales y más aún si el uso de la lengua estándar envuelve a las lenguas criollas y desvirtúa las variantes dialectales. En este sentido, afirma que no hay resultados satisfactorios porque son experiencias reducidas que excluyen aspectos puntuales la historia o la religión ligados a la vida comunitaria. Luego, la Etnoeducación permite, insertar en la escuela, los símbolos representativos nuestros reflejados en las prácticas pedagógicas.

Es sabido que el Pacífico requiere una propuesta de investigación educativa para sentirse representados y con ello, un Proyecto Etnoeducativo con ejes como el territorio, producción, prácticas tradicionales fundamentales, investigación, y la comunidad o, según García, educación intercultural consolidada en la Cátedra de Estudios Afrocolombianos que, aunque es obligatoria en todos los establecimientos educativos, la negación de la diversidad ha imposibilitado despojarse de la idea de que los niños y las niñas son iguales en el aula de clase desde un discurso decimonónico pretencioso en la homogenización de los seres humanos, escolares o no.

Recordemos que la escuela pública en Colombia ha sido reformada desde el siglo XIX, dificultando el compromiso con la formación política y étnica de los niños y jóvenes. En su investigación, Elizabeth Castillo (2010), afirma que “el funcionamiento de la escuela sigue anclado a un modelo monocultural, sostenido en la imagen de la nación blanco-mestiza” llevando a los escolares a desdibujarse negándoles la posibilidad de ver y ser vistos en el espacio en donde se generan procesos de socialización cotidianos a través de un lenguaje que no permite la diversidad cultural de la que se empezó a hablar desde la década del 70; un ejemplo de ello es el Decreto 1142 de 1978.

Entonces, el proceso educativo debe estar orientado a que cada quien se reconozca en la diferencia como parte importante y le de valor a su participación política sin tener que tomar prestados elementos culturales para ser considerado un sujeto de derecho. Por ello se dice que el sentido común se basa en la afirmación que la realidad no dispone de otra teoría que la vida misma. En otras palabras, la Etnoeducación, metodológicamente hablando, se ha concebido en la valoración de usos y costumbres de una comunidad, estableciendo de manera primordial, como dice Ochoa (2000), el fortalecimiento de la identidad cultural.

Lo anterior se reglamenta con el Decreto 804 de 1995; sin embargo, tras expedir este Decreto, el Ministerio de Educación Nacional fija los criterios de evaluación para los programas de atención a los grupos étnicos generando, como ya se dijo, una disyuntiva entre lo que es importante para los portadores de la cultura étnica y lo que es importante para los que hacen la norma.

El desafío será la completa autonomía de las comunidades desde sus distintas perspectivas, en donde no tengan que someterse a la evaluación que hace el Ministerio de

Educación Nacional, de su propio proceso educativo pensándose una evaluación cualitativa como el medio de revitalización, también de sus lenguas. El desafío será integrar la afrocolombianidad en el Proyecto Educativo Institucional de tal manera que transverzalice todos los dispositivos escolares generando un clima de confianza y comodidad en cada educando. El desafío será reconocer, en la práctica escolar, la diversidad étnica y cultural de la Nación.

El referente histórico que expone Garcés Aragón[106] (2005) para plantear el problema de la educación en Colombia, lo inicia desde siglo XIX con la Constitución de 1886 pasando por el Concordato de 1887 y las modificaciones hechas en el de 1973; la Convención sobre Misiones del 29 de enero de 1953 hasta llegar a la Constitución de 1991 que introduce, según Garcés, tanto modificaciones en las relaciones Estado- Iglesia Católica como la conformación de la Nación por los pueblos que poseen su propia cultura para hablar de las políticas educativas.

Con la estandarización del currículo basada en la educación monocultural, el proceso educativo se reduce a un simple ejercicio teórico que desconoce la pertinencia social en el entorno y el contexto del educando sacándolo de su mundo simbólico que lo obliga a adoptar nuevas identidades que se manifiestan en comportamientos sumisos y retraídos por miedo a lo desconocido. Esto muestra que el sistema educativo colombiano está permeado, de manera profunda, por el sistema colonial, que, en palabras de Garcés Aragón, "es la implementación de la homogenización por medio de la educación, a través del fundamento de la Constitución de 1886 y el Concordato de 1887 que durante el siglo XX profundizaron el desconocimiento a la diversidad étnica y cultural.[107]

Y agrega que "la educación en los grupos étnicos debe estar determinada por la esencia cultural del grupo sin ser ajena a la interrelación con los diferentes grupos que comparten el conjunto de la sociedad y la herencia artística, científica y tecnológica de la humanidad".

También conviene incluir aquí el aspecto metodológico que se ha insertado en la escuela para enseñar todo a todos expresado en la pedagogía tradicional nacida en el siglo XVII y centrada en el maestro como portador del saber estableciendo las relaciones verticales en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Recordemos que esta pedagogía centra la atención en la memorización y la repetición de los conceptos imposibilitando el abordaje analítico del contexto y el manejo de nuevos discursos.

> Los textos escolares almacenan contenidos desactualizados y obsoletos y facilitan que el estudiante no se percate o no se interese en los avances y el desarrollo de la ciencia y la tecnología por considerarlos lejos de su alcance. Hace que la falta de utilidad del

[106] GARCÉS ARAGÓN, op. cit., pág. 59
[107] Ibid, pág. 98

> discurso que circula por la escuela desestimule el deseo de aprendizaje, genere deserción de los niños y jóvenes desmotivando la acción de cambio social a través de la escuela en los grupos étnicos y en particular de los afrocolombianos.[108]

Ante este panorama, la Etnoeducación afrocolombiana es una estrategia de diálogo intercultural que valora la presencia de grupos étnicos y de su cultura. Esta estrategia su nutre de corrientes educativas que promueven el reconocimiento de la diversidad etnocultural en la escuela, orientadas hacia la solución de los problemas que ha generado el sistema educativo desde 1886 y sus constantes reformas. Esas corrientes son expuestas por Garcés Aragón en su publicación del año 2005. De manera sucinta, ellas son:

- La educación multicultural aparece en los años treinta enfocada en tres dimensiones; la primera es la integración del contenido a un currículo en donde los profesores se preocupan por usar ejemplos y contenidos de una variedad de grupos étnicos y culturales que faciliten la ilustración de la existencia de la diversidad étnica; la segunda permite profundizar el estudio de las diferencias culturales y realizar análisis que cuestionan el currículo y la tercera, el papel del facilitador a través de formas metodológicas para obtener mayores y mejores logros académicos por parte de los escolares
- La educación intercultural se define como la enseñanza-aprendizaje de los valores, habilidades, actitudes y conocimientos orientados a reconocer que la interculturalidad hace más dinámicas las relaciones entre culturas en contacto de manera activa. Los principios de esta corriente apuntan a garantizar una justicia social en el marco de unas relaciones de equidad
- La educación popular plantea la transformación del currículo y reflexiona sobre los textos que, siendo un vehículo ideológico, desconocen la realidad del educando. También hace énfasis en el entorno donde se producen las relaciones entre la educación, la organización y la práctica social

Garcés Aragón en compañía de Orobio Granja[109] hacen una reflexión sobre los procesos etnoeducativos afrocolombianos e identifican las tensiones generadas entre el reconocimiento de la diversidad cultural y la homogenización cultural a través del sistema educativo debido a que los currículos no indagan sobre los aspectos contenidos en la diversidad étnica y cultural colombiana, aunque la amplia normatividad posibilite la desintegración de una única mirada escolar nacional. Por esta razón, es importante profundizar en las propias raíces y manifestar el legado mediante las distintas formas del

---

[108] Ibid, pág. 103

[109] GARCÉS, Aragón Daniel y Sor Orobio Granja Ayda. Africanía desde Cuba. Un aporte para la construcción de las identidades de las Américas. Popayán, CEPAC Corporación Ancestros, 2003, pp- 39-40

lenguaje con el objetivo de fortalecer la identidad cultural de todos los miembros de esta comunidad que han sufrido durante siglos la marginación y el olvido.

Con este panorama podríamos afirmar que las huellas de Africanía son evidentes y excluidas de las dinámicas escolares y que no ha habido equidad en la formación que posibilita la escuela, aunque se reconozca, mediante los Lineamientos de Etnoeducación y Proyectos Etnoeducativos Institucionales, que desde la década de los años 70 se han hecho esfuerzos al interior de las comunidades por ser visibilizados.

En esta dirección, Castillo Guzmán[110]expresa que el proceso etnoeducativo generó dos tipos de batalla por otra escuela; una iniciada por las comunidades indígenas a mediados del siglo XX generando una confrontación entre las comunidades indígenas y el Estado y la Iglesia para demostrar el control católico y misionero en sus escuelas y la de los afrocolombianos en la década de los años 90 generando proyectos etnoeducativos para sus comunidades y que ante esta realidad, hacer valer el derecho de asumir una identidad étnica va en consonancia con la fundación de casas de la cultura afrocolombiana, museos, grupos folclóricos y todas aquellas manifestaciones que apoyen el proceso de enseñanza-aprendizaje en cualquier nivel educativo.

Conviene recordar que el discurso de Etnoeducación, surge a partir de la década de los ochenta desde el término Etnodesarrollo, según esta autora, estableciendo el derecho a la Etnoeducación orientada hacia las aspiraciones, tradiciones y expectativas de vida de las comunidades étnicas. Para el caso de las poblaciones afrocolombianas, toda vez que se reconocen a partir de la constitución de 1991, se habla de Etnoeducación en su interior que durante varios años se basó en la indígena; estas comunidades lograron realizar el primer encuentro de comunidades afrocolombianas en 1989 siendo pionero el departamento del Chocó.

Tal vez, la iniciativa del Chocó dio paso al Primer Congreso Pedagógico de Comunidades Negras realizado en Tumaco en el año de 1992 generando un espacio de debate para concebir la Etnoeducación desde el territorio afro. En el año 1994, con el nacimiento de la Ley 115, nace también el término Etnoeducación para las comunidades especificando su finalidad. Sin embargo, el decreto 804 de 1995, suma a la teoría ya conocida, la autonomía educativa generando una tensión, como lo expresa Castillo a lo largo del artículo, entre asumir la Etnoeducación o educar a las culturas.

Es preciso insistir que, aunque la Etnoeducación está orientada y administrada por quien hace las veces de administrador de la misma, no aplica para las comunidades afrocolombianas; es decir, “nos encontramos ante la dualidad de tener autonomía y no tener

[110] CASTILLO GUZMÁN Elizabeth. Las luchas por otras educaciones en el Bicentenario: De la Iglesia-docente a las educaciones étnicas en Revista Nómadas 33. Bogotá, Universidad Central, 2008, pp. 1-9 y La letra con “raza” entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana en Revista Pedagogía y Saberes, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2011, pp. 63-65

debido a que la educación afrocolombiana está inserta dentro de un formato regido por las leyes que se superponen a la autonomía mencionada.[111]

La batalla generada por otra escuela no fue el único problema que se generó, también el silenciamiento de las culturas afrocolombianas en los textos de ciencias sociales de las editoriales Norma y Santillana, identificado por Mena y Soler[112] quienes muestran que conceptos como multiétnicos y pluricultural no han sido suficientes para evitar la reproducción de un endorracismo pasmoso que desvaloriza cualquier forma de expresión cultural y en el peor de los casos, estas editoriales omiten la gente negra de varios departamentos, entre ellos, Cauca.

En el campo de la geografía, Soler (2004 y 2009) y Jojoa (2008), identifican en los textos escolares una cartografía incompleta sobre las imágenes de la afrocolombianidad en los aspectos cultural y humano, ya que se muestra que, desde la época de la Colonia, la cultura civilizada está ubicada en la región andina y quienes se ubican rodeando las zonas de mares, ríos y selvas son sinónimo de retraso y barbarie.

> Con respecto a la ubicación geográfica, los textos escolares establecen una relación de determinismo geográfico cuando vinculan la existencia cultural e histórica de las poblaciones afrocolombianas con su pertenencia a ciertas regiones naturales, a cierto tipo de climas, a cierto tipos de regiones geográficas. Este determinismo lleva a reforzar estereotipos que se han producido a lo largo de nuestra historia social, y que llevan a atribuir a las personas ciertos rasgos en virtud de su origen geográfico, por ejemplo, de que la gente de tierra fría es muy trabajadora o que la gente de tierra caliente le gusta el baile[113]

Y concluye Castillo mostrando que por encontrarse marginada la Etnoeducación como política, está ausente en los planes de desarrollo para un país, que, aunque esté

---

[111] CASTILLO GUZMÁN, Elizabeth. Etnoeducación y políticas educativas en Colombia. La fragmentación de derechos en revista Educación y Pedagogía número 52. Bogotá, Universidad Pedagógica de Colombia, 2008, pp. 15-26

[112] MENA, María Isabel. La ilustración de las personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar Historia en Revista de Historia del Caribe número 15. Barranquilla, Universidad de Atlántico, 2009, pág. 107 y SOLER CASTILLO, Sandra. La escuela y sus discursos. Los textos escolares como instrumentos de exclusión y segregación en Revista Sociedad y Discurso, Universidad de Aalburg, 2009, pág. 107- disponible en Discursoaau.dk. [Citado por Elizabeth Castillo Guzmán. La letra con "raza" entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2011, pp. 63-64]

[113] JOJOA Yenny. Los textos escolares y las prácticas educativas de los maestros, en Rojas A. (coord.) Cátedra de Estudios Afrocolombianos Aportes para Maestros, Popayán, Universidad del Cauca, 2008, pág. 70

reconociendo su multiplicidad étnica, aún sigue absorbido por el fenómeno de la Colonia sin cuestionarse por el derecho a proteger su ancestralidad.

Castillo en compañía de Caicedo Ortíz, proponen en el artículo "Las luchas por otras educaciones en el Bicentenario: de la Iglesia-docente a las educaciones étnicas"[114] analizar el proceso, como ellos mismos lo expresan, que va desde la iglesia- docente a las luchas por otras educaciones basados en la disputa que, a lo largo de los años, se ha librado por el control de la escuela. Este mismo monopolio es el que identificó Garcés Aragón en un trabajo de Sáenz Obregón et al, publicado en 1997.[115]

Manifiestan que no ha sido suficiente que la Constitución Política de 1991, exprese el lugar en el tiempo y el espacio para las comunidades étnicas ya que han sido años de batallar por el reconocimiento y la resignificación de ellas en el contexto escolar porque la escuela es un espacio socio-político capaz de empoderar y dignificar a los integrantes de estas comunidades.

Pongamos por caso, el referido por Puertas, al preguntarle a los maestros de la Costa Pacífica "qué hacen cuando un niño produce rasgos de la variedad dialectal como por ejemplo la libre alternancia entre la r, la l y la d en palabras como puerta que es producida "puelta" o del que es producido "der", a lo que respondieron constantemente corregimos los errores porque los niños hablan mal.[116]

Han sido tantos años que la escuela ha estado afectada por el modelo colonial que ha imposibilitado el derecho a la diferencia debido a que el proceso de escolarización ha estado enmarcado en la homogenización e integración de las poblaciones étnicas culturalmente diferenciadas y la expresión cultural más fuerte ha sido el racismo y la discriminación.

> La educación formal en Colombia que aparece realmente en la primera mitad del siglo XIX, a pesar de la indudable existencia de las escuelas desde finales del siglo anterior, se basa en el momento colonial que desde Europa se impuso en África, América y Asia. El objetivo de la educación en América Latina fue implantar en las colonias la religión católica, la lengua castellana y la sumisión

[114] CASTILLO, Guzmán Elizabeth y Caicedo Ortiz José Antonio. Las luchas por otras educaciones en el Bicentenario: de la Iglesia-docente a las educaciones étnicas en Revista Nómadas número 33. Bogotá, Universidad Central, 2010 pp 109-127

[115] SÁENZ, Obregón Javier, et al. Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946. Este trabajo consta de dos volúmenes editado por COLCIENCIAS, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Ediciones Uniandes, Editorial y Universidad de Antioquia, 1997 [Citado por Daniel Garcés Aragón. La Educación afrocolombiana. Escenarios históricos y etnoeducativos 1975-2000, Santiago de Cali, Editorial Valformas LTDA, 2008. En la obra de Sáenz se evidencian las contradicciones suscitadas por el Gobierno de turno en torno al tema de la Etnoeducación y su influencia en la escuela.

[116] PUERTAS (1998), op. cit. pp 10-11

> política a las autoridades españolas, bajo los esquemas que predominaban en Europa de la época. Esto explica que los primeros centros de instrucción básica estuvieran dirigidos por la Iglesia, y que posteriormente ésta ejerciera una influencia tan fuerte en todo el proceso de constitución del aparato educativo público.[117]

Vemos las constantes luchas que se han dado para lograr la autonomía por estar ausentes de los Planes de Desarrollo como se ha demostrado por varios autores, entre ellos Garcés Aragón (2005), o Enciso Patiño (2006) en sus respectivas publicaciones[118]; ausentes también de los planes de estudio como Caicedo[119] quien refiere a Juan de Dios Mosquera con el círculo de estudios Soweto que generó la posibilidad de hacer visible lo invisible o ausentes de los libros de ciencias sociales, a través de un nuevo trabajo que tiene adelantado Mena (2011) y experiencias como la de Quibdó, Buenaventura, Istmina y Bogotá donde se ha apoyado en forma directa o indirecta el proceso organizativo popular, las celebraciones interculturales, la Etnoeducación y el etnodesarrollo.

Merecen una mención especial las iniciativas de la educación básica por parte de los maestros y/o investigadores que se piensan este tema en sus discursos pedagógicos, pero podemos afirmar, con certeza, que en la educación superior no es distinto el panorama en cuanto a la enseñanza de la cultura de descendencia africana, aún con la existencia de las Leyes 27 y 70 de 1993.

Que alguien se pregunte por las implicaciones que tienen el lenguaje y la producción simbólica en la vida cotidiana de la escuela y en la formación de niños y jóvenes, en relación con la diferencia racial y étnica permite ratificar la necesidad de resolver el problema de investigación planteado al inicio de esta tesis. Vemos la vitalidad del lenguaje en la escuela, pero también vemos que salirse del estándar genera la asignación de remoquetes para quienes lo asumen como parte de su identidad.

Necesitamos estudiantes más seguros de su identidad racial en los ambientes escolares a partir de la conciencia realizada por los maestros sobre El lugar de racismo y la discriminación racial en las memorias de la afroeducación ya que es bien sabido que la Cátedra de Estudios Afrocolombianos -C.E.A.- no tiene un lugar dentro del Proyecto Educativo Institucional-PEI. Aun así, se han hecho esfuerzos particulares como lo explicita

---

[117] CAJIAO Restrepo., Francisco. Poder y Justicia en la escuela colombiana. Fundación FES, Cali, 1994, pág.47

[118] Véase Memorias 2º Congreso Nacional Universitario de Etnoeducación. La Etnoeducación en la construcción de sentidos sociales. Popayán, Universidad del Cauca, 2000 pp 263-276 y Estado del Arte de la Etnoeducación en Colombia con énfasis en la Política Pública. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 2006

[119] CAICEDO ORTÍZ, José Antonio. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como proceso diaspórico en la escuela en Revista Saberes y Pedagogía número 34. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2011, pág. 11

Castillo (2014); se promovió la realización de 5 diplomados en el año 2008 para etnoeducadores afrocolombianos. En el Norte del cauca en Puerto Tejada en las I.E. San Pedro Claver, La Milagrosa y Sagrado Corazón de Jesús desarrollan proyectos de Cátedra de Estudios Afrocolombianos desde hace una década. Muy cercano a este municipio, en Caloto, la Institución Educativa Campo Alegre del Resguardo Indígena de Huellas se propone darle marcha a la C.E.A. al lado de la enseñanza del Nasa Yuwe y los planes de vida. En Antioquia se ha originado un trabajo con la Cátedra sensibilizando a muchas comunidades educativas sobre la incorporación de la historia africana.

En Medellín y Bogotá han logrado que los sindicatos del magisterio y las Secretarías de Educación se involucren en la realización de seminarios y talleres sobre la Cátedra. En Cartagena a través de la Secretaría de Educación se impulsa la Etnoeducación y la C.E.A. para combatir el racismo. En Armenia, Cúcuta, Bucaramanga, Barranquilla, Tunja y Pasto, la política al respecto de la C.E.A. está encaminada hacia la sensibilización en los mestizos respecto a la importancia de implementarla en sus instituciones educativas.

Hasta aquí se ha encontrado el pensamiento de personas inquietas por el tema Etnoeducativo pero ninguna de ellas ha desarrollado un ejercicio relacionado con la variedad dialectal en los valles interandinos y mucho menos a través del uso de los fondos históricos. Sin embargo, podremos decir que han sido hasta el momento, las reflexiones que más se acercan en tanto el lenguaje icónico es una de las formas de comunicación. Éste, motivo de sus expresiones enfáticas en el tema del racismo en la escuela, especialmente en los textos de ciencias sociales editados por Norma y Santillana tanto en aspectos históricos como geográficos, le han llamado doble invisibilidad para las poblaciones negras y/o afrocolombianas por lo que a lo largo de tres décadas se ha criticado el sistema educativo colombiano y su impacto en los procesos de inferiorización psicológica del negro.

CAPÍTULO 3

3 RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA ESCOLARIZACIÓN DE GUACHENÉ: ESCUELAS PÚBLICA Y PRIVADA

Dentro de las fuentes de verificación que permitieron esta reconstrucción están los archivos históricos y los judiciales. Los históricos, porque se requería hallar información desde inicios de siglo para determinar cuándo nació la escuela en Guachené y lo relacionado al proceso de escolarización durante el siglo XX y en los judiciales, porque la voz de los pobladores daría evidencia de las variantes dialectales, dentro de un texto. Estos hallazgos serán agrupados por períodos, 1907-1937; 1937-1970; 1970-1980 y 1980-1996, como se explicó en la metodología.

3.1 HALLAZGOS DESDE 1907 HASTA 1937

De este Decreto, resaltaremos lo más notable en la educación en Guachené.

El decreto 491 de 1904[120] , dice: "Capítulo III. De las escuelas primarias (Fragmento)

Artículo 35. Es obligatorio de los gobiernos departamentales difundir en todo el territorio de su mando la instrucción primaria, en consonancia con las ordenanzas que expidan las asambleas respectivas, reglamentándola de manera que en el menor tiempo posible y de manera esencialmente práctica, se enseñen las nociones elementales, principalmente las que habilitan para el ejercicio de la ciudadanía y preparan para la agricultura, la industria fabril y el comercio.

De la enseñanza, manifiesta que se dividirán en cursos progresivos para que los niños hagan un recorrido progresivo del aprendizaje sin permitirse la alteración del mismo ni dar referencia a alguna materia.

El capítulo V está destinado a la Educación moral, la intelectual, la cívica y la física. Se hace énfasis en que los maestros deben hacer conocer y practicar los deberes morales porque es la misión más importante del instructor. Este debe emplear todos sus esfuerzos para que la práctica de la moral en los alumnos sea fácil.

El capítulo VI habla del plan de estudios de las escuelas rurales cuya enseñanza será de seis horas diarias, de 7 a 10 para los varones y de 12 a 3 para las niñas y en las escuelas alternadas (mixtas), de 7 a 9 y de 11 a 3. El pensum para las escuelas de un solo sexo, admite también urbanidad y geografía en forma de lecciones objetivas. El pensum reglamentado se distribuirá en tres años; en el año 1: religión. La salutación angélica. La Salve. El credo. El Acto de contrición. El decálogo, etc, y las que llaman comúnmente

[120] Archivo Histórico de Popayán. Diario Oficial. Bogotá, 1904; pág. 600. Este Decreto que se compone de 186 artículos distribuidos en 10 títulos que a su vez tienen capítulos reglamenta la Ley 39 de 1903.

oraciones de la iglesia. Lectura, escritura, aritmética y urbanidad. Año dos: recapitulación de religión; lectura, escritura, aritmética y geografía y el año tres: 3ª y 4ª parte del catecismo de Astete, lectura, escritura, aritmética y geografía.

Capítulo VIII. De los textos y programas

Artículo 72. Con el fin de que la instrucción primaria sea en lo posible uniforme en toda la República, que sea netamente nacional y que se de en consonancia con las necesidades y conveniencias de la República, los textos serán designados por el gobierno quien para ello hará que una junta de pedagogos distinguidos, que en el gobierno designará, forme los programas de la enseñanza de las escuelas públicas. Aprobados que sean tales programas por el ministerio, insertarán en el Diario Oficial, a fin de que, dentro del plazo que se señale, se presenten al Ministerio e Instrucción Pública los textos que en desarrollo de tales programas, presenten los autores que acepten el concurso abierto al efecto. Los textos que se reciban en el ministerio serán apreciados por un jurado calificador y los que y los que este indique se adoptarán para la enseñanza en los establecimientos públicas de enseñanza primaria y secundaria.

La aprobación de los textos para la enseñanza de religión y moral deberán ser aprobados por el señor Arzobispo de Bogotá con arreglo al Concordato. La enseñanza de la religión estará sometida a la vigilancia de los párrocos.

De los maestros, expone que son nombrados por el gobernador y deben cumplir con ciertos requisitos: “Buena conducta y profesar la religión católica, la instrucción suficiente en las materias que deban enseñarse en las escuelas primarias, conocer la teoría de los métodos pedagógicos de la enseñanza primaria, y más especialmente su aplicación práctica, en caso de que la persona que solicite el puesto de maestro no pueda presentar atestación de los establecimientos idóneos para comprobar que poseen la condiciones prescritas se someterá a un examen del maestro graduado de la escuela normal inmediata, designado por el gobernador”.

Es importante decir que, aunque esta Ley sea después de la publicación de La Citolegia, recogía los libros precedentes a ella, debido a los documentos de archivo y testimonios que nos muestran cuáles libros circularon durante este período de estudio. Nótese que la participación de la Iglesia en la Instrucción Pública era muy fuerte, a tal punto que aprobaba o no los textos escolares que debían usarse en el proceso de aprendizaje y definían quiénes se encargarían de su estudio. Ahora bien, haber tenido el calificativo de minorías en la conformación de Nación causando una marcada y amplia invisibilización en contraste con el poder que representaba la Iglesia en las decisiones estatales, especialmente, las que tenían que ver con los escolares, hizo que el empoderamiento frente a sus herencias culturales de los descendientes de esclavos se debilitara frente a dos armas letales de gran alcance; el idioma y la religión.

De este Decreto (artículo 35) se desprende la Ordenanza 82 de 1904 expedida por la Asamblea Departamental del Cauca encaminada hacia la instrucción pública que se dará en las escuelas urbanas y rurales del Distrito y el plan de estudios en concordancia con los determinados reglamentos nacionales.[121]

Mediante el Decreto 8 de 1905[122], se fomenta la enseñanza industrial en la Provincia de Santander. El Gobernador del departamento del Cauca establece que en las escuelas primarias de dicha ciudad las enseñanzas de tejidos de lana y algodón, sombrería y cordonería con fondos pertenecientes al municipio, siendo deber de la Gobernación propender al ensanche de la enseñanza industrial en el departamento y esto se consigue ayudando con subvenciones o auxilios a los establecimientos que se da tal enseñanza.

El nacimiento de la escuela en el corregimiento de Guachené para la época, probablemente fue un acontecimiento social y político que marcó la vida de los cimarrones y de sus descendientes quienes fueran producto de la Ley de 1870[123] y del Concordato de 1887, convenciéndolos de que todo aquello a lo que estaban arraigados, religión, expresión corporal, adoraciones, o cualquier otra manifestación cultural y especialmente, la tradición oral permeada por las variantes dialectales, no tenía el valor suficiente para llevarlo consigo a la escuela ya que no se admitía ninguna otra historia.

Las nuevas condiciones de vida luego de haber sido despojados de su esencia y obligados a adoptar pensamientos y sentimientos ajenos, generaron estrategias de supervivencia y reacomodación de sus saberes transferidos y adheridos a su memoria por lo que el tema educativo no hacía parte de sus prioridades. Se requería poseer tierras que les permitieran desarrollar las actividades propias de la agricultura y mantener una seguridad alimentaria en un terreno apto para el cultivo, basado en los productos de la finca tradicional. Estas actividades se combinaban con la transmisión de los saberes ancestrales; el cultivo de las plantas medicinales y la utilidad de las mismas; la enseñanza de los mitos, leyendas, cuentos, refranes, coplas y otros géneros de la tradición oral que se contaban de padres a hijos en varias generaciones, escuchar los rezos de los bundes o la práctica de los juegos tradicionales, entre otros.

Es sugerente considerar que factores ambientales, geográficos y organizacionales que han enmarcado a las escuelas rurales, incidieron sobre los guacheneceños y guacheneceñas para la conservación, en mayor porcentaje, de sus creencias y forma de ver la vida evidenciadas, especialmente es su discurso.

Un factor importante que es preciso mencionar es que tanto los habitantes de la zona urbana como los de la rural, que hoy son adultos mayores y que hicieron parte de esta

[121] Archivo Histórico de Popayán. Revista de Instrucción Pública de 1907
[122] Archivo de la Gobernación del Cauca. Registro Oficial, 1905, pág. 979
[123] Vale aclarar que en la publicación de Gaceta número 7 del 13 de octubre de 1870 que reposa en el Archivo Histórico de Popayán, no se explicita ni un número ni un nombre para esta ley.

investigación estuvieron pocos años en la escuela- aunque hay bachilleres- y que los que asistieron a las escuelas privadas tienen los recuerdos más arraigados y se expresan con mayor naturalidad a los que se formaron en las oficiales. En otras palabras, la escuela substrae de lo más íntimo de cada ser, lo que es y lo obliga a ser lo que no es.

LA ESCUELA PÚBLICA

La llegada de la escuela pública desencadenó más dificultades para adaptarse que en la escuela privada, porque bien sabemos que mientras que la escuela pública es dirigida por un gobierno central que no admite variaciones en la norma, la escuela privada era más una tarea de bienestar y filantropía de quienes podían pagar. Reemplazar las actividades tradicionales por costura, tejido, memorización de las poesías alusivas a la bandera o cualquiera de los textos expuestos en la Alegría de Leer o en la cartilla Charry u otros; la construcción de objetos en madera, escribir cierto tipo de letra tomando el lápiz de la forma orientada, leer, hablar y escribir sin que se perciban las variantes dialectales, entre otras fueron parte de las causas de tomar una nueva identidad, gestando un choque cultural ante la hegemonía.

La primera escuela oficial de la zona urbana que funcionaba en donde hoy es la Alcaldía municipal, conocida como Escuela para niños nació en la primera década del siglo XX. Fue en el año de 1907[124] que en la provincia de Santander más adelante llamada Camilo Torres (creada el 20 de enero de 1907, por el Decreto número 63)[125] se gestó la que albergaría a casi un centenar de guacheneceños, a partir de los siete años, quienes debían participar durante la jornada escolar, desde las 7:00 a.m. hasta las 4:00 p.m., con un receso intermedio de dos horas, de diversas actividades orientadas desde el gobierno central, enmarcadas, también en la réplica del Catecismo de Astete o de la Historia Sagrada.

El inicio de la escuela en Guachené, basado en los datos estadísticos del año de 1907, que pertenecía a la provincia Camilo Torres, muestra que para la época existían pocas escuelas. Los datos publicados indican que estaban funcionando cuatro escuelas de niños y cuatro de niñas en la zona urbana; dos escuelas de niños y una de niñas en la zona rural. Claro, con esta información tan escasa, no podríamos afirmar cuáles de estas hacen parte de Guachené, razón por la cual hubo la necesidad de cruzar este dato como muchos otros, con otros documentos de archivo que nos mostrara cuántas escuelas funcionaban en el lugar focalizado. En la misma revista, se publica un informe del Inspector de Instrucción Pública, Jorge Ulloa quien fuera asignado para las provincias de Santander y Camilo Torres,[126] manifiesta que "…el Distrito de Caloto necesita con urgencia dos escuelas rurales por lo menos, fuera de la de La Bolsa que funcionará nuevamente en octubre; una

[124] Archivo Central del Cauca (ACC). Revista de instrucción Pública, 1907, pág. 993
[125] Archivo Histórico de Popayán. Gaceta Departamental. Informe de 30 de diciembre de 1909, pág. 833
[126] Archivo Central del Cauca (ACC). Revista de instrucción Pública, 1907, pág. 898

en Puerto Tejada, otra en Guachené…son caseríos extensísimos, muy llenos de población…”[127]

Este documento[128] , expedido por la Asamblea Departamental del Cauca, nos ilustra sobre la organización educativa de los municipios. Para la época de 1907, sólamente se hablaba de escuela primaria, cuyos escolares eran agrupados por género y atendidos por un maestro o maestra, según sea el caso.

De las 106 escuelas de varones hay en cada Departamento 5 están dirigidas por Religiosos Maristas y 101 por maestros nacionales laicos, manifiesta el inspector de Instrucción Pública, Jorge Ulloa, sumado a que la Gobernación pretende entregar otras escuelas, como las de Caloto a los hermanos Maristas…que se espera la llegada de algunos hermanos europeos y que las escuelas dirigidas por las hermanas de la Caridad, marchan sin problemas…[129]

Anualmente, cada Inspector de Instrucción Pública presentaba un informe escolar. En este caso, el 31 de julio de 1913 se presenta el informe número 1.044 de la Provincia de Camilo Torres[130] referida a los exámenes anuales que tuvieron lugar en las escuelas oficiales de esa provincia, por resolución número 4 expedida por esa inspección. Se realizaron en la escuela urbana de niñas de Caloto bajo la dirección de las reverendas hermanas de la Caridad. En la escuela rural de varones de Guachené, dirigida por don Carlos Bonilla S[131] - expersonero del municipio de Caloto-, realizados el 30 de junio de 1913. En este evento estuvieron presentes el inspector escolar en asocio con el Prefecto de la provincia, del Personero del distrito y los señores Angelino Silva e Ignacio Sandoval, verificados desde las 12:00m hasta las 4:00 p.m.:

Alumnos presente: 20. Materias: Religión: sección elemental, calificación 4; Aritmética: sección elemental, calificación 5; Aritmética: sección media, calificación 5; Lectura: sección elemental, calificación 4; lectura sección media, calificación 5; Gramática: sección media, calificación 4. El premio de honor fue merecido por el alumno Pedro Palacios y se adjudicaron premios por buena conducta y aplicación a los alumnos Jerónimo Palacios, Simón Palacios, Manuel C. Caravalí, Juan D. Caravalí, Manuel d. Molina, Justiniano González, Benito Díaz, José S. Gómez y Castor Romero.

Para realizar estas jornadas de evaluación, se preparaba el lugar para participar de un evento trascendental por ser el que define la promoción al siguiente grado. A él se invitaban

---

[127] Archivo Central del Cauca (ACC). Revista de instrucción Pública, 1907, pág. 266 y 993

[128] Archivo Central del Cauca (ACC). Revista de Instrucción Pública del Cauca. Ordenanza número 82 de 1907

[129] Archivo Central del Cauca (ACC). Revista de instrucción Pública, 1907, pág. 898

[130] Archivo de la Gobernación del Cauca. Registro Oficial, pág. 590. Vale resaltar que existían diarios impresos para publicar las noticias regionales llamado Registro Oficial y para las noticias nacionales, Diario Oficial.

[131] Archivo Central del Cauca (ACC). Decreto 844 de 1900, caja 286, legajo 8

personajes reconocidos para que comprobaran que los estudiantes tenían conocimientos necesarios de lectura y escritura, aritmética y religión.

Preguntarse por aspectos centrales, a partir de esta información, como los criterios que permitieran que Pedro Palacios se ganara el premio de honor; por qué solamente premiaron por buena conducta y dejaron de lado es aspecto cognitivo para adjudicarle premios a Jerónimo, Simón, Manuel, Juan, Manuel d., Justiniano, Benito, José y Castor ý cuáles actividades posteriores se planeaban para ejecutar con los 13 estudiantes restantes que no se mencionan aquí. La falta de documentos históricos que amplíen el panorama escolar en Guachené hace que algunos de estos interrogantes queden sin respuesta; sin embargo, lo que podemos deducir es que muchas de las disposiciones del Estado para el sistema escolar se han mantenido a través del tiempo; la incursión de la Iglesia, la forma de enseñar a leer, la evaluación cognoscitiva para pasar de un grado a otro, las planas, el rechazo a las variantes dialectales y en especial, la homogenización en el aula de clase, podría llevarnos a pensar que el choque cultural en la escuela de Guachené se presenta desde el mismo momento en que se adoptan todas esas disposiciones estatales permeadas por la doctrina de Gaspar Astete, en las escuelas oficiales dándole a estos escolares un tratamiento uniforme con respecto al resto de la Nación. En el caso de las escuelas privadas que nacieron de la iniciativa de los líderes regionales, hubo mayor libertad para el manejo institucional. Luego 1915, sería el año que dio inicio al desequilibrio para sus habitantes.

Citas del archivo judicial para mostrar los elementos de Africanía en el discurso de los guacheneceños (los términos en letra cursiva están en el Diccionario Afrocolombiano y variantes dialectales):

La variable /r/

Ejemplo: … "Le preguntó a esta y dijo que había sido Luis Zapata la había cortado y salió a la carrera manivacío y cuando lo iba a alcanzar le mandó con la peinilla hiriéndolo en la cara, le rompió el sombrero también y le alcanzó *a cobijá las espaldas* y finalmente lo cogió y lo tiró al piso peleando y llegaron muchas personas. Ellos están encarcelados…"[132]

Ejemplo: …"El declarante Andrés González estaba en la casa de Felipe Banguero…vio peleando con *peinilla*[133] a Luis Zapata y Eliseo Banguero…Catalina salió de la cocina con la *cagüinga*[134] …Expediente por delito de heridas"[135].

---

[132] Archivo Histórico de Caloto: Declaración de Felipe González. Folio 3, carpeta 4. Los Arrozalez (Guachené), 5 de enero de 1920

[133] Institución Educativa Almirante Padilla, municipio de Padilla, Cauca. Perea Hinestroza, Fabio Teolindo. Diccionario Afrocolombiano. Afrorregionalismos, afroamericanisnos y elementos de africanidad. Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó, Quibdó, 1996; pág. 146. Relativo al machete. Utensilio para peinar el cabello.

[134] Ibid, pág. 27. En el Cauca, utensilio de madera de mangle. Pala usada en la preparación de conservas de panela y azúcar.

[135] Archivo Histórico de Caloto. Caja número 88. Carpeta número 4. Folio 3. 5 de enero de 1920

3.2 HALLAZGOS DESDE 1937 HASTA 1970

La iniciativa de los líderes de la región para crear su propia escuela indica, entre otras cosas, que la atención del Estado sobre las zonas de comunidad afrocolombiana es tardía, probablemente porque aún no conoce ni reconoce, en la política pública, que en la conformación del Estado también hay un alto porcentaje de población afrodescendiente que históricamente ha reclamado en la dinámica nacional; por un lado, un lugar digno que propicie el respeto a su cultura y la protección de la misma y por el otro, la salvaguarda de su memoria en aras de posibilitar cambios a la realidad que aquí se muestra.

Guachené, producto de la diáspora africana en situaciones difíciles desde el mismo momento de su creación, conserva los valores social, familiar y político que la mujer posee, lo cual se evidencia en que un gran porcentaje de líderes de este nuevo municipio, de acuerdo con los hallazgos, son mujeres, aunque hay hombres, y también un alto porcentaje son maestras que han luchado incansablemente por la protección de las huellas de Africanía y aún se conservan, en menor proporción, las cantaoras o las parteras. Se han caído por el peso poderoso de la Iglesia, respaldada por el Estado y viceversa y se han visto obligadas a tener paciencia y esperar, por ejemplo, que haya un lugar decoroso para estar en la escuela.

La lucha de estas maestras también ha sido en contra de las teorías establecidas para las dinámicas escolares. Por ejemplo, Matilde del Real y Mijares, expresa, mediante un manual para las escuelas de niñas, publicado en la Revista de Instrucción Pública del Cauca, diversidad de actividades propuestas para incluir en los planes de estudio. Podemos mencionar, por ejemplo, que desde el momento en que las niñas entran a la escuela, se les debe enseñar a hacerse útiles y agradables a las personas que le rodean para someterse a los gustos y deseos de los demás. Habla también, del programa de costura actual de las escuelas de niñas en París, no comprende más que la costura y todos sus diversos puntos; a su vez, la clase de costura es general como en España; para formarlas en el gusto por la lectura y la materia de lenguaje, se hará a través de autores clásicos y antiguos o poetas y prosistas contemporáneos (literatura castellana) y la escritura basada en frases afectuosas tan usuales en Francia e Italia y evitar que los extranjeros encuentren el único defecto en le lengua castellana: la sequedad o poca expresividad para expresar los pensamientos. Clases de canto adoptadas de autores clásicos y contemporáneos.

Nace la escuela para las niñas, tres décadas después (1937),[136] también en la zona urbana, en el barrio Jorge Eliécer Gaitán estuvo dirigida por la maestra Etelvina Moreno[137]. Esta escuela estuvo distribuida, inicialmente, en la gallera de don Absalón, en las casas de

---

[136] Hasta este momento, el Estado no tenía una estadística real de la población escolar en primaria comprendida entre los siete y los trece años, o por lo menos así se hace conocer a través de un comunicado publicado en Gaceta del Cauca en el año de 1937. Este censo se proyectó para las escuelas públicas del departamento del Cauca ya que los datos estadísticos previos, eran aproximados. Recordemos que la población en el norte de Cauca, entre 1918 y 1930, pasó de 20000 en el siglo XIX a 66000 habitantes por causa de la creación del ingenio "La Manuelita"; datos tomados de Esclavitud y libertad en el valle del Río Cauca, Mateo Mina, 1975, pág. 85

[137] Archivo Histórico de Popayán. Registro Oficial. Decreto 535 de 1937. Este decreto especifica el nombramiento de varios maestros en este municipio; entre ellos el de la señora Moreno.

doña Benicia Tobar y Vicenta Molina; luego en donde funcionaba la de niños, una vez que ellos se trasladaran a donde funciona actualmente; cerca del parque central de Guachené. Las niñas que asistían eran hijas de padres dueños de tierras con posibilidades de comercializar sus productos; debían adaptarse a un mundo desprovisto de situaciones discursivas conocidas para ellas e incluir en su discurso y en su comportamiento elementos prestados que ocupaban cada vez más, un espacio en su memoria, reemplazando los propios.

A esta realidad se le suma que la planta física tenía un espacio, similar a una cárcel, para los castigos de los niños. Debido a que la educación para las niñas surgió más tarde, esos espacios quedaron en el olvido. Sobre el trabajo de Cajiao Restrepo, se evidencia el ritual que posee la escuela mediante mecanismos de control y disciplina que tienen origen en los siglos XVII Y XVIII en Europa y las colonias. En la escuela se debe garantizar el control máximo de los niños y jóvenes.[138]

Cada maestro, producto del acuerdo entre la Iglesia y el Estado, debía replicar ese discurso y no otro, y encasillarlos en un mismo molde para ser presentados ante las autoridades locales -entre ellos el cura- y verificar que todo cuanto estaba escrito para hacer una clase, se pudiera comprobar en cada quien. Hasta la década de los años 30, existió solamente la Escuela de niños, en la zona urbana, y era dirigida por maestros; entre 1931 y 1937, aproximadamente, se crea la escuela de niñas atendidas por maestras, llamada Escuela de niñas en la que operaba la misma metodología que en la de los niños. Es decir, las maestras debían repetir el contenido de las cartillas y catecismo que circulaban en las aulas de clase y estudiaban los manuales de cómo enseñar y qué enseñar dados por el gobierno central, para ser replicados en cada sesión.

No es gratuito la demora en la creación de las escuelas de niñas, con respecto a la de niños, porque el Estado ha desconocido el valor social y político de la mujer al interior de las familias, en especial de las familias que hacen parte de la diáspora africana y ha mantenido vigente el reflejo de las culturas dominantes desde el siglo XIV.

De la tradición oral, la escuela pública, optaba por usarlo como mecanismo controlador para mantener el orden y pedir obediencia a los niños y las niñas.

---

[138] Hasta este momento, el Estado no tenía una estadística real de la población escolar en primaria comprendida entre los siete y los trece años, o por lo menos así se hace conocer a través de un comunicado publicado en Gaceta del Cauca en el año de 1937. Este censo se proyectó para las escuelas públicas del departamento del Cauca ya que los datos estadísticos previos, eran aproximados. Recordemos que la población en el norte de Cauca, entre 1918 y 1930, pasó de 20000 en el siglo XIX a 66000 habitantes d por causa de la creación del ingenio “La Manuelita”; datos tomados de Esclavitud y libertad en el valle del Río Cauca, Mateo Mina, 1975, pág. 85

LA ESCUELA PRIVADA

Entiéndase por escuela privada aquella que, por iniciativa de muchos líderes comunitarios, en espacial, las mujeres, acoplaron locales, las salas de sus casas, la gallera o cualquier otro especio que permitiera reunir a los niños y las niñas sin distinción de género, en algunos casos, o mantener sus escuelas en medio de la caña dulce; ello lo que muestra es que la liberación política permeaba a un gran porcentaje de habitantes que se encontraban fuera del alcance de los gobiernos de turno.

Aquí es importante aclarar que en la zona rural existieron escuelas privadas que funcionaban en ramadas construidas con la colaboración de los padres de familia; situación expresada en parte de las entrevistas realizadas que se muestran en el capítulo de los hallazgos y constatado mediante el acuerdo número 6 de 1946 que se encuentra en el Archivo del Concejo Municipal de Caloto.

Ahora bien, trasladarse a la escuela abriendo las trochas que les permitieran encontrar el lugar que compartían con sus pares ubicado en medio de los cultivos, pasar por los zanjones descalzos, untarse de barro, improvisar puentes, cargar ladrillos para ayudar a la ampliación de la misma; usar las bancas como pupitres y sentarse sobre los ladrillos, valerse de los aguateros por la falta de agua potable, derretir el cebo para hacer las velas por la falta de electricidad, buscar alternativas para suplir las necesidades básicas insatisfechas, entre otras, muestra no sólo el abandono por varias décadas, en el que el Estado los ha tenido sumidos sino la difícil realidad social que permeó el aspecto educativo siendo otros motivos de deserción en un alto porcentaje, sumados a que no habían los suficientes maestros para atender a todos los niños que se aglomeraban en espacios adaptados para la enseñanza.

Cada escuela improvisada en las casas de los habitantes rurales era dirigida por un solo maestro o maestra sin distinción de género ya que no era criterio para asignarle un grupo de niños (hasta 80 en promedio) a aquellos que tuvieran la disponibilidad de tiempo, el conocimiento, liderazgo, vocación y conociera la realidad de los demás. Por ejemplo y con base en el rastreo para este ejercicio de investigación, la escuela de la vereda La Cabaña liderada por doña Ana Elisa Mina de Banguero[139]; inició con 15 niñas y enseñaba con la cartilla con la que aprendió, La Alegría de leer. Los cantos a la bandera, poesías, recitaciones, o los trabajos manuales, también hacían parte de las actividades diarias. Sin embargo, se escuchaban las propiedades de las plantas medicinales y los cantos de adoración.

[139] La señora Ana Elisa Mina de Banguero (qepd), madre de Fanor y Rosa y hermana de Petronila, decide consolidar el proyecto de una escuela privada para niñas en la vereda La Cabaña- municipio de Guachené, Cauca; aproximadamente en los años cuarenta-.Fue la maestra que dio inicio al proceso educativo durante varios años en este lugar hasta el momento en que contrae matrimonio con el señor Manuel José Banguero (qepd).

Otros ejemplos son las escuelas creadas por doña Blasina Ambuila, durante sus 20 años de maestra, en las veredas de San Antonio, El Pestillo, Sabanetas, El Guabal y Llano de Taula.[140] Ahora, según los documentos de archivo, existe el acuerdo número 6, en el que otras escuelas privadas pasan a ser públicas lo que puede significar que las escuelas existentes en la zona rural, fueron privadas y mediante acuerdos, cambiaron de caracterización; luego, la hegemonía estatal deslegitimó cualquier proyecto privado educativo basado en la ancestralidad.

La desigualdad social motivó a los guacheneceños rurales a constituir sus propias escuelas. La voz femenina generó espacios en las escuelas para enseñar las propiedades medicinales de la verdolaga blanca o el bledo blanco, la artamisa, el hineldo o el paico; o para enseñar sobre las del maíz y los usos en envueltos, natilla, birimbí u otras comidas típicas; para enseñar sobre su cultura. Aquí, en las escuelas privadas existió la posibilidad, con mayor frecuencia, una hora social en las clases de sociales para narrar las historias o "echar cuentos" como lo expresan mis fuentes. La Pata sola, La Candileja, las parábolas o El Duende eran usados también como mecanismo de control sobre sus comportamientos; es decir, se mantenía la idea de que los personajes de las narraciones actuaban sobre los niños y niñas en el momento en que no obedecieran. Y los otros momentos, en el mismo escenario, para leer y escribir alrededor de La Alegría de leer que fue la base con la que se educaron nuestras lideresas. Esta situación puede catalogarse como la presión de la Iglesia y el Estado sobre la ciudadanía diferenciada en cuanto a la admisión cultural y étnica de la descendencia africana en cualquier aspecto constitutivo de la Nación, en especial, el educativo.

Planes y programas de la enseñanza rural y urbana, publicado en 1950[141] advierte que el propósito de la instrucción escolar en Colombia es que toda la niñez escolar sea formada y subordinada en la moral y la religión destinando algunas clases semanales acompañadas de espacios de tiempo que los maestros deben dedicar a la aplicación de los conocimientos morales y religiosos evidenciados en realizar prácticas cristianas de tal manera que la escuela se vea envuelta en la vida moral y religiosa.

En esta reforma se ofrecen dos tipos de programas para la escuela rural: de educación fundamental o básica para las escuelas rurales alternadas con un solo maestro. Comprende dos años de instrucción. De educación primaria rural para las escuelas rurales de un solo

---

[140] Cuentan los moradores que la escuela de Llano de Taula fue fundada por Blasina Ambuila (qepd), quien aún era menor de edad, lo que le impedía una mención en la documentación oficial relacionada con la educación de este municipio. Don Rafael Banguero (qepd), también participó de esta fundación Y de acuerdo con el Decreto 535 de 1937, es el director de la misma. Cuentan, también que doña Blasina fundó varias escuelas y al contrastar la información con una entrevista que le hicieron a doña Blasina y hace parte de los anexos de la tesis" Cultura Popular y tradición oral en Guachené" de Ángela Patricia Córdoba Canaval y Yolanda Hernández. Cali, Universidad del Valle, 2000, se obtuvieron los datos que aquí se citan.

[141] Archivo personal de Alfonso Villanueva López, ex supervisor de Guachené desde 1987 hasta el año 2012. Ministerio de Educación Nacional. Departamento Nacional de Enseñanza Pública.

sexo con dos o más maestros comprende cuatro años de instrucción. Las escuelas rurales o alternadas en que haya más de una maestra y las escuelas rurales de un solo sexo que tengan únicamente un maestro, desarrollarán los programas correspondientes a los dos primeros años de la educación rural fundamental o básica, como también las partes más esenciales del tercer y cuarto año de la educación primaria rural.

Están ausentes, de los escenarios que generan socializaciones, nuestros niños y niñas que maltrataron a través de la invisibilización e indiferencia por sus costumbres, sus tradiciones, sus dichos, sus mitos o leyendas de La Candileja, de la Madre Monte, de la Pata Sola para que aprendieran Las travesuras de Luisito, La Cenicienta, La vida de Colón o el cuento de Caperucita Roja y están presentes en espacios grotescos, que en mi concepto, da continuidad al planteamiento de los libros antecesores.

Decreto 3468 de 1950 para las escuelas primarias. Enseñanza de Historia Sagrada, nociones de naturaleza, labores de hogar para las niñas, oficios de trabajos rurales para los niños educación física y educación cívica.

Se adiciona educación cívica con nociones históricas y geográficas de Colombia. Se adiciona una jornada y las clases se distribuyen de la siguiente manera: en la jornada de la mañana, Historia Sagrada, lectura, aritmética, geometría, naturaleza, cívica y urbanidad. En la tarde, historia y geografía de Colombia, higiene, educación física, labores de hogar para las niñas.

Se crea el grado cuarto en la mañana y se enseñan las mismas materias de tercero, excepto higiene que se traslada a la jornada de la tarde. En la tarde, las mismas materias que se enseñaban en grado tercero

Los ejercicios de lectura a los que se hace referencia en el decreto 3468, son basados en el método de las palabras normales iniciado con las vocales y luego con las consonantes para escribir palabras, cuidando de la ortografía. Se enseñaba letra imprenta y manuscrita en mayúsculas y minúsculas. Se corregirían los errores de pronunciación.

Es comprensible que, al inicio de la escuela, solamente se abriera espacio para la enseñanza hasta tercero de primaria, lo que no es comprensible es la finalidad de ella al generar oportunidades para sumir a los niños en un mundo ajeno al suyo, temerosos de sus propias formas de expresión, misioneros de oralidades desconocidas combatientes de las tradicionales. Niñas con la única función de ser servidoras de hogar, relegadas de los escenarios comunitarios quienes cambiaron sus estructuras cognitivas heredadas por una muñeca vestida de azul o por los ojos azules de un padre imaginario, totalmente distinto al real.

En los archivos se halló un libro escrito en máquina, como requisito para obtener el título de Licenciadas en Servicio Social de la Universidad del Valle, las religiosas, hijas de

María Auxiliadora[142] escriben una monografía compuesta de 9 capítulos, titulada "Estudio de la comunidad rural de Guachené, Cauca"[143], en donde manifiestan lo observado durante el tiempo que estuvieron en el lugar 5 integrantes de esa comunidad.[144]

El aspecto que nos ocupa está desarrollado de manera muy somera en el capítulo cuatro. Afirman que para la época evidenciaron un porcentaje de analfabetismo del 22%, sumado a la deficiente situación educacional ya sea por un nivel cultural bajo, agricultura tradicional o diferencias sociales marcadas, para nombrar algunas. De la población comprendida entre 7 y 13 años, existía un 16% de analfabetas hombres frente a un 14% de mujeres, posiblemente, expresan, por las tareas asignadas o la valoración dada al proceso de aprendizaje, siendo el índice más alto; aunque la educación sea gratuita y obligatoria, de acuerdo con la ley; en teoría- así lo afirman- y descontextualizada, como lo afirman, para esta zona rural campesina agrícola, generando ausentismo y deserción.

Logran evidenciar aspectos como el ausentismo porque muchos de esos niños en edad escolar debían ayudar con el sustento para las familias, la población alfabeta deduciendo que han ido a la escuela más hombres que mujeres y con deseos de continuar sus estudios y debían salir del perímetro porque para esta época, aún no se había fundado el colegio Jorge Eliécer Gaitán, sino hasta el año de 1977. También la existencia de la escuela de niños con dos edificaciones siendo fundada en 1907 albergando a 212 alumnos quienes recibían clases incómodamente sentados en el suelo o en una banca de madera compartida con otros muchos compañeros. Estos 212 están distribuidos en 7 cursos, de primero a quinto, de los cuales estaban repetidos primero y segundo. En cuanto a la escuela de niñas, se construyó, entre 1937 y 1940 con hojas de bijao, y en 1963 se modernizó con la ayuda del banco; esta construcción acogía a 180 niñas, pero para 1967, solamente estaban matriculadas 167 desde grado primero hasta quinto.

Si tenemos en cuenta, el Decreto 535 de 1937, publicado en el Registro Oficial del mismo año y referido a la ratificación de maestros en Guachené, entre ellos Epifanio Tobar y Etelvina Moreno, la Ordenanza 36 de 1931, también publicada en el Registro Oficial del mismo año referida a la creación de varias escuelas, entre ellas la de Llano de Taula que se

---

[142] Actual nombre de la escuela de niñas, propuesto por esa congregación. Esto se concretó en el año 2000 con la llegada de la docente Ayda Nelly Vargas, quien fuera coordinadora de la escuela hasta el año 2013.

[143] Archivo Casa Cural del Guachené. CONCHA CHAPARRO, Amparo, et al. Estudio de la comunidad rural de Guachené, Cauca. Cali, Universidad del Valle, 1967

[144] Probablemente, el acuerdo entre el Estado y la Iglesia Probablemente, el acuerdo entre el Estado y la Iglesia relacionado con la inmiscución de la Iglesia en la escuela, motivó a las religiosas de María Auxiliadora, instalarse en Guachené en el año de 1975. Allí llegaron sor Maricela Torres para la escuela de niñas y sor Inés para la de niños enviadas por el Instituto Catequístico de Popayán; sor Maricela, según el testimonio de la maestra retirada Bertha M. Zapata quien ejerció en la escuela de niñas, no tuvo inconvenientes y fue bien recibida en la escuela por parte de la comunidad; pero sor Inés tuvo que dirigirse a la escuela de niñas porque rechazaron su presencia, aunque la versión de la maestra retirada Ayda Nelly Vargas, quien ejerciera en la escuela de niños desde el año de 1974, asegure que las religiosas estaban destinadas para trabajar, sólamente con la niñas ya que por solicitud de ésta maestra (Ayda Nelly Vargas) en el año de 1986, aproximadamente, inician sus intervenciones en la escuela de niños.

fundó para la misma época de la de niñas en la zona urbana, y el Acuerdo número 6 de 1946 expedido por el Concejo Municipal de Caloto en donde se manifiesta, además, que se asigna un seccional para la escuela de niños y una para de niñas porque superan los 120 matriculados, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la fundación de la escuela de niñas está entre 1931 y 1937.

Durante el día, se atendía a los niños y a las niñas en sus respectivas escuelas, y en la noche funcionaban programas de alfabetización para los adultos desde 17 hasta 60 años, con una duración de 4 meses.

Del lenguaje

Ellas expresan que, entre los pobladores guacheneceños, existen fonemas propios, producto de la fusión entre la lengua castellana y las lenguas africanas "que son expresados ásperamente, y las frases ideadas son toscas y mordaces; además hacen una acentuación equivocada en las sílabas" [145]. Aunque no niegan que la narración de cuentos, que fomentan la ambición y el éxito, es muy valiosa para la formación de los niños que está en manos de los adultos mayores. A ello le suman, los mitos, las leyendas, las coplas, las danzas y los cantos de adoración, comunes en diciembre para avivar las tradiciones.

De los maestros

"De color" como han sido nombrados en la monografía de las religiosas, el primero que enseñó a leer en la sala de su casa y recibía en agradecimiento, zapatos, camisas y vestidos. Se observa una baja preparación pedagógica de los maestros debido a la baja remuneración.

Concluyen, en el capítulo 3, diciendo que el nivel cultural del agricultor no le permite el adelanto agrícola; la población aumenta sustancialmente dificultando el proceso educativo; los que pueden acceder a la educación superior, superan su condición de campesinos;

De lo anterior podemos resaltar aspectos como la descontextualización de la educación para la población rural guacheneceña, el valor histórico, familiar, educativo, social y político asignado a los abuelos por sus conocimientos que son revertidos en los niños y el intento de la población por mantener viva su cultura. También muestran las carencias de los establecimientos educativos entre material didáctico, mobiliario e incluso las instalaciones adecuadas para ofrecer comodidad y bienestar a los escolares o la ineficaz organización social nacional evidenciada en la falta de oportunidades para acceder a la educación.

No obstante, la monografía, descalifica las formas propias del lenguaje de la población, para sumarse a la teoría de que las variantes dialectales son errores idiomáticos.

---

[145] Ibid, pág. 174

Cambiar, sustituir, borrar los relatos de tradición oral cantados y contados a partir de las rochelas suscitadas de los encierros en las minas y en las haciendas, por el habla estandarizada y canónica genera la pérdida de identidad, el ausentismo en las aulas de clase, miedo, baja autoestima, silencio, incapacidad para reconocer los valores, las habilidades y capacidades heredadas de los ararás, Ashanti, mina, fula, kru, mandinga, angola, lucumí, etc.; lo que evidencia una problemática en la escuela de Guachené que merece toda la atención posible.

Haberse, callado la voz de los mayores y las mayoras ya sea porque la escuela no preguntó por ellos o porque la Revolución Verde impuesta en los años 60, según Fanor Banguero, reemplazó la salvia que sirve para el dolor de estómago, según don Adelmo, el paico, el llantén, la altamisa, el hineldo, el cimarrón y la ruda que se acostumbraba con agua de panela ya que esas plantas tienen su mérito. Vale decir que se conocen intentos por darles protagonismo; es el caso del proyecto etnoeducativo "Abuelos a la escuela" en la i.e Jorge Eliécer Gaitán que sería la estrategia más acertada para recomponer la estructura étnico-cultural que ha perdido su gran valor en la escuela.

En otras palabras, son los abuelos y las abuelas quienes nos pueden ayudar a construir las bases para que La Etnoeducación adquiera mayor protagonismo en las escuelas. Son los adultos mayores quienes con toda su sabiduría, transmitida de generación en generación, acompañados por los maestros, generarían espacios de disertación, debate, trueque de una información por otra u oratorias de aprendizaje que en la práctica no sería otra cosa rescatar tanto la memoria como la identidad que la escuela ha obligado a difuminar y a olvidar.

El haber estado poco tiempo en la escuela- algunos años de primaria, en promedio- y estar alejados de los esquemas impuestos y ajenos a su esencia, les permitirá usar su forma natural de hablar el castellano, con las variantes ya conocidas, lo que nos dará oportunidades para conocer, reconocer y proteger elementos propios de las huellas de Africanía. Debemos tener en cuenta que cada variante se visualiza con mayor frecuencia en la tradición oral; cada variante producida a través de esta forma de expresión, cantada o contada, es producto de la motivación producida por hacer lo que sabe y lo que mejor conoce. Luego, el transmitir de forma oral, a través del tiempo, le da a cada quien, el rol de núcleo educativo.

Como se dijo arriba, la búsqueda en los archivos judiciales fueron elementos esenciales para el desarrollo de este ejercicio. El archivo judicial de Caloto, también aportó información valiosa para determinar que las variantes dialectales se "corrigen" en algunos casos y en otros desaparecen porque la lengua nacional no admite diversidad lingüística.

Un elemento relevante es que un gran porcentaje de los testimonios de los pobladores vinculados a los delitos es que están escritos, en un alto porcentaje, por los escribientes o secretarios de los juzgados o inspecciones de policía, hecho que cambia totalmente la

escritura de sus actos de habla y se podría pensar que quienes están hablando han modificado parte de sus características culturales. Esta situación motivó para que sólamente se validaran, para este trabajo, los testimonios que dejaban ver las variantes dialectales y las cartas, con distinto propósito comunicativo que los mismos vinculados a los procesos judiciales, escribieran.

Vale decir que no estamos considerando a los participantes (personas vinculadas a los procesos judiciales) como meros hablantes sino como actores sociales que asumen un rol dentro de un proceso comunicativo (rendir indagatoria); interesa saber de qué manera sus discursos se involucran en esta investigación.

Para Van Dijk las propiedades sociales (género, edad, etnia, ocupación, profesión, posición o estatus) de los usuarios del lenguaje tienen un impacto sobre las actividades, el texto y la conversación. Así, el lenguaje propio de los pobladores de Guachené, las variantes dialectales señaladas como vulgarismos y las palabras en desuso, como los arcaísmos, se encuentran en espacios distintos a la escuela.

Citas del archivo judicial para mostrar los elementos de Africanía en el discurso de los guacheneceños.

La variable /s/

Ejemplo: "SA juez desde el 6 de enero nos *incontramos pribado* de nuestra libertad sin que hasta el momento se nos halla resuelto la libertad o nuestra situación jurídica…"[146]

La variable /f/

Ejemplo: "Atentamente le solicito a usted se sirva ordenar que por agentes de la Policía Nacional bajo su mando a la hacienda López de su jurisdicción, al campamento de habitación que ocupaban los esposos Onésimo de Jesús Uribe y Graciela Morales y que se localice un surriago o *fuete* con varios ramales con el cual la nombrada Graciela acostumbraba a castigar a la menor Alba Rosa Morales y ponerlo a disposición de este juzgado, para que obre dentro de las diligencias que se adelantan…"[147]

La variable /d/

Ejemplo: "Expediente de lesiones personales. Declaración de Hernán Bolívar Vásquez con cédula de Santander; agricultor dice que Nicolás Rodríguez está *chiflao* e hirió con un

[146] Archivo Histórico de Caloto. Carta de Eléazar Mejía al juez penal municipal. Folio 57, carpeta 13, 1966; Guachené.
[147] Archivo Histórico de Caloto. Carta al inspector del Policía Judicial de El Palo. Folio 24, carpeta 7. La Dominga, 22 de febrero de 1962.

machete a Hernando Rodríguez, su tío. El tío iba pasando por la calle y al verlo el sobrino empezó a insultarlo sin motivo… Inspector: Genaro Feijó Pino”[148]

Ejemplo: “Declaración por delito de robo de caballo. Mi nombre y *apelliros* es Julio Ortiz Díaz, soy amigo de Cipriano Mina junto con Onofre Carabalí hemos trabajado en la hacienda El Chiman…estudié hasta 2º de primaria en la escuela de Guachené…”[149]

Ejemplo: “Solicitud de escarcelación. Nosotros, los suscritos Eléazar Mejía y Valentín García ambos mayores de edad y vecinos de este municipio atualmente detenidos en la cárcel de esta…nos dirigimos pidiendo su nos conceda lo siguiente petición….se nos conceda libertá por no ser culpables…”[150]

Ejemplo: … “A *uste* señor juez pedimos se nos conseda la libertad condicional o como uste lo estime conveniente...”[151]

Quiero permitirme citar este fragmento de la declaración dada por Isaac Elías Mina porque lo que aquí está escrito no corresponde a su forma de hablar. En otras palabras, en el lenguaje de don Isaac Elías Mina es muy notoria cada variante dialectal aquí plasmada. Ello para mostrar dos cosas, principalmente; que el discurso de la escuela referido a “corregir” aquello que se piensa que está mal escrito o mal pronunciado ha sido perenne y se deben trasponer los términos que no encajen en el lenguaje oficial y dos, que la mayor utilidad de los testimonios del archivo judicial, para este caso, radica en aquellos que se encuentran en manuscrito:

“…compareció el señor Isaac Elias Mina con el fin de rendir declaración que de él se necesita en el presente asunto. El señor juez por ante su secretario le recibió juramento legal en la forma siguiente:…jura usted decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad en la declaración que va a usted rendir? Contestó: Sí lo juro. Luego dijo: mi nombre y apellido es ISAAC ELÍAS MINA de 28 años de edad, soltero, vivo en el Llanito, jurisdicción del municipio de Caloto… lo he conocido en San Nicolás en este municipio de Caloto, me consta que dicho señor es correcto, honorable, trabajador, enemigo de lo ajeno, nunca he sabido que haya estado preso por delito alguno contra la propiedad, ahora que se encuentra detenido en la cárcel de Caloto, pero no sé por qué delito lo han detenido. Esta es mi exposición. Leída que le fue la encontró conforme en todas sus partes y en ella se afirma y ratifica y firma en constancia con el señor juez por ante el suscrito secretario. El juez, Wilfrido Ortíz M., El secretario, Silvio C. Medina M., El declarante. Isaac Elías Mina”[152]

---

[148] Archivo Histórico de Caloto: Declaración. Folio 3, carpeta 8. La Dominga - Guachené, 1962.
[149] Archivo Histórico de Caloto. Declaración. Folio 3, carpeta 10. Guachené, 1962.
[150] Archivo Histórico de Caloto: Carta de Eléazar Mejía y Valentín García (ambos analfabetas como aparece en el folio 30 de la misma carpeta) al juez penal municipal de Caloto. Caja 96, carpeta 13, 1966.
[151] Archivo Histórico de Caloto: Carta de Eléazar Mejía al juez penal municipal de Caloto. Caja 96, carpeta 13, folio 57, 1966.
[152] Archivo Histórico de Caloto. Declaración de Isaac Elías Mina. Caja 96, carpeta 13, folio 55, 1966

3.3 HALLAZGOS DESDE 1970 HASTA 1980

Secuencialmente hemos visto que la estructura en todos los dispositivos que la escuela usa para su funcionamiento, en el marco de una Nación fragmentada, están permeados por la concepción de la escuela europea. Esta fragmentación, en palabras de Almario, retrasó la consolidación de la nación por lo que los sectores dirigentes regionales se vieron forzados a dotarse de una identidad intermedia que se sitúa en medio de identidades primordiales y el nacionalismo del Estado[153].

Ello, deduzco, tuvo un gran impacto en la educación y la falta de ideología nacionalista permitió que la escuela se construyere bajo el referente francés, español, inglés y sus respectivas lenguas de las que los documentos de archivo dan cuenta, en especial para la escuela secundaria.

Todos estos elementos ajenos desplazaron los propios que a lo largo del siglo XX fueron diluyéndose de los escenarios escolares, o por lo menos, así se ha demostrado aquí, y los productos reproducen tal o cual ley, decreto u ordenanza, lo que evitó, en cada período de tiempo que se ha mencionado a lo largo de este documento, (desde 1907 hasta 1996) una escuela culturalmente determinada.

Las pruebas escritas[154] aplicadas para la selección de maestros en el municipio de Caloto, estaban encaminadas a preguntar por los conocimientos de los maestros en las áreas de matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales y lenguaje. Las preguntas que componen la prueba de lenguaje indagan por el concepto de frase u oración, el orden alfabético del abecedario, sinónimo, antónimo y palabras derivadas.

Probablemente el hecho de ser menores de edad en el momento de asumir dicha responsabilidad, fuera la causa para que la prueba de ingreso se centrara en conocimientos básicos. Vale decir que varios de los entrevistados que fueron maestros en su momento, iniciaron siendo menores de edad y las formas de ingreso al magisterio, fueron diversas.

Probablemente, también fuera un mecanismo de control en la creación de las escuelas ya que muchas de ellas ubicadas en Guachené, fueron iniciativa de los pobladores al manifestar la preocupación por la escolarización de sus niños; o se buscaba un mecanismo para indagar sobre los planes de estudio desarrollados en el municipio y ajustarlos al único propósito de uniformar la enseñanza, como se planteó desde el siglo XIX.

Una buena parte de la población infantil de Guachené, en su momento, que cursó algunos años de primaria en las escuelas de la región, desistieron de darle continuidad al proceso de aprendizaje por la reunión de las dificultades expuestas que los obligaron a

---

[153] ALMARIO GARCÍA, Oscar. Independencia, Etnicidad y Estado Nacional entre 1870 y 1930 (v2), la invención del suroccidente colombiano. Bogotá, Universidad Pontifica Bolivariana, 2005, pág. 13

[154] Archivo histórico de Caloto. Caja 88, carpeta 26, sin foliar; 1976

retomar actividades campesinas u hogareñas de acuerdo con el plan de vida de cada familia posado en un suelo cimarrón. La otra parte, pisando en mismo suelo, tuvo que esperar varios años para llegar al colegio fundado en 1977. Mientras los años pasaban, repetían años para no salir de la escuela porque no tenían la posibilidad de ir a estudiar a los municipios aledaños debido a los altos costos que ello significaba y aquellos que tenían los medios, conocieron distintos lugares hasta obtener un título de bachiller.

Repetir varios años no solamente por no existir el colegio en la región sino porque la organización escolar estaba diseñada de tal manera que los obligaba a cursar dos o tres veces cualquiera de los grados de básica primaria porque no había ni los maestros, ni la infraestructura, ni los recursos económicos para avanzar, generaba apatía y desinterés.

La institucionalidad de la escuela reprimía con mayor fuerza cualquier asomo de realidad social bajo la mirada de las variables raciales.

Son 40 años que transcurren, desde el momento en que nace la Escuela de niñas hasta la creación del colegio, según la Ordenanza 017 de 1976[155]; abre sus puertas en 1977 e inicia labores pedagógicas en 1978 recibiendo a 104 estudiantes quienes con muchas dificultades terminaron primaria y debieron esperar varios años para iniciar sus estudios secundarios. Estos 104 se distribuyeron en 1ª, 1B y 2º de bachillerato siendo el primer inscrito José Joaquín Velásquez Figueroa, de la vereda La Cabaña. De hecho, las edades oscilantes de los educandos de sexto grado estaban entre 10 y 20 años. A la fecha no se hablaba de Proyecto Educativo Institucional, pero un grupo de personas se organizó para ofrecerles un ambiente escolar agradable en donde pudieran continuar su proceso de aprendizaje.

De este proyecto podemos rescatar varios aspectos, que en apariencia, promueve la conservación cultural desde la oralidad: primero que nació de la iniciativa de la comunidad y que fue ella quien lo administró durante sus inicios; segundo, que se pensó en un colegio que intenta responder a la cultura e idiosincrasia guacheneceña. El tercero, que era el único en la región para atender a personas del mismo municipio y sus veredas pero también del municipio de Caloto y sus veredas y cuarto, que el hecho de estar sobre suelo cimarrón y vivir en uno de los escenarios para una de las batallas de la guerra de los Mil Días (1899-1902), no impidió la proyección comunitaria, que a primera vista pareciera útil para los ejes de esta investigación.

Simultáneamente, la comunidad religiosa dirigía el grupo de infancia misionera que luego se convirtió en el juvenil, cuyo objetivo era catequizar a sus integrantes. Dentro de este grupo juvenil, se encontraba uno de los hijos de la lideresa Nelly Lucumí (qepd), Jaime

[155] Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán. En el escaso archivo histórico de esta Institución Educativa se encuentra un libro titulado "Asamblea Departamental del Cauca. Ordenanzas, 1976"; y el folio 31 es el referido a la número 017.

Guazá, poeta y director del grupo de teatro de Guachené quien logró llevar al escenario de la casa cural sus propias poesías o adaptaciones de obras literarias orientadas por su maestro de lenguaje, Eric Angulo[156], quien tal vez sin ser consciente, lo comisionó para que los aparentes elementos de conservación cultural dejaran de ser eso, una simple apariencia para convertirse en el eje cultural, en su momento, y lograra reunir la población alrededor de obras como Jesús de Guachené. Esta realidad posibilitó que las variantes dialectales catalogadas, en el Proyecto Educativo Institucional de nuestro colegio focalizado, como dificultades del proceso cognitivo tuvieran un tránsito "libre" y generaran cohesión social propia de la tradición oral.

Parte de estos aspectos, previamente conocidos por la maestra Yolanda María Carabalí quien asume las funciones de rectora durante 21 años desde que abren las puertas a la comunidad, de la mano de los maestros Gladis Ocoró, Eliud Ararat- quienes aún se mantienen-, Arley Cajiao, entre otros, se fue transformando. Podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos que las condiciones socioeconómicas y políticas para la época hicieron parte categórica para el giro que se le dio a este proyecto educativo; sin embargo, la comunidad caracterizada porque prime la vida comunitaria sobre la individual como lo contempla su filosofía de la vida concebida desde sus ancestros, continuó trabajando por crear la posibilidad de que sus descendientes se formaran en el escenario más apropiado para ello, la escuela, siendo motivo de satisfacción que cada día aumentara el número de matriculados y se mantuvieran con la idea de ir concibiendo su proyecto de vida.

> Las expresiones folclóricas tienen una profunda raíz africana. Después de todas las penurias que sufren como esclavos, el emigrar a regiones de calidad, los negros encuentran un escenario profundo para expresar libremente su tradición oral. Historias, creencias y ceremoniales han sido mantenidos y recreados; la danza ha jugado en ello un papel muy importante. Notable en el culto a sus muertos.[157]

---

[156] El maestro Eric Angulo, hoy retirado del magisterio, fue la única persona responsable de la asignatura de lengua castellana durante casi dos décadas. No hay registros de ello debido al escasísimo archivo documental existente en las instalaciones del colegio ni tampoco en el archivo personal del maestro. Vale mencionar que, él expresa que algunos de sus libros de apoyo fueron Español sin fronteras y Español y Literatura, relacionados más adelante.

[157] Véase primer Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán presentado a la Secretaría de Educación Departamental en el año de 1996 que recoge un trabajo comunitario de veinte años y se plantea el objetivo de brindar condiciones, oportunidades y medios para la formación integral de cada uno de los miembros de la comunidad educativa y para el mejoramiento de la calidad de vida, teniendo en cuenta las condiciones culturales y materiales del contexto. Esta iniciativa merece la mención especial de los maestros Gladis Ocoró, Orfilia Ararat, Herney Lasso, Arley Cajiao Cilia Guazá y por supuesto, Yolanda María Carabalí, quienes estuvieron el 19 de septiembre de 1978, día en que abrieron las puertas para dar inicio al trabajo pedagógico.

La oferta educativa llamada Jorge Eliécer Gaitán, al igual que muchas, debió ceñirse a las orientaciones del gobierno central para que le permitieran su funcionamiento y recibiera el apoyo necesario para atender a la población, en contraste con lo que debiera ser; es decir, el uso de la tradición oral en relación con las variantes dialectales que permitan cambiar la dinámica institucional. Ello se traduce en que la formación que recibió cada uno de los maestros que hacían parte de este proyecto educativo y que estuvieron varios años escolarizados siendo afectados por las constantes reformas educativas, leyes, decretos, concordatos, resoluciones, entre otras.

El formato usado en 1978[158], dos años después de su creación o por lo menos, así lo demuestra su archivo, para matricular a los estudiantes que llegaban a la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, está diseñado para conocer los datos básicos de identificación personal de los educandos, los de su familia; además solicitan datos de su situación académica; es decir, la escuela de donde proviene y en qué condiciones llega. Estas condiciones se miden a través de los conocimientos, habilidades y aptitudes que posea cada uno. Es así que encontramos varios de estos formatos con una nota cualitativa que expresa, con palabras textuales, que deben habilitar español.

No es difícil entender cuáles son las razones por las cuales deban habilitar la asignatura de español, una vez leído el "Primer Proyecto Educativo Institucional" de la Institución Educativa, que cataloga como deficiencias o fallas en la comunicación de sus escolares, las variantes dialectales que, a lo largo de esta trayectoria investigativa, se han hallado. Tampoco es difícil deducir que los ejercicios se referían a las planas por varias razones; la primera porque en una conversación informal con Eric Angulo, quien fuera el único maestro de lenguaje de esta Institución Educativa; desde 1978 hasta 1990 año en que estuvo acompañado por la maestra Aleyda Meneses, él se apoyaba en los libros de Lucila Gonzáles de Cháves, especialmente, y en capítulos anteriores se evidenció aspectos que fortalecen el marco teórico y apuntan a los objetivos planteados; en segundo lugar porque los estudiantes entrevistados, de los distintos períodos hasta el siguiente, quienes fueran sus estudiantes, dan testimonio de ello y en tercer lugar, porque en el archivo personal de uno de los entrevistados, se encuentra un cuaderno de la asignatura de lengua castellana, con ejercicios repetitivos, para corregir".

3.4 HALLAZGOS DESDE 1980 HASTA 1996

Se esperaría que un siglo después de que se formalizan las misiones, las escuelas tuvieran total autonomía y definieran la ruta más adecuada para que los procesos de etnogénesis y etnificación, de los que habla Almario, en el marco de la República, hubiesen sido posicionados y palpar los beneficios que ello traería.

---

[158] Archivo Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, municipio de Guachené. Ordenanza número 17 de 1976; pág. 31

Ahora bien, se ha dicho aquí que siendo la escuela la responsable de alejar a los escolares afrocolombianos de sus aulas por no encontrarse identificados con la oferta, es la escuela la que debe atraerlos y entregarles lo que les ha quitado: la posibilidad de preservar su propia cultura, a través de la tradición oral con sus variantes dialectales.

No obstante, la Iglesia continúa decidiendo cuáles textos escolares deben circular en las aulas de clase desde el mismo momento en que la Gobernación del Cauca empleó las corporaciones religiosas.[159]

La dictadura del Presidente Rafael Reyes, amigo de Santiago Eder, fundador del ingenio "La Manuelita", que despojó a los campesinos de sus tierras, desde 1910, para verse forzados a cultivar para el mercado y la compraventa, generó pobreza y dio paso al minifundio y al monocultivo. "Hubo poca resistencia aquí en Quintero. Los ricos invocaban la ley y las autoridades para sacar a los negros y no pagaban ni cinco centavos por la tierra"[160] , según Mateo Mina; luego los hijos de los campesinos se ven afectados por una situación que viene desde inicios de siglo incidiendo en su educación ya sea porque ingresan tarde al sistema escolar oficial o porque ingresan a un sistema escolar que los prepara para un sistema capitalista que los despoja hasta de sus propios pensamientos.

"Confórmese el Comité Regional para la Campaña "Done un libro eduque un colombiano", conformado por 24 integrantes, encabezado por el Gobernador, César Tulio Vergara Mendoza, y en el tercer renglón el Director Diocesano de la Pastoral Social…"[161]

"Acuerdo 033 de 1993 por el cual se legaliza la creación de unas escuelas municipales rurales que actualmente ofrecen servicio educativo y que además es necesario crear otras para el desarrollo de las comunidades marginadas". Entre ellas, se encuentran dos que corresponden al municipio de Guachené: Campo Llanito de la vereda de Campo y La Dominga, ubicada en la vereda del mismo nombre.[162]

"El Concejo Municipal de Caloto, amparado en el artículo 313 de la Constitución Nacional, artículos 92 y 93 y otras normas afines y concordantes…que por el número de estudiantes, habitantes del corregimiento de la Caponera y veredas aledañas al igual que en vereda El Guabal, egresados de las escuelas y que por falta de recursos económicos no pueden terminar sus estudios en los colegios de la cabecera municipal de Caloto ni en las cabeceras de los municipios adyacentes, se crea uno que supla estas profundas necesidades. Se crea el Centro de Educación Técnica y Veredas Unidas que funcionará en la casa de la cultura de Caponera."[163]

---

[159] Archivo Histórico del Cauca (ACC). Informe, 1907, pág. 904
[160] MINA, op. cit., pp 90-91. Quintero es una de las veredas del municipio de Guachené
[161] Archivo del Consejo Municipal de Caloto. Decreto 265 de 1987; folio 108
[162] Archivo del Concejo Municipal de Caloto. Acuerdo 033 de 1993; folio 211
[163] Archivo del Concejo Municipal de Caloto. Acuerdo de 1993; folio 237

"Créase la Biblioteca Municipal de Caloto atendiendo a la solicitud de Colcultura Nacional para brindar apoyo en capacitación como otros. Dicha biblioteca funcionará en la Alcaldía Municipal…"[164]

"Créase la Gaceta Municipal del Concejo de Caloto para brindar alternativas de información, educación, acceso a la cultura y a la libre expresión de sus habitantes dirigida por el Secretario del Concejo Municipal. El mayor porcentaje se destinará a publicar los documentos inherentes al Concejo…"[165]

"El Alcalde municipal hace constar que se crea la Gaceta Municipal del Consejo…a través del Acuerdo 08 de 1995, difundido a través de la radiodifusora Jamaica Stereo de Santander de Quilichao…" [166]

"Teniendo en cuenta el Decreto Ley 218 de 1995 expedido por el Gobierno referido a las prerrogativas para las empresas nuevas que se radiquen dentro de la zona afectada por la avalancha del río Páez y que por su condición geográfica, recursos hídricos, vías de acceso, pavimentación, y amplias zonas propicias para el efecto, se debe declarar zona industrial, El Concejo Municipal de Caloto acuerda declarar zonas industriales los terrenos aptos para el asentamiento de nuevas empresas dentro del municipio de Caloto…"[167]

El Primer Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa focalizada para este trabajo de investigación, Jorge Eliécer Gaitán, es el documento de archivo que limita en 1996 el período histórico y que recoge los aportes de los distintos actores de una comunidad educativa que plantea una ruta para suplir una necesidad educativa latente en un lugar específico. Guachené, último municipio creado del departamento del Cauca, se plantea la creación de un colegio para atender a los pobladores egresados de las distintas escuelas del mismo lugar quienes muestran unas particularidades en su lenguaje debido a la historia que no se cuenta en la escuela y que justifica las huellas de Africanía. Estas huellas se manifiestan de muchas maneras; por ello la tradición oral es uno de los componentes heredados más representativo de la cultura siento el canal por el cual se transmiten, generacionalmente, los hechos y acontecimientos más significativos en la trayectoria de vida y permite la conservación de la memoria histórica y ancestral que convoca a diferentes generaciones a poner en el escenario los aspectos fonéticos, semánticos, morfológicos y sintácticos de la variedad dialectal.

Cada miembro de la comunidad educativa, hace sus aportes desde sus conocimientos, experiencias e ideologías y en la convergencia de estos permiten la construcción de este documento para convertirse en la ruta institucional que debe ser actualizada y ajustada, de

---

[164] Archivo del Concejo Municipal de Caloto. Acuerdo 043 de 1995; folio 03
[165] Archivo del Concejo Municipal de Caloto. Acuerdo 08 de 1995; folio 47
[166] Archivo Concejo Municipal de Caloto. Constancia del Alcalde Rubén Darío Gómez Bermúdez, 1995; folio 45
[167] Archivo del Concejo Municipal de Caloto. Acuerdo 011 de 1996; folio 03

acuerdo con las necesidades educativas. Los maestros de esta institución, manifiestan que, a lo largo de 20 años de funcionamiento, hasta el momento en que hacen entrega a la Secretaría de Educación Departamental del Proyecto Educativo, perciben que sus estudiantes poseen unas deficiencias en el lenguaje que deben ser "corregidas" y éstas deficiencias fueron clasificadas así: aspecto fonético evidenciado en la pronunciación; aspecto morfológico para decir que existe poco manejo de las funciones gramaticales de cada palabra dentro de un contexto. Aspecto sintáctico en el que expresan las construcciones lingüísticas desordenadas, o la aparente ausencia de concordancia entre género-número en forma escrita y el aspecto sintáctico a través de la dificultad en la identificación de secuencias lógicas, poca claridad en la expresión oral y escrita; escaso vocabulario; dificultad para seguir instrucciones y realizar comparaciones; dificultad para inferir significados, inferir e interpretar. Textualmente dicen: "Tales deficiencias han hecho que el proceso cognitivo sea más lento y difícil, ocasionando un alto grado de repitencia y muchas veces un retroceso, sobre todo entre los estudiantes que cursan los primeros años del bachillerato"[168]

Es importante aclarar, que estos maestros son producto de un sistema educativo que además de ser manejado por la Iglesia, ha omitido en sus aulas de clase la presencia afrocolombiana y ha uniformado a la población escolar desde el nivel inicial hasta la educación superior, afectando gran parte de su personalidad.

El sistema educativo conspiró en contra de la afluente presencia ancestral cuyas huellas caminan, también en los valles internadinos e ingresan a las escuelas que les debiera garantizar espacios aptos para el normal desarrollo de su personalidad, oportunidades para el uso de materiales adecuados, pero especialmente para relatar o cantar su tradición oral libre o reglada y no haciendo las mismas planas para "corregir" las variantes dialectales coincidentes con las bases andaluzas, según Montes[169] , en las que se puede identificar la pérdida o aspiración de la s o las de la las lenguas africanas, el cambio de /d/ por /r/ o su ausencia.

---

[168] Archivo personal de Yolanda Carabalí, exrectora de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán. Primer Proyecto Educativo Institucional, 1996; pág. 57.

[169] MONTES GIRALDO, José Joaquín. Dialectología general e hispanoamericana: orientación teórica, metodológica y bibliográfica 3ª ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995; 149-155. Véase también, CASTRO, Américo. España en su historia. Cristianos, Moros y Judíos. Crítica, Barcelona, 2001 o LAPESA, Rafael. Historia de la lengua española. Editorial Gredos, Madrid, 1988

CAPÍTULO 4

4 DISPOSITIVOS ESCOLARES PARA LA ENSEÑANZA EN GUACHENÉ

4.1 HALLAZGOS DESDE 1907 HASTA 1937

Recordemos que, para desarrollar este proceso de investigación, se tomaron varios referentes que permitieran adquirir elementos importantes en cuanto a las técnicas usadas en investigaciones que estén enfocadas en comunidades. Así, Maximiliano Caicedo (1988) expone distintas maneras para llegar al objetivo, posibilitando un ejercicio de trabajo de campo mediante entrevistas, encuestas y observaciones directas, entre otras; la investigación realizada en Villa Paz- Jamundí titulada Currículum y Comunidad[170] enfocada en la construcción de un currículum descentralizado desde la recuperación de la historia, de la oralidad, de las historias de vida enmarcada en la Investigación Acción Participación.

Para lograr los testimonios de los adultos mayores del municipio de Guachené tanto en la zona rural como la urbana, inicié por contactar a una de las personas quien me abriera el camino en el territorio focalizado; Ana Melva Banguero, madre del actual alcalde, partera, cantora, maestra retirada y coordinadora del primer grupo de adulto mayor del municipio llamado "Renacer a la vida" con una amplia y reconocida experiencia de 20 años en el trabajo con ellos llevándolos a la escuela Camilo Torres desde el año 2001 hasta el año 2012; con los niños de la misma escuela. Esta escuela fue fundada en 1906; según doña Melva, empezó a funcionar en la vivienda del señor Lucas González, padre de la señora Benicia González Tovar, hasta 1946. Toma el nombre de Camilo Torres mediante el Acuerdo 003 de 1978, aunque en la Resolución 38 de 1937, publicada en Gaceta Departamental del Cauca, se menciona esta escuela con el nombre propio.

Una vez hecho el primer acercamiento, recopilé nombres y direcciones de personas clave que pudieran ayudarme con la historia educativa de los pobladores; los adultos mayores de la zona del grupo coordinado por Ana Melva Banguero con quienes compartí espacios comunes en donde desarrollaban sus actividades habituales dirigidas por su coordinadora. Se dedican, por ejemplo, a contar sus vivencias, a cantar, recitar poemas, previo listado de asistencia. Luego de varios encuentros con este grupo, se pudo identificar quienes podrían ser portadores de la letra viva y compartirla con el fin de optimizar los resultados de este ejercicio de investigación; de hecho, Isaac Elías Mina, fue uno de los ejes del trabajo de campo.

Cada adulto mayor portador de toda una historia y que tuviera la posibilidad de compartírmela, era una pieza muy importante en la construcción de este documento; por

[170] NAVARRETE, María Cristiana, et al. Currículum y comunidad. Una experiencia de innovación educativa. Cali, Universidad del Valle, 2004

ello, la grabación de sus testimonios logró darme muestras de los resultados que veremos a continuación. Vale resaltar que, aunque con el grupo “Renacer a la vida” tuve varios encuentros grupales, con los demás adultos mayores de otros grupos como “Nuevo Revivir” de la vereda La Cabaña se dieron de manera individual, y que no todos los mayores y mayoras entrevistados hacen parte de estos grupos. Tal es el caso de la mayora Efigenia Palacios habitante de la vereda El Silencio quien, probablemente, por sus deficiencias de salud no participa de ningún grupo y también porque los pobladores de la misma han emigrado hacia la zona rural. Esta realidad ha hecho que la escuela El Silencio haya dejado de funcionar para actividades pedagógicas.

Era importante participar de eventos comunitarios, acceder a los escasos escritos (cuadernos para la toma de apuntes de algunas clases, libro de matrícula, de calificaciones de aquellos que iniciaron sus estudios secundarios en 1978) u otros archivos impresos que hicieran parte de sus pertenencias, cuya utilidad se refleja en la comparación de testimonios. Cabe aclarar que los principales actores de este ejercicio de investigación fueron los adultos mayores a quienes visité, colectiva o individualmente, en distintos escenarios del municipio (parque central, escuelas, hogares), quienes mostraron total colaboración y solidaridad al hablar del tema de investigación. No obstante, un bajo porcentaje de ellos, mostraban una actitud un tanto reservada y mientras no vislumbraran la confianza requerida, no daban paso a su relato generando una red social que posibilitaba ya sea la continuidad de alguna historia o la contradicción de ella.

No podemos dejar de lado las fichas de recolección de datos: por un lado, Vanín y Pedrosa (1994) para catalogar la tradición oral y por el otro, Zuluaga para extraer datos precisos de los documentos de archivo.

Un aspecto clave es el recurso de los libros impresos rastreados y usados en para el proceso de aprendizaje de los escolares guacheneceños. Cada uno de ellos fue estudiado y revelan dos aspectos importantes; el primero es que unos son elaborados por particulares y otros por editoriales y el segundo, es que además de ser libros para la enseñanza del lenguaje, también eran para otras disciplinas; Historia Sagrada, Geografía, Cívica, entre otras, serán expuestos en este capítulo con base en los períodos históricos que se inscriben en la metodología.

Es preciso decir que hay un grupo pequeño de libros que aunque no se enmarquen en los períodos dados, hicieron parte de la historia escolar de los pobladores de Guachené. Ellos son: Nuevo Libro de Lectura Elemental de Baquero, La Citolegia y La Citolegia Científica.

Nuevo Libro de Lectura Elemental de Baquero, para "uniformar la enseñanza (…) y desaparecer, por tanto, la anarquía en que se hallan los maestros"[171]. De este libro se desprenden los métodos de pronunciación, lectura y escritura que pretenden una "correcta pronunciación" sin permitir la influencia de otras lenguas o dialectos al igual que la forma en cómo hacer las letras que se usó en las escuelas primarias, llegando a las del norte del Cauca como consta en los informes que se verán en los siguientes capítulos.

El libro de Lectura de Baquero[172], ingresa a las escuelas del Norte del Cauca de acuerdo con el acta que resulta de la visita oficial realizada el 12 de junio de 1925 por el señor Gobernador del departamento- Manuel José Olano- a las escuelas de Caloto, Corinto, Puerto Tejada, Morales y Miranda, se convierte en otro de los dispositivos fuertes que circulan en las escuelas para "uniformar la enseñanza a que está destinado, y desaparecerá, por tanto, la anarquía en que se hallan los maestros", como lo expresan los evaluadores del mismo.

Esta situación se ha vivido por décadas en las escuelas guacheneceñas. No se tiene una fecha exacta en el momento en que el Nuevo libro de lectura elemental de Baquero fue reemplazado por La Historia Sagrada, El Catecismo de Astete, La Alegría de Leer o la Cartilla Chary, pero de lo que sí se tiene certeza es de que las sesiones de lenguaje eran destinadas para hacer dictados de las palabras que no acepta la Real Academia Española – aquellas que contienen las variantes dialectales- para "corregirlas", según los testimonios, porque no se podía permitir que hubiera cambios en los niveles fonético, morfológico, sintáctico y léxico.

Aunque en el transcurso de este ejercicio investigativo no se haya tenido acceso al "Libro primero de lectura elemental para uso de las escuelas primarias (1º, 2º y 3º grado), con la guía para la enseñanza de la lectura combinado con la Escritura", no se hace difícil sacar algunas conclusiones respecto a él. En primer lugar, su referente para el diseño es muy similar al de Las Citolegias borrando, además las huellas de Africanía del contexto educativo.

---

[171] Biblioteca Luis Ángel Arango. BAQUERO, César B. Opiniones e informes sobre el libro de lectura elemental. Bogotá, Imprenta de La Luz, 1884, pág. 16

[172] Archivo Central del Cauca (A.C.C). Registro Oficial número 1279, página 2566, 1925. Es importante decir que, de acuerdo con los informes presentados por el Inspector de Instrucción Pública de la provincia Camilo Torres hasta el año de 1906 y publicados en la Revista de Instrucción Pública en 1907, ésta provincia pertenecía a la de Santander; además, "no se creyó necesario que ella constituyera una provincia escolar y se dispuso de que con la otra de que antes hacía parte, formase una sola". A la provincia de Santander pertenecía el municipio de Caloto; una vez fusionadas, asignándole el nombre de Camilo Torres, Caloto pasa a pertenecer a ella. Hasta ese momento, la estadística escolar mostraba los siguientes datos: 8 escuelas urbanas de varones, 1 escuela rural de varones; 7 escuelas urbanas de niñas; o escuela rural de niñas, 3 escuelas alternadas (entiéndase por escuelas alternadas, las escuelas mixtas); 679 matriculados en urbanas, 54 rurales, 681 matriculadas en urbanas, 0 niñas

En segundo lugar, a través de este libro se intenta persuadir a los maestros para el uso de él dando por hecho que en todas las comunidades educativas hay homogeneidad dialectal basada no sólo en la influencia española sino en la de otros países de Europa como Suiza para el caso de Pestalozzi.

Y, en tercer lugar, que la diversidad étnica y cultural presente en la escuela genera inconvenientes al Estado porque se requiere la uniformidad de la enseñanza; lo que conlleva a pensar que se trata de un molde en el que deben caber todos los educandos, indistintamente de su cultura porque con ello trae adheridos a su ser elementos representativos que expresa en sus actitudes y aptitudes y no se permite dilucidar alguna impureza en el idioma castellano para conservar la unidad nacional. Luego, todo aquello que no encaje en este molde, debe ser borrado.

La doctrina ortográfica se cuela en cada sesión y permite la inserción de los hermanos Garnier con la publicación en 1887 de *La Citolegia*, negando de manera rotunda la diversidad étnica en el aula pues dentro de los deberes del hombre para con sus semejantes está "No ir al África a ver monstruos"[173]. Este libro expresa, también que los elementos necesarios para alcanzar una buena educación primaria son la ortografía, los preceptos fundamentales de la moral evangélica y otros conocimientos cardinales.

La Citolegia está basado en "La nueva ortografía de la Academia Española se halla ya aceptada y recomendada por los mejores escritores españoles y americanos siendo declarada oficial muchos gobiernos y aceptada por la Academia Colombiana", se convierte en uno de los libros de enseñanza de uno de los personajes de Guachené quien deja de escuchar las historias de su abuelo por escuchar el contenido de este libro a través de su madre. Probablemente, por ser un libro publicado a pocas décadas de la abolición de la esclavitud en Colombia, su contenido está orientado a trasladar la castellanización y la evangelización a las aulas de clase. Este es un claro ejemplo del choque cultural que ejerce la escuela en los niños y las niñas guacheneceños, extrayéndolos de su espacio cultural que le permite ser arraigado a sus creencias transmitidas por generaciones e insertándolos en espacios ajenos a su estructura mental, espiritual y corporal, lo que generó un choque cultural desde muy temprano en el siglo XX.

De entrada, este libro muestra la base con la que se construyó y la intención de expandirse y situarse en todas las escuelas primarias del sistema educativo. Podríamos decir que La Citolegia uno de los resultados de la construcción tardía e incompleta de la nación colombiana, además de fragmentada y dividida, de la que habla Oscar Almario, debido a que las dinámicas políticas de ordenamiento dieron origen al sistema social de castas,

[173] Biblioteca Luis Ángel Arango. La Citolegia. Nuevo método de lectura práctica sin deletrear para uso de las escuelas primaria. Edición conforme a la nueva ortografía de la Academia Española y aumentada con reflexiones morales y conocimientos útiles. París, Librería Española de Garnier Hermanos, 1887, pág. 36. De acuerdo con la Ley 32 de 1886, todos los libros para la enseñanza de las escuelas debían inscribirse en el Registro Oficial y ser distribuidos en todas las escuelas del país.

propio de la colonia hasta bien entrado el siglo XVIII y finalizando con la consolidación de la Independencia orientada hacia el proyecto republicano. Afirma este autor, que la representación oficial de los colectivos excluidos de este proceso político se dio en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, permitiéndose pensar en sujetos sociales; "desde entonces Colombia y sus regiones, empezaron a ser pensadas como colectividades heterogéneas.[174]

La Citolegia Científica[175] A diferencia de la versión anterior, este libro contempla conceptos matemáticos mediante el sistema métrico decimal o problemas prácticos sin dejar de lado la moral y otras áreas del conocimiento. En sus primeras hojas se justifica el uso de él expresando que las ganancias por su compra serán destinadas a ayudar a los niños "desgraciados e infelices" que serán albergados en la construcción de un refugio que llevará por nombre Hospital de la Misericordia y la lectura de éste permite a los hombres ser buenos y útiles. El aspecto más interesante son que los escasísimos atisbos que permite percibir a la población descendiente de los esclavizados en una sociedad que no termina de asimilar su nueva situación a los casi 40 años de haberse abolido la esclavitud, son los términos que usan para referirse a quienes la padecieron y a los descendientes como gente crespa para manifestar, según mi lectura, una frase de consuelo y decir: "Me agrada la gente crespa"; cachifo con el ánimo de persistir en el sistema de haciendas y sus fortunas, para retomar las palabras de Mina (1975):"Este cachifo es aplicado y dócil" o "Los negros no son torpes" que tiende a significar que únicamente somos aptos para el trabajo que requiere fuerza.

Esta situación permitiría entender las razones por las cuales las dinámicas nacionales estarían concentradas en el centro del país y desde allí se expanden hacia las distintas regiones, provocando la homogenización para asegurar en control basada en la "combinación de los discursos y dispositivos civiles y eclesiásticos."[176] Es así así que se evidencia una relación directa o indirecta de los libros de texto circulantes en la escuela de Guachené con Cundinamarca o su capital.

Ahora bien, se impidió, en la escuela, el tránsito de la tradición oral con sus variantes dialectales que evidencian las huellas de Africanía. Se cambió, se modificó, se hizo invisible la realidad vivida que se transmite con la manera de hablar ante el peso del discurso decimonónico que no admite otras formas de expresión que estén fuera de la norma. Astete aplastó la magia de la oralidad cantada y contada que expresa, según Vanín, la sabiduría de la vida, la felicidad o la desgracia para ser manifestado en expresiones literarias, musicales o religiosas. Quintana, con la Alegría de leer, negó toda posibilidad de

---

[174] ALMARIO GARCÍA, Oscar. Independencia, Etnicidad y Estado Nacional entre 1870 y 1930 (v2), la invención del suroccidente colombiano. Bogotá, Universidad Pontifica Bolivariana, 2005, pp. 11-18

[175] Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA). La Citolegia Científica. Método sencillísimo para enseñar a leer. Bogotá, imprenta y litografía de Medardo Díaz, 1889

[176] Ibid, pág. 17

abrir el baúl de las voces de cuentería, coplas, décimas, jugas y otras manifestaciones para hablar de la idiosincrasia de un niño colombiano imaginario que no es el que muestran las imágenes de esta cartilla.

El primero[177] de los cuatro libros de Faustino Moreno usado para enseñar a leer, que, aunque se editara en Bogotá y su autor fuera el Inspector de la Provincia de Bogotá circuló en las escuelas del departamento del Cauca, según los informes hallados en el Archivo Central del Cauca. Este texto se compone de 49 páginas usadas para expresarle a aquellos maestros la metodología propuesta en la enseñanza de la lectura con el sonido de las consonantes mayúsculas y minúsculas y las posibles combinaciones con las vocales formando "palabras normales" como se han denominado por el autor, teniendo en cuenta que lo que deja entrever la uniformidad en la lectura y la escritura en los niños que cursaban el grado primero. Una vez el maestro terminaba esta actividad, el niño debía imitar la letra, se le escribía como está en la pizarra las veces que fuera necesario hasta que pudiese identificarlas sin dificultades. "Desde el momento en que se combine una consonante con las vocales, se les escribirá una tarea como lo hacemos a continuación, cuidando de que los niños hagan lo mismo en sus pizarras por el frente que está lineado en cuadros"; a la actividad que se refiere el autor del texto en mención, es la plana (véase Manual Objetivo de Lectura, Escritura y Cifras Aritméticas, pág. 30). Otro claro ejemplo de la exclusión total de las variantes dialectales ya que desde sus primeras hojas manifiesta que se tiene como referente un nuevo método de escritura higiénica emitido por la América científica de Nueva York.

En la escuela, se apagó la naturalidad de las voces de los niños y niñas curiosos y se les obligó a recitar otra literatura. Dejaron de acumular sus experiencias materiales y espirituales para ser conservadas, desde la tradición, y con ello la posibilidad de conocerse y reconocerse.

Vives S.A con La Historia Sagrada destrozó el diálogo que se da en la cultura negra a través de una juga, por ejemplo, exhibiendo su habilidad para recordar y guardar los contenidos de cada canto; Charry, que desde 1925, se posara sobre las pizarras o los cuadernos, espantó las transmisiones directas o indirectas, características de supervivencia para estudiar el antiguo y nuevo testamento. Ello desvincula el espíritu del mundo objetivo y las rondas, juegos, coplas, décimas, mitos, leyendas, etc, dejarían de ser significativos elementos de recuperación cultural dentro de la escuela.

---

[177] Biblioteca Luis Ángel Arango. MORENO R., Faustino. Inspector de la Provincia de Bogotá. Manual Objetivo para la Enseñanza Simultánea de Lectura y Escritura y Cifras Aritméticas. Volumen primero, 1893. Bogotá, Colombia. Imprenta de la Luz. Otros títulos hallados en esta Biblioteca, del mismo autor son: Guía para el maestro y La modista en casa. Corte y confecciones de trajes al alcance de los niños. Uno de los fundadores del método de enseñanza objetiva es Pestalozzi cuyo objetivo es despertar en los niños percepciones claras de las cosas, para lo cual se presentan primero las imágenes de las cosas y luego las palabras de las cosas

Por fuera de la escuela, la realidad no era distinta. Recordemos que las reformas de la "autoritaria, centralista y católica Constitución de 1886", además de dar paso a la conformación de la República, reconoce el catolicismo como eje de cohesión social, generando una alianza entre el Estado y la Iglesia mediante el Concordato de 1887 y promueve la administración del sistema educativo en manos del clero. En este sentido, el clero frenó la marcha laica mediante su inserción en el aula cuyo pretexto serían los textos escolares.

Lo cierto es que esta situación logra monopolizar la representación nacional y se constituye, retomando las palabras de Almario, una República basada en una comunidad imaginada y no una real con características étnicas, sociales y culturales. En las primeras décadas del siglo XX se hablaba de una diversidad regional debido a la complejidad geográfica del suroccidente colombiano. Allí se han podido identificar sociedades étnicas variadas, aunque "lo negro simplemente se silencia, tanto por el imaginario colectivo como el propio conocimiento social. [178]

La imprenta del Departamento del Cauca edita una *Cartilla Agrícola de Lectura*[179] que sería repartida en las escuelas oficiales por conducto de la dirección de la Educación Pública. Esta cartilla, en el grado tercero, guía al lector con el título Aspectos que comprende la enseñanza de la lengua materna agrupando las siguientes enseñanzas: lenguaje oral, lectura, escritura, redacción, ortografía y gramática. En la explicación dada a cada una de estas enseñanzas, no se manifiesta la tradición oral aunque se afirme, textualmente, que el niño llega a la escuela con una gran cantidad de vocabulario aprendido a simple oído pero que no corresponde a imagen mental ninguna. También ha aprendido una gran cantidad de cosas, como el canto de la rana, el mueble de la ropa, que no ha aprendido a nombrar correctamente.

También se mencionan los temas especiales para la enseñanza del lenguaje condensados en 8 acompañados con la forma metodológica para ello. El octavo tema es la narración de cuentos infantiles y de fábulas que ya fueron expuestos algunos de ellos, basados en la cartilla La Alegría de leer.

En cuanto a la enseñanza de la lectura, propone hacerlo a través del método de las palabras normales, ya referido, diferido en 11 etapas. El método de enseñanza se ejemplifica en la cartilla con la enseñanza de letras acompañadas de imágenes que se puedan escribir la letra que se está enseñando y de algunas preguntas, en la primera etapa, que permitan hacer énfasis en la misma letra. en la segunda, el uso de las láminas usando

---

[178] ALMARIO, op. cit. pág. 34

[179] Archivo de la Gobernación del Cauca. Registro Oficial. Ordenanza número 34, libro 41, pág. 222; 1931. A través de esta Ordenanza, se expresa que la cartilla fue publicada en 1911; que partir de su sanción, esta cartilla será editada por la Gobernación del Cauca y que a segunda edición será aumentada y puesta de acuerdo con el programa de agricultura adoptado por el Gobierno Nacional bajo el Decreto Número 2.173 de 1930.

letras mayúsculas, la tercera, la pronunciación; la cuarta, la descomposición y repetición de las sílabas, en la quinta, el reconocimiento de la vocal y el sonido de las consonantes, en la sexta, la supresión de las vocales. La séptima es la pronunciación de la letra que se está enseñando con las vocales salteadas y luego ordenadas; la octava y novena etapas corresponde a la escritura de otras palabras y oraciones con la letra que se enseñó. La décima, una plana y la última, es la lectura en la cartilla para mecanizar lo aprendido.

En esta cartilla, también se relaciona el método de lectura llamado ideovisual y la forma de cómo trabajarlo. Éste método consiste en partir de la oración para llegar al estudio de sus elementos: palabra, sílaba, letra. Para ello se deben tener en cuenta objetivos como enseñar a estudiar; instruir; educar los sentimientos; formar el juicio y recrear.

Las conocidas condiciones geográficas del Departamento del Cauca que son incidentes en las características poblacionales y comunitarias, debieran ser un motivo de diferenciación para plantear aspectos educativos desde el momento en que nace la escuela en Colombia. Sin embargo, hasta aquí, se ha podido demostrar que las disposiciones emitidas por el Gobierno a través de planes, programas, decretos, leyes o cualquier otra herramienta que ampare sus acciones y que afecten de alguna manera a los ciudadanos, son diseñadas para cobijar a toda la población colombiana apuntando a la uniformidad de ella con el fin de ejercer mayor control de pensamiento y subordinación de cualquier comunidad. Hay que decir también, que se hallaron documentos legales expedidos, solamente para el departamento del Cauca, que aquí se relacionan y que a lo largo del período de estudio, se mencionan otros de carácter nacional, departamental o municipal.

A través del Doctor Evangelista Quintana R., los Libros de Lectura I, II, III Y IV titulados *La Alegría de Leer*[180] y con la colaboración de la Maestra de Escuela Superior especializada de la Escuela Normal de Chile, Susana de Quintana, quienes en las páginas introductorias expresan la intención que persiguen con la publicación de esta cartilla. Dar a conocer el "Alma de la patria" como lo expresan los autores, a través de la lectura de textos enfocados en los fundadores de la República que históricamente se han presentado en la escuela impregnados de un tiente europeo, es otro de los textos con el que los niños guacheneceños tuvieron que familiarizarse sin identificarse.

4.2 HALLAZGOS DESDE 1937 HASTA 1970

El compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República que en parte de su contenido expresa: "La iglesia, institutos docentes, las misiones. Entre los institutos docentes religiosos que existen hoy en la República, deben señalarse con el debido elogio, el de los Salesianos fundados en Italia por San Juan Bosco y

[180] La Alegría de leer. Editorial Voluntad, Bogotá, D.E., 1931. Archivo personal de Vianel Mancilla, actual maestro de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán. La versión de esta cartilla es la cuadragésimo sexta edición. Para esta edición, se produjeron 8000 ejemplares.

el de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, establecido en Francia por San Juan Bautista de La Salle. Entre las comunidades de mujeres sobresale la de las hermanas de la caridad de Tours, cuya acción en la enseñanza primaria y secundaria, y en el ramo de la beneficencia pública se halla extendida en todo el país. Restablecida la concordia que debe reinar entre el Estado y la Iglesia desde la transformación política efectuada, en 1886 se ha continuado con gran provecho la obra de las misiones católicas en las misiones de Arauca, Caquetá, Casanare, la Guajira, el Chocó, San Martín, Tierra Adentro y Urabá. Los misioneros pertenecientes a diversas comunidades religiosas con el apoyo decidido de los poderes públicos, han evangelizado varias tribus salvajes que aún existen en aquellos territorios y las han reducido a la vida civilizada"[181]

Nociones de Instrucción Cívica[182] publicado en 1919 para realizar humilde homenaje a los fundadores de la nacionalidad colombiana, retomando las palabras del autor, en el centenario de la victoria de Boyacá. Luego de las reformas hechas a la Constitución Política, este libro es el resultado de la compilación de Instrucción Cívica que circularía en las escuelas y colegios. Tal vez lo más interesante de este libro, teniendo en cuenta el propósito de esta investigación, es este diálogo entre un zambo y un Coronel, titulado Héroes anónimos: "Acompañaba el coronel realista Barreiro frente al Pantano de Vargas, y preparábase a atacarle la fuerza mandada por Rondón.

Un día vio éste cómo se acercaban a sus líneas dos arrogantes húsares de Fernando VII, en magníficos caballos, y ataviados con el vistoso traje propio del cuerpo a que pertenecían. Venían como en son de reto, a provocar un combate singular con algunos valientes patriotas.

Un *zambito* de caballería del bajo Apure se presentó a Rondón y le dijo:

- me da permiso mi *generá, pa espantá aqueyos* dos *goos*?
- ¿tú solo?
- Sí *señó*.

Concedido el permiso, el zambito[183] medio desnudo, montado en pelo en un caballejo pequeño que manejaba con una getera, se precipitó, blandiendo su lanza sobre los húsares quienes los recibieron a balazos; lo cual no impidió que él derribara de un bote a uno de ellos; el otro quiso escapar a todo correr de su caballo, más siguióle el zambo y de otro bote le desmontó sin vida.

Volvió al campo patriota, y cuando el General Rondón le felicitó por su hazaña, contestó con la mayor naturalidad:

---

[181] Institución Educativa Escipión Jaramillo, municipio de Caloto. HENAO, Jesús María y ARRUBLA, Gerardo. Historia de Colombia. Bogotá, Librería Voluntad, 1953 (vigésima séptima edición), pp. 202-203

[182] Institución Educativa Escipión Jaramillo, municipio de Caloto. Nociones de Instrucción Cívica. MUÑOZ, ARITIZÁBAL, S.J., Medellín, Editorial Bedout, 1954 (tercera edición); pp. 150- 151. En el año de 1915 se hizo un contrato por la compra de 1700 ejemplares de textos de Instrucción Cívica para las escuelas primarias de la República. Archivo de la Gobernación del Cauca. Diario Oficial. Tomo IV, 1915, pág. 2263

[183] Zambo: adj. Hijo de hombre Negro e India. Diccionario Afrocolombiano. Pág. 190

- Es no es *naa*, mi *Generá*"

Es preciso resaltar que precedido a este diálogo hay un pequeño texto que habla de D. Manuel del Socorro Rodríguez, carpintero humanista cubano quien llegó a Nueva Granada traído por José Manuel Ezpeleta quien fuera virrey del Nuevo Reino de Granada. En este texto se expresa que Rodríguez obtiene grandes reconocimientos por parte del Real Colegio de San Carlos en la Habana, luego de ser examinado en Humanidades. Al llegar al Nuevo Reino de Granada, escoge ser Bibliotecario a cambio de continuar con sus estudios de las letras. Fue fundador de un círculo literario basado en el amor a la patria y al estudio; calificado por un historiador como el literato a quien más debe admirar la posteridad granadina. Pertenecer al grupo de soldados que pelearon en la independencia, le valió persecuciones y penalidades llevándolo a mendigar ropa y alimentos en cada puerta hasta morir en la más absoluta pobreza sin expresar alguna queja. También hay que decir que la historia del periodismo en Colombia empieza con el Papel periódico de la ciudad de Santafé, fundado en 1791 por el cubano Manuel del Socorro Rodríguez.

Seguramente, el cargo de bibliotecario le permitía generar diversos espacios y oportunidades de comunicación desde diferentes perspectivas, motivando a los distintos debates y posiblemente a la desestabilización de la colonia española, debido a que manejaba la Biblioteca Real. Probablemente, también, le sirvió el reconocimiento del historiador para que se le publicaran, en este libro, algunas de sus palabras.

Otro aspecto a resaltar, son las variantes dialectales ya nombradas que salen a la luz en un libro de texto de una materia diferente a lengua castellana: La variable /r/ al final de una palabra, principalmente en los verbos terminados en infinitivo, aunque también se ha documentado que en la zona del Pacífico ocurre la neutralización /r/ /d/ y /r/ /l/ en posición intervocálica o preconsonántica respectivamente. Veamos: … "pa espantá…mi generá…; si Señó". La variable /d/, también documentada en la zona del Pacífico, evidenciada en la articulación de la /d/ como /r/ en posición inicial o en medio de vocales; la ausencia total de la /d/ al final de la palabra o la pérdida de la /d/ en un grupo intervocálico: "Eso no es náa…". Recordemos que ambas variables conforman el grupo de las halladas en Guachené.

El libro *Urbanidad de Carreño*[184]cuyo autor, Carreño, caraqueño y educado en España, propone preparar y formar las personas para su vida, resaltando los valores de cada individuo basados en los deberes morales del hombre con Dios, con la sociedad y con la familia. Quisiera detenerme en el Capítulo V. Del modo de conducirnos en sociedad, en su artículo I- De la conversación, en los numerales XIX y XX. El XIX, expone el empleo de las palabras más cultas y de mejor sonido ejemplificando lo anterior: cuello por pescuezo, mejilla por cachete, puerco por cochino, aliento o respiración por resuello, etc., sin posibilidad alguna de incluir en los diálogos las otras formas de hablar. De hecho,

[184] Institución Educativa Escipión Jaramillo, municipio de Caloto. Urbanidad de Carreño. CARREÑO, Manuel Antonio. Fundación Calidad Superior. Esta versión carece de varios datos: ciudad y fecha de publicación; pero con los datos de la fecha en que vivió el autor, podemos afirmar con certeza que hace parte de las publicaciones del siglo XIX.

recomienda cuidarse de no emplear jamás aquellas palabras o interjecciones que la buena sociedad tiene proscritas, como caramba, diablo o demonio y otras semejantes.

Para el Perea Hinestroza, el significado de caramba "Ritmo chocoano derivado de la jota aragonesa con alteración de octosílabos y pentasílabos con diálogo cantado: "Dónde vas tan de mañana/carambaltúa. A visitar un enjuermo/carambaltúa…[185]

La Historia Sagrada[186]libro introducido en las aulas colombianas en un alto número de ejemplares y de obligatorio cumplimiento. Eso significa que la presencia de la Iglesia en la escuela, además de instalarse en estos escenarios durante décadas, ha influido en la educación de los escolares desde muy temprano (Acuerdo entre el Estado y la Iglesia fechado del 31 de agosto de 1907), y no ha sido otra cosa que la transposición del jinete montado a caballo, ansioso de salvarnos con el castellano, la civilización europea y la cruz. Por eso no es extraño encontrar y/o escuchar que los escolares de Guachené debieran aprender a escribir con letra palmer, letra manuscrita o imprenta e incluir en las jornadas escolares, las oraciones y memorizarse el Catecismo de la doctrina de Astete (Informe de la visita oficial del Gobernador del Cauca a las escuelas del Norte del Cauca- Caloto, Corinto, Puerto Tejada, Morales y Miranda, en 1925 y Contrato de compra de 3000 ejemplares en 1915. En este mismo año se compran 5500 ejemplares del libro Historia Sagrada para las escuelas primarias de la República).[187]

Dentro de las guías para maestros que se encontraron, están: La Secretaría de Educación de Cundinamarca publica "*Cartilla Guía. Desarrollo de los programas de Enseñanza Primaria*"[188]. Esta cartilla está basada en el Decreto 3468 de 1950 que contempla los cinco grados de primaria y expone, detalladamente, lo que cada maestro debe trabajar durante los 9 meses escolares. Sin embargo, aquí se tratará lo que es relevante para

---

[185] PEREA HINESTROZA, Ob, cit., pág. 30

[186] Institución Educativa Escipión Jaramillo, municipio de Caloto. Historia Sagrada. Primer grado. VIVES, Edel, Zaragoza, España, Editorial Luis Vives, S.A., 1961

[187] Archivo Central del Cauca (A.C.C.). Registro Oficial número 1279, 1925; pág. 2566. El 12 de junio visita la escuela urbana de Caloto, el 15 de junio las escuelas de niños y niñas de Corinto, el 16 de junio la escuela urbana de varones de Miranda; el 19 de junio la escuela urbana de varones de Puerto Tejada, el 22 de junio la escuela urbana de varones de Morales y el 30 de junio a la escuela urbana de varones de Buenos Aires; y Gaceta Departamental. Tomo III, 1915; pág. 285. También hay que decir que, de acuerdo con un documento de archivo hallado en el Archivo Histórico de Caloto, en este mismo año en el municipio de Buenos Aires, se expulsa a un estudiante por incorregible y un documento hallado en el Archivo General de la Nación, La Arquidiócesis de Popayán en 1925 le hace un llamado de atención al Director de Instrucción Pública porque la maestra de escuela de Buenos Aires no muestra respeto ni por la religión ni por el sacerdote. Es preciso decir que en ninguno de estos dos últimos documentos que aquí se explicitan, aparecen los nombres de los afectados

[188] Archivo personal del exsupervisor de los municipios Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Guachené, Padilla, Corinto y Miranda, Alfonso Villanueva López. Cartilla Guía. Desarrollo de Programas de Enseñanza Primaria. Secretaría de Educación de Cundinamarca, Bogotá, 1963 (segunda edición). El señor Villanueva en su ejercicio de supervisor, teniendo como funciones acompañar a las escuelas, observar las clases, orientar a los maestros y dar certificado de conducta y preparación para ascender en el escalafón, con base en su entrevista, presentó esta Cartilla convirtiéndose en una de las herramientas de trabajo se sus maestros acompañados.

los objetivos planteados: las clases de Lengua Materna, que para el grado primero, se hacía énfasis en la enseñanza de la lectura, la escritura, la religión y las matemáticas. Para segundo año, se observa que la estructura del plan de estudios está compuesta por Lenguaje, lectura, escritura y ortografía; inicia con la pronunciación de palabras como vajilla, estufa, hornilla, cubierto, alacena, servilleta, mantel, jarra, *platón*[189] o *palangana*[190] , jabonera, regadera, ducha, poma y toalla. En cuanto a la escritura para este grado, está centrada en las planas y ejercicios de ortografía.

Esta misma estructura la sigue tanto para los meses tres hasta el octavo y el noveno es de repaso y para los grados restantes. En lenguaje del quinto mes expresa: "hacer pronunciar y escribir correctamente las siguientes palabras, que ordinariamente se pronuncian mal: traer, traigo, vahído, alcahuete, hartar, condujo, hilo, aguja, quepo, tejado atajo (por desecho), lustrabotas (por embolador), neblina, atmósfera. Asimismo, corregir las oraciones en las cuales se omiten letras, sílabas o están mal acentuadas o mal unidas las palabras. En tercer grado, enfatiza en la ortografía, pronunciación y comprobación de lo aprendido; en cuarto, se orientan lecturas, en prosa o en verso, a la Virgen y aprenderla de memoria y leer y escribir en prosa o en verso sobre temas patrióticos, aprenderlos de memoria y declamarlos.

La cartilla Pepito, como herramienta de trabajo de los niños (370) y las niñas (390) que cursan la educación básica primaria en las escuelas de la zona urbana, está referenciada en la tesis de María Bonilla de R.[191], quien afirma que ésta sea su guía de aprendizaje. A ello se le suma la pobreza y escasez de equipo mobiliario para el normal funcionamiento de las escuelas ya que los niños cargan con un banco para usarlo de pupitre y arrodillarse en el suelo para escribir.

Curso de español. Primero y segundo de bachillerato[192]. El índice de este libro se compone de cinco partes; cada una de ellas está subdividida por unidades, como la cuarta y quinta parte. En todo el contenido hay ejercicios de pronunciación correcta o correcciones del lenguaje para lo cual escriben el término incorrecto contrastado con la forma correcta o canónica que prevalece en la escuela. Un ejemplo de ello, se encuentra en la página 60 catalogada como incorrecta la palabra polecía

Las bases bibliográficas para la composición de este libro, se centran en la Gramática de la Lengua Española, desde 1948 hasta 1960; además, expone la Resolución número

---

[189] Diccionario Afrocolombiano. Plato grande utilizado para echar los plátanos cocidos; pág. 139
[190] Ibid. Tablero de madera que llevan las mujeres en la cabeza; pág. 148
[191] BONILLA de R., op. cit. pág. 12
[192] Este libro al igual que El lenguaje total 3, Español sin fronteras 6 y Español y Literatura 7,son propiedad de Aleyda Meneses, maestra de lengua castellana de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, desde hace 25 años. Fue uno de sus libros base, según su testimonio, en el proceso de formación escolar. SÁNCHEZ LÓPEZ, Luis M. Curso de Español. Primero y Segundo grado de bachillerato. Medellín, Editorial Bedout, 1966 (décimo segunda edición).

0674 de 1962, expedida por el Ministerio de Educación Nacional, en donde se expone los objetivos generales y específicos del Programa Sintético de Español y Literatura, enfocados a "avivar, encauzar y mejorar la expresión oral y escrita".

Se hace énfasis el buen uso de la pronunciación y buena entonación del uso del idioma español y en las indicaciones metodológicas para la enseñanza del mismo. En él se puede observar que se hace alusión a las voces españolas provenientes de otros idiomas, entre los que se mencionan las Latinas, Griegas, Árabes, Vascuences, Hebreas, Francesas, Italianas, Inglesas, Alemanas y Americanas. Aquí se desconoce el dialecto como mecanismo de comunicación aseverando que este no ha alcanzado consagración literaria, como el andaluz. A través del lenguaje icónico, resalta el lenguaje español con una fotografía de tres escritores españoles que nos dan una idea sobre los textos que se estudiarán a lo largo del año y una única representación de la cultura afrocolombiana con la imagen de un hombre que aunque liberado de las cadenas de la esclavitud, sigue sin una decorosa ubicación dentro de la sociedad.

Hasta aquí hemos visto que las huellas de Africanía permean, no solamente el lenguaje y que parte del resultado de este ejercicio investigativo devela la desaparición, o en su defecto, la transformación que han sufrido las particularidades, debido a su permanencia en la escuela.

4.3 HALLAZGOS DESDE 1970 HASTA 1980

Nuestra lengua. Segundo y tercer curso de enseñanza[193]. Este libro se dirige a los profesores, antes de presentar su contenido, mostrándoles la secuencia que encontrarán en el libro guía, encaminadas al desarrollo de las cuatro habilidades comunicativas enmarcadas en "los nuevos métodos de enseñanza del español puestos en vigencia merced a los esfuerzos del Instituto Caro y Cuervo y su Seminario Andrés Bello que ha roto con las viejas normas y ha implementado una nueva visión de la teoría y la práctica del idioma". En la página 61 habla de la supresión indebida de consonantes en medio de dos vocales y s al final de las palabras. En el libro de tercer curso, se refiere a los dialectos solamente para expresar que dependen del contexto social y a las emociones del hablante dando origen a las expresiones dialectales propias de países o de regiones dentro de un mismo país (pág. 179).

Este libro indica que se requiere incluir en la enseñanza de la lengua, las variantes dialectales propias de la cultura afrocolombiana para evitar que se continúe deslegitimando una realidad histórica, política, social y cultural relacionada con las comunidades que hacen parte de a sociedad colombiana.

---

[193] Institución Educativa Escipión Jaramillo. MURILLO, Hernando. Nuestra lengua. Segundo y tercer grado de enseñanza. Bogotá, Editorial Voluntad, 1971 (sexta y séptima edición, respectivamente).

Nuestra lengua. 5º de bachillerato[194]. Inicia con unas palabras dirigidas a los profesores sobre la utilidad del libro y lo que se debe hacer en el aula de clase. También expone el Decreto número 45 de 1962 (La enseñanza media) y la Resolución No. 0674 de 1962 (Algunas normas sobre los programas de la Enseñanza Media) y cuatro recomendaciones del III Congreso de Academias de la Lengua enfatizando sobre la eliminación de los vulgarismos rechazados por los hablantes cultos y la atenuación sobre las particularidades de cada región. Además, se propone una estrategia orientada hacia la nivelación lingüística.

No es difícil deducir que la organización de la sociedad se ve en forma piramidal y que las comunidades étnicas permanecen en la base, debido a la caracterización, desde el lenguaje, de la población. En otras palabras, son las personas incultas las que usan los vulgarismos.

Tu idioma. Español y Literatura. 3º y 4º de bachillerato[195]. En el libro tres, a lo largo de este se trabaja el aspecto gramatical, tema que se estudia en todos los libros de lengua castellana, pero aquí encontramos las palabras *dotor* y *retratación* (pág. 107) como ejemplos de vulgarismos o la supresión de letras o de sílabas (pág. 108) (*coperar, inacio, costruir, y virtú*). En sus primeras hojas del libro para 4º expone 16 recomendaciones de "El III Congreso de Academias de la Lengua" realizado en Bogotá en 1960, para enfatizar, al igual que el libro anterior, en la eliminación en la dicción de los vulgarismos rechazados por los cultos y la atenuación de los particularismos admitidos en cada región. También se le solicita a la Real Academia que en su próxima edición publique los vulgarismos que se deben evitar y los particularismos que conviene refrenar.

En cuanto a las imágenes, un alto porcentaje de ellas destinadas a dejar en la memoria de los usuarios, los rostros de los autores de los fragmentos expuestos de la variedad de textos, narrativos, poéticos, literarios, entre otros, siendo una característica común de los libros de lenguaje para estudiantes de bachillerato. Y el resto de ellas, estrechamente relacionadas con los fragmentos de diversos autores y ninguno afrocolombiano.

Español Integral. 4º y 5º de bachillerato[196]. Este manual del alumno se presenta a través del prólogo; explicita que este manual es el complemento del cuaderno de trabajo y de la guía del profesor que reunidos, forman un complejo didáctico basado en los programas oficiales. Se centra en la enseñanza de la lengua materna (español o castellano) -tomado textualmente- desde lo fonético, lo morfosintáctico, lo estilístico que se deben enseñar de manera simultánea. Para terminar este curso, muestra los orígenes del español

---

[194] Institución Educativa Escipión Jaramillo. MURILLO, Hernando. Nuestra lengua 5º de bachillerato. Bogotá, Editorial Voluntad, 1971 (séptima edición).

[195] Institución Educativa Escipión Jaramillo. MEDELLÍN, Carlos. Tu idioma. Español y Literatura 3º y 4º de bachillerato. Bogotá, Cultural Colombiana Ltda, 1972 (4ª y 2ª edición, respectivamente).

[196] Institución Educativa Escipión Jaramillo. TORRES BONILLA, José et al. Español Integral. 4º y 5º de bachillerato. Bogotá, Editorial Voluntad, 1973

desde los romanos, los griegos, los árabes; habla de los dialectos, pero hispánicos producto de la invasión árabe y las particularidades fonéticas del castellano medieval.

El libro de 5º, descarta, totalmente, a los cronistas e historiadores de Indias y se centra en la contemporánea (década del 70) hispanoamericana. Incluye en sus páginas el texto de la Ley que permitió la fundación del Instituto Caro y Cuervo cuyo propósito sería "continuar el Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana". Cierra este manual con la inclusión de elementos griegos y latinos a la lengua española, dejando de lado la influencia indígena y africana.

Vemos la ausencia absoluta de las huellas de Africanía en el lenguaje enfatizando en la formación del español, lo que hace incomprensible para los estudiantes, que su cotidianidad lingüística sea solamente aceptada en distintos espacios sociales a la escuela. Recordemos que para esta fecha se publica el trabajo de Germán De Granda referido a los rasgos fonéticos en la zona del Pacífico colombiano.

Español 2. Para la educación media[197]. Este libro hace parte de los seis para todo el bachillerato, según su presentación, y enfatiza en los aspectos fonético y fonológico para familiarizar a los usuarios con los niveles sociales y dialectales de la pronunciación. En la página 18, la Canción del boga ausente de Candelario Obeso para ejemplificar "las accidentales diferencias del español con relación al de España: a) Pronunciación, en algunas partes, la s se oye como j suave según se puede ver en la Canción del boga ausente; b) Léxico y semántica, para hablar de la diferenciación del habla en Colombia con el de España"; en Colombia decimos le provoca un tinto, en España, le apetece un café. Para enseñar a realizar actas, se expone la resultante de la fundación de la Academia Colombiana de la Lengua (1871).

El desconocimiento total de los aportes de los africanos al lenguaje es maltratado por esta editorial y catalogado como accidentes, lo que los reduce a su más mínima expresión. De esta manera, aleja de la realidad a los usuarios del mismo y la Canción del boga ausente pasaría de ser una poesía a ser un texto ausente de significado que muestra, simplemente, los rasgos fonéticos. En cuanto a la imagen que acompaña a esta canción, es minimizada con respecto a las demás, por tanto se pierde dentro del texto.

Español y Literatura. 4º y 6º de bachillerato[198]. Contiene el desarrollo del programa vigente del Ministerio de Educación Nacional (Decreto 080 de 1974 y Resolución 277 de 1975). Dentro de su contenido, expresa los cambios semánticos de la lengua española por causas históricas, sociales y sicológicas refiriéndose, a los arcaísmos usados en la Edad Media para las causas históricas; los múltiples significados de las palabras de acuerdo con

---

[197] Institución Educativa Escipión Jaramillo. TOBÓN De CASTRO, Lucía De et al. Español 2. Para la educación media. Bogotá, Editorial Norma, 1973

[198] Institución Educativa Escipión Jaramillo. GONZÁLEZ De CHÁVES, Lucila. Español y Literatura. 4º y 6º de bachillerato. Medellín, Editorial Bedout S.A., 1975 (octava y sexta edición, respectivamente).

el lugar como causa social y la expresión de las emociones a través del lenguaje como la causa sicológica. Se observan muchos ejercicios de correcta pronunciación y escritura.

Como parte de su presentación, expone las muchas reformas de la educación en Colombia poco efectivas y propone este libro para cultivar el patrimonio literario. Como parte de la primera unidad está El español hablado en Colombia que contiene los modismos, el vocabulario de algunas regiones; neologismos, términos refinados, llanos y los arcaísmos usados por algunos escritores para referirse a épocas pasadas y agrega que en nuestra época ya no tienen uso. Para ejemplificar el tema de los arcaísmos (pág. 55) usa el término misiá, tan usado, aún, en la comunidad de Guachené.

Este mismo libro en su décimo segunda edición (1982) le agrega al Decreto 080 de 1974, la Resolución 277 de 1975. En esta edición se incluye el concepto de Historia, las condiciones del Historiador, las clases de historia, aspectos enmarcados dentro de la Literatura y se centra en La Biblia e historiadores de Grecia y Roma.

Es preciso tener en cuenta que ni la publicación del estudio sobre los rasgos fonéticos de la gente del Pacífico ni los resultados del Congreso de Negritudes fueron incluidos para la construcción de este libro, por lo que se afirmar que se mantiene la inferioridad de este grupo poblacional frente a los demás.

Español 2. Manual. Primer, segundo, tercero y quinto curso de enseñanza media[199]. Estos libros, según el prólogo, prosiguen el propósito de la serie que Voluntad está elaborando para la enseñanza del español en nivel medio. Se ampara en el Decreto 080 de 1975 (educación media). El libro para el primer curso tiene algunas nociones del texto literario y una antología que compila a Esopo, Rafael Pombo o Aurelio Martínez Mutis. En el libro para segundo curso aspecto narrativo lo centra en la fábula, el cuento, la novela sin presencia de relatos tradicionales afrocolombianos. El libro para tercer año, contempla en una de sus unidades la Literatura española en los siglos XVI y XVII y al mencionar a los historiadores y a los cronistas, hace alusión a contribución del indígena a la literatura indígena "con su amor por lo decorativo y estilizado; del mestizo con su manera efusiva y breve y del negro con su sentido social y práctico, lo que se expresará en un español rico en matices lingüísticos y sicológicos puesto que a la conquista y a la colonización de Iberoamérica contribuyeron todas las provincias españolas".

Español. Para nivel medio[200]. Compuesto por siete unidades, este libro muestra en la carátula la foto del cubano José Martí que puede darnos un indicio de los fragmentos de una muestra literaria de la que podemos extraer, convenientemente por ser lo más cercano a la tradición oral y las variantes dialectales, las siguientes: Oficio de tinieblas de Alejo

[199] Institución Educativa Escipión Jaramillo. TOBÓN De Castro Lucila et al. Español 2. Manual. Primer, segundo, tercero y quinto curso de enseñanza media. Bogotá, Editorial creativa, 1975.
[200] Institución Educativa Escipión Jaramillo. FUENTES, Juan Luis. Español. Para nivel medio. Bogotá, Editorial Norma, 1978

Carpentier; West Indies LTD de Nicolás Guillén; Versos sencillos (XXXVIII) de José Martí haciendo la claridad que en ninguno se reflejan variantes dialectales.

Diez años después de haber humanizado el Litoral, de mostrar algo de resistencia a la racionalidad estatal, de escuchar que son accidentes de la lengua española, las variantes dialectales, se evidencia el mismo rechazo de dos décadas atrás mencionadas. En consecuencia, otra manifestación de resistencia a la invisibilización en la sociedad de la cultura negra, se da mediante el "Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas realizado en Cali, del 24 al 28 de agosto de 1978, lo apertura Manuel Zapata Olivella al decir que la presencia de la cultura negra en América es omnipresente, viva, lúcida e innegable"[201]. En este mismo año se crea el Decreto 1142 de 1978, hechos antecedidos por el Decreto 088 de 1976.

Recordemos que en esta década nacen varios movimientos políticos que se preguntan por los derechos de los campesinos del Pacífico. Entre ellos están la Asociación Campesina Integral del Atrato (ACIA) y el Acuerdo de Buchadó, antesala a la Constitución Política de 1991[202].

Esto podría conducir hacia la probabilidad que el reconocimiento de los derechos territoriales, al finalizar esta década, incidió para que en la publicación corregida de la Editorial Bedout (1989) se incluyera parte de la narrativa tradicional afrocolombiana. No obstante, en casi toda esta década, las editoriales ignoraron una realidad de varios siglos, por lo que se conoce la lucha por la incorporación del estudio de la cultura negra en los pénsumes académicos, ha sido de siempre.

4.4 HALLAZGOS DESDE 1980 HASTA 1996

Español. 2º. 3º y 4º de bachillerato[203]. Basado en el Decreto 080 de 1974 (distribución del año escolar) muestra en su contenido, en la unidad VIII, La Literatura, explicando que este género narrativo está clasificado en 8 grupos. Inicia con la literatura Precolombina en donde se contemplan los cronistas y las leyendas indígenas; literatura de la Conquista, de la Colonia, de la independencia; El Romanticismo, el Modernismo, hasta llegar a la literatura Contemporánea con mayor producción de cuento y novela. entre ellos se destacan Manuel Zapata Olivella. No obstante, en el aspecto gramatical enfatiza en la pronunciación de la s final e intermedia.

---

[201] MOSQUERA ROSERO- LABBÉ, Claudia et al. Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras. Bogotá, Programa Editorial Universidad del Valle y Universidad Nacional de Colombia, 2010, pág. 24

[202] BURGOS CANTOR, op. cit., pp. 266-269

[203] Institución Educativa Escipión Jaramillo. MARTÍNEZ BOOM, Efraín y PÉREZ MESA, Mario E. Español. 2º. 3º y 4º de bachillerato. Bogotá, editorial Susaeta, 1983

El libro de 3º de bachillerato, igual que el anterior, nombra el Decreto 080/74 y en la unidad VII la Teoría Literaria Académica de la Lengua. En la página 38 presenta el origen, la fundación, la organización y la finalidad de la Real Academia de la Lengua Española (creada en octubre de 1714): creada para velar por la pureza y propiedad del idioma español. Aquí se incluye la creación de la Academia Colombiana de la Lengua fundada en Bogotá, el 10 de mayo de 1871 y dependiente de la Real Academia de la Lengua Española y del Instituto Caro y Cuervo creado para estudiar el estado actual del español hablado en las distintas regiones del país y preparar investigadores en lingüística y literatura. El libro propuesto para 4º de bachillerato de la misma editorial y publicado en el mismo año titulado "Lengua Comprensión Creación" explicita en la presentación que es un manual que continúa con el derrotero iniciado en los libros de los cursos anteriores en procura del desarrollo de las habilidades lingüísticas.

Habilidades del lenguaje. 3º de bachillerato[204]. Este texto muestra la existencia en nuestro país de una literatura folclórica popular: la literatura indígena presentada en las canciones entonadas en las labores de campo y en las danzas presentadas en sus lenguas y "de las cuales no se tienen muestras suficientes porque quienes nos colonizaron estaban empeñados en catequizar e imponer la cultura foránea, raza, lengua y religión". Aunque los indígenas lograron insertar en la lengua castellana vocablos para nombrar comida, herramientas de trabajo, la fauna y lugares de trabajo, su lengua se extinguió fácil perdiendo la identidad. En el caso de los negros, trajeron tradiciones antiquísimas, relatos que mezclaron y enriquecieron las fuentes de la tradición oral y el folclor.

En cuanto a la presencia de tradición oral y variantes dialectales, se evidencia un bajo porcentaje sin explicar las variantes dialectales, aunque muestra la historia del indio José Resurrección Ramos en la que muestran similitudes con las variantes dialectales afrocolombianas (*vido*: arcaísmo encontrado en la variación dialectal costeño del Pacífico-Puertas, 1998; *verdá, bocao, jué*, variables del nivel fonético, Caicedo,1996). En el aspecto folclórico, expresa en la página 148, los aportes en la alegría y el carácter festivo manifestado en el folclor costeño con diversidad de instrumentos.

El lenguaje total 6.[205] Este libro, según el prólogo se basa en el Decreto 1002 del 24 de abril de 1984 (Plan de estudios para la educación preescolar, Básica y Media "que está encaminado hacia el eficaz uso de la lengua materna y la explicación de los fenómenos lingüísticos". Empieza el contenido con el título Semántica y Semiología y dentro de éste Las lenguas en el mundo. Expresa el origen y la evolución de la lengua y las lenguas del mundo en Europa, las de Asia, las de África, las indias de América y la de Oceanía. Las lenguas africanas, alrededor de mil, las agrupa en tres con sus respectivas subdivisiones,

[204] Institución Educativa Escipión Jaramillo. ARANGUREN F. Stella et al. Habilidades del lenguaje. 3º de bachillerato. Bogotá, Editorial PIME LTDA, 1984
[205] PEÑALOZA, Miguel y CABEZA, Enrique. El lenguaje total 6. Bogotá, Editorial Norma, 1986

"aunque no se ha logrado una clasificación satisfactoria" y menciona la expansión de la lengua bantú sin hablar de nuestro tema de interés.

También toca el tema de los sustratos lingüísticos y al hablar de sustrato africano, introduce al lector hablando de la caza de seres humanos de África quienes eran portadores de una cultura que se perdió por culpa de los esclavizadores. Menciona algunos ejemplos del sustrato africano (*mapalé, rumba, chandé, berejú; Lucumí, Biafra, Carabalí*, entre otros. Pero de la ubicación geográfica afirma que sólamente se ubican en las costas colombianas y al respaldo de esta información (pág. 62) se encuentra el mapa de Colombia cuya fuente es el Instituto Etnonológico Nacional ubicando a la población indígena para explicar que el habla depende del grupo al que pertenezca.

Esta información interfiere en la reafirmación de la identidad de nuestros jóvenes educandos ya que es muy reducida la historia de la llegada de los africanos e incompleta la de los asientos poblacionales. Y aunque se haya reorientado la política etnoeducativa, desde el Gobierno, no se vislumbra un cambio efectivo en la estructuración de los libros de enseñanza que sirven como apoyo en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Español sin fronteras 6[206]. En la primera unidad, hay una breve narración sobre la evolución de la comunicación, desde los sonidos balbuceantes hasta llegar a la escritura, acompañada de unas imágenes caricaturescas para representar que las primeras palabras nacieron "en un lugar llamado África habitado por una familia de homínidos conocidos como los casi hombres" quienes se protegen de los baduinos. Esta representación termina con la imagen de la familia nuclear similar al patrón europeo (papá, mamá, un hijo y una hija) satisfechos de poderse comunicar y lejos de sus atacantes, los baduinos, que fueron encerrados en jaulas. En cuanto a los elementos de la comunicación, están expresados en Emisor, Receptor, Mensaje y Código con sus respectivos significados y una imagen de dos niños compartiendo sus pensamientos, sin especificarlos.

Español y Literatura. Renovación curricular 7º grado[207]. Medellín, Bedout Editores S.A., 1989 (segunda edición corregida). El plan de trabajo de este libro, en sus páginas iniciales, se compone de 9 unidades orientadas hacia la valoración del papel que cumple el idioma en las dinámicas sociales. El aspecto narrativo se centra en el concepto y géneros como historia, biografía, autobiografía, reminiscencias, mitos, anécdotas, tradiciones, novelas, cuento, coplas, fábulas, parábolas, leyendas, poemas épicos, romances con su respectiva definición. Ejemplifica el tema a través de los mitos de La Patasola y La Llorona, Coplas, Anécdotas y Romances.

---

[206] CELY CAMPOS, Victoria et al. Español sin fronteras 6. Bogotá, Editorial Voluntad S.A., 1986- 1987 (novena edición)

[207] GONZÁLEZ De CHÁVES, Lucila. Español y Literatura. Renovación curricular 6º grado. Medellín, Bedout Editores S.A., 1989 (segunda edición corregida).

Permítanme recordarles que el período de estudio de este trabajo está contemplado desde 1915 porque a partir de aquí se abre el camino a todos los elementos de homogenización escolar por la incursión violenta de los terratenientes al municipio de Guachené, hasta 1996 porque se constituye el Primer Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa focalizada, "Jorge Eliécer Gaitán".

Permítanme, también, expresar que la década de los 90 marca la diferencia política para la diáspora africana por tres situaciones históricas conocidas: La nueva Constitución Política de Colombia que reconoce a las comunidades diferenciadas habitando en el territorio nacional y por consiguiente, le reconoce sus derechos, la creación de la Ley 70 de 1993 que le garantiza a dichas comunidades "unas condiciones de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana"[208] y la Ley 115 de 1994 que ofrece una educación para los grupos étnicos sin desconocer los antecedentes relacionados con la resistencia a la invisibilización de las comunidades afrocolombianas, especialmente, en la escuela.

En esta década también, se publica el trabajo de Maximiliano Caicedo "Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura" y dice que, sin el estudio de las diferencias lingüísticas, no puede haber comunicación. Luego, al no haber comunicación, se hacen invisibles aquellos que no pueden participar de los diálogos escolares.

Con herramientas como estas, era de esperarse que los pénsumes académicos tomaran otra forma y propiciaran en cada una de las escuelas nacionales una dinámica distinta a la que se ha mantenido desde inicios del siglo XX y que se diera, especial realce, a la tradición oral no sólo por ser la base de la escritura sino por lo que significa para cada miembro de las comunidades diferenciadas.

Es así que, con la presentación de estos libros correspondientes a la última década del siglo XX, no vemos cambios significativos dentro de la escuela en relación al tema de estudio y el lenguaje homogéneo y canónico que ha imperado, a lo largo, de los siglos continúa vigente. Y lo que parecería una muestra de diferenciación, finalizando la década anterior, se debilita y produce un retroceso capaz de hacer perder la identidad ancestral.

Lengua y Comunicación. 7º grado[209]. Amparado en el decreto 1002 de 1984, presenta el contenido en 4 unidades, una para cada período escolar, exponiendo que hasta ahora no ha habido ni el interés ni los estímulos necesarios para la enseñanza de Español y Literatura, razón por la cual los tópicos propuestos están enmarcados en los aspectos pragmáticos, semánticos, morfológicos y sintácticos de la lengua española. En su última unidad (cuarta), encontramos un texto titulado "El hijo de la esclava" acompañado de una

[208] BURGOS CANTOR, op. cit. pág. 269
[209] Institución Educativa Escipión Jaramillo. MOJICA RAMÍREZ, Gonzalo et al. Lengua y Comunicación. 7º grado. Bogotá, Educar Editores, 1990

imagen en donde la esclava está rogándole a su dueño por su hijo. El diálogo (página 128), sin muestras de las lenguas africanas y enfocado en la explotación de los africanos para comodidad de quienes fueran sus dueños.

Español Activo 9º. Literatura Hispanoamericana.[210] Rescata la importancia de conocer los mitos para saber sobre los pueblos desaparecidos, a través de la literatura indígena de los Aztecas, Mayas. Muiscas y Quechua. Vemos las crónicas de Indias en lengua española. En la página 92, se propone un repaso de las normas fonológicas descalificando los fenómenos lingüísticos afrocolombianos ya explicitados por Caicedo, Puertas y otros. Por ejemplo, se habla sobre evitar la omisión de sílabas o sonidos, especialmente al final de palabra como es el caso de los sonidos d,s,r (pág. 93). Todo lo anterior podría explicar por qué la única imagen que hay en el libro de una persona negra (en la carátula) sea el que hace el trabajo en donde se requiere fuerza física. En cuanto a la presencia cultural afrocolombiana, resalta la nivelación lingüística de los colonos hablando el español mezclado con la cultura nativa a lo que le llaman español indianizado.

El interés de esta brevísima pero significativa muestra de libros de texto circulantes en las escuelas de Caloto, es mostrar la problemática y las tensiones generadas en la escuela sobre aquellos ciudadanos diferenciados. La problemática en el aspecto lingüístico a través de la historia, se evidencia en la forma homogenizante que debe adoptar para expresar sus pensamientos ya que la escuela no genera las oportunidades para ello; es así que prefieren callar, esconderse, refugiarse, abstraerse, adoptar otras posturas, otros elementos culturales y esperar a que esta nueva esclavitud lingüística, o mejor, a que esta vieja esclavitud lingüística que se produce en la escuela, llegue a su fin.

Pero además, con esta problemática se aminoran los espacios de cohesión social generados por las expresiones de tradición oral o llamada también literatura oral o etnoliteratura en las voces de los hombres y mujeres guacheneceños que cuentan y cantan, con naturalidad, su propia historia dando lugar a la pervivencia de sus pueblos.

En los últimos cien años, podemos decir que en la escuela de Guachené, han circulado libros de texto enmarcados en la política estatal desde la creación de la Ley 39 de 1903, reglamentada mediante el Decreto 491 de 1904, Capítulo VIII, artículo 72 referido a los textos pensados en homogenizar la instrucción primaria en toda la República. Este Decreto tuvo una extensa vigencia en este espacio territorial; en los años 50, basada en los hallazgos, se le suma Planes y Programas de la enseñanza rural y urbana orientada hacia el mismo propósito: la homogenización escolar. En la década de los 80, con la llegada del supervisor Villanueva, la escuela adopta una nueva reforma publicada en una Cartilla Guía en el mismo año en que se proponía la realización de la campaña “Done un libro, eduque un

[210] Institución Educativa Escipión Jaramillo. PÉREZ MESA, Mario E. Español Activo 9º. Literatura Hispanoamericana Corporación Integral para el Desarrollo Cultural y Social- CODECAL-, 1993 (cuarta edición).

colombiano", en la que probablemente, o no tuvo la suficiente difusión o no se realizó, debido a que no está en la memoria de las personas.

Además, la editorial Bedout con sus textos de Lucila González de Chaves, de mayor predominancia en la escuela de Guachené, tiene un buen número de hojas dedicadas al aspecto gramatical. En la página 35 encontramos la clasificación del uso del vocabulario que contempla 5 aspectos; uno de ellos llamado "arcaísmos para referirse al uso de palabras que evocan la época pasada y que en nuestra época ya no tienen uso, lo ejemplifican con varias palabras, entre ellas misiá"[211] siendo un término tan usado en los diálogos o expresiones de la gente afrocolombiana.

Sumado a ello, clasifican la historia, en el mismo libro escolar, en tres grupos de acuerdo con el asunto, el método y la forma y los principales representantes son grecos, romanos y españoles y obras de la historia, solamente La Biblia, lo que significa que no hemos hecho parte de ella, de la historia, y mucho menos hemos aportado al desarrollo de la sociedad.

Ello ha marcado y se ha instalado en la psiquis para borrar de la memoria cada componente cultural tradicional expresado a través de cuentos, parábolas, refranes, mitos, leyendas, o cantos que brotan del alma. Recuerdos como la muñeca vestida de azul, el Padre Nuestro en alemán, Cristóbal Colón, Caperucita Roja, La Cenicienta, Blanca Nieves o Pinocho, entre otros, llegan a su memoria sin mayor esfuerzo y se logra registrar el canon lingüístico establecido; cuando terminan la recitación, reaparecen las variantes que son aspiradas mientras hace la réplica. La repetición frecuente de estos textos narrativos, en la medida en que pasaban los días, iban absorbiendo sus propias narraciones. Cada década dentro de este período de estudio muestra que disminuye no sólo la narración de lo transmitido generacionalmente, y se recuerdan los nombres de las antiguas manifestaciones misteriosas sino la desaparición o transformación de las variantes dialectales.)

El recorrido por los libros arriba explicitados muestra, la manipulación mediante la herramienta más efectiva, el lenguaje, que impide cualquier posibilidad de expresar sus propias costumbres, producto de una enseñanza generacional que los identifica. El lenguaje por ser el medio que enlaza y pone en funcionamiento el universo, posibilita el tejido humano, siempre y cuando se nos permita ser en el lenguaje.

Otra fuente de información que se puede resaltar es un *cuaderno de lenguaje*[212] rastreado y hallado cuyo portador recuerda, vagamente, la fecha de creación. En los siguientes renglones notará dos de las actividades más representativas para los objetivos de este trabajo de investigación. Al parecer, en la primera está "corrigiendo" un dictado de

---

[211] GONZÁLEZ de Chaves Lucila. Español y Literatura 6. Curso de enseñanza media. Medellín, editorial Bedout, 1975 pág. 35

[212] Archivo personal de Vianel Mancilla. Maestro de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán. Cuaderno de lenguaje. Escuela Camilo Torres, Guachené, 1982 (aproximadamente). Ver anexos.

acuerdo con las orientaciones de su maestro lo que él ha visto como construcciones defectuosas.

"Costruciones defetuosas:

Incorreto	Correto
Estoy muy cansao	Estoy muy cansado
El papel está pegao	El papel está pegado
Llegó a polecía	Llegó la policía

Y en la segunda, el dictado de una carta donde es muy notoria la variable /s/ para expresar "mis estudio…pero estamo…somo 50 estudiante…"

Desde el punto de vista lingüístico, sin serlo pero apoyada en algunos autores, podemos deducir, en primer lugar, que su maestro ha sido producto de la enseñanza tradicional del lenguaje centrada sólamente en la enseñanza de la gramática orientada hacia la norma; en segundo, que el maestro asume que no su estudiante no competente para la comunicación porque se le obligó a memorizar que sin la gramática, no puede haber comunicación. En tercer lugar, que al estudiante se le está negando su posibilidad de asegurar su existencia física y social ya que no se le permite comunicar sus pensamientos cargados de su propio significado característicos de la comunidad sociocultural a la que pertenece y se le invisibiliza y calla para ceder esa posibilidad.

Otro aspecto relevante es que para que exista comunicación se requiere de un emisor y un receptor, y lo que muestra el cuaderno es que no existe el receptor quien debiera decodificar el mensaje porque los sistemas semióticos son ajenos y por tanto, desconocidos.

De acuerdo con la teoría de la sociología, la comunicación permite el desarrollo de las relaciones humanas garantizando la preservación de los símbolos mentales; lo que también deja ver el cuaderno, son los símbolos mentales heredados con amplias posibilidades de perderlos porque la información extraída de esta fuente dice que no hay un vínculo entre los actores.

Una buena parte de la población de Guachené tuvo en sus manos estos libros con los que tuvo que aprender a leer y a escribir para memorizar unos elementos simbólicos que redujeran el espacio mental que ocuparon las huellas de Africanía por lo que la institucionalidad de la escuela reprimía con mayor fuerza, cualquier asomo de realidad social bajo la mirada de las variables raciales.

CAPÍTULO 5

5 ELEMENTOS DE ORALIDAD

Como huellas de Africanía, se hallaron los elementos que aparecen a continuación, identificados como variantes dialectales, en la escasa tradición oral que recuerdan los mayores y mayoras de Guachené, así como en las entrevistas realizadas para ser puestos a la luz de los documentos de archivo. También se encontraron elementos de africanidad, según el "Diccionario Afrocolombiano. Afrorregionalismos, afroamericanisnos y elementos de africanidad cuyo autor es Fabio Teolindo Perea Hinestroza.

Es importante aclarar que en aquel período de tiempo en donde no se muestran elementos de la tradición oral, es porque dentro de la entrevista no hubo manifestación alguna, aunque en cada período que aquí se menciona, se darán muestras de las variantes dialectales identificadas al interior de la entrevista realizada. O, por el contrario, se muestra dentro la entrevista, alguna expresión de tradición oral, y no en la conversación con ellos mismos. Encontrará las muestras al terminar las intervenciones de los entrevistados y antes de poner en evidencia los documentos de archivo.

También vale decir que, en algunas entrevistas, no hay ni tradición oral ni variantes dialectales, pero ayudan a corroborar o no datos importantes de la historia de este municipio. Ellas, las entrevistas, las encontrará en el período respectivo con base en la fecha de nacimiento del entrevistado y las identificará por un asterisco antepuesto.

Estos elementos se presentarán en orden cronológico en períodos de tiempo así; los hallados entre 1907 y 1937; los hallados entre 1937 a 1970; los hallados entre 1970 y 1980 y finalizo con los hallados entre 1980 hasta 1996. Los términos subrayados los puede consultar en el "Diccionario Afrocolombiano. Afrorregionalismos, afroamericanisnos y elementos de africanidad" y los que encuentre en letra cursiva, están catalogados por la Real Academia Española como arcaísmos o vulgarismos. Es preciso decir que la intención es resaltar las huellas de Africanía como parte de la identidad de la población guacheneceña vistas en la escuela como problemas que requieren solución, en una secuencia de situaciones vividas por cada uno y cada una.

Las variantes dialectales identificadas por las autoridades en este tema, y a las variantes nuevas como uno de los aportes de esta investigación, serán puestas en escena a través de los actores entrevistados, en los mismos períodos de tiempo, mostrando las huellas de Africanía en situaciones específicas y las variantes dialectales adheridas al pensamiento de cada uno de los implicados en los distintos documentos que sirvieron de fuentes primarias y luego usaremos los datos que arrojan las encuestas realizadas en el territorio de interés. Este capítulo lo cerraremos con el análisis como resultado del cruce de

los datos de archivo y oralidad, en donde sea posible; y el punto de partida para la profundización en el siguiente nivel de escolaridad.

Las fuentes de verificación de la teoría expuesta son guacheneceños tanto de la zona urbana como de la rural quienes estudiaron en las escuelas del municipio focalizado cuyas edades están dentro del período de estudio. Su organización histórica va de acuerdo con acontecimientos históricos importantes en la dinámica de esta comunidad.

5.1 HALLAZGOS DESDE 1907 HASTA 1937

La indagación histórica que se propone como objetivo general se muestra a través de los segmentos temporales de las evidencias testimoniales y documentales que permiten dar cuenta que las diversas y pocas manifestaciones de las huellas de Africanía (bundes, medicina tradicional, refranes, mitos, entre otros). Ellas están enmarcadas en las variantes dialectales que desaparecen en el momento en que eran validadas las prácticas escolares de lenguaje, debido homogenización comunicativa.

a) Pérdida de la s en posición final; aspiración de la s implosiva no final. La aspiración de la /s/ cambiada por la j (nojotros). *La variable /s/*

b) La f inicial se articula, en bastantes casos como una labiovelar. El cambio de la /f/ por la /j/ (ajuera) conocido como un fenómeno fonético evidenciado en la aspiración y/o labiovelarización de [hw] de la labiodental alófona /f/ en todos los contextos lingüísticos. *La variable /f/*

c) Articulación de la /d/ como [r] en posición inicial o en medio de dos vocales. También se ha descrito la ausencia total de la /d/ en final de palabra. En el Chocó y en otros lugares de la costa Pacífica consiste en articular la /d/ como [r] en posición inicial o en medio de dos vocales. También se ha descrito la ausencia total de la /d/ en final de palabra. Para este caso, al igual que en Quibdó como lo plantea Murillo Mena (1995). La pérdida de la /d/ (camaraa) en un grupo intervocálico. *La variable /d/*

d) El cambio de /dr/ por /ir/

e) La duplicación de la negación

f) La aparente ausencia de concordancia entre la marca de número en el verbo y el sujeto

g) Alto índice de intensificadores en el uso coloquial

h) La tendencia a tener las mismas vocales o sólo vocales con rasgos similares en una palabra

La variable /s/- La variable /d/ -El cambio de /dr/ por /ir/- La variable /f/- La duplicación de la negación- Alto índice de intensificadores en el uso coloquial- La tendencia a tener las mismas vocales o sólo vocales con rasgos similares en una palabra

❖ "Mi papá me escogió a mí para mandarme a la escuela porque como era pobre no tenía para sostenernos a todas en la escuela, yo tenía siete años y era privada porque no había escuela pública para nadie y estuve dos años…todo el mundo pegó pa Guachené y se acabó la escuela. Eso aquí se llama El Silencio y Silencio se quedó porque había poca casa. Nosotros con la profesora Melva Banguero nos reunimos y hicimos reyes en Guachené, *entoncej* pasábamos por allí… La carretilla mía era la primera que salió y fue la más arreglada. Vino Caponera, Barragán, Quintero, La Robleda y así muchas veredas vinieron a ver muchos reyes que salieron tan buenos…y me dieron a Simón de Caloto para que me *juera* a comprar los materiales y aquí está mi nombre el puente La Efigenia; hubo comelona aquí en mi casa pero la gente temblaba y vinieron los dotores y cuando me tocó hablar les dije: Permite Dios poderoso que ustedes planten esta bandera donde se mece la altura con el español furioso y yo moriré dichosa si tal es su voluntad. Compañeros y compañeras avanzad nos espera el enemigo, venid a buscar con vela la muerte o la libertad… !ay yo tengo mucho que contar!… aquí se hacían unas adoraciones buenas en la *vecindá*; hacíamos bundes y era bandolín, guitarra y tiple y creo que se habrá *acabao;* eche juga y eche juga, cuando papá prendía el trapiche, nosotros le metíamos caña por los dientes y así sacábamos el guarapo en una paila grande…ya no me acuerdo que más aprendí en la escuela; los cuadernos se los regalé a una señora de la Primavera que estuvo por aquí y se los llevó todos. Cuando yo sabía algo, la profesora me mandaba a repasale a otros niños menos que yo y llamaban a esos señores los calificadores; iban calificando y a mi me calificaron cinco y las demás no porque no hablaban duro; hablaban muy pasito y la profesora regañaba. Me acuerdo el nombre de ellos Rafael Banguero, Rigoberto Banguero y un señor que le decían Mañunguita. Tengo La Biblia y mi poco de libros sagrados que uno compra en Buga cuando iba; el *paire* viene a visitarme y me felicita… Mi profesora me pegaba para que pusiera cuidado en laj cosaj; me ponía a jurar. Me pagaba con una pretina de este largo con cuatro piernas, de un solo juetazo quedaban cuatro ronchas. En ese tiempo no había energía y si nosotros no hubiéramos rompido esto, no habría esto Ahora estos creidos es que me vienen a cobrar energía porque esto fue pedido por mí, *esto no fue que venía a hacernos; no*… Cuando yo estaba en la escuela me enseñaron un verso pa que le dijera *al*

papacito mío: Yo tuve un anciano de cabello rucio, de ancha frente arrugada y pensativa, de azules ojos tristes como lago, de invierno brumoso de la vida hubiese congelado, sus ojos reflejaban la nostalgia y sentía su triste alma fatigada el recuerdo vagarosa tropa lejana y bella cual su patria amaba. Mi papá me metió a la escuela, pero algo aprendí, algo aprendí…!Viva el partido liberal!, y nos decían que no éramos capaz de hacer ese puente… *Ay* Dioj mío. Ahora pa bailá un torbellino, *ayy* mamita, mamá; señora no sea tan escandalosa que usté también menea su cadera cuando goza…Hoy va a llover porque se puso el cielo amarillo esta mañana y señas en el cielo, desgracias en la tierra; uno oía a sus abuelos y a uno se le quedaba…Abelo, *viní* te digo el verso de tu papi…es que hoy no es fiesta de paire…"[213]

La variable /s/- La variable /d/

❖ "Yo trabajaba en la vigilancia en el colegio Jorge Eliécer Gaitán y estudié en la escuela de varones. Me enseñaban un poco de cosas, pero ya uno viejito se le va olvidando. *Hacíamoj* los champanes, *cargábamoj* la caña menuda y plátano. Llegábamos a Puerto Tejada y vendíamos y siga bajando a Cali; me iba con los hijos cada 8 días. Uno cruzaba el río Palo y se tropezaba con los *pejcaos.* También tocaba la batería en un grupo de música y aviente música y aguardiente; aquí no había aguardiente, llegaba y después me fui para el colegio como vigilante."[214]

La variable /s/ -La variable /r/- La variable /d/

❖ "Una vez, estando en redondilla y conversando con mi papá y mi mamá, uno de los hermanos mayores, de 11 que fuimos, les dijo que por qué a los demás no nos ponían en la escuela y contestó que los *primeroj* hijos no salían de primero, que año iba y año venía y en primero; y se cansaron de ponerlos a la escuela pensando que todos podían salir la misma cosa y *entoncej* se gastaron la plata y a los demás no nos pusieron a la *ejcuela*. Estábamos en la casa y teníamos que *machucá* cebo y llenar las velas de cebo, planchar tabaco porque mi mamá hacía mucho tabaco…vivíamos en la casa de mi abuela y ella casi no hablaba castellano porque era india, sólo le entendía mi mamá y ella nos comunicaba lo que mi abuela quería decir. Tengo 80 años y desde los 56 me integré al grupo de adulto mayor. Allí tuvimos una profesora en grado cero y me enseñó a hacer el palito y las bolitas,

[213] ENTREVISTA con Efigenia Palacios, mayora y lideresa comunitaria de la vereda El Silencio. En compañía de Faraón Angola, Nelly Lucumí (qepd), Neidel Banguero Rosmira Valencia y otros miembros de la Junta trabajaron para conseguir la energía, hacer el puente en su vereda y la escuela El Silencio. Comenta Severo Valencia- Concejero Mayor Concejo Comunitario de Guachené "Brisas del río Palo" que para llegar a Guachené desde la vereda, debían dar la vuelta por la vereda Llano de Tabla porque eran bosques y fincas y el barro les daba hasta las rodillas., 3 de mayo de 2015

[214] ENTREVISTA con Jesús Antonio González, mayor de la zona urbana, 3 de julio de 2015

después me enseñó las vocales. No sé leer ni sumar, pero la profesora me dijo que con la aritmética me iba mejor; ella me dice que dizque yo sé pero pa uno viví *enredao*, entoncej no." [215]

La variable /s/

❖ "En la casa me hablaban de cómo se pobló Guachené, del *bunde* cuando se moría el niño y le bailaban fuga, ya casi no se hace; en la *ejcuela*, el profesor Rafael Banguero no nos habló sino de Cristóbal Colón para acá, del Catecismo, de carpintería- yo soy carpintero- estuve ocho años. También nos enseñaba la matemática y la higiene. Para la enseñanza de las matemáticas usaba las pepas de maíz y para la lectura, empezaba con las vocales y de pronto las juntaba unas con otras. Hacíamos planas hasta que uno pudiera recordar. Y luego las consonantes.

De primero había un preparatorio para pasar a segundo que podía durar un año o menos; hasta que no supiera leer, no pasaba. Él usaba La Alegría de leer y le hacía comprar a uno esa cartilla cada año. Iniciábamos las clases a las siete y siempre con religión y luego matemáticas y los domingos había catesismo y era una hora de clase. Nos castigaba con látigo o arrodillados en maíz; él era estricto en la enseñanza y en el comportamiento y había que cumplir porque había látigo públicamente. Recuerdo que le enseñé a leer al Padre Adán porque había un maestro para 60 0 70 niños, entonces los más adelantados le enseñábamos a los otros; le enseñé lo que necesitaba el maestro Rafael que era Arimética y el comportamiento.

También recuerdo que en esa época las ejcuelas eran paupérrimas; estaban construidas de guadua, el piso en tierra, el tejado en barro y un solo baño y una cancha de fútbol. Habían bancas largas y en cada una cabían 12 niños y había mesa sólamente para el maestro. Nos sentábamos en la tierra y escribíamos en la banca…no recuerdo más"[216]

El cambio de /dr/ por /ir/- La aparente ausencia de concordancia entre la marca del número en el verbo y en el sujeto- la variable /f/- La variable /s/ - La variable /d/

❖ …el *paire mío* no estudió, tenía que quedarse en los quehaceres de la casa, era analfabeta peso siempre nos apoyó en el estudio. Yo dentré a la escuela de siete años porque antes de siete no lo recibían a uno; *entoncej* uno tenía que aprendese las vocales y jui bastante inteligente porque mis estudios los comencé en el corregimiento de Guachené, municipio de Caloto. Venía unos calificadores que ni siquiera *usté* los conocía, el día que usté ya iba salir de la escuela era que sabía si ganaba el año. Entonces venía esa gente y le decían salga al tablero sultanejo de tal

[215] ENTREVISTA con Natividad Vidal, mayora de la vereda La Cabaña, 23 de julio de 2015
[216] ENTREVISTA con Fabriciano Guazá, mayor de la zona urbana, 26 de abril de 2015

> y le ponían y usté tenía que saberla…. Estudiamos con pizarra y tenía que aprenderse el catecismo de Astete y le marcaban con una X dos, tres, cuatro páginas y enseguida le tomaban la leción… me trasladé para Santander a la escuela Paula y cuando presenté el esamen, me dicen que yo iba para tercero porque usted viene demasiao preparao… Mi maestro en primero fue Rafael Banguero en la escuela de Llano de Tabla y la escuela era de bahareque y solo profesor para 150 o 160 alumnos, mañana y tarde. Había mucho látigo…yo participé abriendo las chambas para el acueducto de la cabecera de Guachené hasta la vereda de San José de donde me vine a los 26 años y que tiene el nombre de un santo; allá siempre se ha hecho la *festividá*, el 19 de marzo…aquí en Guachené se hacen adoraciones, se canta…ya no hay cuenteros, iban a las novenas y llegaban cuando la gente se estaba durmiendo a echar un cuento y se despertaban…Yo soy Cosme Damián Aponzá, tengo un solo apellido porque en ese entonces las personas que no éramos del matrimonio, llevábamos solamente el apellido de la madre. Pero el paire mío nos reconoció…soy líder comunitario desde temprana edad, soy creador de una junta probachillerato porque no teníamos colegio y con doña Raquel y otras personas fuimos fundadores en 1974.cuando el colegio empezó hubieron muchos maestros. Unos tenían su perfil avanzado: Silvia Guazéá, Arley Cajiao, un compañero de la costa, de Barbacoas, Sixto Estupiñán, elver Ambuila y se me escapa el nombre de los otros…iniciamos labores para comprar el lote donde está hoy el colegio… Hoy siembro yuca en Pílamo, tengo aguacate, naranja y la mujer tiene una chagra. También soy miembro activo de uno de los cinco Consejoj Comunitarioj de Guachené…” [217]

La variable /d/- Retomando a De Granda (1973), expresa que en Iscuandé, existe otro rasgo fonético que es la inexistencia de la neutralización de –r-/l- en posición implosiva en ninguna de sus modalidades conocidas, aunque si se dan trueques esporádicos. Tampoco se verifican fenómenos de vocalización, aspiración ni asibilación que en otras zonas colombianas afectan a los sonidos r,l. A este respecto, Maximiliano Caicedo se refiere a la variable /r/ final de la palabra se realiza como un sonido débil, o desaparece en su totalidad.; principalmente en terminaciones de verbos en infinitivo. También se han documentado sobre la asimilación o compensación de la /r/ a la consonante siguiente, esto ocurre en posición preconsonántica. Típico de la zona del Pacífico es la neutralización /r/ /d/ y /r/ /l/ en posición intervocálica o preconsonántica, respectivamente.

[217] ENTREVISTA con Cosme Damián Aponzá, mayor de la zona urbana y líder comunitario, 30 de abril de 2015

❖ "Estuve tres años en la escuela con el maestro Domingo Lasso, estaba haciendo cuarto porque primero estuve con mi hermana; luego me fui a trabajar a una finca de jornalero y me pagaban 20 o 50 centavos porque mi papá era pobre. En las clases estudiábamos Catecismo, La Historia *Sagraa*, La Patria y la aritmética; en ese tiempo usábamos pizarra y un lápiz, después de la pizarra, escribíamos en el cuaderno. El maestro le tomaba a uno todos los días la leción; hoy pa mañana y había que aprendérselas de memoria. En las clases de Domingo Lasso estudiábamos con el catecismo, la historia sagrada, la patria y la aritmética. Teníamos que hacer los problemas. Y en los exámenes de salida, era un día exclusivamente pa´ eso. Alistaban la escuela y venían unos señores a calificar…La escuela quedaba casi en una montaña y nos mandaban un día a *vé* y *traé* lo que nos dijeran. El maestro tenía ganao y vacas paridas y cuando *vía*, me mandaba pa´lla. Si había *necesidá* de sacá lechecita, pues sacaba. No había forma de *perdé* el tiempo. Los animales estaban acostumbrados a que alguien llegaba... "[218]

La variable /r/ – La variable /s/

❖ "En la calle se escuchaba La Pata sola, El Pájaro pollo, La Candileja y uno andaba con miedo. Cuando yo vivía en San Nicolás escuchaba El muerto del Nacedero. Otro día yo venía y había unos novillos bravos buscaba cómo *llegá* más rápido y había un muerto bravísimo que todo el mundo le tenía miedo a eso y había una cueva en donde se metía un caballo viejo que estaba lleno´ e chanda y cuando se ponía a rascase que dizque era que lo estaba llamando. Yo cogí un par de piedras y dije po´aquí me paso páseme lo que me pase y cuando maquiando y calandán le di en la cabeza y cayó por un barranco y se acabó el muerto… (Mito, El Caballo fantasma). Estuve sólamente un año en la escuela con el profesor Nepomoceno Lasso Mina- en la vereda San Nicolás- quien me enseñó a escribir, ´pero tenía como 85 alumnos. Uno desplazaba a la escuela a pie y sin zapatos y usando el sombrero de paja que exigían. Nos enseñó varias poesías; por ejemplo esta: Ha llegado la hora en que los justos nos vamos en esta escuela a sentar/ más una despedida me despedaza el alma/ me llena de nostalgia, olvido y pesar/ no tengo ni lenguaje con qué expresar mi nombre./ me voy pero me llevo partido el corazón/ adiós plantel querido, adiós compañeros del alma/ adiós maestra amada que os pague mi Dios por ti/ lo que nunca he recibido. Una vez me arrodilló en maíz porque nos cogimos a *trompadaj* con un circunvecino- Eucleciano Díaz- que vino a *pegame* y a *jálame* las orejas como si las tuviera igual al burro…viví con mis abuelos, que eran mis

[218] ENTREVISTA con José Cornelio Ararat Velasco, mayor integrante del grupo de adulto mayor "Nuevo Revivir", vereda La Cabaña, 23 de julio de 2015

papaes; él se asentó en San Nicolás, después en Campo, en La Paila, Corinto, Padilla y luego en Morales ”[219]

La variable /r/- La variable /f/

❖ “En la casa había Salvia que sirve para el dolor de estómago, había el Paico, el Llantén, la Artamisa, el Hineldo, Cimarrón, Ruda y así por el estilo y la ruda se acostumbraba en la aguapanela y esas plantas tienen su mérito…en tiempos se acostumbraba la adoración al niño Dios y se cantaba. Todavía se celebra el 28 de diciembre y se visten los hombres y las mujeres, se ponen mucha ropa para pedir plata y para pegarle a la gente. También se hacen bundes y se amanece bailándoles y tocándoles; hacen un pabellón de pura cinta y dicen: decidle a Susana que no vuelva a *parí*/ porque todos los hijos se le han de *morí***./** Qué *jue* que le dio al hijo e´Susana/dolor de cabeza jue que lo mató…y los proverbios que escuchaba de mis papás el que amanece se desayuna o el que va para lejos, pierde la silla”[220]

5.2 HALLAZGOS DESDE 1937 HASTA 1970

La mayoría de personas que hacen parte de este grupo estuvieron más tiempo en la escuela. Adoptaron las formas de habla estandarizada y canónica de la lengua nacional, por ello, se ve la disminución en las variables. Los planes de estudio de lenguaje no contemplaron la tradición oral ni las variantes lingüísticas que caracterizan, también, el lenguaje de los pobladores de Guachené.

La variable /s/

❖ **“**Yo estudié de noche cuando me tocó venime de Cali a preséntame al ejército, tenía 18 años. La profesora Melva nos enseñaba en la casa de *misiá* Marina y el lote pa´ esta *ejcuela* (El Silencio) lo dio mi madrina Teresa Abonía”[221]

La variable /r/- La variable /s/- La variable /d/

❖ “Yo estudié en Llano de Tabla y mi profesora se llamaba Blasina Ambuila y con el finado Rafael Banguero hasta tercero; luego me llevaron para Santander a una escuela que se llamaba Cauca y otra Colombia porque mi tía dijo que me fuera

[219] ENTREVISTA con Isaac Elías Mina, mayor de la zona urbana, 26 de abril de 2015. Los lugares de San Nicolás y la Paila pertenecen al municipio d Caloto, Campo – cuyo nombre es Campo Llanito- es una vereda de Guachené, Padilla y Corinto, al igual que Caloto y Guachené, hacen parte de la región nortecaucana y Morales, se ubica en oriente del departamento del Cauca.

[220] ENTREVISTA con Adelmo González, mayor de la vereda Campo Llanito; vivió en la vereda Llano de Tabla (ambas veredas pertenecen a Guachené) y estudió solamente hasta tercero con los maestros Rafael Banguero, Neftalí Carabalí y Nepomoceno Lasso y comenta que había látigo para los niños desaplicados, 4 de mayo de 2015

[221] ENTREVISTA con Abelardo Palacios Campo, mayor y sobrino de Efigenia Palacios, vereda El Silencio, 3 de mayo de 2015.

para ser más civilizada y el bachillerato lo hice en Adulto Mayor. Ella nos enseñaba a *rezá*, la *urbanidá* catecismo, historia sagrada, geografía, urbanidá. Todo eso. De rareza se usaban los cuadernos pa´ escribí. Exatamente; *entoncej* ella nos decía la mano extendida, los dedos de la frente hasta el pecho el hombro izquierdo hasta el derecho. Ella usaba la cartilla La Alegría de leer. Tenía uno que salí a buscá en el mapa que estaba colgado en la paré y había que dibujá en el tablero; eso era verriondo, antes. Se vía en el mapa, en el libro y tenía que hacé lo mismo en el cuaderno. Los abuelos míos contaban de La Candileja, como una bruja que se metía en el toldillo y que se metía en un llano y que cuando se iban a agachá en un alambre de púaj y que ohhhhhh; también que había un muerto que asustaba. Eso no lo escuché en la escuela, y los castigos, cuando una niña hacía algo, pagábamos todas; nos arrodillaban en granos de maíz en público; y a los niños también. A los niños les enseñaba el profesor Banguero y a las niñas, la profesora Blasina. Cuando ella no sabía algo, nos llevaba para donde él a que nos explicara: hagan fila que nos vamos para la escuela del profesor. Él era má estudiao. Ella era brava y le daba látigo a uno. Antes de llegá a la escuela tenía que barré, *lavá* loj platoj, llegá por la tarde a vé si mamá estaba trabajando y llegábamos y hacíamos una aguadepanela, fritábamos plátano, lo asábamoj, y dele otra vez pa´ la escuela cuando ella no había dejado almuerzo. Y por la tarde tenía que llegá a *ayudá* a hacé la comida, hacé tareas y ayudá a trillá café hasta las once de la noche. También a cogé cacao, plátano, cachaco, banano… La que maneja el grupo de Adulto Mayor es Natividá Vidal”[222]

La variable /s/

❖ “En Guachené había una señora llamada Blasina Ambuila, era maestra y muy conocida. *Entoncej*, nuestra casa está situada cerca a San José y ella era de la vereda y empezó su escuela en su casa y luego en unas veredas y en ese entoncej las clausuras eran muy llamativas y se hacían dramas. Ella las ejecutaba y era muy buena profesora, porque en ese entoncej casi el 90% de los estudiantes salía de las manos de ella… Aprendí a leer, no me tocó la Citolegia sino la Alegría de Leer, Historia Sagrada, Catecismo Astete que lo tengo y una Alegría de leer. Uno se preocupaba mucho por los estudiantes para que salieran leyendo bien; entoncej cuando me tocaban los primeroj, siempre me apoyaba en la cartilla Charry y el conocimiento que uno traía de las palabras normales. Estuve en la escuela de San Nicolás, La Cabaña y terminé en Guachené, en la escuela de niños que estaba ubicada en donde hoy es la policía. Allí habían tres salones y los demás estaban repartidos en otros locales. Cuando sonaba la campana, nos reuníamos todos para la oración y se daban informaciones; estábamos mañana y tarde. El director era Griceldino Paz con quien trabajamos para que se hicieran los cimientos de la

[222] ENTREVISTA con Nohemy Valencia, mayora vereda La Cabaña, 23 de julio de 2015

escuela de niños en donde está hoy. …cuando llegaron las monjas a la escuela, en el año de 1975, nos ayudaban con la formación de los niños con el tema de la moral y la religión y enseñaban todas las áreas. Como ellas eran Salesianas, tenía su método de enseñar, el preventivo que es aquel que ve a la estudiante, lo llama para hacerle una observación y le da otra oportunidad. Con las Salesianas trabajamos muy bonito; todo muy bien, aunque en la escuela de Camilo Torres no las recibieron."[223]

La variable /s/

❖ "Los primeros años los hice con la señora Ana Delfa y con la señora Bertha en la escuela de niñas y quinto con Benito en la escuela de varones; tenía 14 años. La experiencia fue que *pue*, el profesor era muy rígido; lo primero era entregar las tareas y las leciones…él decía que la letra con sangre entra. Nos daban rejo, látigo o no nos dejaban ir para la casa hasta no terminar las tareas… estudié hasta quinto de primaria desde las 7:00 a.m. y regresábamos vuelta a la escuela. Lo primero que hacíamos era orar, rezábamos el rosario y enseguida entrábamos a clase. Nos enseñaban cómo comportarnos con los mayorej, la urbanidad, la Historia Sagrada, el Catecismo, pero el gobierno recogió todas ejas cosas y prohibió el castigo para los niños. Eso también nos tiene preocupados porque tengo cuatro bijnietoj…"[224]

La variable /s/ - La variable /f/

❖ …"Empecé a los ocho años con mi mamá acá en San Jacinto, luego estuve en la escuela de Guachené con la profesora Bertha, la señora Ana Delfa – mi madrastra-, la profesora Bárbara y la profesora Lida; hice hasta cuarto de primaria en Guachené y luego me tocó irme para Puerto Tejada a hacer quinto y no me dio resultado y me tocó seguir en Santander. Me enseñaron a leer conociendo las vocales y luego las consonantes; le daban a uno el sonido. Uno no podía llegar tarde porque lo ponían a uno de *rodillaj* y luego de estar de rodillaj usted tenía que ser la que daba la leción y usted tenía que habérsela aprendido. Me llevaron a Silvia a hacer bachillerato…Viví con mi abuela paterna, Eulalia Zapata Mina, de un temple y un carácter pero muy cariñosa…recuerdo que en la finca sembraban arroz y nos tocó pilar el arroz…así *jue*… en la escuela me enseñaron a conocer las letras- primero las vocales y luego les anteponía las consonantes- con la cartilla Chary y a cantar "Tengo una muñeca vestida de azul, con zapatos blancos y medias de tul; la llevé a paseo y se me costipó, la llevé a la cama con mucho dolor"; Cuando iba a cursar primero de bachillerato me llevaron para Silvia y tenía una profesora que nos enseñó a imitar la letra Palmer…y andaba con una reglita en el salón y cuando uno

[223] ENTREVISTA con Bertha Marina Zapata Gómez, maestra, de Guachené, retirada, nacida en el mismo municipio y habitante de Santander de Quilichao, 15 de mayo de 2015. Vale mencionar que una versión del Catecismo de Astete, publicado en 1936, reposa en su archivo personal

[224] ENTREVISTA con Nidia Lucumí, mayora y líder comunitaria, zona urbana, 2 de mayo de 2015

hacía algo patuleco, nos pegaba en las manos. Tocaba repetir. Aprobé ese año y volví a Guachené. Recuerdo que en bachillerato nos tocó leer El Alférez Real, La María, El Mio Cid, Romeo y Julieta y teníamos que dramatizar y mucho dolor". Me gradué en Sonsón; en 1976, estaba jechita" [225].

La variable /s/

❖ "(Ana Delfa Ocoró): En ese entonces se aprendía con La Alegría de leer y hoy se llama Nacho Lee y venía por grados. En ese entonces hacían los dictados y venían las correcciones con 10, 15, 20 planas. Así me tocó en el colegio de Santander y había una monja que contaba y si faltaba una se la ponía a hacer 200 veces y aprendí con las correcciones. (Cipriano Mina): Se hacía mucho énfasis en la lectura, escritura y la aritmética, también manualidades para las niñas y para los niños era carpintería o a tejer con cincho la jamunga …daban rejo con el de cuatro patas. (Ana Delfa Ocoró): Trabajábamos con el Catecismo del padre Astete, La Historia Sagrada y por lo general las escuelas tenían más de cien alumnos y un solo maestro. (Gladis Nur Guazá): yo hice primero en la vereda Juan Perdido, me llevaron para Cali y volví a hacer tercero con la profesora Blasina pero empecé con Ana Delfa. Me juetiaban en la escuela por la ortografía y lo vine a corregir en el SENA porque me iban a sacar del curso de enfermería porque tenía mala ortografía…yo iba como asistente a la escuela y me enseñaba mi tía Ana Delfa; daban rejo y a los niños los castigaban arrodilladoj; yo *vía* que los arrodillaban en maíz y les ponían dos ladrillos en las manos en el patio al sol. (Alba Neira Ocoró): Era estricto pero existía el respeto. En ese tiempo todo era de memoria. La Biblia era sagrada, se llenaba de polen porque no se podían coger las cosas de los mayores. (Arley Cajiao): Yo estuve dos años de Secretario - tesorero del colegio y seis meses de maestro de dibujo técnico para sostener el colegio, arrancamos financiándonos con la matrícula y apoyo de las empresas; para pagarle a los profesores había que acudir al ingenio La Cabaña…nos llegaban estudiantes de las diferentes veredas de Guachené y también de Puerto Tejada porque allá no había cupo…los cuentos de los abuelos se escuchaban en la novenas pero no nos dejaban asistir porque era cuando se moría alguien"[226]

[225] ENTREVISTA con Luz Zoraida Mina, docente de Guachené, retirada, vereda San Jacinto (Guachené), 8 de junio de 2015. Hija de Cipriano Mina quien ocupó cargos importantes en la región. Inició sus estudios en la escuela de Llano de Tabla donde le enseñaron a leer con la Alegría de Leer, a tejer con cincho y carpintería, y terminó en Puerto Tejada obteniendo el título de bachiller en el año de 1945. Fue Miembro de las Juntas Comunales (1973), Inspector de Policía (1974), Personero (1975 y 1976), Alcalde (1979) y Tesorero Municipal (1983 y 1984). También participó en la creación del colegio Jorge Eliécer Gaitán.

[226] ENTREVISTA COLECTIVA con Cipriano Mina, Ana Delfa Ocoró, maestra retirada, Gladis Nur Guazá, Alba Neira Ocoró, promotora de salud retirada y Arley Cajiao quien fue secretario – tesorero de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán durante dos años.

* “Lo que mi mamá nos manifestaba era que el tema de la educación, para esa época, no era lo principal, nació en 1918 en la vereda La Cabaña y allá no había escuela. Mis abuelos, Alejandrino Mina y Eulalia Zapata la llevaron a estudiar a Caloto con las monjas; empezó a enseñar, aproximadamente a sus 20 años, y me enseñó a leer con la cartilla La Alegría de leer; primero a reconocer los sonidos y luego a escribir las letras…yo estudié en la escuela de niños, en donde hoy es la Alcaldía, y me acuerdo de los profesores Álvarez, Zape, Ambuila y Sacaramboi… una de las cosas que más recuerdo y que miro cruel era que había una cárcel que le coso, aunque no estoy muy seguro del nombre, a los niños que cometían las faltas, los encerraban allí, eso era oscuro y según la falta, decidían el horario de encierro; o los arrodillaban en maíz o nos daban rejo y a veces era rejo y arrodillados en los granos de maíz. Las faltas podían ser por ir al teatro que existía en Puerto Tejada; veíamos matiné. Teníamos que estar pendiente de lo infiltrados mandados por los profesores y el que entraba a cine tenía que esconderse porque ameritaba una fuetiza. El profesor Benito González era el director y a él le tocaba darle rejo a los que habían entrado a cine; decía: hoy es 7 y son 7 en el 7. La consigna era la letra con sangre entra. estuve tres años en quinto porque no había plata para ir al colegio de Puerto Tejada, José Hilario López, o el Técnico en Santander que eran los que existían en el norte del Cauca. Me gané una beca para ir a estudiar a Tunía al colegio agrícola, a través del representante a la Cámara por Puerto Tejada, Cortés Vargas; él buscó tres personas que habían terminado primaria. Yo estaba en ese grupo y estaba aburrido de hacer quinto. Antes de ir a la escuela, jugábamos trompos, valeros y fútbol y las niñas, rondas; también jugábamos sambumbicas, eran unas tapas aplastadas y les poníamos unos hilos gruesos para que las tapas dieran vueltas y se le acercaba al otro para romperle la cuerda al otro. En nuestras comunidades han existido los médicos tradicionales con mucha capacidad y eran muy inteligentes. Recuerdo al señor Isaías Lasso de la vereda La Cabaña que preparaba las hierbas para los problemas de salud. yo conversaba con mis abuelos y mi bisabuela Felipa sobre los usos de las plantas medicinales que ahora se usan muy poco. En nuestras comunidades, la gente vivía de la finca tradicional y había solvencia económica hasta 1960. Los productos se llevaban a vender a Puerto Tejada, era un municipio boyante. La presencia del monocultivo nos afectó profundamente…[227]”

* “Tenía 8 años de edad cuando vine de Puerto Tejada a Guachené a hacer primero y segundo, la escuela funcionaba a donde era la capilla para los oficios religiosos y cuando allí no podía nos llevaba para la casa de ella o para la escuela de niños, la profesora era Ana Delfa. Recalcaba demasiado en español, matemáticas y religión, la historia sagrada nos narraba los pasajes, el amor a Dios y nada de ciencias, ni sociales. Se cantaba a la Virgen, había primero A y primero B. transcribíamos de la cartilla Charry y La Alegría de leer. Nos daban rejo. Lo más fuerte que me pasó, una vez me dejaron arrodillada en el patio de la

[227] ENTREVISTA con Fanor Banguero, Administrador de empresas agropecuarias de la Universidad del Tolima, hermano de Rosa Banguero, bibliotecaria de la Institución Educativa Escipión Jaramillo del municipio de Caloto, 30 de abril de 2015

escuela con unas pepas de maíz y dos ladrillos- a donde está la policía ahora, era la escuela- En segundo me tocó con la profesora Lía, ella hacía melcochas de panela y nos ponía a blanqueralas. Me fui para Puerto Tejada a hacer tercero hasta cuarto de bachillerato en el año 1957. Regreso a Guachené y mi tía Otilia me ayudó para estudiar en la Normal Superior Jorge Isaac de Roldanillo- Valle, en donde me gradué; regreso a Guachené a trabajar con el profesor Griceldino Paz en la escuela de niños; empecé en grado tercero con 10 o 12 niños, eran grandecitos y como la escuela estaba rodeada de finca, se escondían allí cuando hacían pilatunas. Eran niños de El Silencio y los de aquí. El siguiente año, en cuarto tuve 46 niños y tenía mis preparadores; los presté y todos se perdieron. El profesor Griceldino plantea la posibilidad de un colegio en Guachené; hicimos el listado de las escuelas que tenían quinto: Llano de Tabla, San Antonio, El Guabal. Nos reunimos los siete maestros y volvimos a reunirnos con los maestros de la escuela de niñas. Luego con las otras escuelas; Campo Llanito, Llano de Tabla. Obando, El Guabal, San Antonio, Sabanetas, San Jacinto y las dos de aquí.

Nos fuimos y con el listado de los líderes del pueblo: Nelly Lucumí, Cipriano, Arley, don Luis, Chicho Larrahondo, Albina, Raquel Peña. Se hicieron las invitaciones y cada uno ponía; fue un proceso largo y nos reunimos en un salón grande que tenía la escuela de niñas donde está la alcaldía hoy y les pedimos a los padres de familia que empezaran a matricular. Yo era la secretaria y cargaba un libro grande y lo entregué a quien me sucedió porque yo renuncié. Valía 100 pesos la matrícula …en el año de 1978, a raíz de hacerme amiga de Sor Mariela Torres (qepd)- la primera monja que llegó a Guachené- viajé a Popayán a hacer el curso de catequesis; eran aproximadamente, dos maestros por región…[228]

La variable /f/

- "La vereda mía se llama Juan Perdido – se comprende entre la carretera de Obando y El Guabal- porque vino un *fuan* y se entró acá y estas selvas eran de tigres, monos, tatabros y eran carnívoros y a ese Juan se lo comieron los tatabros y por eso se llama así. … le aprendí a mi abuela María Librada Ambuila quien era partera y médica tradicional, sin saber leer ni escribir, la utilidad de las plantas. Por ejemplo, Friegaplato para desinflamar, Don verraco para las heridas rebeldes o tercas; Yerbaelgolpe y Árnica para los problemas de ligamentos. Yo las usaba en mi trabajo de enfermera. Mi abuelo sí terminó la primaria en la vereda La Quebrada, en Caloto… La tambora, maraca, guazá, tumbadora y la marimba son los instrumentos

[228] ENTREVISTA con Ayda Nelly Vargas, maestra retirada de Guachené, 3 de mayo de 2015. De Griceldino Paz se conoce, según el testimonio de sus hijos, que estuvo como maestro en el municipio de Guachené, aproximadamente cincuenta años. Solamente cursó hasta cuarto de bachillerato pero eso no impidió que liderara proyectos en su comunidad. Siendo uno de los abanderados de la idea de fundar un colegio en este municipio, se hizo acompañar de Cipriano Mina, Jesús María Larrahondo, Misael Aponzá, Arley Cajiao y otros. Los lugares que menciona la entrevistada, excepto Roldanillo, son veredas de Guachené.

que tocan los niños del grupo que están estudiando y nos acompañan a nosotras; tocamos en la fiesta de la Virgen o en el cumpleaños de Guachené que es en diciembre…”[229]

La variable /r/- La variable /s/- La variable /f/

❖ “Yo salí a los siete años a estudiar. Era muy avanzada la inteligencia y me acuerdo tanto que cuando la profesora Ana Delfa Ocoró le tocaba *salí*, me dejaba dándole estudio a las niñas de ella, algo me vía porque en todo me ponía; aprendí a leer con La Alegría de leer. Hice hasta quinto y si hubiera habido colegio, a esta hora estaría pensionada. ¿Sabe qué pasa? Que, aunque uno ganara el año, lo ponían a repetí porque aquí apenas había el primero y el segundo; salí y me casé. ¡Ahora los exámenes! Antes eran orales y ese era una fiesta porque la música era de viento y mucho personal. Los padres de familia y hasta lo que no era. Nos preguntaban todo lo que habíamos visto de las materias y si uno no respondía correctamente, uno se pelaba. Me acuerdo tanto cuando llegó la letura del gatico y yo leí bien pero decía gatito. Entonces leía y que el gatico por aquí. Me fue bien. Gloria a Dios y así jue. Uno entraba y la que llegaba tarde la arrodillaban con las manos arriba sin maíz y ladrillos. Empezaba la religión, el catecismo, las sagradaj escrituraj y habían otras clases que eran por la tarde. Nos hacían ditados y el ditado me salía bien porque cuando yo leía miraba que hombre se escribía así como se escribe con m y en un ditado había una palabra hombre, así mismo yo la escribía. Y las que escribían eso mal y así mismo eran los mismos juetazos. Yo me libraba”[230]

La variable /f/

❖ “Mi nombre es Socorro Marroquín, nací en Guachené pero me crie en el Puerto. Cuando era pequeña iba a los bundes y cantan Qué *jue* que le dio al hijo ´e Lucila, dolor de cabeza jue que lo mató, jue que lo mató; la fiesta de la Virgen del Carmen se celebra, hacen castillos y carritos y le ponen un ramo que es el 16 de junio. También el 28 de diciembre se celebra; se visten los hombres con mucha ropa, se disfrazan las mujeres y les dan látigo y piden plata. Estuve en la escuela Campo Llanito y mi primera profesora fue Escilda Ocoró, daba látigo y decía la letra con sangre entra. Nos arrodillaban en pepas de maíz. La escuela estaba en la casa de ella y enseñaba primero, segundo y tercer. Hice cuarto con la profesora Josefina, también nos arrodillaba en maíz y con piedras en las manos. Recuerdo que habían cupitres para poner el cuaderno.”[231]

[229] ENTREVISTA con Gladis Nur Guazá, mayora zona urbana, cantaora, 11 de abril de 2015
[230] ENTREVISTA con María Isaenis Lucumí de Cajiao, mayora de la zona urbana, 25 de julio de 2015
[231] ENTREVISTA con Socorro Marroquín, mayora de la zona urbana, 4 de mayo de 2015

La variable /d/

❖ "Yo estudié con mi mamá, Blasina Ambuila los primeros años, hasta cuarto y después me llevaron para Santander de Quilichao. Ella me enseño La Historia *Sagraa*, El Catecismo que todo eso se acabó. Ella estuvo más de cuarenta años de ser maestra. La jornada empezaba con la oración y luego el ditado con la cartilla Nacho. . Ella era maestra y empezó muy joven y sólamente tenía estudio hasta segundo de primaria; la escuela era de niños y niñas. Se fue diendo, se fue diendo y creó la de aquí, la de la vereda San José, la de San Antonio. No recuerdo cuántos años tenía cuando empezó a enseñar; estuvo en San Antonio, Sabanetas y estuvo en Tabla y en la vereda El Tamboral…Hacía los exámenes orales . A mí me tocó hacer el quinto ahora que soy madre comunitaria porque era requisito. Aquí hay niños de Juan Perdido, de San Antonio, de Guachené. Tengo 12 y hay que alinearlos para cuando lleguen a la escuela. Les enseño las primeras letras."[232]

La variable /r/

❖ "Estuve dos años en la escuela de Llano de Tabla; aprendí las letras y a sumar. El profesor escribía en el tablero y uno en la pizarra y cuando se cambiaba de clase, había que borrar la pizarra. En Santander estuve con el profesor Zape que me enseñó las letras y a sumar; ese era un estudio que tenía que aprender por las buenas o por las malas. Nos daban rejo cuando no nos aprendíamos las leciones. La hora de sociales era un momento muy bonito en las escuelas, ahora se perdió. Los cuentos de las brujas que lo enredaban a uno y lo ponía a *dormí* cerca a la mata´ e guadua y hasta ahorita. Dale pa´lla mata ´e guadua, dale pa´ca mata ´e guadua y uno de tanto caminá se cansaba. Eso ha existido toda la vida. Las parábolas dentro de la clase, siempre nos decían "El que ha de *morí* a oscuras es porque anda vendiendo vela; una cosa es la que piensa el burro y otra el que lo anda enjalmando; a caballo regalado no se le mira el colmillo". De segundo en adelante tenía Catecismo, La Alegría de leer, urbanidad e higiene y todo eso se perdió… recuerdo que no había energía y uno se reunía en familia a contar algún cuento sobre Tío conejo o la candileja. Empecé a estudiar en Guachené, hasta segundo de primaria, luego en Llano de Tabla, hasta cuarto, luego para Santander y me gané una beca para ir a estudiar a Tunía y me fui a hacer primero, segundo y tercero y me tocó devolverme por la situación económica; mi mamá murió y me vi cohibido de muchas cosas. ..y cuando fui Secretario de la inspección de policía -desde 1972 hasta 1985, tenía que usar las reglas del español en los testimonios. Y desde 1985 hasta el 2001, me nombraron Inspector. Me tocaba acomodar de acuerdo a las normas, no podía escribir como ellos decían porque cometía un error y a la hora de la diligencia de un

[232] ENTREVISTA con Evelia Ambuila de Caicedo, mayora de la vereda San José, 25 de julio de 2015. Estuvo en la escuela hasta tercero de primaria y siendo madre comunitaria terminó la primaria (1974). Hoy, continúa con el Hogar de Bienestar Familiar llamado Fe y Alegría, ubicado en la vereda San José- Guachené.

proceso, esas palabras desvirtúan la investigación. En una declaración no podía verse síntomas de ignorancia o mala pronunciación de las palabras, entonces uno las debe acomodar conforme son. ”[233]

La variable /r/

❖ “…venían de muchos municipios del Valle a *cortá* tabla y la embarcaban en unos champanes; entonces alguien dijo que es un Llano de Tabla… En el aula de clase se enseñan las normas de comunicación. Yo hice una propuesta, en el 2001 y la trabajamos hasta el año 2012 que se llama “La tradición oral como estrategia para la lectura y la escritura”. Yo cogía los versos de fuga y adoración: niñito Dioj, no decía Dios. Mi niñito Dio llorando. Yo escribía Dioj pero ellos pronunciaban Dios. Cuando están leyendo pronuncian Dios, pero cantando dicen Dioj. También los abuelos le enseñaban a los niños para hacer las presentaciones en la clausura…He ido recopilando los términos más usados:” chapala ella, velai; es que no he visto amanecé, chápenlo a él”; esto no está en los libros pero es común entre la población y los niños lo usan mucho. Hoy no se ha retomado el proyecto, pero alcanzamos a hacer unos talleres con los abuelos- de La Cabaña, Cabañitas, Obando o los de aquí- y los niños de preescolar de la escuela de Llano de Tabla para hacer una cartilla de sociales; no lo logramos. Recopilamos información sobre la religiosidad, medicina tradicional, parteras porque yo lo soy; vías de acceso y mucha información se perdió y el resto lo logré rescatar y está sin sistematizar. Quiero compilar un documento sobre la medicina tradicional para que la gente lo use y pienso ¿cómo convertir lo que saben los adultos mayores – han sido pilar fundamental en la construcción de la identidad en Guachené- en un contenido pedagógico para los estudiantes?[234]

La variable /d/

❖ “Había una hora social en la escuela María Auxiliadora, los días viernes y decíamos poesías, coplas, cantos y lo hacíamos con las monjas y el profesor Orlando…me acuerdo que Sor Sixta nos enseñó una poesía de la vaca ciega (escrita en Catalán). También recuerdo mi primera maestra, se llamaba María Luisa y me enseñó las primeras letras, los números y hasta enseñarnos a leer y lo primero que leí fue mi mamá me ama. En el colegio me corregían la ortografía. Soy de las primeras egresadas del colegio. Yo les hago pronunciar a los niños de Preescolar para que vocalicen bien. Cada niño memoriza una copla y se presentan con un traje afro y yo he compuesto algunas coplas, también trabajamos la Cátedra de Estudios

[233] ENTREVISTA con Eliselmo Ramos, exinspector de Guachené, 26 de abril de 2015. “En ese entonces la falta de energía les permitía reunirse en familia o con los amigos a echar cuentos; estudió hasta tercero de bachillerato en Tunía y no pudo continuar por la situación económica”.

[234] ENTREVISTA con Ana Melva Banguero, maestra retirada de Guachené, 30 de marzo de 2015. Vale decir que Cabañas, Cabañita y Obando son veredas del municipio de Guachené.

afrocolombianos y esta semana correspondió el tema ambiental. En nuestra Institución Educativa La Cabaña, desde hace 6 años funciona el proyeto afro con el rector Luis Chilito quien está muy enfocado en ese *proyeto* y *atualemente* pensamos escribir. La *comunida* está muy motivada. Allí participan los adultos mayores con sus coplas, poesías y lo que ellos recuerden. Esisten videos que reposan en la institución. Los papás le contaban a uno los cuentos entre cinco y seis de la tarde que nos reuníamos y era para hacer caso y uno sentía temor".[235]

* "Las fábulas de El duende que se les aparecía a los niños de noche cuando había luna; La Pata Sola y el Ánima Sola, personajes que se les aparecían a los niños en el camino para enseñarles a no andar de noche y a obedecer y si no lo hacía, el duende se los llevaba. El profesor Banguero leía la *Historia Sagrada*; también los seccionales que eran otros maestros que apoyaban al director cuando el número de estudiantes era alto. A la escuela de Llano de Tabla llegaron Félix María Zape y Luis Illo luego de ser secretario del Concejo de Caloto, según Acuerdo número 6 de 1946. Se estudiaba todo el día desde las 7:00 a.m.- a 12:00m y de 1:00 a 5:00 p.m".[236]

* "Recuerdo La Candileja que era una llamarada que se aparecía. No recuerdo qué buscaba, pero daba mucho temor cuando citaban esos cuentos. Los recuerdo por mi abuelo…en la escuela se manejaban en forma de represión para encarrilar al estudiante. También recuerdo al profesor Zape con su cartilla La Alegría de leer, recuerdo, vagamente, que comenzaba a escribir las vocales en el tablero y luego las consonantes y también nos enseñó a ser solidarios, pero primero empezaba con la oración; hacía parte de la agenda diaria de clase. En quinto me corregía mucho la pronunciación, recuerdo al profesor Misael que estaba pendiente cuando uno pronunciaba mal y le iba corrigiendo. Llevé bastante látigo con rejo de cuero de vaca; ese era el lema y me dejó marcado. Llegué al colegio a los catorce años y mi profesor de lenguaje era Eric Angulo por algunos años, también Melba Ruth Banguero, hoy, mi compañera de trabajo. …"[237]

La variable /d/- La variable /s/- En los aspectos sintácticos de la variable presentes en el trabajo de Soto (2006) se observa el fenómeno en la morfosintaxis verbal en los siguientes casos; ejemplo: dir = ir

[235] ENTREVISTA con Yolanda Banguero, maestra de Preescolar de la Institución Educativa La Cabaña, 29 de julio de 2015.

[236] ENTREVISTA con Adán Mina González, actual cura párroco de Guachené desde el año 2000; ejerce sus funciones desde el año de 1972. Inicia sus estudios en el año de 1949, con ocho años de edad. Su madre, María Mercedes González, le enseña las primeras letras con La Citolegia, La Alegría de leer y la pizarra. También le enseñó los valores con la urbanidad de Carreño, los valores religiosos basada en el Catecismo de Astete y la Historia Sagrada, 21 de diciembre de 2014

[237] ENTREVISTA con Vianel Mancilla, actual maestro de Educación Física de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, bachiller de la misma institución, 24 de julio de 2015

❖ "Pues mi mamá fue la anfitriona de las adoraciones de hacen cincuenta años ella venía con esa tradición. Se hacen en el mes de febrero porque aquí se visten los Ángeles, la Virgen, San José, los Tres Reyes Magos, demostrándole a la *comunidá*, a los *niñoj* cómo era el nacimiento de Jesú. Atualmente nosotros empezamos el día viernes la alborada de pólvora, la abertura de la caseta y el día sábado se baila fuga con música de viento hasta las doce de la noche; luego el domingo se hace la procesión de la Virgen, San José, los Reyes Magos, la mula y el buey. El recorrido a veces en el setor de arriba o en el setor de abajo para que quede compartida la tradición. Luego de la procesión se finaliza aquí en mi casa donde relatan la Virgen, San José, los ángeles y hasta las seis de la tarde y luego la fuga, la quema del castillo hasta las diez de la noche. Allí termina el día lunej, la gente bailando que la calabaza, que el matrimonio y así noj la pasamoj todo el lunej. Aquí han venido de Bogotá no hacen 6 años el profesor Arocha…yo fui a la escuela de la vereda – La Cabaña y como aquí no había bachillerato, me tocó ir a estudiar a Guachené que en ese tiempo se llamaba colegio Escipión Jaramillo pero la gente mayor y los políticos le pusieron Jorge Eliécer Gaitán. El colegio quedó en manos de los adultos mayores…Estuve hasta décimo porque mis papás ya no tenían cómo comprame los útiles y nos tocaba muchas veces *dir* a pie o en bicicleta o en lo que pudiera. Pero gracias a Dioj ya vieja me gradué en Cali"[238].

5.2.1 Otras Variantes Encontradas En Guachené.

Estos ejemplos aquí expresados- cuyas variantes se resaltan en cursiva-, no están clasificados dentro de los hallazgos encontrados en los trabajos de investigación de los autores citados. No obstante, son muy evidentes en el habla de los habitantes del municipio de Guachené.

Cambio de la primera i por e en la palabra Policía: Polecía

❖ "Como hicieron el puesto de la *polecía* ahí cercano, la casa pierde el valor y el comandante dice que no deja poner negocio. Yo le dije que hice esa casa mientras estuve en la juventú porque uno no sabe hasta dónde va llegá y tiene que sostenerse. Entonces le dije tienen que compráme esa casa, busqué un abogao para que me arreglara lo de los papeles y me dijo usté ya puede negociá con eso o me consiguen el que a mí me gusta o vamos a vé cómo e. no hemos negociao con el alcalde Francisco..."[239]

[238] ENTREVISTA Con María Eusebia Aponzá González, mayora de la vereda La Cabaña, 29 de julio de 2015
[239] Entrevistado: Isaac Elías Mina; 87 años de edad; grado de escolaridad: 1º de primaria. Dueño de la casa en donde empezó a funcionar el colegio Jorge Eliécer Gaitán. Lugar de residencia: Guachené.

❖ **"**A Plácida (q.e.p.d.), una cantadora de bunde le escuché en una adoración que se hizo en diciembre decir que llegó la polecía…los adultos mayores dicen polecía…"[240]

Ausencia de la letra c antes de la t: Diretora; Directora

❖ "…Cuando yo llego de *diretora* a la "Escuela de niñas" veo que la gente de las veredas se come la s, no la escribe ni la pronuncia; cuando los estudiantes no pronunciaban la r, uno decía r con r cigarro; r con r barril para que aprendieran y para corregir la pronunciación de la s, le hacía escribir unas diez veces hasta que aprendieran…"[241]

❖ "…soy normalista y llegué a trabajar a Guachené cuando tenía veinte años, en 1972; estuve durante cinco años y mi supervisor era Alfonso Villanueva…llegué a la escuela de niñas. La diretora, Josefina, nos pedía informes para entregarle al supervisor pero eran estadísticos. Llegué a reemplazar a la profesora Ester Julia porque en ese entonces la que no tuviera el título, la ubicaban en la parte más lejana. En ese entonces se oían rumores de querer fundar el colegio para que hubiera un bachillerato en Guachené …"[242]

Supresión de la letra e en la palabra veía; Vía

❖ "Empecé la escuela a los 8 años acá en San Jacinto con la profesora Bertha, no recuerdo el apellido, también me enseñó la profesora Bárbara, la profesora Lida y la profesora Ana Delfa; yo *vía* que ella preparaba las clases. Yo ya había aprobado quinto de primaria entoncej ella me dio segundo para enseñarles y yo hacía lo que ella me decía. Me ponía a leer y a escribir y a mejorar la letra. Leía en la cartilla Charry y en otra cartilla las historias de Simón Bolívar y las memorizaba para contárselas a los niños. Eso fue en Tacueyó porque a ella la trasladaron. Aprendí a leer conociendo las vocales y luego el sonido de las consonantes. De los castigos, nos ponían de rodilla y luego había que dar la leción y usted tenía que aprendérsela de memoria…"[243]

Ausencia de la letra n en la combinación ins: Instrucción; Istrución

❖ "yo empecé en el magisterio reemplazando a una amiga porque ella se iba de religiosa; en ese momento yo tenía 19 años y empecé en el colegio el Rosario de Miranda con las madres de la Presentación, ellas tenían un colegio privado; luego

[240] ENTREVISTA con Ana Melva Banguero, maestra retirada de Guachené, 30 de marzo de 2015
[241] ENTREVISTA con Bertha Marina Zapata Gómez, maestra retirada de Guachené, 15 de mayo de 2015
[242] ENTREVISTA con Hecilda Fernández Dagua, maestra normalista, 7 de mayo de 2015
[243] ENTREVISTA con Luz Zoraida Mina Zapata, maestra normalista retirada de Guachené, 8 de junio de 2015

estuve en Villa Rica en la escuela de niñas de unas religiosas, allí estuve de directora durante cuatro años, desde 1973. En 1976 me sugieren irme a trabajar a Guachené y me voy en 1977; me encuentro tres salones y 97 alumnos y unos profesores sin pago y con rifas y un rector, el señor Chaverra que estuvo durante tres meses. Cuando yo llegué tenían media plaza y ya se había ubicado toda la gente allí y con Arley Cajiao conseguimos el lote en donde está hoy el colegio y a bregar por la plata para pagarlo. Le leo el escrito de la inauguración de la primera planta física: "Como directora del establecimiento, quiero presentar a todos aquí presentes un cordial saludo de bienvenida. Sobra hablar en este momento sobre la importancia que tiene para todos nosotros este acto cual es la inauguración de la primera etapa del colegio Jorge Eliécer Gaitán de Guachené, pueblo que tomó su nombre de la voz Guachetá en honor al cacique Guachené. Guachené quiso cambiarle el nombre por el de Rojas Garrido, primer orador negro de su tiempo. En los años 1872 a 1876, el matrimonio formado por don Antonio Aya y Fidelina Feijoó propietarios de la hacienda de los Guaduales formada por tres fincas, unas de ellas en donde hoy está Guachené los cuales vendieron pequeñas parcelas a los señores Julián Lucumí, Dámaso Orejuela, Cayetano Mera, Silvestre Castillo, Luciano González, los Abonía, quienes estaban interesados en la agricultura. Fueron ellos quienes en un principio poblaron a Guachené y a quienes se les expidieron las primeras escrituras"… Guachené, escenario de una batalla de la guerra de los Mil Días en 1899-1902 entre las fuerzas del general Zape y el general Albán. Después de la guerra, la población de trasladó a un kilómetro más delante de donde fue fundada, el sitio en donde se encuentra actualmente. Guachené, jurisdiccionalmente perteneció a la inspección de Quintero que se extendía hasta Padilla cuyo primer inspector fue Ángel Tobías González en 1930. Históricamente han sobresalido en Guachené, Braulio Sandoval, primer maestro, Ignacio Mina que cuenta la historia que exportó café a Londres y Estados unidos a cambio de mercancía y herramientas; Senón Fabio Villegas fue el primer abogado- y el colegio de Villa Rica lleva el nombre por él y él fue primo hermano de mi abuelo-, Ángel Tobías González primer inspector de Guachené, personero y tesorero de Caloto, don Luis Ararat, don Enrique Caicedo, don Sebastián Aponzá, personas que se distinguieron por el desarrollo integral de ese pueblo. Es de notar que Guachené con relación a otras poblaciones le permite realizar intercambios comerciales por sus ríos gran fuente de civilización y podría servir como agua potable para esta. Lo más importante es ver cómo desde los proyectos se resuelven problemas de la comunidad y se aplica la ***istrución***. Por ejemplo, yo tenía una profesora que dictaba contabilidad y para hacerlo ella le hacía un seguimiento a unos pollos y con esos pollos iban a excursión. Entonces los muchachos contenían esos pollos, todo lo escribían, lo anotaba, la gente aprendía a gestionar sus recursos. Yo lo veía muy importante. En esa época no sé cómo hicimos nosotros para hacer la evaluación basada en el PEI. Al final manejaba el colegio con un dedo y nos reuníamos 132 profesores de toda la comunidad a

trabajar el proyecto del pensamiento lógico y los alumnos se encargaban del colegio y digo en qué otro lugar he podido hacer eso y eso tiene muchos amigos y preguntaban cómo lo hace. Usted para hacer un trabajo sola es muy difícil; eso es con la gente y comprometerlos con la idea. Solamente a los 20 años podemos hacerlo…"[244]

Ausencia de una c en las palabras que se les duplica: Acción; Ación

❖"…Cuando sucedía eso, la maestra inmediatamente corregía, no se dice atitud, sino actitud, **acion,** no se dice acion sino acción. Es deber del profesor comenzar a corregir para ir encarrilando al estudiante para que conozcan la forma correcta de pronunciar las palabras…sobretodo recuerdo al profesor Misael; él estaba muy pendiente cuando uno pronunciaba mal y le iba corrigiendo o usaban las planas…"[245]

Fusión de las letras ni (en la misma sílaba) cuyo sonido es ñ; ejemplo: nietos; ñetos

Una de los aportes de este trabajo, como se mencionó atrás, es el hallazgo de otras variantes dialectales en los actos de habla de la población de Guachené. Al igual que en los testimonios de los entrevistados, las encontramos en los manuscritos que hacen parte de los expedientes judiciales.

Tal vez las citas de los archivos judiciales fuera del contexto no sean tan útiles como debieran. Por ello se hace necesario ligarlas con el planteamiento de Van Dijk sobre la incidencia del contexto en el discurso ya que este es socialmente variable. "Cada usuario del lenguaje que participa en conversaciones, trae consigo conocimientos compartidos socialmente, con experiencias, planes, objetivos, opiniones y emociones y todo esto puede influir en lo que dice y en cómo lo dice".

Ausencia de la letra n en la combinación ins: Instrucción; Istrución

Ejemplo 1: "Señor: *Ispector* Sesional/ Puente el Palo/E. S. D./Creo señor Ispector que usted en un gesto de compación y humanitario podría soltar a dicho señor, no sin antes amonestarlo y verle las actitudes del código para el caso de que volviere a incurrir en la falta…"[246]

---

[244] ENTREVISTA con Yolanda María Carabalí Villegas, segunda rectora de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán: desde el año 1977 hasta 1998. Actualmente pensionada del magisterio, 12 de mayo de 2015

[245] ENTREVISTA con Vianel Mancilla Aponzá, actual maestro de Educación Física de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, 24 de julio de 2015

[246] Archivo Histórico de Caloto. Carta al inspector seccional de El Palo. Caja 98, carpeta 2. El Llanito, Guachené, 1955

Ejemplo 2: El Llanito, Marzo 14 de 1955[247]

Señor: Ispector Sesional/Puente el Palo/E. S. D.

Mi muy querido y apreciado señor, espero que al recibo de la presente gose de buena salud y un completo vienestar tanto usted como sus familiares. La presente tiene por objeto solicitarle el favor de solucionar el caso del SR. Masimino Zapata, quien fue sorprendido en esta propiedad robando arroz el viernes de la semana pasada…El señor Emiro Medina dio por terminado el trabajo que tenía como administrador de arrozales de propiedad de Dn David Shetter…De usted atento y seguro servidor y amigo. Alberto Zapata, c.c. 60146 de Bogotá.

Ausencia de la letra c antes de la t: Diretora; Directora

Ejemplo 1: "El subscrito Gesús Carabalí, mayor de edad vecino de este municipio, *atualmente* detenido en la cárcel de esta ciudad. Y a cuenta de su autoridad; sindicado del supuesto delito de abigeato…"[248]

Ejemplo 2: "Nosotros los abajo firmantes, becino, de este municipio detenidos desde el 6 de enero de 1966 sindicados del delito de abigeato… Rogámosle se sirva notificar a la señora Isabelina Tobar para que se efetúe un careo entre nosotros y la mencionada, lo más pronto que sea posible… El señor Valentín Valencia o sea uno de nosotros pide se le retifique la declaración de la señora ya mencionada…"[249]

Tendencia a preceder el pronombre posesivo por un sustantivo: La hermanita mía

Ejemplo 1: "…Interrogada sobre sus condiciones civiles y demás generales, expuso: mi nombre es como queda escrito, residente en la población, soltera, empleada pública de profesión, tengo 17 años de edad con tarjeta postal número 590 expedida aquí y sin generales. Sigue exponiendo: desempeño el cargo de directora de la escuela de niñas del sitio de La Estrella, jurisdicción de este municipio. Como tal yo resido en la misma escuela, es decir, en ella amanezco con una hermanita mía de nombre Fany Catacolí…"[250]

5.3 HALLAZGOS DESDE 1970 HASTA 1980

A partir de aquí se hallaron menos muestras de tradición oral y menos variantes dialectales. Sin embargo, se mencionan los aspectos relevantes de las entrevistas correspondientes a este rango de edades con el fin de continuar con el hilo conductor que se trae en este escrito. Esta particularidad se ve reflejada, inicialmente en el testimonio dado por María Stella Guazá Castillo "…cuando alguna persona da un testimonio y usa palabras de nuestro léxico que la fiscal no entiende, se cambian o modifican un poquito sin

[247] Archivo Histórico de Caloto. Caja 98, carpeta 2; sin foliar, vereda El Llanito, Guachené, 1955
[248] Archivo Histórico de Caloto. Caja 18, folio 51, vereda La Dominga, Guachené, 1966
[249] Archivo Histórico de Caloto. Caja 96, carpeta 13, folio 53, cárcel de Caloto, 1966
[250] Archivo Histórico de Caloto. Denuncio criminal de Lida M. Catacolí. Caja 51, La Estrella- Caloto, 21 de mayo de 1956

cambiarles el sentido. O cuando escucho que no pronuncian la s o la r, según como convenga yo les corrijo y les dijo eso no se dice así…"[251]

Este grupo de personas, al igual que los del rango anterior, son pobladores de la región que me permitirán establecer que en esta década, no hubo cambios en la problemática de la exclusión de la tradición oral y las variantes dialectales en la escuela.

- "Inicié de 7 años en la Escuela La Cabaña en la vereda La Cabaña, ingresé a primero de primaria y estuve con la profesora Mélida González, ya pensionada. La recuerdo mucho porque me enseñó a leer; ella usaba la cartilla Nacho Lee. Repetía varias veces las vocales, las letras y la misma palabra hasta que la aprendíamos y usábamos cuaderno de doble línea. Me enseñó Los Pollitos y había que aprenderse de memoria las fábulas o los trabalenguas de la cartilla de memoria…participábamos en los cantos de adoración y representábamos a San Gabriel vestido de azul; hacíamos un recorrido por toda la vereda parando en las estaciones; esa participación era desligada de la escuela, aunque los maestros colaboraban. Nos castigaban con regla durante los tres años que estuve allí…la jornada iniciaba con las oraciones en la formación… Mamá Brígida (su abuela) le contaba las leyendas y las tradiciones en Semana Santa; por ejemplo, que no podían correr el viernes santo porque se atropellaba a Cristo, ni cocinar o se cocinaba el lunes para toda la semana, que se tenían que bañar en la acequia y que no podían cortar un palo porque echaba sangre. Hice cuarto y quinto en el pueblo, en la escuela de niñas porque mi papá decía que era para ser más avispadas. Mi profesora fue Hilda Banguero que ya está pensionada; en quinto también me enseñó Sor Antonia Ramírez la religión, la ética y termino primaria en 1985. Por tradición se fue a hacer bachillerato a Puerto Tejada…"[252]

La variable /f/ – La variable /s/

- "Tuve una abuela cacharrera, Elisenia Sánchez González, quien tuvo 13 hijos; mi mamá era la mayor y se encargó de criar a los hermanos por eso no fue a la escuela…en mi pueblo hay cacharreras aún, por lo general son mujeres, los hombres ayudan en los cultivos y las mandan a ellas…mi abuela era muy brava y no permitía que los muchachos se acercaran en conversaciones de mayores pero yo era novelero y decían a través de los mitos que El Ferreiro se aparecía por las noches y eso hacía que nos acostáramos más temprano y porque el servicio de energía no era muy bueno…generalmente los niños que se morían muy pequeñitos, los bundeaban y uno quería estar allí. Se cantaba y sonaba la tambora y se decía Velo que bonito lo

[251] ENTREVISTA con María Stella Guazá Castillo, Secretaria de la Inspección de Policía de Guachené, 29 de julio de 2015
[252] ENTREVISTA con Ana Clemencia Mina Vidal, Sicóloga de la Inspección de Policía de Guachené, 29 de julio de 2016

vienen bajando, un ramo de flores lo viene adorando/oh ri/oh ra…y al hijo de tal que *jue* que le dio/ que estaba dormido y le dieron *arroj*" era un lamento; creo que se bundeaban hasta los doce años y se enterraban siempre por la mañana; esa es la tradición. Hoy se ha perdido, le incluyen fuga y reggeton… siendo novelero (escuchar por las rendijas) aprendí la importancia de nuestra cultura. Yo llegué a la Escuela de niños, aproximadamente en 1981, y tenía 7 años, llegué a primero y mi profesor fue Griceldino Paz; me enseñó a leer, pero yo llegué con algunas nociones porque mi papá nos leía la historia de El Sabio Caldas y decía "Muere el ignorante sin remedio y con remedio muere también el que es más sabio" y alguna vez mencionó que Guachené fue escenario de la Guerra de los Mil Días y que el finado Inocencio Ramos participó en ella; el señor Inocencio pertenecía a la Defensa Civil y cuenta la historia que tenía unas facultades diferentes para tumbar brujas… Mis hermanos estaban empeñados en enseñarle a leer y escribir a mi mamá entonces ella me sentaba a su lado en ese momento y yo era el que terminaba recibiendo la clase; fue una líder comunitaria y muy hábil para los números, ella se tomaba la palabra en la eucaristía y no había nadie en ese pueblo que no le tuviera miedo, era de armas tomar…yo pertenecía al grupo juvenil de las hermanas Salesianas que llegaron a mi pueblo y para sostenerlas las emplearon en las escuelas; estuve muchos años en el grupo, desde quinto de primaria… ellas organizaron los grupos y nos enseñaban sobre la catequesis para enseñarles a otros y sobretodo la importancia que tiene ser mejor persona. Tuve tres docentes en la escuela que ya murieron, el profesor Griceldino Paz, la profesora Mariana y el profesor Misael Aponzá y le tomaban a uno las lecciones con rejo o con lata y al que no sabía le pegaban. Ellos hacían una fila buena, una mala y una regular y se salía al tablero y se le decía al profesor: "Bueno profesor, deme de una vez"…Recuerdo La Pobre Viejecita y a uno se le olvidaba y le pegaba y lo mandaba a sentar; eso fue terrible, pero la realidad era que se aprendía mucho. También estaba la cartilla Nacho Lee y nos ponían planas para mejorar la letra…había otros profesores; estaba el profesor Chilito, la profesora Ayda Nelly, el profesor Neftario y el profesor Eliud que era tan exigente y tan bravo que cuando a uno le tocaba con él, lloraba… Las monjas nunca estuvieron en la escuela Camilo Torres sino en María Auxiliadora porque las Salesianas trabajaban con las niñas y los Salesianos con niños…paso a sexto a Jorge Eliécer Gaitán…en español me iba muy bien porque el profesor Eric Angulo me obligaba a preparar una obra literaria y un período de poesía propia o de otro autor y siempre me retaba; yo escribo poesía y las obras de teatro que montamos están escritas en rima, especialmente…"[253]

[253] ENTREVISTA con Jaime Eric Guazá Lucumí. Secretario- Tesorero de la Institución Educativa Sagrada Familia del municipio de Caloto, Cauca y dirigido por la comunidad religiosa de Las Vicentinas. Hijo de Nelly Lucumí (qepd) y Fabriciano Guazá; director de la Asociación Promotora de Cultura y grupo de teatro universo de Guachené, 7 de abril de 2016

❖ "Mi abuela Arsenia trabajaba en una empresa llamada Mendiola en la requisa con millo y soya…participábamos de las fiestas patronales, de los bundes que aún se hacen, cantábamos El palito de Romero o El soldadito. Mi tía abuela, Benicia Ambuila, curaba el mal de ojo; lo hizo con mi hermano mayor, con el menor no pudo porque estaba muy enferma. Nos decían que no nos paráramos en las hojas de plátano que estaban mojadas con agua de lluvia porque nos salían heridas y así era. Nos reuníamos en la casa del abuelo en las noches, en ese entonces nos divertíamos reunidos en familia escuchando las historias de los abuelos; la de Juan Perdido, la de El Duende, la de Los entierros que decían que cuando iba por el camino en medio de las fincas, si veía una luz era un entierro de oro y el que cavara para sacarlo, terminaba enterrado. Esos entierros eran de los indios porque Guachené estuvo habitado por indios antes de que llegaran los negros y cuando los indios se morían, los enterraban con todo, La Viuda… nadie salía de noche a la calle y cuando nos tocaba ir a un velorio, siempre íbamos acompañados y hablando duro porque esas historias eran testimonios de los habitantes...comíamos en hojas de biao. Llegué a la escuela de seis años a hacer primero de primaria en Sagrada Familia de Caloto. Las monjas me enseñaron a leer con la cartilla Coquito; nos ponían a hacer planas con todas las letras y luego las combinaban con las vocales. Pasé a segundo a la Escuela de niñas de Guachené y mi profesora era María Luisa; ella me enseñaba todas las materias, también usábamos Coquito o Nacho Lee y la jornada era todo el día. Hacíamos obras de teatro, recuerdo que representamos a la Pobre Viejecita y siempre participábamos de las izadas de bandera o las fiestas de madre. Nos castigaban con regla. En tercero, cuarto y quinto me enseñó el profesor Orlando Banguero, él era muy buen lector y en ese entonces nos llevaban a la biblioteca de las monjas. No recuerdo muchos los cuentos que leíamos, estaba el de Caperucita Roja; no hacíamos planas, pero nos hacía dictados para revisar la ortografía y la redacción y exámenes orales y escritos. Me gradúo del colegio Jorge Eliécer Gaitán en 1988 y el único profesor de lenguaje que había en ese entonces era Eric Angulo con quien leímos El Mio Cid, La Iliada, La Hojarasca y nos aprendíamos de memoria las poesías, pero no recuerdo alguna…"[254]

La variable /s/-La variable /r/- La variable /d/- Ausencia de la letra c antes de la t: Diretora; Directora- El uso del pronombre posesivo su y el plural se emplean con referencia a

[254] ENTEVISTA con Olga Ruby Alegría Guazá, enfermera profesional de la Universidad del Valle. Empleada en el Instituto Nuestra Señora de Fátima de Cali; hija de Gladis Nur Guazá, 8 de abril de 2016. Hasta la segunda década del año 2000, aproximadamente, se crea la biblioteca pública municipal que naciere en la casa de doña Eteria Cantoní (qepd), ubicada en la Calle Central, de acuerdo con la información del profesor Vianel Mancilla. Él comenta que pasaban grandes dificultades para realizar sus tareas porque cuando no encontraban la información necesaria en la única biblioteca existente, la de las monjas que se reconoce desde tiempo después de su llegada, debían desplazarse a Puerto Tejada. Vale resaltar que la biblioteca de las monjas aún funciona y en sus estantes hay libros de texto de editoriales como Norma, Santillana, Voluntad en un alto porcentaje, como lo que se detallan en esta investigación.

las primeras personas del plural: nos comimos su buen pescado. En el caso de Guachené, se evidencia con el artículo un, una antepuesto al sujeto: Le gustaba mucho una lectura

f) Fusión de las letras ni (en la misma sílaba) cuyo sonido es ñ; ejemplo: nietos; ñetos

Ejemplo: "Inicié la *ejcuela* a los 7 años; estuve en la ejcuela Obando en la jornada de la tarde. La profesora Hilda me enseñó a leer con Nacho Lee, me ponía a *hacé* planas de las palabras que no podía pronunciá y no me dejaba salí a descanso hasta que no terminara… en ese tiempo le daban juete a uno en la escuela, lo ponían a caminá por toda la escuela cargando un ladrillo o si no lo ponía a lavá esos baños, esos eran los castigos. El profesor que era el director de grupo y cuando uno cometía una falta, le pegaba con una tabla en las manos y lo encerraba a uno en una piecita que se llamaba el calabozo y decía "la letra con sangre entra" y él tenía las uñas largas y con las uñas largas le chuzaba a uno la frente…en la casa escuchaba los cuentos…en la ejcuela no. Los exámenej eran orales y escritos…terminé la primaria y me llevaron a Fidelina Echeverry a hacé bachillerato porque era el colegio más mentado y terminé en José Hilario López, ambos en Puerto Tejada. No me enseñaron monjas. Tocaban la campana y hacíamoj filas y revisaban los zapatos, la cabeza, me acuerdo que la profesora Amparo, que no había estudiado pa´se profesora, la pusieron a que le enseñara a los niños que no había ido a la ejcuela y me enseñaba los pollitos. Cuando hacían izadas de bandera, la profesora me pasaba unos escritos para memorizar: "La banderita de mi patria qué colores lucirá, amarillo, azul y rojo…", y la poesía "Calla, calla Catalina… que si *usté* ha visto mi *mario* en la guerra alguna vez, mi marido es alto rubio, de ojos azules y buen mozo como usté…, en las adoraciones de la verea La Cabaña, y La Cabañita y el señor Daniel (q.e.p.d.) era el que nos daba las leturas…se vestía uno del ángel del sol, de la luna de las estrellas y así mismo nos vestían para la fuga: "Las estrellas en el oriente caminan de dos en dos, así camina la Virgen en busca del niño Dios… me gradué en 1998; yo vía que había que *redatá* lo que había leído de Huasipungo…mi papá no tenía para darnoj a todaj estudio y yo quería estudiá para se profesora. Ahora estudio preescolar y tengo un jardín infantil… a mi mamá *le gusta mucho una comía*…todavía se hacen los bundes…si no se hacen se bundean a los niños, quedan llorando. La señora Gregoria decía por qué se murió el hijo de fulano de tal… hambre fue que lo mató y dónde está la mamá, entoncej ella contesta acá en la cocina colando café porque no hay pa´comé. Y le dan juete al señó porque él no quería trabajá, y se van contando los relatoj. Allá cuando se muere un adulto, le gente es muy servicial, llegan con café, azúcar, arroj, papa, plátano y se construye la comía con la comunidá… Recuerdo que el señor Moisés quien llegó a la Cabaña en bicicleta, y los dueños de las tierras, le arrendaban las tierras a él y la gente dejó de trabajar la finca por ir a trabajar en el ingenio… nos transportábamos en góndolaj- un trator y un vagón-; este trasporte nos facilitaba llegar al Puerto… Nos criamoj a con mi abuela y ella decía a los *ñetos* que el que

no hiciera caso le salía el duende y se lo llevaba…yo hacía caso y se me apareció una vez que acompañé a mi mamá a coger café…mi mamá llevaba cacharro a Puerto Tejada y aún es cacharrera y lo lleva a vendé a Santa Elena…”[255]

5.4 HALLAZGOS DESDE 1980 HASTA 1996

La variable /s/

- “Hice primaria en la escuela María Auxiliadora. Mi profesora en grado cero era Flor *Edij* Gonzalíaz y de primero a quinto fue Enny Rosaura Montilla. Aprendí a leer con Coquito y Cheíto. En segundo y tercero de primaria, nos enseñaban Informática las monjas Sor Ana Lucía y Sor María Antonia; venían de Pereira y Manizales. Nos decía las partes del computador y un programa para pintar y también nos enseñaban religión. Iniciábamos la jornada con la oración; cuando estaba en cuarto nos tocó aprender el Padre Nuestro en alemán porque nos iba a visitar Sor Sixta que venía de Alemania. No me tocó hacer planas…”[256]

- “Tenía 5 años cuando llegué a la escuela Camilo Torres como asistente. Mi profesora era Nidia Arará. Hice primero y segundo en la escuela María Auxiliadora con el profesor Miguel. Él me enseñó a leer con la cartilla Nacho Lee; *entoncej* nos ponía a hacer planas para aprender las letras y planas para la casa para mejorar la letra y recordar los números. Recuerdo que nos enseñó la canción de La Chinita (En un bosque de la China, La Chinita se perdió, como yo estaba perdido, nos encontramos los dos…); no recuerdo bien la letra... Él tenía un arbolito de café para castigarnos por no hacer las tareas…En los corrillos de la escuela se escuchaban los mitos de La Pata sola y La Llorona y a mi abuela le escuché la historia de Juan Perdido, de cómo se perdió Juan…poco nos castigaban…vi que las monjas enseñaban en la escuela María Auxiliadora y anteriormente esa escuela estaba dividida: era la Concentración donde hoy es la Alcaldía (7 salones y la rectoría ocupada por la profesora Bertha Zapata), un salón múltiple y donde está el cuerpo de bomberos…”[257]

La variable /s/

- “En casa se hablaba de El Jinete sin cabeza en un caballo blanco o de La Candelilla que era un espanto en candela. Hice grado cero con la profesora Rubiela

[255] ENTREVISTA con Yuley Palacios, madre comunitaria, 11 de abril de 2016
[256] ENTREVISTA con Mónica Mancilla, estudiante de 5º semestre de Química en la Universidad Santiago de Cali; hija del maestro Vianel Mancilla, 24 de marzo de 2016
[257] ENTREVISTA con Armando Alfaro Díaz, empleado de Pavco,- Parque Industrial contiguo a Puerto Tejada, producto de la Ley Páez, hijo de Gladis Nur Guazá, 3 de abril de 2016

en la vereda La Cabaña de la Escuela Rural Mixta La Cabaña. En ese tiempo ella hacía grupos de cuatro o cinco *personaj* para hacer las tareas. En primero estuve en la escuela Camilo Torres con las profesoras Marciana, de Santander ya pensionada y la profesora Ayda Nelly Vargas. Participábamos en las adoraciones, de la vereda La Cabaña y Cabañita que se llama así porque al instalarse el ingenio se formó una vereda de tres casitas y le pusieron Cabañita, en el mes de febrero haciendo presentaciones de danza y baile…la profesora Melva daba clase de danza y se bailaba "Esta rabadilla que no me da, que la tengo tiesa como un compás, manteca´e iguana le voy a untá pa que se menee pa´lla y pa´ca"… o El pizón" y cuando le asignaron un curso se acabaron las clases de danza. Esto era aparte de la escuela. Aprendí a leer con Nacho Lee; cuando pasé a tercero, el profesor Fausto nos hablaba del conquistador Cristóbal Colón o de Rafael Pombo…en el colegio, en la jornada de la tarde, hicimos obras de teatro en inglés de Caperucita Roja con el profesor Eliud Ararat, también me enseñó el profesor Orlando Banguero…me gradué del colegio Jorge Eliécer Gaitán en el año 2005. Las monjas también nos enseñaban religión. Iniciábamos la jornada con la oración; cuando estaba en cuarto nos tocó aprender el Padre Nuestro en alemán porque nos iba a visitar Sor Sixta que venía de Alemania …"[258]

La variable /s/ -El uso del pronombre posesivo su y el plural se emplean con referencia a las primeras personas del plural: nos comimos su buen pescado. En el caso de Guachené, se evidencia con el artículo un, una antepuesto al sujeto: Le gustaba mucho una lectura

- "Entré a la escuela de 5 años a grado cero en la escuela María Auxiliadora; estuve con la profesora Benicia Ocoró hasta tercero. Recuerdo que me enseñó a leer y usaba *copiaj* y el tablero, primero las vocales y luego las consonantes; también me enseñó las tablaj y a dividir. Usaba cantos para enseñar las tablas de multiplicar. Leía cuentos de Caperucita Roja, Blanca Nieves o Pinocho. Nos ponía planas para corregir porque me comía la r… nos castigaba poniéndonos de pie atrás de todos los niños y nos amenazaba con la regla. Nos sacaba al tablero para los exámenes. Cuando llegué a sexto, el profesor Eric Angulo nos puso a leer El Túnel, y otras obras que no me acuerdo; hacíamos planas de refuerzo y él decía que él que sabía leer, sabía… El profesor Eric llevaba libros al salón. No sé cuáles; narraba. *Le gustaba mucho una lectura*… me enseñó en todo el bachillerato. A partir de séptimo ya no hacíamos planas. Había una semana de recreación en la mitad del año y se hacían obras de teatro en el auditorio de las monjas. Ellas me enseñaron en

[258] ENTREVISTA con Omar Yesid Aponzá, bachiller y empleado de Propal, 25 de marzo de 2016

tercero. Representamos a Blanca Nieves… a mis papás les escuché que en algunos lugares se aparecía El Duende para que hiciéramos caso…”[259]

La variable /s/

❖ “Empecé en la escuela de 5 años, en María Auxiliadora. Mi profesora era Carmelita Duque hasta grado quinto. Me enseñó a leer con Nacho Lee y leía el cuento de Blanca *Nievej*. Se hacían obras de teatro… las monjas me enseñaron la religión, La Biblia. Mis profesoras me castigaban con regla porque no llevaba las tareas o porque no me sabía las tablas; nos hacían los exámenes oralej o escritoj. Pasé al colegio y mis profesores de lenguaje fueron Eric y Aleyda; hicimos obras de teatro de la época de la esclavitud, me tocó representar cómo se vestían las negraj, cómo bailaban y cómo caminaban, pero no había diálogo. El castigo en el colegio era mandar a llamar a los papás…”[260]

❖ “Llegué a la escuela Camilo Torres, tenía 5 años para preescolar con la profesora María Belkis Ocoró. Pasé a primero y me enseñó a leer la profesora Nelly, primero las vocales y luego las sílabas con la cartilla Nacho Lee…pasé a tercero y estuve con la profesora Melva Banguero; buena profesora. Siempre hacía dinámicas para tener *unidoj* a los compañeros…”[261]

Los estudiosos del tema lingüístico en las comunidades afrocolombianas, han demostrado que existen particularidades semánticas, sintácticas, léxicas y morfológicas en las formas de habla que varían de la forma estandarizada de la lengua nacional debido a los 500 años de travesía. Estas formas de habla o variables dialectales han sido catalogadas, en la escuela, como vulgarismos que deben ser corregidos y los arcaísmos, como palabras en desuso.

El poder social dominante impone una práctica lingüística sobre el dominado; ello ha hecho que se opaquen, paulatinamente las variantes dialectales. Ahora bien, como el vehículo de la tradición oral es el lenguaje capaz de generar interacción social y fluidez coloquial, cada oportunidad de expresión que revive una realidad, se constituye en una posibilidad de relievar la cultura, la esencia.

En estas muestras narradas de tradición oral guacheneceña se pueden visibilizar las variantes dialectales que ya se han mencionado durante el desarrollo de esta investigación. Aquí podremos caracterizar cuáles de los relatos de tradición oral afrocolombiana con sus

[259] ENTREVISTA con Diana Marcela Valencia Ararat, bachiller, hija de Severo Valencia, 27 de marzo de 2016
[260] ENTREVISTA con Elizabeth Valencia Ararat, bachiller, hija de Severo Valencia, 28 de marzo d 2016
[261] ENTREVISTA con Luis Alberto Zapata, auxiliar contable y financiero, 30 de marzo de 2016

variantes dialectales permanecen y cuáles cambiaron. Vale decir que varios de los entrevistados que corresponden a la época del año 1937 hasta 1996, las mencionan y no las narran.

También es importante expresar que la comparación, a través del tiempo, de las manifestaciones de tradición oral que permanece y la que sufrió cambios, se hizo con tesis elaboradas por Ángela P. Córdoba C. y Yolanda Hernández, en el año 2000 y Diuvis Lucumí Valencia[262] et al en el año 2001 titulada" Las adoraciones al niño Dios como expresiones lúdicas de los adultos mayores en la vereda El Mingo"[263]y la recopilación de Baudilio Revelo Hurtado, titulada Cuentos para dormir a Isabella.

Un aspecto central es que las muestras de tradición oral de ambas tesis no presentan las variantes dialectales halladas en el habla de los pobladores.

5.5 TRADICIÓN ORAL QUE PERVIVE EN EL TIEMPO DE ESTUDIO DE ESTA INVESTIGACIÓN

Recordemos que las tradiciones orales no son estáticas ni se transmiten textualmente, es decir, que se regeneran a medida que se adaptan para expresar la convivencia colectiva existente. Por ello, aunque estos géneros de tradición oral pervivan en el tiempo, muestran variaciones sintácticas y semánticas en su estructura.

5.5.1 Cuentos

El cuento de Tío Conejo presenta varias versiones porque cada narrador lo recrea a partir de su imaginario. Grosso modo, las versiones de la tesis de Córdoba y Hernández están centradas en una fiesta que hicieron los animales para atrapar a Tío Conejo que consigue escaparse y la segunda, trata sobre la astucia que lo caracteriza para escaparse de un compromiso matrimonial y en su lugar, mediante engaños, logra que sea Tío Lobo quien lo reemplace.

a) Tío Conejo

FICHA 1

Código: 0001

1. Fecha: 9 de octubre de 2015
2. Informante: Isaac Elías Mina, exagricultor, 87 años Guachené

[262] Hijo de doña Nohemy Valencia. Él es normalista y actual maestro de la Institución Educativa Sagrada Familia del municipio de Caloto, Cauca. Oriundo de la vereda la Cabaña, municipio de Guachené.
[263] LUCUMÍ VALENCIA, Diuvis et al. Las adoraciones al niño Dios como expresiones lúdicas de los adultos mayores en la vereda El Mingo. Puerto Tejada, Fundación Universitaria Los Libertadores, 2001, página de anexos

3. Compiladora: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogadora: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: Tío Conejo
6. Descriptores: animales, el hombre
7. versión original
8. Sistema de registro: grabación
9. Calidad de registro: legible
10. Género: cuento
11. Modalidad: prosa
12. Modo de actuación: narrado
13. Usos frecuentes: reuniones

Reunión de todos los animalej**.** El conejo bujcó un poco de trabajadores; se bujcó la gallina, se bujcó la cucaracha, se bujcó al perro, se bujcó al hombre y así fue cogiendo los animalej y les dijo vayan tal día pa pagales. El último fue el hombre. Vayan tal día pa pagales.

Entonce*j* la primera que llegó fue la cucaracha y le dijo a la gallina usté llega a tal hora. Puej cuando ya estaba la cucaracha y ahí mismo se fue la gallina y tan, mató la cucaracha. Se la comió.

Entoncej después llegaba el lobo a recibí su pago. Entoncej ahí mismo salió la gallina y pao, el lobo la cogía y se la comió.

Entonces se iba volando y ya no pagaba y así a todos. Y el último que llegó fue el hombre y cuando vio al tigre, sacó su escopeta y cuando el tigre, ahí mismo sacó y ta; mató al tigre. Entonces ya quedó sin compromiso pero al hombre si le tuvo que pagá porque era él solo.

Como él tenía su escopeta, podía matalo a él si no le pagaba. Al hombre si le tuvo que pagá.

A los demás a todos, con el uno le pagaba al otro. Al hombre le tuvo que pagá**.**

———

Uno que le dijo: Se fue a donde había un frijol. Al conejo le gustaba comese un fríjol de una abuelita y cada que iba, un día lo encontró y con que **vo** so el que te me comé el fríjol. Esperate y veré.

Entonces hizo un muñeco con seda, entonces cuando él llegó ahí, llegó el conejo y se pegó ahí. Y briegue pa soltase.

Entonce le dijo al lobo: venga, venga que aquí hay una muchacha y me quieren hacé casá con esa muchacha. Venga suélteme de aquí porque yo no quiero casame. Usté verá si usté de casa.

Y verdá, él llegó a soltalo y el muñeco po echale mano, a todos dos se les soltó el conejo y quedó el lobo y le dijo: Adioj tío lobo por culi quemao y por bobo.

Entoncej se fue la viejita y trajo una marca caliente pa marcá el lobo y como estaba ahí, llegó y lo marcó y cuando ya lo han marcado y le dijo, adió tío lobo, culi quemao por bobo.

Por eso es que el lobo es quemao de atrá.

Nosotros nos agarrábamos con unos muchachos a echá cuentos de Tío conejo. Eso es largo.

FICHA 2:

Código: 0002

1. Fecha: 25 de julio de 2015
2. Informante: María Isaenis Lucumí de Cajiao, modista, 65 años, Guachené
3. Compilador: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogador: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: Tío Conejo
6. Descriptores temáticos: animales, río
7. Sistema de registro: grabación
8. Calidad de registro: Legible
9. Género: cuento
10. Modalidad: prosa
11. Modo de actuación: hablado
12. Usos frecuentes: Fabulación

Tío conejo quería pasarse a aquel lado del río pero entoncej que no podía pero las vacas llegaron a tomá agua y entoncej Tío Conejo le dijo Tía Vaca: pásame a ese lado del río y te doy un poquito de sal.

Y la Tía Vaca por su sal, lo pasó. Y entoncej cuanto ya faltaba poquitico para pasar allá, entocej ahí mismo el Concejo saltó pero antes de saltá Tío Conejo le dijo si Tía Vaca ole así, perdón la palabra porque como los viejos se expresan así, pujo que será y brincó. Y Tía Vaca se pasó el río y por eso dicen que Tío Concejo sin rabo porque la Vaca apenas le alcanzó el rabo.

FICHA 3:

Código: 0003

1. Fecha: 9 de octubre de 2015
2. Informante: Ana Francisca Cantoñí[264]; servicios generales en la Alcaldía, 62 años. Guachené
3. Compiladora: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogadora: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: Tío Conejo
6. Descriptores: siembro, cocina
7. Versión original
8. Sistema de registro: grabación
9. Calidad de registro: legible
10. Género: cuento
11. Modalidad: prosa
12. Modo de actuación: narrado
13. Usos frecuentes: reuniones

Había una vez un señor que tenía una frijolera, entoncej cada que él iba al cultivo ya le habían arrancado ciertas hiladas de siembro, entoncej él decía pero quién será que se está acabando con el siembro.

Pero él nunca vía el conejo porque el conejo cada que lo vía, se escondía. Entoncej un día él dejó una trampa para vé si cogía el conejo. Y dejó otros animales (sino que en el momentico no me viene el nombre del animal). La señora le hacía los alimentos al señor y le echaba fríjoles y too lo que él le había dejao.

Entoncej el conejo se comía too eso y el señor siempre llegaba a preguntá que quién sería que le estaba haciendo eso pero él coma y coma la comía y coma y coma la comía. Entoncej él a lo último se escondía y decía:

(Canto)

Coman, coman, coman que sus mismos hijos son; (bis).

Entoncej el señor decía pero él siempre escondio, hasta que al fin lo fue a vé a donde tenía la alacena de las cosaj y él le decía que comieran que sus mismos hijos eran y que de lo que él le tenía guardado, ya se lo había comio y no se daba cuenta que era él mismo.

[264] ENTREVISTA con Ana Francisca Cantoñí, mayora zona rural hija de Isabelino Castillo quien le enseñó el cuento y Eva Cantoní Lasso

FICHA 4:

Código: 0004

Es preciso decir que por no encontrar en la tesis de Córdoba y Hernández, este cuento, se comparó con la recopilación de Baudilio Revelo Hurtado, titulada Cuentos para dormir a Isabella, en sus páginas 60 y 187 hay dos versiones que llevan por nombre "El compadre rico y el compadre pobre". También hay que decir que esta compilación es de la tradición oral afropacífica.

b) Compaire rico y compaire pobre.

1. Fecha: 9 de octubre de 2015
2. Informante: Marino Zapata, agricultor, 53 años. Guachené- vereda La Cabaña
3. Compiladora: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogadora: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: Compadre rico y compadre pobre
6. Descriptores: velorio, amistad
7. Versión original
8. Sistema de registro: grabación
9. Calidad de registro: legible
10. Género: cuento
11. Modalidad: prosa
12. Modo de actuación: narrado
13. Usos frecuentes: reuniones

El compaire rico tenía mucho y el compaire pobre como era tan pobre, entoncej la mujer de él era suegra del compaire rico; entoncej él dijo, puej mi compaire rico tanto tiene, puej yo voy a vé como le quito la riqueza. Entoncej un día la cogió y la envidió allá y entoncej un día llegaba de noche buena, entoncej le llevó una galleta y unoj dulces y unoj vinos.

Ahí mismo la cogió y dijo compaire aquí le traigo el regalo a mi suegra pa que me le dé de comé. Entoncej ahí mismo el compaire rico le dijo sírvale usted mismo, entoncej él le empujó todo eso y la ahogó. Cuando ya llegó el compaire rico allá; compaire como le parece que la suegra de ha muerto.

Y ahí mismo le dijo pero cómo así compaire, si se ha quedado ahogada, tiene un poco de cosaj aquí en el cuello. Qué pesar compadre, qué pesar.

Y ahí mismo le dijo compaire y qué hacemos pal entierro. No compaire, no se preocupe. Ahí quedó una plática y ahí mismo hacemos el entierro. Ahí mismo le dijo, compaire deme tanto y ahí mismo jue y la enterró, pero la dejó encimita.

Ahí mismo llegó el compaire una noche que el compaire rico se había dormido y llegó el compaire pobre y volvió y se la puso en la puerta de la casa y llega el compaire rico y se levanta por la mañana y dice cómo así que mi suegra se salió y ahí mismo fue corriendo a donde el compaire pobre, Compaire, mi suegra volvió y se salió.

- Cómo así compaire?

- Y ahí mismo se viene el compaire otra vez para acá

Oiga compaire, puej hay que enterrarla más hondito. Compaire y ahora qué hacemos.

No puej saque otra platica para enterrarla, pero más bastante.

O sea cada vez le iba quitando más bastante. Cuando el compaire rico quedó sin una.

Tenía unas marranas que comían echadas y también se las iba pasando al compaire pobre.

Cuando el compaire rico un día llegó y dijo compaire ya voy pa´bajo y dice mirá compaire y volvió y le enterró la suegra y cuando volvió y ya había quedado pelado en la casa puej y dijo: compaire, vamos a enterrarla más hondo.

No se sabe cómo la enterró y viene y la saca otra vej y se la pone parada en la puerta de la casa y cuando abre la puerta se le cayó el ataul encima.

- Compaire, ya me va agrediendo a mí también, compaire

- Compaire, qué es lo que hacemoj ahora.

- Y ahí mismo salieron todos dos; el rico y el pobre y la dejaron ahí.

Y colorín colorado, cuento acabado.

5.2.2 Refranes o dichos

Siguiendo la caracterización de los refranes de la tesis de Córdoba y Hernández, hay refranes de sagacidad que son los que han sufrido cambios. En la tesis se expresan así: Más sabe el diablo por viejo que por diablo, El que se levanta tarde ni oye misa ni compra carne. También encuentran refranes que no pertenecen a ninguna de las catalogaciones manifiestas (prudencia, prevención, conformidad, sagacidad, persistencia, paciencia, honradez, justicia) y son nombrados como otros: No te engrías por riqueza ni te abates por pobreza

Don Isaac Elías Mina, una de mis fuentes, expresa: (refranes de sagacidad)

a) El que sabe más, ese es mayor

b) Si el chivo no hubiera salido, tal vez estaría jodido

Otros:

a) Las cosaj son las del avispao y el pendejo vive de su trabajo.
b) El chulo es el gallinazo que jala tanto espinazo
c) El gavilán de Venezuela acabó con las gallinas de mi abuela

5.2.3 Cantos

Los cantos en las voces femeninas, las mismas voces que aseguran que son cantos que se han mantenido en el tiempo. Doña Gladis, cantaora del municipio, los escucha desde antes de conformarse el grupo de cantoras "Fundación Nuevo Despertar Salesiano La R; doña Eusebia, encargada de mantener el legado de las adoraciones que su madre lideraba en la vereda La Cabaña, sector 5 y 6. Sin embargo, se encontró una tesis en donde la fuga o juga Amancé puede compararse la que aparece en la tesis de Diuvis Lucumí Valencia et al, realizada en el año 2001 y titulada "Las adoraciones al niño Dios como expresiones lúdicas de los adultos mayores en la vereda El Mingo" (Guachené, Cauca); y se titula Al amanecer con variaciones tanto en el coro como en los versos que la componen.

Es probable que el nombre dado por doña Gladis sea el mismo con el que aparece en esta tesis, teniendo en cuenta que las jugas presentadas en el trabajo de las adoraciones no muestran las variantes dialectales.

FICHA 5:

Código: 0005

1. Fecha: 11 de abril de 2015
2. Informante: Gladis Nur Guazá, modista, pensionada de Salud Pública, 66 años, Guachené
3. Compilador: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogador: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: La olleta de barro
6. Descriptores temáticos: olleta, suegra, barro
7. Sistema de registro: grabación
8. Calidad de registro: Legible
9. Género: fuga
10. Modalidad: Versificada
11. Modo de actuación: Recitado
15. Rima: Consonante
17. Métrica: Octosilábica (8 sílabas)
18. Usos frecuentes: fiestas

"Una olleta de barro me dio mi suegra, me dio mi suegra (bis)/ Cada vez que peleamos, manda por ella, manda por ella (bis)/ Ay me señora, eche pa´ entro (bis)/***Pa´reponé*** los reales que no los tengo, que no los tengo (bis)/Veinticuatro limones en una rama, en una rama (bis). Amanecen cincuenta por la mañana, por la mañana (bis)/Ay mi señora, eche pa´entro…"[265]

FICHA 5:

Código: 0005

1. Fecha: 8 de mayo de 2015
2. Informante: Gladis Nur Guazá, modista y enfermera pensionada de Salud Pública, 66 años, Guachené
3. Compiladora: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogadora: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: Amanecé
6. Descriptores temáticos: día, naturaleza, aurora
7. Sistema de registro: grabación
8. Calidad de registro: Legible
9. Género: fuga
10. Modalidad: Versificada
11. Modo de actuación: Recitado
12. Rima: Consonante
13. Métrica: Octosilábica (8 sílabas)
14. Usos frecuentes: fiestas

Amanece y amanece /Al amanecé, Amanece y amanece/ Al amanecé

Y al amanecer el día/ Al amanecé, Amanece una pastora (bis)

Al amanecé/ Con los rayos de la aurora (bis)/ Al amanecé

[265] ENTREVISTA con Gladis Nur Guazá, mayora de la zona urbana, cantaora, 11 de abril de 2015. Enfermera retirada, nieta de Manuel Federico Guazá (qepd) y sobrina de Blasina Ambuila (qepd) cuenta que vivió en Juan Perdido que se comprende entre una carretera de las veredas de Obando y el Guabal (Guachené) y había una manga que era de Ismael Banguero y allí una imagen que iba con una cantidad de velas. Y cuando las mandaron a hacer un mandado a las 7:00 p.m. se les apareció esa cosa y las grandes se fueron corriendo adelante y dejaron a las pequeñas atrás. Se me arrancó el vestido en un alambrado por salir corriendo. Eso fue en el año 58 porque yo entré a la escuela en el 54 y tenía 5 años; en ese tiempo se entraba a la escuela en octubre.

Y al amanecer, al amanecer/ Ya los pajaritos cantan (bis)/ Al amacené

Anunciando el nuevo día (bis)/ Al amanecé, Y al amacené, al amanecé (bis)

Ya los pájaros se alegran/al amanecé, al amanecé/ Los cristianos que serán (bis)

Al amacené/ Y al amanecé, al amanecé (bis)

FICHA 6:

Código: 0006

1. Fecha: 29 de julio de 2015
2. Informante: María Eusebia Aponzá González, organizadora de las novenas de Adoración en la vereda La Cabaña, 56 años
3. Compilador: Letty Patricia Fernández Guissao
4. Catalogador: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: La Posada
6. Descriptores temáticos: posada, San José, María
7. Sistema de registro: grabación
8. Calidad de registro: Legible
9. Género: copla
10. Modalidad: Versificada
11. Modo de actuación: hablado
15. Rima: Consonante
17. Métrica: Octosilábica (8 sílabas)
18. Usos frecuentes: novenas de adoración

Yo soy la India Mojana que vengo de Popayán/ pasando miles de trabajos para llegar al portal. San José pidió posada para su esposa María/ le contestaron de adentro nos hay posada pa María/ nueve meses tuviste tu rancho/ por qué no lo hiciste.

FICHA 7:

Código 0007

Aquí una muestra de un canto de adoración

1. Fecha: 23 de julio de 2015
2. Informante: Nohemy Valencia, mayora vereda La Cabaña, 74 años
3. Compilador: Letty Patricia Fernández Guissao

4. Catalogador: Letty Patricia Fernández Guissao
5. Título de la muestra: La olleta de barro
6. Descriptores temáticos: Dios, altar, pesebre
7. Sistema de registro: grabación
8. Calidad de registro: Legible
9. Género: canto de adoración
10. Modalidad: Versificada
11. Modo de actuación: Recitado

15. Rima: Consonante
18. Usos frecuentes: adoraciones

Qué trae el niño Dioj, que me lleva para mi. /Paro con ella y ella para conmigo./Estoy llorando y en el cielo tiritaba adios niño de mi vida./ Yo te veo en el altar. Paro con ella y ella para conmigo./ Adios niño de mi vida/nacido en un pesebre de vereda/hasta el año venidero/que nos volvamos a vé.

Torbellino La Cotuda

En la voz de la cantaora Gladis Nur Guazá, aún se conserva. También se escucha en la vereda de Quinamayó (Santander de Quilichao, Cauca) con algunas variaciones, especialmente que es cantada por los hombres.

Una cotuda puso la olla/otra cotudo puso la olla/otra cotuda le echó cebolla/otra cotuda le iba diciendo/vo con el coto tapáj la olla.

Torbellino es su nombre/ porque yo lo vi ayer/andando por los cañales/persiguiendo una mujé.

5.2.4 Coplas

Yuley Palacios recuerda algunas de las coplas que acompañan los cantos de adoración; cantos que escuchaba desde que estaba en la escuela de la vereda La Cabaña

Las estrellas en el oriente/ caminan de dos en dos/así camina la Virgen/ en busca del niño Dios

5.2.5 Mitos y leyendas (narrados y sin narrar).

a) La Candileja: que era una llamarada que se aparecía. Como una bruja que se metía en el toldillo y que se metía en un llano y que cuando se iban a agachá en un alambre de púaj, aparecía. Era una llamarada que se aparecía. Esta narración se

puede comparar con el trabajo de Córdoba y Hernández, y aún conserva su estructura.

b) El Duende: usa sombrero grande, se le aparece a las niñas bonitas. Se le aparece a los niños de noche cuando había luna. Este personaje se ha presentado de distintas maneras, según Córdoba y Hernández

c) La bruja o La Viuda: Las brujas lo ponían a dormí a uno en una mata´e guadua y al otro día amanecía uno sentado en la puerta de una casa. Hasta ahorita. Dele pa´lla mata e guadua, dele pa´ca mata´e guadua y uno de tanto caminá se cansaba. Eso ha existido toda la vida. Los resultados de la tesis de Córdoba y Hernández, muestran que los pobladores la reconocen como La viudita a la que le tienen varias versiones.

d) Los entierros que decían que cuando iba por el camino en medio de las fincas, si veía una luz era un entierro de oro y el que cavara para sacarlo, terminaba enterrado. Esos entierros eran de los indios porque Guachené estuvo habitado por indios antes de que llegaran los negros y cuando los indios se morían, los enterraban con todo. En la tesis de Córdoba y Hernández no hay indicios de este mito.

e) El caballo fantasma
f) El muerto del nacedero
g) La pata sola
h) El pájaro pollo
i) La Pata Sola
j) El Ánima Sola,

El Duende, El Ánima sola, La Pata sola, La Candileja, El Pájaro pollo, El caballo fantasma tienen la particularidad de que se aparecen en la oscuridad y en la soledad para asustar a los pobladores y enseñarles a obedecer.

.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

Para aquellos que fuimos educados bajo la premisa de que la educación solamente se centraba en saber que los españoles vinieron a América a descubrirnos y que a partir de allí fuimos beneficiados, desde el idioma y el catolicismo, plasmamos en *La tradición oral y las variantes dialectales de la cultura afrocolombiana. Choque histórico ante la hegemonía escolar. 1915-1996. Municipio de Guachené, departamento del Cauca* no sólo que el castellano y el catolicismo negaron la presencia de las huellas de Africanía en la escuela sino que obligó a los pobladores guacheneceños a adoptar otras formas de habla que les generaron tensiones desde el momento en que se institucionalizó la escuela. De hecho, los criterios para organizar los hallazgos, surgen a partir de la reconstrucción histórica de la escolarización en Guachené, dando como resultado el inicio de la escuela, los libros de texto usados en el proceso de aprendizaje, las formas de enseñanza, los castigos, las evaluaciones y las huellas de Africanía.

Al hablar de tradición oral, era imperativo realizar una mirada al tema de la comunicación inserto en la sociología, para identificar los elementos culturales que caracterizan a los usuarios de esta forma de expresión del pensamiento y la subvaloración a ella dada por el aparato escolar debido a que las narraciones transitaban en escenarios distintos, como se plasma en este trabajo. En otras palabras, el puente establecido entre la escuela, los archivos históricos y los testimonios de los mayores para encontrar factores comunes y no comunes, mostró que durante el siglo XX, la tradición oral relacionada con sus variantes dialectales no fue objeto del proceso de aprendizaje en la población escolar.

De la misma manera, nos enfocamos en la visión psicológica por ser una disciplina que estudia las intenciones en la comunicación, partiendo de que los elementos analíticos emisor y receptor son en este caso, individuos entre los que se intercambian información a través de la lengua. Esto es, el empleo del determinado propósito del mensaje que le comunica a otros y cómo esos otros lo decodifican para darle un significado y luego, reaccionan. Mostramos que la escuela emite el mensaje cuyo propósito era uniformar la enseñanza mediante los libros de texto, censurando los elementos de Africanía por lo que estos no hicieron parte de los planes de estudio.

Una mirada lingüística, debido a que en el sistema de signos empleados en la comunicación humana, es el objeto de estudio. Por un lado, en este estudio, encontramos algunas muestras de tradición oral insertas en los hitos escolares de la población de Guachené, y por otro, las variantes lingüísticas características de los descendientes de africanos que en su conjunto, han sido rechazadas en la escuela y nombradas como arcaísmos, vulgarismos o accidentales diferencias del español con relación al de España.

Estas pocas muestras de tradición oral narradas por los mayores, han ido perdiendo espacio en su memoria porque los documentos de archivo mostraron la arquitectura escolar que traspone las creencias populares.

Y una mirada literaria, en resistencia a la arbitrariedad del canon lingüístico porque entre más se acerque a este, más se deforma. Se trata, también, de disentir frente a aquella estructura gramatical y poner a la luz literatura popular afrocolombiana como fuente de investigación. Esto se pudo notar en el uso de algunas fuentes literarias de autores afrocolombianos mediante diversas manifestaciones.

Durante este ejercicio de estudio histórico, etnolingüístico y etnoliterario de la comunidad afrocolombiana de Guachené, en el mejor escenario social reconocido como la escuela, produjo las siguientes consideraciones:

Si bien es cierto que la escuela contribuye al proceso de formación de una persona dándole elementos que le ayudan a descubrir habilidades, capacidades y actitudes que pondrá en práctica en los distintos escenarios a través de su lenguaje, también es cierto que, esta puede aislar de la realidad mediante la imposición de dogmas y deconstruye aquello que es heredado o adquirido.

6.1. DESDE 1907 HASTA 1937

Huellas de Africanía

Retomar las narraciones de los entrevistados, identificar las huellas de Africanía, principalmente, la tradición oral y ponerlas en el escenario de manera simultánea con los documentos de archivo, permite darse cuenta de:

a) Algunos mitos y leyendas relacionadas con sus variantes dialectales perviven en el tiempo; La Pata sola, El Pájaro pollo, La Candileja, El Muerto del Nacedero, El caballo fantasma, El Ánima Sola, El Duende. Uso de plantas medicinales. Refranes y Bundes están presentes en las entrevistas realizadas a Efigenia Palacios, Jesús Antonio González, Natividad Vidal, Fabriciano Guazá, Cosme Damián Aponzá, José Cornelio Ararat, Isaac Elías Mina y Adelmo González.

b) Difícilmente, hubiésemos podido hallar escritura de tradición oral, teniendo en cuenta el significado de la misma para sus dueños y la situación política, social y económica por la que atravesaba el país, en especial la región nortecaucana. Por ello, los documentos históricos consultados no dieron cuenta de mitos, leyendas u otras manifestaciones de tradición oral pero si de las variantes dialectales. Un ejemplo de ello es la declaración de Felipe González de la cual se visualiza la variable /r/

El inicio de la escuela

Relacionar los recuerdos traídos a la memoria de los primeros informantes que suministraron fuertes indicios de la presencia formal e institucionalizada del modelo escolar oficial en Guachené con la información de la Revista de Instrucción Pública de 1907, dio como resultado:

a) Para los informantes de estas décadas, la escuela para niños, hoy Camilo Torres, en Guachené se institucionalizó en la primera década del siglo XX. Esta escuela funcionaba en donde hoy es el edificio de la Alcaldía. Para ese momento, tuvo una matrícula de 212 niños desde 7 años en adelante.

b) La Revista de Instrucción Pública del Cauca, en la página 200 publica un cuadro de las escuelas públicas del departamento en las distintas Provincias (20 de febrero de 1907); en la Provincia de Camilo Torres, existen 2 escuelas de niños en la zona rural, según el Director de Instrucción Pública.

c) En ese mismo año (1907), el Inspector de las Provincias de Santander y Camilo Torres, publica un informe sobre los resultados de los exámenes realizados en las escuelas urbanas de Caloto (de niños y de niñas) y agrega que Guachené requiere de otra escuela; es decir, ya existía una (la de niños).

Libros escolares o de texto

Los libros de textos que permanecen en la memoria de los mayores guacheneceños, llegaron a sus manos al tiempo que empezaron los hostigamientos de los terratenientes hacia los terrazgueros. La capacidad instalada de la familia Eder, oprimió a los campesinos haciéndoles creer que eran inútiles e ignorantes y logran marcar el camino por donde transitarían Baquero, Charry, Astete, Carreño y otros. En ese tránsito, nos encontramos con, en el orden de publicación desde 1907 hasta 1937:

a) La Citolegia, la Citolegia Científica, Catecismo de Astete, (publicaciones de 1923 y 1936) Historia Sagrada, Historia Patria, La Alegría de leer, Urbanidad, cartilla Charry; libros de texto que promovieron el choque cultural de los niños guacheneceños a quienes les tocó cambiar las historias familiares y comunitarias tradicionales por las historias ajenas

b) Los libros que se publicaron en este período de tiempo, según los documentos de archivo, para el uso de los maestros o las orientaciones relacionadas con el funcionamiento de las escuelas, estuvieron enfocados en el sometimiento de los maestros bajos los dispositivos hegemónicos; allí nos encontramos con: Manual Objetivo de Lectura de Faustino Moreno, Decreto 491 de 1904, Revista de Instrucción Pública, Acta 12 de junio de 1925, Cartilla Agrícola de Lectura (Ordenanza 4 de 1931), Ordenanza 82 de 1904.

Formas de enseñanza

Era usual que en los libros publicados en esta época, se dieran indicaciones de las formas de enseñanza. El Estado promovía que los libros dedicaran unas páginas al trabajo pedagógico de los maestros lo que le permitía mantener el control, también en la escuela. Ello mostró que:

a) La letra con sangre entra. Esta fue la expresión que más se escuchó mientras los entrevistados narraban sus experiencias en las escuelas. Cortas experiencias, de dos tres o cuatro años, en casi todos mayores entrevistados quienes aprendieron a recitar las vocales y luego las consonantes para formar palabras sin las variantes que caracterizan su forma de habla.

b) Los maestros, igual que los estudiantes, recitaban lo que les enseñó la escuela: el método de las palabras normales o la adopción del método de las religiosas, el preventivo

c) Llevar estos testimonios a los documentos históricos, dio la posibilidad de que encajaran perfectamente en el molde originado a partir de 1904, con el Decreto 491. También nos encontramos con el método ideovisual, la Ordenanza 4 de 1931 y tal vez el más importante de este momento, la Revista de Instrucción Pública de 1907.

Castigos

Dentro de las ignominiosas experiencias vividas en la escuela, los niños sintieron los mismos castigos que sus ascendientes antes de 1851. Podríamos decir que los castigos físicos ayudaron a que paulatinamente se desvaneciera la resistencia a perder más que su identidad, reflejada en la tradición oral pero los castigos verbales que se dieron obligándolos a “corregir” sus formas de habla reemplazó las variables dialectales por la lengua nacional. El común denominador de los narradores en el tema de los castigos fue:

a) Las faltas cometidas, llegar tarde, no aprenderse la lección, o cualquier otro deber descrito en la Citolegia, era motivo para ser castigado con látigo, regla o arrodillarse sobre maíz

b) La institucionalidad del siglo XIX que diera elementos para desarmar, culturalmente, a los pobladores del espacio geográfico más complejo de Colombia, debía mantenerse vigente y el Decreto 491 de 1904, así lo muestra.

Evaluación

En este tema, hay que decir que era similar a una fiesta patria cada oportunidad de mostrarle a las autoridades de la época, que las Juntas destinadas a velar que el Decreto 491

de 1904 se estuviera cumpliendo sin objeciones, y las evaluaciones de comprobación realizadas al final del año, se ejecutaran.

a) Dicen los mayores entrevistados que cada que se alistaban para presentar las evaluaciones en presencia del Prefecto de la Provincia, el Personero del Distrito y otros personajes reconocidos en la región, para comprobar su aprendizaje en Religión, Aritmética, Lectura, Gramática, debían prepararse. Llegaban a la escuela personas que ni ellos conocían y la escuela se arreglaba más; debían presentar sus evaluaciones orales.

b) Los documentos históricos que muestran tal situación son el Decreto 419 de 1904 y el Registro Oficial de 1913 que publicaba las novedades locales.

c) Recordemos que en la única escuela oficial de Guachené, en el año de 1913, se publicaron los resultados de las evaluaciones que presenciaron Angelino Silva, Ignacio Sandoval, el Personero del Distrito y el Prefecto de la Provincia, realizadas a Jerónimo Palacios, Simón Palacios, Manuel C. Caravalí, Juan D. Caravalí, Manuel D. Molina, Justiniano González, Benito Díaz, José S. Gómez y Castor Romero. El premio de honor fue merecido por el alumno Pedro Palacios.

6.2 DESDE 1937 HASTA 1970

Huellas de Africanía

El grupo de entrevistados en este período de tiempo es más amplio que el anterior, pasaron más tiempo en la escuela, tuvieron más oportunidades de transitar y relacionarse con antiguos y nuevos pobladores. Participar de actividades bajo la luz eléctrica que pudo ser un beneficio, pero oscureció sus valores culturales porque disminuyeron las reuniones familiares en donde la tradición oral era la reina de cada reunión y la reemplazaron por el control remoto. Ello muestra coincidencias en:

a) El amplio número de entrevistados ha ido perdiendo las variantes dialectales al igual que ha olvidado las narraciones de un repertorio de tradición oral que se conserva a través del tiempo; aspecto ya tratado

b) Abelardo Palacios, Nehemy Valencia, Bertha Marina Zaparta, Nidia Lucimí, Luz Zoraida Mina Zapata, Gladis Nur Guazá, Alba Neira Ocoró, María Isaenis Lucumí, Socorro Marroquín, Evelia Ambuila Caicedo, Eliselmo Ramos, Ana Melva Banguero y María Eusebia Aponzá son parte de este grupo en cuyas conversaciones se pudieron ver sólamente 5 variantes dialectales, consecuencia de la presión social en el marco de un régimen capitalista. Es el caso de doña Gladis Nur Guazá quien expresa “empecé con la profesora Delfa que me dio una juetiada…no era buena con la ortografía porque los dictados no los escribía con la letra que debe ser y fui mala hasta que terminé la primaria en Cali. Eso lo vine a corregir en el SENA porque me iban a sacar del curso de enfermería porque tenía mala ortografía. ..”

c) Seis nuevas variantes como uno de los aportes de esta investigación en las entrevistas de Isaac Elías Mina, Bertha Marina Zapata, Hecilda Fernández, Luz Zoraida Mina Zapata, Yolanda Carabalí, Vianel Mancilla y Yuley Palacios.

d) También hay muestras de tradición oral: Cuentos Tío Conejo (tres versiones distintas) y Compaire rico y compaire pobre fugas Amanecé, La Cotuda; copla La Posada, canto de adoración: La olleta de barro; Mito El Ferreiro y Bundes.

e) La recopilación de tradición oral que se encuentra en las tesis de Córdoba y Hernández (2000) y Lucumí (2001), mencionadas en su momento, permiten darse cuenta de que la tradición oral se resiste a desaparecer, a pesar de las adversidades. Ha sufrido cambios al igual que las variantes dialectales debido a las dinámicas de cualquier grupo humano que sea producto del cimarronaje.

Libros escolares o de texto

La comunidad imaginada que gestó el siglo XIX, en Colombia, se promulgó durante muchas décadas hasta finales del XX que se institucionalizan leyes que reconocen que la diáspora africana está presente en nuestra nacionalidad. Sin embargo, la brecha existente entre la escuela para comunidades afrocolombianas y el Estado se evidencia en un trabajo publicado en el año 2004. Hablamos de Sandra Soler quien expone con tal exactitud cuáles de las editoriales de los libros que perviven en la escuela, niegan la presencia de la diáspora en los valles interandinos; ello excluye, totalmente, la cultura afrocolombiana de los planes de estudio. Luego, sobre la mesa estuvieron mis informantes y sus libros y los documentos de archivo para encontrarse en:

a) Las cartillas de Nacho Lee, Coquito y La Alegría de leer, la Historia Sagrada. El compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República, Nociones de Instrucción Cívica, El libro Urbanidad de Carreño, se pasearon por los valles interandinos en donde la diáspora africana intenta superar las adversidades de una colonia expansionista.

b) Una monografía escrita por un grupo de cinco religiosas titulada Estudio de la comunidad rural de Guachené, Cauca, que habla sobre algunos de los libros de texto usados por los escolares (niños y niñas) como castillas de historia, geografía y cívica y mapas del corregimiento. También expresan que la educación gratuita y obligatoria, es descontextualizada para una comunidad rural campesina, agrícola que genera ausentismo y deserción. Podríamos decir que el ausentismo y la deserción no parte de que no se les enseñe a cultivar la tierra, sino de que no puedan cultivar su cultura.

Formas de enseñanza

Almario expresa en su libro “Independencia, etnicidad y estado nacional entre 1780 y 1930” que Colombia, en el siglo XX, aún estaba inacabada. Esa realidad ha incidido en la política pública educativa porque al no contemplar dentro de sus razonamientos, la diversidad étnica y social, a la escuela llegaba una única forma de enseñar que viene desde

inicios del mismo siglo XX. Entre los testimonios de los entrevistados nacidos en este período de tiempo y los documentos de archivos, vemos que se encuentran en:

a) Continúa la repetición de vocales y consonantes para pasar a la construcción de palabras aisladas mediante planas y la transcripción de textos de los libros que circularon. Las plantas también se usaban para "corregir" las palabras mal escritas; es decir, las palabras que se inscribían en las diferentes variantes dialectales.

b) Entre los libros de apoyo usado por los maestros para ejecutar sus clases encontramos, Planes y programas de la enseñanza rural y urbana y la Cartilla Guía. Desarrollo de los programas de Enseñanza Primaria que aunque se publicó para Cundinamarca, llegó a Guachené a través de uno de los supervisores encargados de varios de los municipios del norte del Cauca, entre los que figura Guachené.

Castigos

Minimizados, también los de esta generación, mediante los castigos; inhabilitados para vivir su cultura que heredaron y poder fortalecer su natural comportamiento espiritual y social. Encontramos que:

a) El látigo, el rejo, la regla se usaron para imponer el miedo ante cualquier diferencia. Era costumbre, también, arrodillarlos en maíz.

Evaluaciones

La voz que debiera escucharse pronunciando las narraciones tradicionales en cantos y cuentos se apagó. La forma de comunicación directa y genuina desde la tradición oral se cambió. La institucionalidad escolar decidió:

a) Evaluar oralmente bajo un esquema único sin distingos culturales, desvió el curso del rio de la cultura africana y evitó que esta colonizara las aulas de clase

6.3. DESDE 1970 HASTA 1980

Huellas de Africanía

Tengamos en cuenta que para esta década, a pocos años de haber tenido la primera visita de las religiosas, hijas de María Auxiliadora, llegan nuevamente a Guachené religiosas de la misma comunidad, con el firme propósito de cumplir con la encomienda: expandir el catecismo.

En segundo lugar, con la creación del colegio Jorge Eliécer Gaitán, se enfatiza en los procesos de lectura y escritura para "corregir" las dificultades que presentan los escolares

en su forma de hablar (las variantes dialectales). Bajo estas premisas, identificamos las siguientes constantes:

a) Este grupo de entrevistados asegura que aún perviven algunos elementos culturales; bundes, adoraciones al niño Dios, fugas y mitos y leyendas El palito de romero o El soldadito; El Duende, Juan Perdido y La Viuda. Pocas de estas muestras se narran y aquellas que les permiten revivir el lenguaje, además de presentar los cambios naturales de la tradición oral, muestran pocas variantes dialectales que en el período anterior y nuevas variantes.

Libros escolares o de texto

En esta década, también llega el supervisor Villanueva provisto de Planes y Programas para la enseñanza rural y urbana de 1950 y Cartilla Guía. Desarrollo de los programas de enseñanza primaria. Además, encargado de supervisar que los niños fueran llevados a misa para confesarse y comulgar. Por tanto, se identifica que

a) Las cartillas Coquito y Nacho Lee con las que aprendieron a leer los entrevistados correspondientes a esta década, no aportan a la protección de los elementos lingüístico-culturales.
b) Las guías expedidas por el Gobierno central no permiten autonomía escolar

Formas de enseñanza

La enseñanza en Guachené, aún sigue siendo homogénea legitimando el discurso de más de un siglo. De espaldas a la riqueza cultural que se ha intentado proteger, esta nueva generación de guacheneceños recoge las formas de enseñanza, hijas de Las Citolegias, principalmente. Su adaptación hace que se evidencie:

a) Las planas con las vocales y las letras para cambiar las expresiones de la tradición oral por los cambios semánticos que dice, la lengua española, que ocurrieron.
b) La vigencia de la Resolución 277 de 1975 como una explicación a la evolución de la lengua, para destruir la conciencia de sus valores culturales y hasta humanos.

Castigos

La búsqueda en los escenarios visitados para contrastar la información dada por los informantes no arrojó ningún documento que validara los castigos en la escuela. Sin embargo, es una realidad que aún permanece latente y se extiende hasta finales del siglo XX y marca las experiencias escolares.

Evaluación

Este proceso presenta novedades hasta el cierre de este período de estudio. Los hallazgos indican que:

a) La presencia de los evaluadores externos se transformó; es decir, los evaluadores externos no validan los procesos cognitivos en tiempo real por lo que también se transformó la forma de presentarlas y predomina la evaluación escrita

b) Los documentos de archivo muestran que las evaluaciones se hicieron extensivas para los maestros. Indagan por los conocimientos de cuatro áreas (lenguaje, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales) para permitirles la vinculación al magisterio del municipio de Caloto.

6.4. DESDE 1980 HASTA 1996

Huellas de Africanía

Con el paso de varias décadas, desde el momento en que nació la escuela en Guachené, encontramos que las huellas de Africanía, en la escuela, se desvanecen. Para el caso de las variantes dialectales, se conserva la s debido a la esclavización secular teniendo en cuenta las bases andaluzas.

Libros escolares o de texto

No sólo perviven las cartillas Coquito, Cheíto y Nacho Lee como herramientas pedagógicas en el proceso escolar, sino que se convierten en una especie de libro sagrado tanto de educadores y educandos para ser memorizado y recitado durante sus primeros años de escolaridad.

Formas de enseñanza

Debido a que los textos escolares han permanecido vigentes durante varias décadas, las formas de enseñanza también; las planas con las vocales y las letras no permiten una visión global y crítica frente a la forma de apropiación de los contenidos y mucho menos de los contenidos paralelos a los tradicionales.

Castigos

Los castigos físicos, en menor proporción, hicieron parte de los planes de estudio. Lo cierto es que las amenazas o los golpes también generaron experiencias negativas que quedaron guardadas en la memoria de cada quien.

Evaluación

Este procedimiento usado para validar los conocimientos, especialmente en forma escrita, generaba ansiedad, miedo, choque entre los conocimientos previos y los nuevos poniendo a los evaluados en situaciones de vulnerabilidad llevándolos a la acumulación interrogantes frente a su identidad.

de esta intersección se puede concluir que:

a) Las disposiciones educativas gubernamentales, mediante reformas cuya participación de la Iglesia, influye en ellas, permean, totalmente la escuela, en especial las de la zona urbana

b) La permanencia en la escuela de los pobladores, incidió en la pérdida de las variantes dialectales, despojándolos de su patrimonio

c) Durante todo el período de este estudio, se han conservado las huellas de Africanía que ambientan los espacios y momentos hogareños cuyos protagonistas han sido los abuelos, pero que, debido a las interrupciones en la transmisión, la letra ha ido desapareciendo de su memoria

d) El tránsito de las personas de un lugar a otro, las nuevas relaciones sociales que se generan a partir de la circulación de personas, la influencia de las invenciones científicas y tecnológicas, las nuevas generaciones y las dinámicas propias de sus expectativas, experiencias y vivencias, entre otras razones, promueven la desaparición, transformación o nacimiento de las variantes dialectales vistas en las entrevistas

e) A lo largo del período de estudio, no sólo permanecen las huellas de Africanía, sino que paralelamente a ello, los mandamientos de los gobiernos para ser ejecutados dentro del salón de clase. Por ejemplo, las planas, los castigos, las formas de enseñar y las formas de evaluar esas enseñanzas. Ello lo que significa, es que se mantiene también el choque cultural que produce inseguridad, inestabilidad, identidades falsas o adaptadas y pérdida de la memoria. Como diría Arboleda (2010), se representa el destierro y el desdén de las élites hegemónicas, detentoras del proyecto nacional, con percepciones inferiorizantes de consecuente superioridad.

f) Las huellas de Africanía son visibles y permiten el pleno disfrute de su identidad cultural, pero también son invisibles dentro de la institucionalidad escolar.

En resumen, la imposición de los cambios culturales que se han ido manifestando en la imposición de pautas culturales mediante la educación, expone Maguemati Wabgou

tomando a Fanon (1972), (…) "es una descerebración del africano para su re-cerebración por nuevas pautas culturales occidentalizadas".[266]

Eran historias escuchadas en los rincones de sus hogares alrededor de la mesa con la luz de las velas ante la ausencia de energía, en la finca por vivir de la agricultura y condicionar el ingreso a la escuela desde los 7 años, alrededor del fogón, en los velorios, en las novenas o cualquier otro lugar como pretexto para dejar fluir toda la expresión oral tradicional y con la libertad de usar el lenguaje como la tradición se los ha enseñado.

De los papitos, portadores de sabiduría, de las mamitas, transmisoras de la cultura; espejos de niños y niñas inquietos, receptivos y actores protagónicos, destinados a mantener la tradición de dichos, anécdotas, coplas, leyendas, mitos, entre otras; censados en la escuela, vistos como objetos y no sujetos, fueron encaminados a cambiar la cagüinga[267], la peiinilla[268], la guasca[269]; el guarapo[270], los chécheres[271], el pereque[272], el tabacal[273] y la chagra[274] o chagrita por los cánticos para recibir la ostia, las alabanzas a Jesús, las obras de misericordia; la vida de Cristóbal Colón, el himno de formación por la mañana, los versos para un anciano de ojos azules; las oraciones a la Virgen y la muñeca vestida de azul.

---

[266] WABGOU Maggemati (comp. y ed.). Sistemas políticos africanos. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010 pág. 52

[267] Archivo Histórico de Caloto. Cajas 88 y 98. Carpetas 4 y 30; folios 3 y 17. Años 1920 y 1924. Delitos, heridas. Basada en el Diccionario Afrocolombiano: En el Cauca, utensilio de madera de mangle. Pala usada para la preparación de conservas de panela y azúcar. Pág. 27

[268] Archivo Histórico de Caloto. Caja 96. Carpetas 30, 19 y 13; folios 2 3 y 10. Años 1956 y 1966. Delitos maltrato, asalto en cuadrilla y hurto de ganado mayor. Basada en el Diccionario Afrocolombiano: relativo al machete. Utensilio para peinar el cabello. Pág. 146

[269] Archivo Histórico de Caloto. Caja 96. Carpetas 18; folios 2. Año 1954. Delitos hurto de ganado mayor. Basada en el Diccionario Afrocolombiano cuerda extraída de la corteza de un árbol, utilizada para amarrar y asegurar la catanga. En el Pacífico, desígnase a la fila de mujeres que se pasan de mano en mano piedras del canalón hacia el botadero. Pág. 76

[270] Archivo Histórico de Caloto. Caja 98. Carpetas 30; folio 17. Año 1924. Delito heridas. Basada en el Diccionario Afrocolombiano: especie de jugo que se extrae de la caña, utilizado para fabricar el biche, la melaza, el vinete y la panela. El vocablo proviene del recorrido kikongo ngwala- ngwara- guarapo. Pág. 75

[271] Archivo Histórico de Caloto. Caja 51. Carpeta19; folio 3. Año 1956. Delito Asalto en cuadrilla. Basada en el Diccionario Afrocolombiano enceres o pertenencias de poca importancia. Pág. 50

[272] Archivo Histórico de Caloto. Caja 96. Carpeta13; folio 10. Año 1966. Delito hurto de ganado mayor. Basada en el Diccionario Afrocolombiano: poner muchas quejas u obstáculos. Pág. 146

[273] Ibid. Palenque ubicado en los montes de María de Cartagena (1963), sus cimarrones eran congos, popos y minas, se pintaban las caras de blanco y rojo. Pág. 170

[274] Entrevistas realizadas a Fanor A. Banguero. e Isaac Elías Mina. Diccionario Afrocolombiano: chonta, tiras de madera extraída de la palma del meme, utilizada para construir el piso de la cocina. Pág. 48

FUENTES DE INVESTIGACIÓN

Fuentes manuscritas

Archivo de la Gobernación del Cauca

Archivo Central del Cauca (A.C.C). Sección República, Fondo Educación

Archivo Histórico de Caloto, Fondo Judicial

Archivo del Concejo Municipal de Caloto

Archivo General de la Nación, rollo 353, Legajo 6624

Archivo Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, Guachené- Cauca

Fuentes impresas

Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Bogotá-Colombia. Fondo César Baquero: signatura topográfica 372.41 B16o

Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Bogotá-Colombia. Fondo Faustino Moreno: signatura topográfica 372 M67m

Fuentes orales:

AMBUILA de CAICEDO, Evelia. Madre comunitaria. Vereda San José, sector 5 y 6, 25 de julio de 2015

APONZÁ, Cosme Damián. Líder comunitario, Guachené, 30 de abril de 2015

APONZÁ, Omar Yesid. Empleado; Guachené, 25 de marzo de 2016

APONZÁ, GONZÁLEZ, María Eusebia. Promotora fiestas de adoración vereda La Cabaña, 20 de julio de 2015

ARARAT VELASCO, José Cornelio. Agricultor e integrante del grupo de adulto mayor Nuevo Revivir; vereda La Cabaña, 23 de julio de 2015

BANGUERO, Ana Melva. Maestra retirada, coordinadora del grupo de adulto mayor Renacer a la vida, 30 de mayo de 2015

BANGUERO, Yolanda. Maestra; Guachené, 29 de julio de 2015

BANGUERO MINA, Fanor Alberto. Agricultor; Santander de Quilichao, 30 de abril de 2015

CAJIAO Arley. Líder comunitario; Guachené, 11 de abril de 2015

CANTOÑÍ, Ana Francisca. Empleada. Guachené, 9 de octubre de 2015

CARABALÍ VILLEGAS, Yolanda María. Maestra retirada. Santander de Quilichao, 12 de mayo de 2015

DÍAZ, Armando Alfaro. Empleado, Guachené, 3 de abril de 2016

FERNÁNDEZ DAGUA, Hecilda. Maestra; Santander de Quilichao, 7 de mayo de 2015

GONZÁLEZ, Jesús Antonio. Mayor, Guachené, 3 de julio de 2015

GUAZÁ, Fabriciano. Mayor carpintero. Guachené, 26 de abril de 2015

GUAZÁ, Gladis Nur. Cantaora; Guachené, 11 de abril de 2015

GUAZÁ CASTILLO, María Stella. Secretaria de la inspección de policía de Guachené. Guachené, 29 de julio de 2015

GUAZÁ LUCUMÍ, Jaime Eric. Secretario tesorero Institución Educativa Sagrada Familia; Caloto, 7 de abril de 2016

IDROBO DÍAZ, Hugo. Actual rector de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán del municipio de Guachené; Puerto Tejada, 11 de abril de 2015

LUCUMÍ, Nidia. Líder comunitaria. Guachené, 2 de mayo de 2015

LUCUMÍ de CAJIAO, María Islenis. Mayora; Guachené, 25 de julio de 2015

MANCILLA, Vianel. Maestro; Guachené, 24 de julio de 2015

MARROQUÍN, Socorro. Mayora; Guachené, 4 de mayo de 2015

MINA, Isaac Elías. Mayor integrante del grupo de adulto mayor Renacer a la vida; 23 de abril de 2015

MINA, Cipriano. Líder comunitario; Guachené, 11 de abril de 2015

MINA GONZÁLEZ, Adán. Actual cura párroco de Guachené. Guachené, 21 de diciembre de 2015

MINA VIDAL, Ana Clemencia. Sicóloga de la inspección de policía de Guachené; Guachené, 29 de julio de 2015

MINA ZAPATA, Luz Zoraida. Maestra retirada; vereda San Jacinto, 8 de junio de 2015

OCORÓ, Ana Delfa. Maestra retirada; Guachené, 11 de abril de 2015

OCORÓ, Alba Neira. Promotora de salud retirada; Guachené, 11 de abril de 2015

PALACIOS, Efigenia. Mayora; vereda El Silencio- Guachené, 3 de mayo de 2015

PALACIOS, Yuley. Madre comunitaria; Santander de Quilichao, 11 de abril de 2016

PALACIOS CAMPO, Abelardo. Agricultor; vereda El Silencio, 3 de mayo de 2015

RAMOS, Eliselmo. Ex inspector. Guachené, 26 de abril de 2015

VALENCIA, Nohemy. Mayora; vereda La Cabaña, 23 de julio de 2015

VALENCIA ARARAT, Diana Marcela. Bachiller, Guachené, 27 de marzo de 2016

VALENCIA ARARAT, Elizabeth. Bachiller, Guachené, 28 de marzo de 2016

VARGAS, Ayda Nelly. Maestra retirada; Guachené, 3 de mayo de 2015

VIDAL, Natividad. Mayora; vereda La Cabaña- Guachené, 23 de julio de 2015

ZAPATA, Luis Alberto. Empleado; Guachené, 30 de marzo de 2016

ZAPATA, Marino. Agricultor; Guachené, 9 de octubre de 2016

ZAPATA GÓMEZ, Berta Marina. Maestra retirada; Santander de Quilichao, 15 de mayo de 2015

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE BAZTÁN, Ángel. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Bogotá, Editorial Alfaomega S.A., 1997
- ALMARIO GARCÍA, Oscar. Independencia, Etnicidad y Estado Nacional entre 1780 y 1930 (v2), la invención del suroccidente colombiano. Bogotá, Universidad Pontifica Bolivariana, 2005
- ARBOLEDA, Santiago. El paso de hacienda a ingenio azucarero en Puerto Tejada en Puerto Tejada 100 años. Cali, Universidad del Valle, 1997
- ARNOLD H., John. Una brevísima introducción a la historia. México, Editorial Océano de México, 2000; 1ª edición
- BONILLA CAMPO Constanza, La Tradición Oral como estrategia pedagógica de las madres comunitarias del Hogar grupal del barrio Granada (Puerto Tejada) para el fortalecimiento de la identidad cultural afro. Tesis de Maestría. Popayán, Universidad del Cauca, 2013
- BONILLA, de R. María. Pobreza rural del trabajador- campesino de Guachené, Cauca y veredas (tesis). Cali, Universidad del Valle, 1984
- BURGOS CANTOR, Roberto (Editor). Rutas de libertad. 500 años de travesía. Bogotá, Ministerio de Cultura- Pontificia Universidad Javeriana, 2010 (primera edición)
- CAICEDO, Maximiliano. Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura". Cali, Gobernación del Valle del Cauca. Gerencia para el Desarrollo Cultural, 1996
- _____. Sociolingüística, elementos teóricos y metodológicos. Cali, Universidad del Valle, 1988
- CAICEDO ORTIZ, José Antonio. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos en Pedagogía y Saberes número 34. Bogotá, Universidad Nacional, 2011
- CALSAMAGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo. Las cosas del decir: Manual de Análisis del discurso. España, Editorial Ariel, 1999
- CASSIANI HERRERA, Alfonso. Palenque Magno. Resistencias y luchas libertarias. Del palenque de la Matuna a San Basilio Magno. 1599- 1714. Cartagena, Icultur, 2014
- CASTRO, Américo. España en su historia. Cristianos, Moros y Judíos. Crítica, Barcelona, 2001
- CASTILLO GUZMÁN, Elizabeth. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como política cultural en la escuela colombiana. En revista COMVIPAZ, Edición Especial. Buenos Aires (Cauca), Institución Educativa Valentín Carabalí, 2010 (ISSN 2145-3764) disponible en http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/article-258797.html

- _____. Etnoeducación y políticas educativas en Colombia: La fragmentación de derechos. En revista Educación y Pedagogía número 52. Bogotá, Universidad Pedagógica de Colombia, 2008 pp 15-26
- _____ y Caicedo Ortiz, José Antonio. Las luchas por otras educaciones en el Bicentenario: De la iglesia- docente a las educaciones étnicas. En revista Nómadas 33, pág. 109. Bogotá, Universidad Central, 2010 pp 109-127
- _____. La letra con raza entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. En revista Pedagogía y Saberes número 34. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2011 pp 61-73
- COLMENARES, Germán. Historia Económica y Social de Colombia. Popayán una sociedad esclavista 1680-1800. Bogotá, La Carreta Inéditos LTDA, 1979
- _____ Historia Económica y Social de Colombia. Popayán una sociedad esclavista 1680-1800. Bogotá, La Carreta Inéditos LTDA, 1979
- _____ Sobre Fuentes, Temporalidad y Escritura de la Historia. Boletín Cultural y Bibliográfico, número 10. Vol. XXIV-1987.
- CÓRDOBA Ángela Patricia y HERNÁNDEZ Yolanda. (tesis) Cultura popular y tradición oral en Guachené. Cali, Universidad del Valle. 2000
- CORTÉS TIQUE, James. Etnoeducación, Proyectos, Literatura: Embrujos de amor. Fondo MEN-ICETEX- Cali, Universidad del Valle-Escuela de Ciencias del Lenguaje, 1999
- CUERO CASTILLO, Daisys Eufemia. La décima cimarrona y el lenguaje corporal. Una estrategia pedagógica para mejorar las competencias comunicacionales en contextos etnoeducativos afrocolombianos negros del Pacífico sur. En Revista La Güimba. Educación Propia, Incluyente y Pertinente Fase II. Corporación Red de Consejos Comunitarios del Pacifico Sur RECOMPAS, 2014
- DE GRANDA Germán., Cimarronismo, palenques y hablas “criollas” en Hispanoamérica. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1970
- _____. Dialectología, Historia Social y Sociología lingüística en Iscuandé. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973
- _____. Elementos lingüísticos afroamericanos en el área hispánica. Nuevos materiales para su estudio sociohistórico (I. América). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976
- CHÁVEZ, Ceneyra et al. Currículum y comunidad, Una experiencia de innovación educativa. Cali, Universidad del Valle, 2004
- DEL CASTILLO, Mathieu Nicolás. Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1982
- ENCISO PATIÑO, Patricia. Estado del arte de la Etnoeducación en Colombia con énfasis en la Política Pública. Ministerio de Educación Nacional, 2004. Disponible en http://www.red-ler.org/estado-arte-etnoeducacion-colombia.pdf

- GARCÉS ARAGÓN, Daniel. La educación Afrocolombiana. Cali, Rudecolombia, 2005
- _____ y Oribio Granja, Ayda. Africanía desde Cuba. Un aporte para la construcción de identidades en las Américas. Popayán, CEPAC-Corporación de Ancestros, 2003
- GARCÍA RINCÓN, Jorge Enrique. Educar para el reencuentro. Reflexiones sobre Etnoeducación afrocolombiana. Santiago de Cali, BID-Plan Pacífico-MEN, 2000
- GÓMEZ, SÁNCHEZ Gregorio. La bruja de las minas. Bogotá, Ministerio de Cultura, 2010
- GRUESSO, Mary. Los pericuetos de la maestra en El mar y tú. Cali, Feriva S.A., 2003
- LAPESA, Rafael. Historia de la lengua española. Editorial Gredos, Madrid, 1988
- LÓPEZ GUZMÁN Lorena. Historia Oral: La importancia de recuperar la palabra hablada como una nueva propuesta de escribir historia en Colombia. En Revista Cununo No. 2. Cali, Universidad del Valle, 2007
- MONTES, José Joaquín. Dialectología general e hispanoamericana: orientación teórica, metodológica y bibliográfica 3ª ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995
- MOSQUERA, ROSERO- LABBÉ et al. Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en la Américas Negras. Bogotá, Programa Editorial, 2010
- MOTTA GONZÁLEZ Nancy. Hablas de selva y agua. La oralidad afropacífica desde una perspectiva de género. Cali, Universidad del Valle, 1997
- _____. Gramática Ritual. Cali, Programa Editorial- Universidad del Valle, 2005
- MOSS Wiiliam W. y MAZIKANA Peter C. Los archivos, la historia y la tradición orales. Santafé de Bogotá, UNESCO-Archivo General de la Nación, 1997
- MURILLO, Evangelina. (tesis) Estudio Sociolinguistico del habla de una población negra: el caso de Quibdó. Cali, Universidad del Valle, 1995
- ONG Walter. Oralidad y escritura. Fondo de Cultura Económica. México, 1987 (primera edición en español).
- PALACIOS, Arnoldo. Las estrellas son negras. Bogotá, Ministerio de Cultura, 2010
- PUERTAS ARIAS Esperanza Edith. La tradición oral, la lectura y la escritura en la educación formal de los niños de la Costa Pacífica colombiana. Cali, Universidad del Valle, 1998
- _____, (tesis). Análisis discursivo de la Tunda, relato de tradición oral de la costa pacífica", Cali, Universidad del Valle, 1995
- PRESCOTT E., Lauerence. Perfil histórico del autor afrocolombiano: problemas y perspectivas en revista América Negra número 12, Bogotá,

Universidad Javeriana, 2006, págs. 233 disponible en http://www.javeriana.edu.co/documents/5782625/5900951/AmericaNegra12.pdf/b2fcbfcf-764c-40e6-999c-a9fac9313c4c,

- RAMÍREZ BACCA, Renzo. Historia local. Experiencias, métodos y enfoques. Medellín, La Carreta Editores LTDA, 2005
- REVELO HURTADO, Baudilio (comp.). Cuentos para dormir a Isabella. Bogotá, Mincultura, 2010
- ROLDÁN, Helena et al. La escuela en la tradición oral. Bogotá, Plaza y Janés Editores, 1998
- ROMERO VERGARA, Mario Diego Territorialidad y familia entre sociedades negras del sur del Valle del Cauca. Cali, Universidad del Valle, 2015
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Gregorio. La bruja de las minas. Bogotá, Mincultura, 2010
- SOTO CAICEDO, María Fernanda. Aspectos de la Variedad dialectal costeño del Pacífico. Cali, Universidad del Valle, 2006
- SUÁREZ REYES Félix. Etnoeducación: Tradición oral y habla en el Pacifico colombiano. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Congreso Internacional: 1810-2010: 200 años de Iberoamérica. Santiago de Compostela, 2010
- VANÍN ROMERO, Alfredo y PEDROSA ´Álvaro. La vertiente afropacífica de la tradición oral. Géneros y catalogación. Cali, Universidad del Valle, 1994
- VANSINA, Jan. La tradición oral. España, Editorial Labor, 1967
- _____, la tradición oral y su metodología en Historia General de África I. metodología y prehistoria africana. Madrid, Tecnos/UNESCO, 1982
- VARGAS SARMIENTO, Patricia. Construcción Territorial en el Chocó. Historias regionales. Bogotá, Editorial Arfo Ltda., 1999
- ZULUAGA, Francisco U. Las haciendas esclavistas en el norte del Cauca en Puerto Tejada 100 años. Cali, Universidad del Valle, 1997

ANEXOS

Anexo 1. Formato de las hojas de matrícula:

DEPARTAMENTO DEL CAUCA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
COLEGIO, JORGE ELIÉCER GAITÁN, GUACHENÉ-CAUCA

Matrícula No. ____

En Guachené a los 28[275] días del mes de agosto de 1978

Nombre y apellidos completos del alumno (a)_____
Lugar de nacimiento_____ fecha_____
Presentó registro civil_____ partida de bautismo_____
Tarjeta de identidad_____ número_____
Carnet de sanidad No._____ expedido en _____
Fecha_____ se matricula para el curso de bto y presentó certificado de 5º de primaria de la escuela_____ del año_____ y certificados de estudios secundarios expedidos por el (los) colegio (s)_____ de los cursos_____, respectivamente.
La matrícula fue ordinaria_____ extemporánea _____ traslado _____ provisional por estudios en el exterior_____ presentó examen de ingreso_____
VALIDACIÓN DE_____
ADMISIÓN DE_____
HABILITACIÓN DE Español
Nombre de los padres_____ dirección _____ teléfono_____
Nombre del acudiente_____ dirección_____ teléfono No._____
OBSERVACIONES_____
Aceptamos los planes, programas y normas reglamentarias del plantel

Firma del padre o acudiente _____ firma del alumno _____

Firma y sello del Rector firma del secretario

[275] Las palabras subrayadas están en manuscrito

Anexo 2. Contrato por la compra de ejemplares de unos textos para la enseñanza religiosa en las escuelas primarias de la República

Rafael M. Mesa Ortiz, jefe de la sección de Contabilidad y Contratos del Ministerio de Instrucción Pública, por una parte, y Marco A. Restrepo S.J., por la otra, hemos celebrado el siguiente contrato:

1. Restrepo vende al Gobierno, para las Escuelas Primarias de la República, 3000 ejemplares, en rústica, del texto Oraciones y Prácticas Piadosas que los niños han de aprender en los hogares, escuelas y catecismos y diez y nueve mil del Sumario del Catecismo de Pedro Gaspar Astete, al precio de cuarenta y cinco pesos ($45) oro, el millar de los primeros, y al de tres pesos cuarenta centavos ($3.40) el millar de los segundos. Estos ejemplares serán entregados inmediatamente en el Depósito de Textos y Útiles de enseñanza del Ministerio, en paquetes, a satisfacción del Jefe del Depósito.
2. Mesa Ortíz en su carácter expresado, compromete al Ministerio de Instrucción Pública a expedir un reconocimiento de pago por la suma a cargo del Tesoro Nacional, y a favor de Marco A. Restrepo S.J. por la suma de ciento noventa y nueve pesos sesenta centavos (199.60), valor total de este contrato.

Para su validez se somete este contrato a la aprobación del señor Ministro del ramo, y se firman dos ejemplares de un mismo tenor, en Bogotá a 26 de noviembre de 1914. Rafael M. Mera Ortiz, - Marco A. Restrepo S.J. República de Colombia- Ministerio de Instrucción Pública- Sección 3ª de Contabilidad y Contratos- Bogotá, noviembre 26 de 1914. Aprobado, el Ministro Emilio Ferrero.

Anexo 3. Contrato por la compra de 1700 ejemplares de textos de Instrucción Cívica, por Posada y Cortázar, para las escuelas primarias de la República (…) hemos celebrado el siguiente contrato:

1. Escobar Sáenz vende al Gobierno, para las Escuela Primarias de la República, 1700 ejemplares, en pasta holandesa, del texto Instrucción Cívica, por Posada y Cortázar, al precio de treinta y cinco centavos ($0.35) oro, que entregará en el depósito del Ministerio inmediatamente que se perfeccione este contrato (…). Véase Archivo de la Gobernación del Cauca. Diario Oficial. Tomo IV. Año 1915; pág. 2263

Anexo 4. Contrato por la compra de 5500 ejemplares empastados del texto

Resumen de la Historia Sagrada por José Joaquín Ortíz para las escuelas primarias de la República: Garzón M. vende al Gobierno, para las Escuelas Primarias de la República, 5500 ejemplares empastados a la holandesa, del texto Resumen de la Historia Sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento por José Joaquín Ortíz, XX edición de 1915 al precio de treinta y cinco centavos ($0.35) oro, que entregará en el depósito del Ministerio inmediatamente en el mes de diciembre próximo. (Véase Diario Oficial. Tomo IV. Año 1915; pág. 1862).

Anexo 5. Carta dirigida al Pbro Laureano Mosquera con el fin de instaurar el uso de la cartilla Charry

Librería Mogollón. Calle 13 N0s 230 A-232. Bogotá- Colombia

Bogotá, noviembre 27 de 1925. Señor Don Pbro Laureano Mosquera V. Popayán, Cauca

Muy señor nuestro. Tenemos mucho gusto de enviarle el librito "Valiosos conceptos sobre *el método de Charry*" que usted se sirvió pedirnos. Dirigimos particularmente su atención al contenido de las páginas amarillas al final del librito en las cuales está reproducido el texto íntegro del informe oficial que rindió la comisión calificadora respecto al concurso del que tuvimos el placer de extraerle en otra discusión.

En esas mismas hojas encontrará usted material que justifica la atribución de que se le hace a dicho informe de consideradle como una pieza magistral en los anales de la Pedagogía Nacional. A causa de las circunstancias y dificultades a que aludimos en nuestra anterior, es probable que el Método Charry le sea totalmente desconocido o que sólo lo conozca de nombre. Si eso fuere así, suplicámosle avisarnos y gustosos le suministraremos libre de todo costo un ejemplar del libro para que usted pueda examinarlo de cerca.

Nuestra oferta queda válida también en el caso de que usted desee pasar el librito a un colega o amigo suyo, a una escuela o colegio a que pueda interesar la obra de que nos ocupamos. Para su mayor conveniencia incluimos al efecto una hojita, rogándole a usted se sirva devolvérnosla llenando el nombre y la dirección y apenas esté en nuestro poder, le haremos inmediatamente el envío.

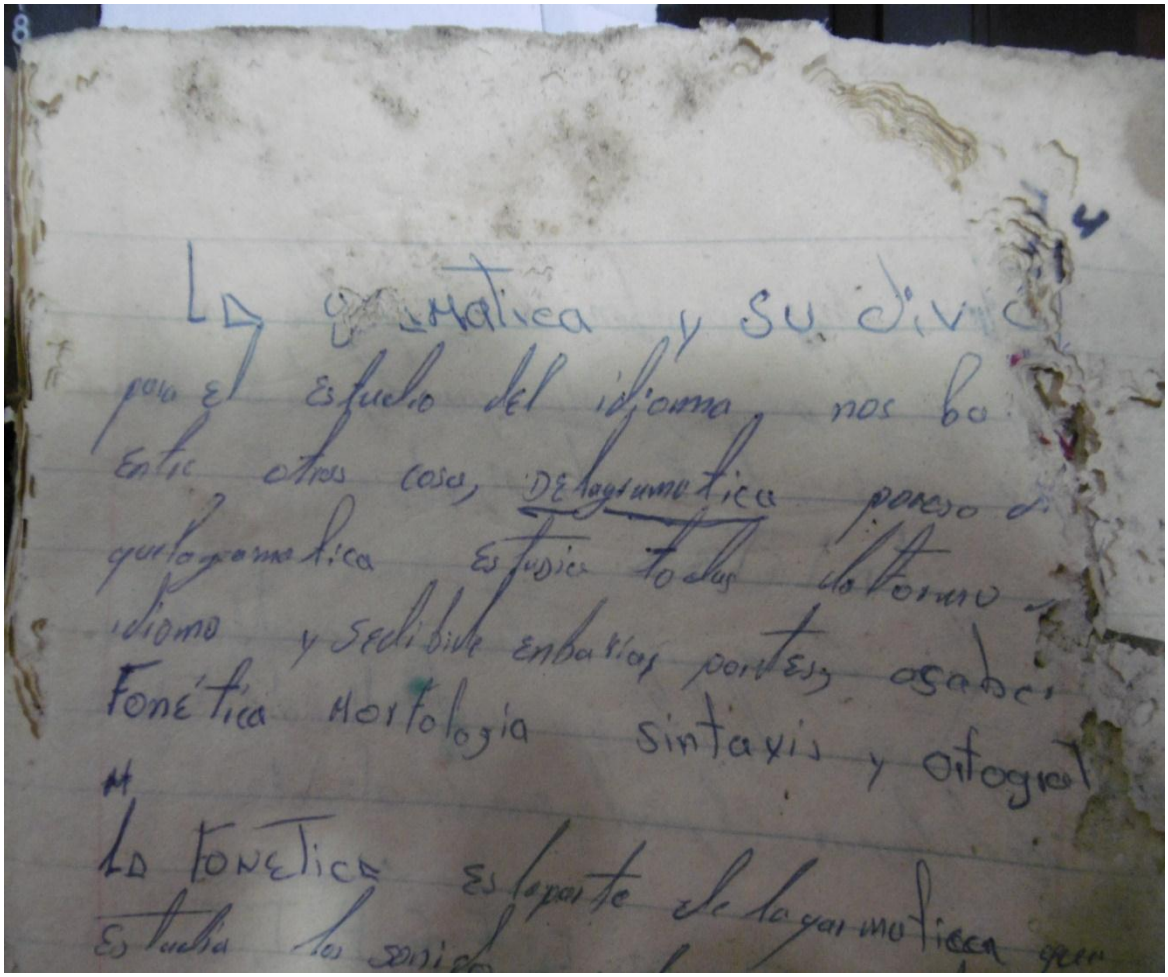
Aprovechamos la oportunidad para reiterarnos de usted obsecuentes y seguros servidores. Por J. V. Mogollón y Co. RR/JFA

Anexo 6. Extracto de una iniciativa de doña Melva Banguero llamada “Abuelos a La escuela

Una iniciativa llamada “Abuelos a la escuela” En la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, liderada por la maestra Melva Banguero durante los 2001 al 2012, quien expresa que dentro de las posibilidades de la recuperación de la memoria, se ejecutó El proyecto Etno Educativo “**ABUELOS A LA ESCUELA”** y la recopilación de la tradición oral, utilizada como estrategia metodológica en el aprendizaje de la lecto- escritura, el análisis y la compresión de lectura; el resurgimiento de cantadoras, cantadores, rezanderos y rezanderas, como un legado ancestral en el municipio de Guachené; la huerta escolar que además de hortalizas se hace énfasis en la recuperación y siembra de plantas aromáticas y medicinales y la crianza de pollos como proyecto productivo en asocio con los padres de familia, estudiantes, adultos mayores y docentes, en ellos existen gran inclusión de personas con discapacidad la utilización del tiempo libre con recreación y lúdica, música, manualidades, danza y teatro en diferentes categorías infantil, juvenil y mayores, la iniciación a la pequeña empresa con la utilización de los recursos del medio como el guácimo para la elaboración de asientos, mesas etc.

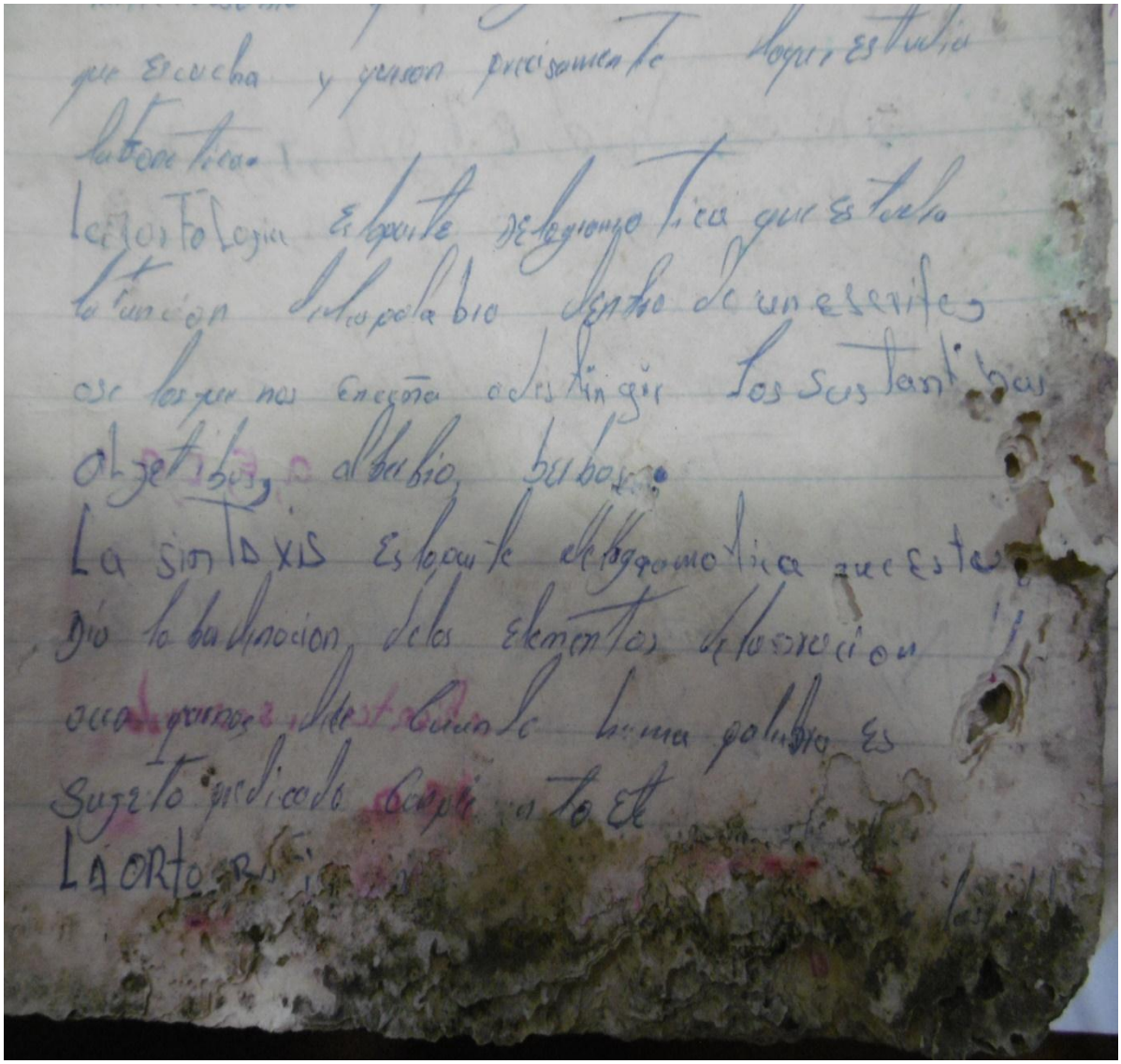
Anexo 7. La maestra Blasina Ambuila. Parque Central de Guachené, 1980

Fuente documental: fotografía número 1. Cuaderno de lenguaje. Archivo personal de Vianel Mancilla.

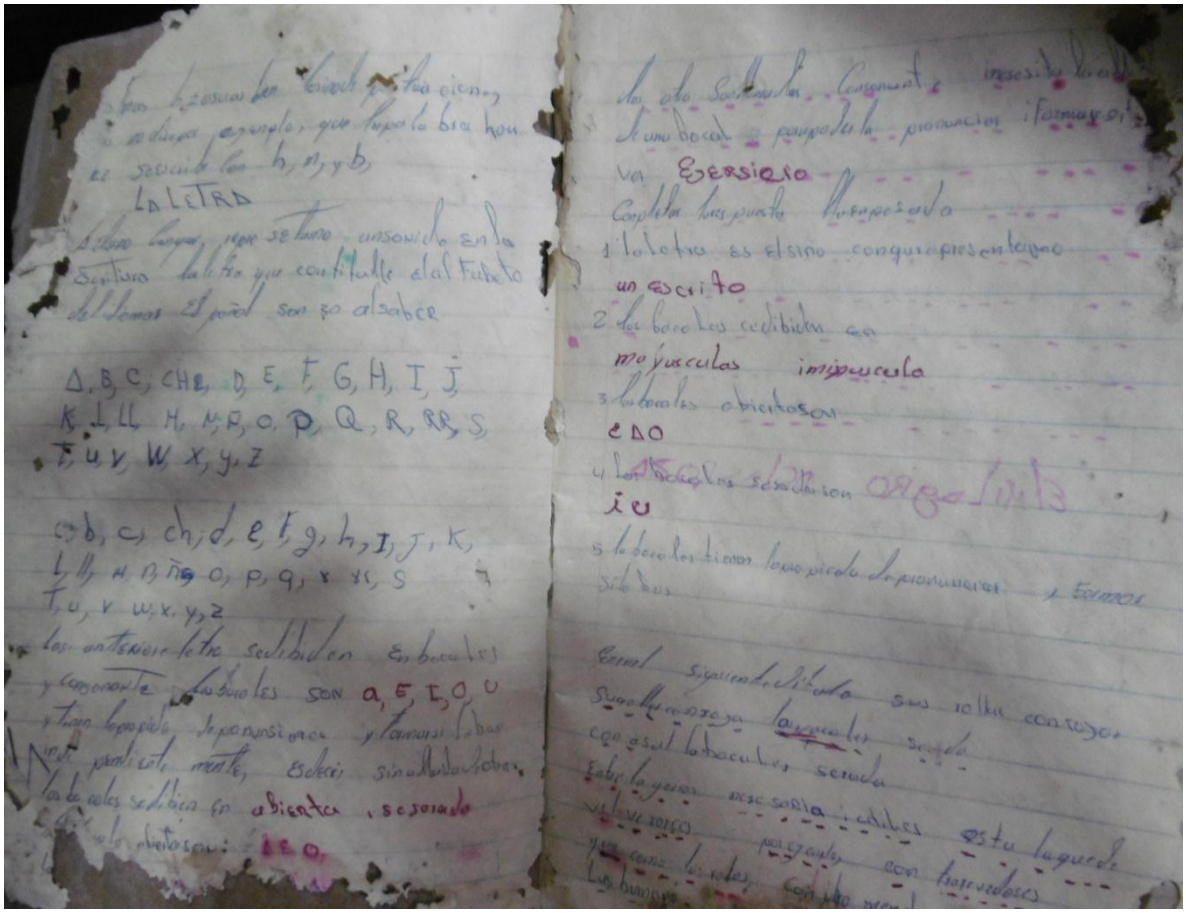


La gramatica y su divi
para el estudio del idioma nos ba
entre otras cosa, Delagramatica pareso d
quelagramatica estudia todas la forma
idioma y se dibide en barias partes, asaber
Fonética Morfologia sintaxis y ortogra
La Fonetica es la parte de la gramatica que
estudia los sonid

Fotografía número 2. De la misma fuente, muestra la introducción del plan de trabajo del año lectivo (1982, aproximadamente). Con base en los indicios, se puede deducir que el estudiante cursaba quinto de primaria, en la escuela Camilo Torres.



fotografía número 3: Continuación de la introducción.



fotografía número 4: Esta imagen muestra, cómo a través del tiempo se ha mantenido la misma forma de enseñanza que se plantea en los libros de finales del siglo XIX.